



Vivir en las ciudades
Experiencias y percepciones
en el eje metropolitano de Bolivia

ceces

Ciudadanía

Los tiempos

Foro Regional

**Vivir en las ciudades.
Experiencias y percepciones en el eje
metropolitano de Bolivia**

CERES - Los Tiempos - Ciudadanía
Cochabamba, Febrero de 2016

Vivir en las ciudades. Experiencias y percepciones en el eje metropolitano de Bolivia

Coordinación y compilación: Daniel E. Moreno Morales

© Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, 2016
CERES, Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social
Los Tiempos

Foro Regional

El Foro Regional es una iniciativa de Ciudadanía, CERES y Los Tiempos para generar debate sobre temas relevantes para el desarrollo, la democracia y la calidad de vida en Cochabamba y en Bolivia.

Autores: Álvaro Rivero Ostoic, Henry Oporto, Isabella Prado Zanini, José Luis Barroso, Takahiro Miyachi, María Teresa Zegada C., Roberto Laserna, Mario Galindo Soza, Luís Pablo Cuba Rojas, Olivia Román Arnez, Renzo Abruzzese, Daniela Osorio Michel, Moira Zuazo, Julio Ascarrunz, Daniel E. Moreno Morales, Gonzalo Vargas Villazón.

Primera Edición Febrero de 2016

Deposito Legal:

Edición: Primera
Tiraje: 500 Ejemplares
Diseño de Tapa: Carlos A. Laserna
Cuidado de Edición: Ilze Monasterio Zabala
Impresión: Imprenta Live Graphics

Instituciones del Foro Regional:

CERES: Calle Juan Huallparrimachi 1785, Cala Cala, Cochabamba
www.ceresbolivia.org

Ciudadanía: Calle Batallón Colorados 2340 esq. Tocopilla (Sarco), Cochabamba
www.ciudadaniabolivia.org

Los Tiempos: Plazuela Quintanilla, Ed. Los Tiempos, Cochabamba
www.lostiempos.com

Impreso en Bolivia

Contenido

EL INDICADOR SUBJETIVO DE PROGRESO SOCIAL EN LAS 3 PRINCIPALES CIUDADES DE BOLIVIA.....	6
Daniel E. Moreno Morales Gonzalo Vargas Villazón	
FACTORES DEL DESARROLLO HUMANO EN EL EJE METROPOLITANO DE BOLIVIA	21
Alcides Oxa	
CONSUMO DE MODERNIDAD EN EL EJE METROPOLITANO DE BOLIVIA	33
Álvaro Rivero Ostoic	
LA CULTURA CIUDADANA EN LAS ÁREAS METROPOLITANAS DE BOLIVIA.....	47
Henry Oporto	
AUTORITARISMO EN LA VIDA COTIDIANA Y SU REFLEJO (Y VICEVERSA) EN LA GESTIÓN POLÍTICA	62
Isabella Prado Zanini	
ALIMENTOS Y CIUDAD: CALIDAD Y HÁBITOS ALIMENTARIOS EN EL EJE METROPOLITANO DE BOLIVIA	73
José Luis Barroso	
ENERGÍA NUCLEAR, PROYECTOS DESARROLLISTAS Y CONCIENCIA AMBIENTAL.....	83
Takahiro Miyachi	
SEGURIDAD CIUDADANA, UNA CUESTIÓN DE CIUDADANOS.....	96
María Teresa Zegada C.	
LIBERALES EN BOLIVIA.....	108
Roberto Laserna	
VIVIENDA Y SERVICIOS PÚBLICOS SOCIALES EN ÁREAS METROPOLITANAS	120
Mario Galindo Soza	
PERCEPCIONES CIUDADANAS SOBRE LA CALIDAD INSTITUCIONAL EN BOLIVIA	135
Luís Pablo Cuba Rojas	
LA CIRUGÍA ESTÉTICA. SALUD, CORPORALIDAD Y VIOLENCIA SIMBÓLICA	143
Olivia Román Arnez	
RELIGIÓN Y CAMBIOS SOCIALES EN BOLIVIA.....	160
Renzo Abruzzese	

ENTRE LA LEY Y EL HECHO DISTA MUCHO TRECHO. PERCEPCIONES Y ACTITUDES SOBRE DERECHOS DE LAS DIVERSIDADES SEXUALES.....	173
Daniela Osorio Michel	
BOLIVIA URBANA: ¿ECOLOGISMO VS. DESARROLLISMO?.....	189
Maira Zuazo Julio Ascarrunz	
ANEXOS	203
Ficha Técnica Encuesta metropolitana del Foro Regional Conversatorio Foro Regional 2015: Cultura y bienestar en las áreas metropolitanas de Bolivia	

PRESENTACIÓN

Hace tiempo que la mayoría de la población de Bolivia vive en las áreas urbanas del país, principalmente en los grandes centros urbanos de La Paz y El Alto, Santa Cruz y Cochabamba. La dinámica urbana es cada vez más importante para el país, definiendo los procesos políticos y marcando el ritmo del desarrollo económico y de los cambios culturales de la sociedad. En ese contexto, ¿qué piensan los habitantes de las principales ciudades de Bolivia sobre sus condiciones de vida? ¿Cómo usan la ciudad y se relacionan con otras personas? ¿Cuáles son sus valores y sus preocupaciones principales? Estas son algunas de las preguntas que buscan responder los trabajos incluidos en este volumen.

Los trabajos se basan en el análisis de los datos de la 2da encuesta metropolitana del Foro Regional aplicada en las áreas metropolitanas de La Paz y El Alto, Santa Cruz y Cochabamba en julio de 2015, y fueron realizados por investigadores de las 3 ciudades en el marco de las actividades del Foro Regional. El Foro es una alianza de Ciudadanía, CERES y el periódico Los Tiempos para generar información y debate a partir de datos de encuestas de opinión pública aplicadas en Cochabamba y en otras regiones del país. Los trabajos fueron presentados en sesiones públicas en septiembre y octubre de 2015 en el conversatorio “Cultura y bienestar en las áreas metropolitanas de Bolivia”, que contó con los valiosos comentarios de Alejandra Ramírez, Jorge Cortés y Diego Ayo, así como de decenas de participantes que asistieron a esas sesiones.

El abanico de temas incluidos en este libro es amplio y diverso, como son las realidades y los temas de interés de la gente que vive en las ciudades. El hilo conductor es, precisamente, el ciudadano, las mujeres y hombres con aspiraciones y temores, con ideas al mismo tiempo cosmopolitas y conservadoras, con evaluaciones claras acerca de sus oportunidades para vivir bien de acuerdo a sus expectativas, principios y valores. Con el conocimiento práctico que tienen sobre la vida en las ciudades bolivianas contemporáneas. Cada investigador ha optado por la aproximación metodológica más conveniente para los fines de su trabajo; la mayoría de ellos hacen comparaciones entre las áreas metropolitanas, aunque algunos otros enfatizan más bien la mirada general. Pero todos aportan desde los ámbitos temáticos de su experticia a discutir la vida en las ciudades del eje central boliviano.

Para las instituciones que conforman el Foro Regional es un gusto presentar esta nueva publicación, el sexto libro con artículos orientados a promover el debate y la atención sobre temas relevantes para la calidad de vida de la población boliviana.

EL INDICADOR SUBJETIVO DE PROGRESO SOCIAL EN LAS 3 PRINCIPALES CIUDADES DE BOLIVIA

Daniel E. Moreno Morales

Gonzalo Vargas Villazón¹

Introducción: ¿Qué es el progreso social y cómo se mide desde las percepciones de la gente?

Las condiciones de desarrollo y bienestar relevantes para una colectividad son tanto objetivas como subjetivas. Son objetivas porque las condiciones para que las personas desarrollen sus potencialidades tienen que estar ahí, materialmente, en forma de infraestructura, oportunidades de formación y progreso, y libertades que permitan el ejercicio pleno de derechos. Pero son también subjetivas porque la gente tiene que creer en ellas, tiene que sentir que efectivamente tiene a su alcance las condiciones materiales que le permitan ejercer sus capacidades para vivir bien. El indicador subjetivo del Índice de Progreso Social, IPS-S, mide precisamente la manera en que las personas entienden estas sus condiciones materiales de vida.

Lo que el IPS-S mide es la percepción ciudadana sobre sus condiciones de vida y sobre sus oportunidades de desarrollar sus capacidades individuales y colectivas. En otras palabras, el IPS-S mide la evaluación que tienen los ciudadanos sobre la capacidad de su entorno de propiciar medios que sean adecuados para una buena vida ahora y en el futuro. Sin duda que buena parte de esto tiene que ver con la acción del Estado (y sus debilidades, claro está) como principal proveedor de condiciones de desarrollo. Pero no se evalúa directamente al Estado en su cumplimiento de esta función, sino al entorno inmediato de la persona, por lo que la sociedad, los otros ciudadanos, entran en esta evaluación.

Para que las condiciones existentes efectivamente sirvan para que la gente las aproveche y saque ventaja de las mismas, es necesario que las personas crean en ellas, es decir, los ciudadanos tienen que sentir que tienen condiciones materiales para una buena vida y las oportunidades para desarrollarse hacia el futuro. La dimensión subjetiva de las oportunidades es tan importante como la objetiva, en tanto es esta la que define un techo para las aspiraciones y los emprendimientos ciudadanos.

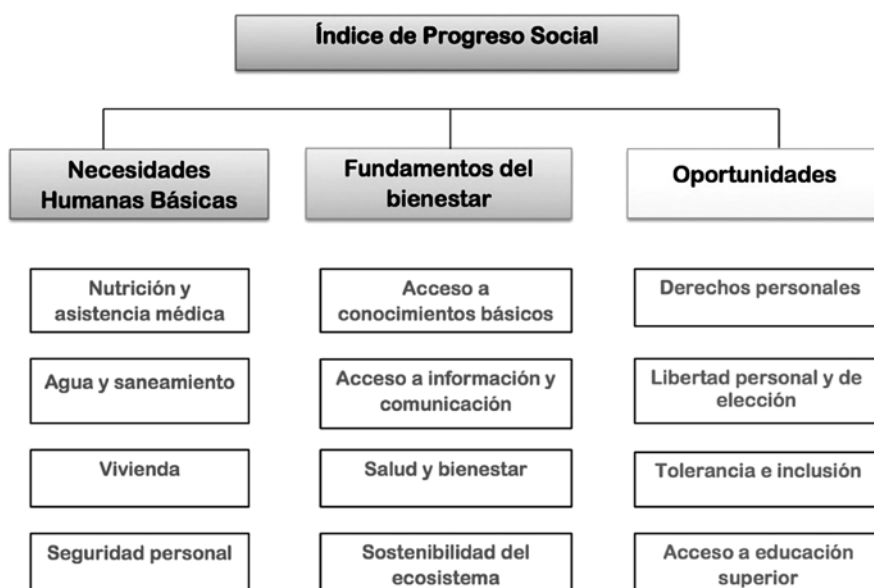
En este trabajo se pone en práctica un instrumento de medición cuantitativa de la dimensión subjetiva del progreso social en datos que representan a la población adulta de las tres principales ciudades de Bolivia (las áreas urbanas de Santa Cruz, La Paz y Cochabamba, incluyendo a los municipios que forman parte de su espacio metropolitano). Los datos utilizados provienen de la encuesta que realizó *Ciudadanía*

¹ Los autores son director ejecutivo y coordinador del área de acción pública de *Ciudadanía*, respectivamente. El trabajo contó con la asistencia de Ilze Monasterio. Contacto: daniel.moreno@ciudadaniabolivia.org.

en sociedad con el Foro Regional en julio de 2015. El instrumento puede ser aplicado y replicado en encuestas aplicadas en otros países y regiones, lo que permite generar información válida comparable entre contextos distintos.

El instrumento desarrollado se construye adecuando la estructura del Índice de Progreso Social, IPS, a un conjunto de indicadores que pueden obtenerse por medio de encuestas de opinión pública². El IPS ofrece una estructura analítica multidimensional que permite desglosar y comparar información sobre un conjunto de factores distintos agrupados en 3 dimensiones principales, cada una compuesta por 4 componentes específicos. La estructura del IPS que se mantiene para el indicador subjetivo de progreso social se presenta en la Figura 1 a continuación.

Figura 1: Composición del IPS



El IPS es calculado para la mayoría de los países del mundo anualmente sobre la base de información principalmente oficial generada por los institutos nacionales de estadística de cada país. A nivel global, el IPS para el año 2015 presentó los siguientes resultados: Noruega es el país con mayor puntuación (88.36) Suecia ocupa el segundo lugar con un valor de 88.06, seguido de Suiza (87,97), Islandia ocupa el cuarto lugar con 87.62 puntos y Nueva Zelanda se posiciona en quinto lugar con un valor de 87.08 en el ranking. Los países con valores más bajos están ubicados en su mayoría en África. Estos países muestran valores desproporcionados: presentan buena puntuación en términos de Oportunidades y particularmente en Derechos Personales, pero son muy pobres en términos de otros indicadores claves como Necesidades Humanas Básicas.

² El Índice de Progreso Social, IPS, es el instrumento principal propuesto por el Social Progress Imperative para la medición de las condiciones y oportunidades de vida de la gente. En la edición más reciente del reporte, el IPS se aplica en 133 países, permitiendo generar información comparable de contextos nacionales en un marco analítico multidimensional. Para más información sobre el IPS el lector interesado puede ver el sitio www.socialprogressimperative.org.

En América latina Uruguay tiene el mejor puntaje 79.21, seguido de Chile con un valor de 78.29, posteriormente Costa Rica con 77.88 y en quinto lugar Argentina con una puntuación de 73.08. Bolivia ocupa el puesto 15 con relación a los países de América latina y el Caribe y se encuentra después de Venezuela. Bolivia tiene una puntuación de 63.33 y se posiciona en el lugar número 73 del ranking general. En la dimensión de Necesidades Humanas Básicas, Bolivia tiene mejor desempeño en Nutrición y asistencia médica básica y tiene la mejor oportunidad de mejorar en el componente de Vivienda. En la dimensión de Fundamentos para el Bienestar, Bolivia tiene mejores resultados en Acceso a conocimientos básicos pero sus resultados son más bajos en Sostenibilidad del ecosistema. En la dimensión de Oportunidades, Bolivia tiene resultados más fuertes en Libertad personal y de elección y puede mejorar su desempeño en Acceso a educación superior

El índice subjetivo de progreso social que se presenta aquí emplea la estructura y marco conceptual del IPS. Para la construcción del instrumento que mide la dimensión subjetiva de progreso social se emplea una pregunta específica de encuesta para cada uno de los componentes. La definición metodológica exacta del instrumento, incluyendo la formulación de cada una de las preguntas y las pruebas de consistencia de la información para su agregación en índices para cada una de las 3 dimensiones se incluye en la publicación anterior del Foro Regional³.

Una de las ventajas del marco analítico del IPS es que la información puede emplearse en distintos niveles de agregación tanto de unidades de análisis como de categorías analíticas. En el nivel mayor de agregación, podemos generar promedios para el IPS subjetivo. Pero además, podemos visualizar de manera comparativa los promedios para cada uno de las 3 dimensiones y para sus 12 componentes, lo que permite “mapear” la información, identificando áreas problemáticas. La naturaleza de los datos de encuesta, generados a nivel del individuo como unidad de análisis, permite por su parte llegar a identificar las características de los individuos asociadas con mayores o menores valores del indicador del IPS subjetivo, del indicador agregado de cada dimensión y de cada uno de sus componentes.

La Bolivia urbana: las 3 grandes áreas metropolitanas de Bolivia

Uno de los cambios demográficos principales que ha tenido Bolivia durante las últimas décadas es un acelerado proceso de urbanización que se ha hecho explícito en los resultados del Censo de Población y Vivienda del 2012 que establece que el 67% de la población nacional vive en áreas urbanas. Las ciudades de La Paz, Cochabamba y especialmente Santa Cruz, con sus municipios colindantes, han sido centrales en este proceso de urbanización de la población boliviana. Estos centros urbanos han recibido migrantes tanto de áreas rurales como de ciudades más pequeñas, y son centros de recepción de población migrante internacional cada vez más importantes.

³ El IPS subjetivo ya fue aplicado de manera experimental como parte de este proceso de desarrollo metodológico en datos de una encuesta realizada por *Ciudadanía* en el departamento de Cochabamba. Moreno y Vargas, 2015. “Construyendo un indicador subjetivo de bienestar” en: Cochabamba: igualdad, identidad y ciudadanía. CERES, Los Tiempos, Ciudadanía, Cochabamba.

A diferencia de lo sucedido con otros países latinoamericanos en los que solamente la ciudad capital ha crecido generando un único polo económico y demográfico en el país, el proceso de urbanización boliviano se ha dado en estas tres ciudades de manera relativamente uniforme. Las 3 ciudades están alineadas en una dirección este – oeste, por lo que a menudo se denominan las “ciudades del eje”, lo cual hace referencia no sólo a su posición geográfica en el mapa del país, sino también a su importancia en términos poblacionales y productivos. Las 3 “ciudades del eje” central boliviano son fundamentales para entender las dinámicas productivas y políticas del país en la actualidad. 4 de cada 10 bolivianos viven en estas tres aglomeraciones urbanas, que siguen creciendo más rápido que el resto del país⁴.

El área metropolitana de La Paz está conformada 6 municipios, pero dos de ellos, La Paz y El Alto, congregan a más del 90% de la población de esta aglomeración urbana. En el caso de Santa Cruz, la mayor parte de la población se asienta en el municipio de Santa Cruz de la Sierra, aunque los municipios circundantes han mostrado tasas de crecimiento altas en los últimos años. En el caso de la más pequeña de estas áreas metropolitanas, la de Cochabamba, son 7 municipios los que la conforman con una distribución importante de la población en los municipios aledaños a la capital departamental (Cercado). La tabla siguiente muestra la composición de cada área metropolitana por municipio, según los datos disponibles del Censo de 2012.

Tabla 1: población por municipio y área metropolitana

Área metropolitana	Municipio	Población
La Paz	La Paz	766.468
	Palca	16.622
	Mecapaca	16.086
	Achocalla	22.179
	El Alto	848.452
	Laja	24.531
	Viacha	80.724
	TOTAL	1.775.062
Santa Cruz	Santa Cruz de la Sierra	1.454.539
	Cotoca	45.519
	Porongo	15.317
	La Guardia	89.284
	El Torno	49.652
	Warnes	96.406
	TOTAL	1.750.717
Cochabamba	Cochabamba	632.013
	Quillacollo	137.182
	Sipe Sipe	41.571
	Tiquipaya	53.904
	Vinto	51.968
	Colcapirhua	51.990
	Sacaba	172.466
	TOTAL	1,141,094
TOTAL 3 ÁREAS		4,666,873

⁴ Según datos del INE, la tasa anual de crecimiento intercensal (2001-2012) para el área metropolitana de La Paz es de 15,8%, 29,5% para la de Cochabamba, mientras que la tasa de crecimiento de la metrópolis cruceña es de 34,5%, la más alta de las tres. La tasa nacional de crecimiento intercensal para el mismo período es de 21,2%.

Las áreas metropolitanas han venido ganando protagonismo como áreas de gestión del desarrollo que combinan los niveles municipal y departamental. El Estado boliviano ha apoyado la conformación de las áreas 3 metropolitanas en una articulación de los gobiernos municipales y las gobernaciones implicadas, asignándoles la responsabilidad de atender temas de planificación urbana y de gestión integrada de recursos y servicios. Hasta ahora, el área metropolitana de Cochabamba es la que mayores avances ha presentado en términos de su consolidación formal como entidad de gestión territorial⁵.

Los datos

La información empleada para este ejercicio metodológico proviene de una encuesta representativa de cada una de las 3 áreas metropolitanas levantada por *Ciudadanía* en sociedad con el Foro Regional de Cochabamba en julio de 2015⁶. La encuesta se aplicó sobre una muestra representativa de la población en edad de las 3 ciudades consistente en un total de 1.200 entrevistas realizadas de manera personal en el hogar del entrevistado. La muestra tiene un margen de error de +- 2,83% con un nivel de confiabilidad del 95% en el conjunto de las 3 áreas, mientras que en cada una de ellas el margen de error llega hasta +-4,9%. El anexo de este documento incluye la ficha técnica de la encuesta.

Cada componente del índice es medido por una pregunta planteada en la encuesta. El índice subjetivo de progreso social se calcula promediando los valores de las tres dimensiones para cada uno de los casos, los que a su vez han sido calculados promediando los valores de los 4 componentes de cada dimensión. Se aplica un proceso de estandarización de todas las variables empleando una escala que va de 0, el valor más bajo posible, a 100, el más alto⁷.

El valor promedio del IPS Subjetivo para el eje urbano central de Bolivia, calculado con las respuestas brindadas por los ciudadanos en la encuesta, es de 61,9 puntos, de 100 posibles. Pero este dato no es de mucha utilidad sin parámetros de comparación. Veamos entonces lo que sucede cuando desglosamos las 15 medidas (3 indicadores de dimensión además de 12 indicadores de componente) para las 3 áreas urbanas. Este ejercicio permite mirar de manera desagregada cada uno de los indicadores y ver, de manera comparativa, cuáles tienen mejor desempeño y cuales son vistos como deficitarios por los ciudadanos. La tabla siguiente da cuenta de esta comparación, empleando colores para visualizar mejor las áreas problemáticas.

5 La Ley N° 533 de 27 de mayo de 2014 creó la región metropolitana Kanata en el departamento de Cochabamba como "espacio de planificación y gestión", dotándolo de un órgano superior de coordinación para la administración metropolitana: el Consejo Metropolitano.

6 El Foro Regional es una iniciativa de *Ciudadanía*, CERES y el periódico Los Tiempos para generar diálogo ciudadano a partir de información relevante y actualizada. El lector interesado puede acceder a la información empleada en el estudio, así como a mayor información y acceso a todos los estudios previos del Foro Regional, en el sitio web de *Ciudadanía* (www.ciudadaniabolivia.org).

7 Como se detalla en el documento metodológico, el proceso de agregación de información en índices para cada una de las dimensiones se realizó tomando en cuenta criterios de consistencia interna de la data.

Tabla 2: Valores del IPS-S por dimensión y componente para el eje urbano central de Bolivia

Necesidades básicas	Fundamentos del bienestar	Oportunidades
60,4	50,1	65,3
Nutrición y asistencia médica 63,6	Acceso a conocimientos básicos 63,3	Derechos personales 64,2
Agua y saneamiento 64,8	Acceso a información y comunicación 62,9	Libertad personal y de elección 69,4
Vivienda 63,3	Salud y bienestar 62,4	Tolerancia e inclusión 70
Seguridad Personal 46	Sostenibilidad del ecosistema 51,8	Acceso a educación superior 57,3

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

El instrumento permite hacer un mapeo general de todos los indicadores, que facilita su comparabilidad. En la tabla precedente se han resaltado en rojo los datos que tienen valores menores a los 50 puntos (en la escala estandarizada de 0 a 100). En amarillo están los factores con valores medios, entre 50 y 60 puntos. En verde claro los factores con condiciones buenas (60 a 70) y en verde más intenso los componentes con promedios iguales o superiores a los 70 puntos.

La presentación de los datos en la tabla es elocuente. La mayoría de los componentes en las 3 dimensiones tienen valores aceptables, de entre 60 y 70 puntos en promedio. Dos componentes muestran valores medios / bajos, la sostenibilidad del ecosistema y el acceso a la educación superior, y uno de los promedios puede considerarse crítico, el que corresponde a la seguridad personal. Solamente el componente de tolerancia e inclusión tiene un valor clasificado como bueno, con un promedio de 70 puntos.

Esta información nos muestra que la mayoría de los indicadores que miden en su conjunto el progreso social tienen un desempeño que los ciudadanos consideran como aceptable. La seguridad personal, en cambio es vista como deficitaria, mientras que las oportunidades de acceso a la educación superior tiene una evaluación media.

También es media la evaluación que hacen los ciudadanos sobre la sostenibilidad ambiental. Este dato es relevante porque coincide de manera directa con los datos del IPS para 2015, que muestran a este componente como uno comparativamente bajo para Bolivia (ver la tarjeta de resultados de Bolivia en el reporte de progreso social de 2015).

Factores que definen las percepciones sobre progreso social

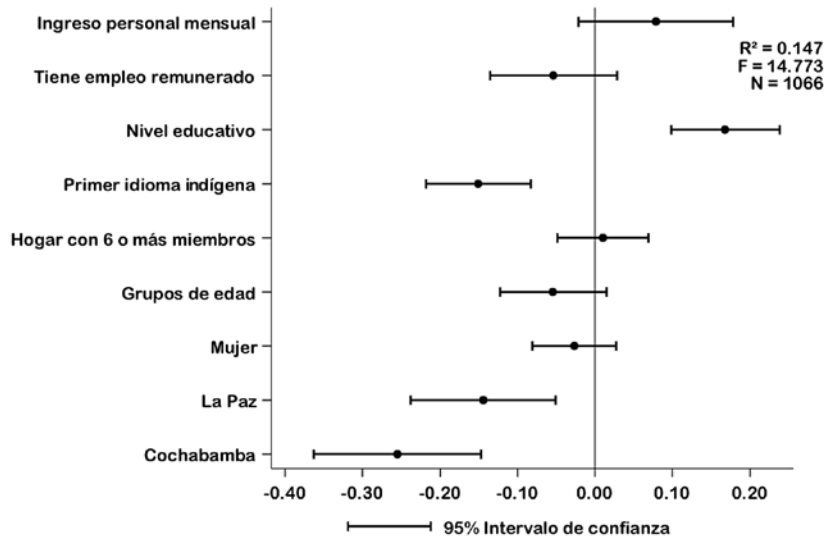
El nivel de medición de la información de la encuesta, el nivel individual, permite realizar análisis estadísticos que identifican las características de los individuos asociadas a mayores o menores niveles del indicador subjetivo de progreso social así como de cada una de sus dimensiones y componentes. En este acápite se presentan los resultados de una serie de análisis estadísticos multivariados para el índice subjetivo y para cada una de sus dimensiones.

El análisis multivariado se realiza sobre la base de dos modelos estadísticos. El primero, denominado **modelo básico**, se define para establecer con las variables relacionadas a la situación socioeconómica de las personas; el segundo, denominado **modelo ampliado**, introduce aspectos propiamente subjetivos cuya importancia perciben las personas de diferente manera en su vida, bajo la hipótesis de que esas variables evaluativas determinan su calificación del estado de sus necesidades básicas, sus condiciones de bienestar y sus oportunidades para mejorar su vida. Ambos modelos incluyen las variables regionales correspondientes para apreciar las diferencias relevantes entre las aglomeraciones urbanas de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz (que se emplea como grupo de referencia).

Los resultados de los modelos estadísticos son presentados en gráficos que representan los coeficientes estandarizados de regresión de cada una de las variables dependientes y sus intervalos de confianza de 95%⁸. Si la línea que representa los intervalos de confianza se cruza con la línea de 0 se asume que no existe una relación estadísticamente significativa e independiente de esa variable sobre la variable de atención. Si todo el intervalo de confianza se ubica a la derecha, el efecto es positivo, mientras que si se ubica a la izquierda el efecto es estadísticamente significativo y negativo.

⁸ Se emplea un cálculo de errores estándares robustos que refleja el efecto de diseño de la muestra compleja, incorporando en su algoritmo información de la composición de los clusters y los estratos.

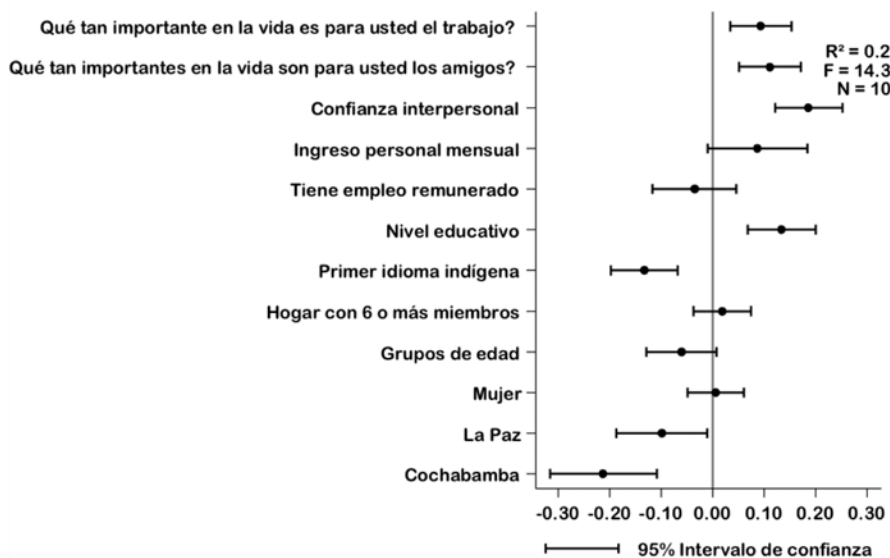
Figura 2: Regresión lineal para IPS-Subjetivo (Modelo básico), eje urbano central



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Los factores que inciden en el IPS-S son el nivel educativo logrado por la persona, y el origen étnico cultural indígena de la persona. Una vez que se controla por otros factores, mayor educación significa valores más altos del IPS-S, mientras que tener un idioma indígena como primera lengua reduce los valores esperados.. Regionalmente, la situación de los habitantes de Cochabamba y de La Paz es más desventajosa que la de aquellos que viven en Santa Cruz.

Figura 3: Regresión lineal para IPS-Subjetivo (Modelo ampliado), eje urbano central

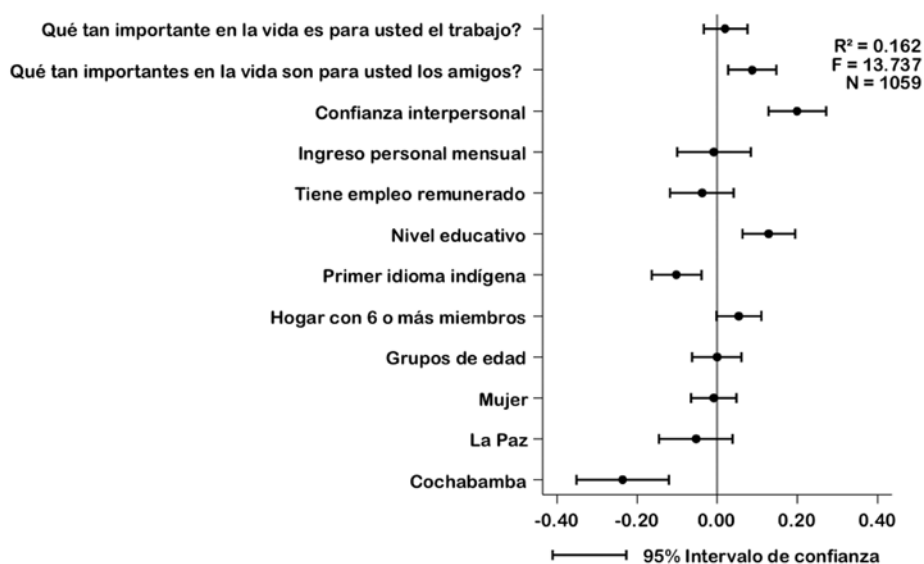


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

La introducción de las variables evaluativas, subjetivas, en el modelo no modifica los resultados anteriores, pero añade un descubrimiento particularmente importante con relación al progreso social subjetivo: las variables relacionadas a la manera en que los ciudadanos se relacionan con el resto de la sociedad importan. La confianza interpersonal, que tan dispuesta está la persona a confiar en los miembros de su comunidad, tiene un efecto positivo grande sobre el indicador agregado. Y también tienen un efecto positivo la importancia de los amigos y la importancia del trabajo en la vida de la persona.

Ahora aplicamos el mismo modelo estadístico ampliado al índice de cada una de las tres dimensiones del IPS-S. La figura siguiente presenta los resultados para la dimensión de Necesidades Humanas Básicas, empleando el indicador que agrega los 4 componentes de la misma.

Figura 4: Regresión lineal para la dimensión Necesidades Humanas Básicas, eje urbano central

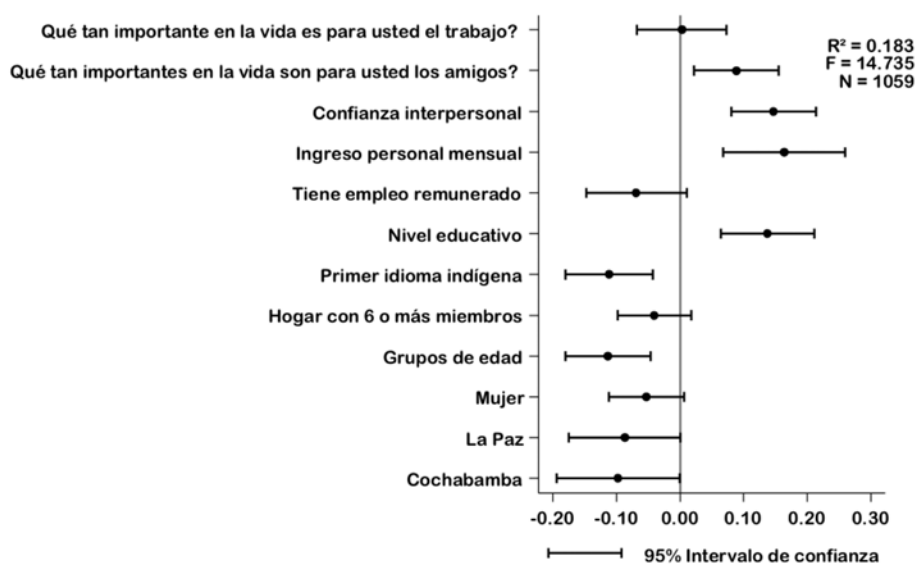


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

El nivel educativo es un factor que influye positivamente en la valoración de la situación de las necesidades humanas básicas: a mayor nivel educativo, es mayor la probabilidad de que las personas estén satisfechas con el estado de sus necesidades humanas básicas. La condición sociocultural de tener un idioma indígena como lengua madre influye negativamente en la valoración de la situación de las necesidades humanas básicas. Esta correlación negativa pone en evidencia la situación de discriminación y exclusión de los indígenas aún imperante en la sociedad boliviana. Y al igual que en la consideración del IPS-S, la población del área metropolitana de Cochabamba evidencia una desventaja, en este caso frente a las otras dos ciudades consideradas. La confianza interpersonal, medida por la valoración que tienen las personas acerca de

lo confiables que son los vecinos en su barrio, tiene influencia positiva en la calificación de las necesidades humanas básicas. Quienes tienen mayor confianza interpersonal, tienen mayores valores promedios en el índice que mide la satisfacción con el estado de sus necesidades humanas básicas. Esta relación positiva ratifica la importante influencia que tiene la confianza en el logro del bienestar personal básico. El tejido social, medido en términos de la importancia que tienen los amigos en la vida personal, tiene también una influencia positiva sobre la valoración del estado de las necesidades básicas.

Figura 5: Regresión lineal para la dimensión Fundamentos del Bienestar, eje urbano central

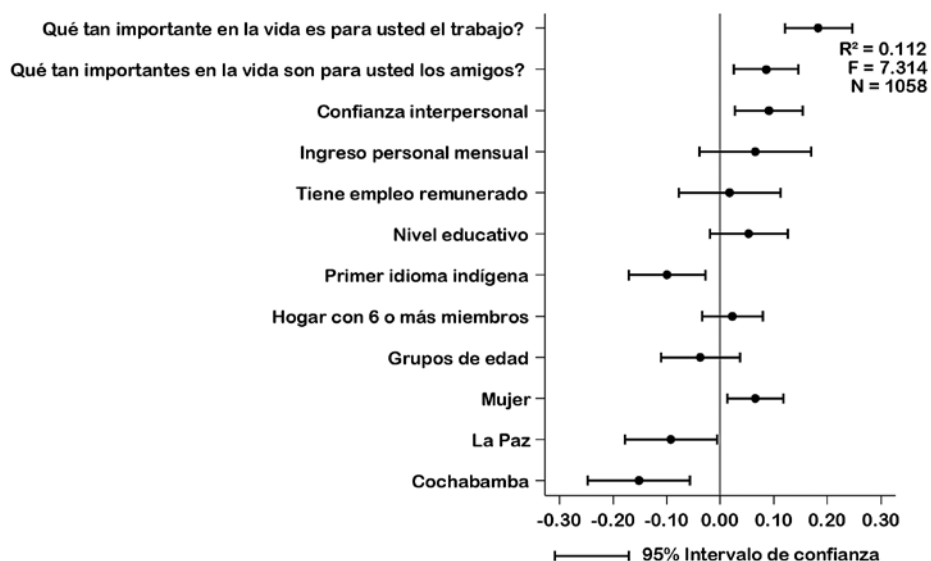


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

El análisis del indicador agregado que mide las evaluaciones ciudadanas en la dimensión Fundamentos del Bienestar muestra un impacto claro de las variables objetivas, una vez que se controla por otros factores en un modelo de regresión multivariado. El nivel educativo y haber tenido un idioma indígena como primera lengua mantienen el efecto estadísticamente significativo registrado más arriba (positivo para la educación y negativo para el idioma indígena). Pero también tienen efectos independientes la edad (a más edad la evaluación de las condiciones de bienestar son menores) y el ingreso (más ingreso, evaluaciones más altas de bienestar). En términos regionales, Cochabamba y La Paz muestran valores ligeramente más bajos que los que se registran en Santa Cruz.

La confianza interpersonal y la importancia de los amigos en la vida de las personas tienen una influencia positiva sobre el índice de bienestar. Quienes tienen mayor confianza interpersonal y aquellos que consideran importante tener amigos en su vida, tienen mayor probabilidad de calificar positivamente su bienestar.

Figura 6: Regresión lineal para la dimensión Oportunidades, eje urbano central



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Una vez más, la condición sociocultural de tener un idioma indígena como lengua materna influye negativamente en la valoración de las oportunidades disponibles. Pero además el sexo de la persona importa, con promedios más bajos en el indicador agregado de la dimensión de oportunidades para las mujeres. Cuando se observa los resultados de la influencia regional sobre el modelo se observa que quienes viven en las áreas metropolitanas de Cochabamba y La Paz sienten menores oportunidades que quienes viven en Santa Cruz.

La valoración de la importancia del trabajo en la vida propia se convierte en un factor de enorme influencia positiva en la percepción de las oportunidades que identifican las personas para mejorar su situación personal; en tanto que, la valoración de tener amigos y la confianza interpersonal tienen también una influencia positiva sobre la percepción de oportunidad.

Las tres ciudades en perspectiva comparada

El tercer tipo de análisis que se hace de la información que genera este instrumento de medición de condiciones subjetivas de progreso social es la comparación de los resultados para las tres áreas metropolitanas de Bolivia en las que se aplicó la encuesta de *Ciudadanía* y el Foro Regional. La idea es indagar comparativamente en las condiciones de desarrollo subjetivas de las tres ciudades, identificando las áreas en las que cada una de las 3 tiene ventajas o desventajas en relación a las otras. Con este análisis se busca generar insumos que contribuyan a la planificación regional del desarrollo sobre la base de las evaluaciones ciudadanas.

Vemos en primer lugar los valores promedios del IPS subjetivo para las 3 ciudades. Como se desprende del análisis presentado en la sección anterior, los valores de este indicador agregado son más altos en al área metropolitana de Santa Cruz, seguida por la de La Paz y con Cochabamba en el tercer lugar. La tabla siguiente muestra estos valores.

Tabla 3: Valores del IPS-S por área metropolitana

Área metropolitana	Intervalo de confianza menor	IPSUB	Intervalo de confianza mayor
Eje urbano central		60.9	
La Paz	58.2	59,7	61.2
Santa Cruz	61.7	63,8	65.8
Cochabamba	56.2	58,1	59.9

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Los promedios del IPS-S para las áreas metropolitanas de La Paz y Cochabamba son cercanos, y sus diferencias no son estadísticamente significativas (60,9 y 59,5 respectivamente). Pero las diferencias de ambas con el promedio para el área metropolitana de Santa Cruz sí son relevantes (hay 5 puntos de diferencias entre Santa Cruz y Cochabamba). Es evidente que en términos generales los habitantes de Santa Cruz evalúan sus condiciones de progreso social de manera más positiva que quienes viven en las otras dos ciudades del eje urbano central en Bolivia.

Los datos de Santa Cruz son más altos no sólo cuando se considera el índice agregado de progreso social subjetivo, sino también cuando consideramos cada una de las dimensiones y en la mayoría de los componentes. En lo que se refiere a la dimensión de necesidades básicas hay 7 puntos de diferencia entre el primer lugar (Santa Cruz) y el tercero (Cochabamba), y casi 6 en la dimensión de oportunidades. La dimensión de fundamentos del bienestar es la que muestra diferencias menos agudas entre las 3 ciudades.

Tabla 4: Valores de cada dimensión por área metropolitana

	Necesidades básicas	Fundamentos del bienestar	Oportunidades
La Paz	60.2	48.8	64.2
Santa Cruz	63.2	53.2	68.1
Cochabamba	56.3	50.5	62.5

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Cuando se considera cada uno de los 12 indicadores que conforman el instrumento puede verse que la tendencia se mantiene; los valores de Santa Cruz son más altos que los de las otras dos ciudades en casi la totalidad de los mismos. Esto sucede incluso

en áreas en las que la ciudad de Santa Cruz tiene problemas recurrentes, como en seguridad ciudadana, o en ámbitos en los que otras ciudades tradicionalmente se han destacado, como Cochabamba en la educación superior.

Tabla 5: Valores de cada componente por área metropolitana

	Necesidades básicas	Fundamentos del Bienestar	Oportunidades
	Nutrición y asistencia médica	Acceso a conocimientos básicos	Derechos personales
La Paz	62.5	59.2	62.9
Santa Cruz	65.8	67	68.2
Cochabamba	61.8	63.6	59.8
	Agua y Saneamiento	Acceso a información y comunicación	Libertad personal y de elección
La Paz	66.8	64.8	70.3
Santa Cruz	70.2	62.3	70.5
Cochabamba	53	60.8	66.4
	Vivienda	Salud y bienestar	Tolerancia e Inclusión
La Paz	62.4	60.3	71
Santa Cruz	65	63.3	72.1
Cochabamba	62	64.5	64.9
	Seguridad Personal	Sostenibilidad del ecosistema	Acceso a educación superior
La Paz	44.5	49.3	52.6
Santa Cruz	47.7	55.3	61.5
Cochabamba	45.6	50.5	57.7

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

En términos de identificación de necesidades de atención en la planificación regional del desarrollo, parece claro que el área metropolitana de Cochabamba está en desventaja comparativa en relación con las otras dos ciudades, pero principalmente con la metrópoli cruceña. La valoración ciudadana refleja esto tanto en términos generales, cuando se considera el IPS-S y los indicadores agregados para cada una de las tres dimensiones, como de manera específica, cuando se identifican déficits comparativos tan grandes como el que se observa en el componente de agua y saneamiento.

Conclusiones

La aplicación de este instrumento para medir condiciones subjetivas de progreso social en los datos de la encuesta de las tres áreas metropolitanas principales de Bolivia permite generar conclusiones e hipótesis de trabajo en distintas áreas. Por un lado, se pueden extraer conclusiones metodológicas referidas a la consistencia del instrumento y a sus limitaciones. Por otro, conclusiones sustantivas referidas al progreso social en el eje urbano central del país.

En términos metodológicos es posible afirmar que el instrumento funciona de manera adecuada como un conjunto de indicadores válidos de progreso social a nivel individual. Esta información parece tener validez en tanto medida objetiva o “real” de las condiciones de bienestar y de oportunidades de la gente, y no sólo como una medida subjetiva de las mismas. Los datos muestran variación y contrastes entre los indicadores y entre distintos grupos sociales identificados en los datos de acuerdo a lo que se podría suponer según las características socioeconómicas de los mismos. La consistencia de los datos subjetivos con las medidas nacionales basadas en datos objetivos registradas por el IPS muestra que los indicadores del IPS-S complementan la información nacional estableciendo interesantes matices a nivel de grupos.

Existen, sin embargo, dos puntos específicos que merecen resaltarse. Por un lado, la consistencia en valores comparativamente bajos en el componente de sostenibilidad ambiental muestra que las percepciones ciudadanas no están alejadas de los valores objetivos, aunque la estrategia de emplear un solo indicador por componente impide ver algunas de las variaciones al interior de los mismos. Por otro, los datos del IPS sobre tolerancia e inclusión muestran algunos valores altos y otros bajos, pero al usar un solo dato para el IPS-S se pierde este contraste. Esto plantea la necesidad de reflexionar sobre la unidad conceptual y empírica de algunos de los componentes del marco analítico del IPS, al menos en lo que se refiere a su aplicación en un instrumento basado en datos de opinión pública como el que se presenta en este documento.

Los hallazgos sustantivos refuerzan el sustento y validez del instrumento como medida de progreso social a nivel individual. El hecho de que la educación, el origen étnico cultural y la región en la que viven las personas estén asociadas de manera consistente a los indicadores de bienestar y oportunidades que componen el instrumento muestra que los niveles de progreso social son consistentes con la estructura socioeconómica de la sociedad boliviana. El uso del instrumento resulta útil para mostrar las condiciones de inequidad y exclusión que siguen afectando a algunas colectividades en el país.

Pero la información analizada también permite identificar algunos factores más fáciles de modificar que las estructuras sociales y económicas pero que podrían dinamizar la manera en la que los ciudadanos entienden sus oportunidades. El capital social está fuertemente asociado al progreso social, y muy especialmente a la dimensión de oportunidades. Esto muestra la importancia del tejido social como un factor no económico con profundas implicaciones en el desarrollo de un país.

Finalmente, los datos muestran una realidad regional que explica el papel que cumplen de las tres principales ciudades en la economía y en el imaginario del desarrollo boliviano contemporáneo, en los que Santa Cruz tiene el protagonismo. Esta información debería también ser una señal de alarma para las autoridades y los ciudadanos del área metropolitana de Cochabamba, que muestra de manera consistente una posición comparativamente desventajosa frente a las otras dos grandes aglomeraciones urbanas bolivianas.

FACTORES DEL DESARROLLO HUMANO EN EL EJE METROPOLITANO DE BOLIVIA

Alcides Oxa¹

Introducción

En su ya clásica obra “desarrollo como libertad” el economista indio Amartya Sen (2000) señala que “el desarrollo puede concebirse (...) como un proceso de expansión de las libertades reales de las que disfrutaban los individuos”. Se nota principalmente en ésta definición que el desarrollo así concebido se centra más en las personas y no tanto así en los objetos, considera como importante la manera como se van adquiriendo y ejerciendo los derechos, las oportunidades y las libertades que en efecto las personas pueden disfrutar para llevar la vida que consideran apropiada para ellos. A diferencia de la concepción de desarrollo de la Economía del bienestar tradicional, donde el centro es la eficiencia en la asignación, en la teoría del desarrollo de Sen el centro es el ser humano en su dimensión específica.

Por su parte Max-Neef et al (1997) proponen una visión del desarrollo que al igual que Sen se concentra mucho más en las personas que en los objetos, éstos autores postulan que en realidad las necesidades no son infinitas como suele pensarse en la teoría económica convencional, sino por el contrario existe un grupo finito de ellas, éstas son denominadas Necesidades Humanas Fundamentales (NHF) y son las mismas en todo tiempo y espacio; en cambio los que son infinitos son los satisfactores, los mismos que se refieren a aquéllos medios que sirven para satisfacer las NHF.

Señalar asimismo que estas NHF también pueden ser concebidas como potencialidades, toda vez que su existencia no se debe solo a un estado de carencia de satisfacción de ellas, sino que sirven para que el ser humano exprese su singularidad y progrese o evolucione a estadios superiores.

Las necesidades según Max-Neef se pueden clasificar mediante dos tipologías, las cuales son existenciales y axiológicas; en la primera clasificación se tienen a las necesidades de ser, tener, hacer y estar; y en la segunda tipología las necesidades son de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. Los satisfactores a su vez se pueden clasificar en: sinérgicos, singulares, inhibidores, pseudo-satisfactores y violadores, los primeros son los mejores debido a que pueden satisfacer múltiples necesidades simultáneamente; los segundos satisfacen sólo una necesidad y el resto van empeorando la posibilidad de satisfacer las NHF por lo que conviene evitarlos.

¹ El autor es economista. Contacto: alcivale@gmail.com

Merece particular atención al menos para este trabajo la distinción entre necesidades y satisfactores, toda vez que a menudo son confundidos. Económicamente hablando el mercado es la oferta y demanda de innumerables satisfactores con vistas a satisfacer las NHF, pero hay que tomar en cuenta que no todos los satisfactores son mercadeables.

Observando las posibles coincidencias entre estas dos teorías del desarrollo humano tenemos a la libertad como un denominador común; en Sen la misma es el fundamento del desarrollo, en tanto en Max-Neef es una más de las necesidades y/o potencialidades que deben satisfacerse. No obstante y sin ir más lejos podemos dar cuenta de la importancia que cobra el concepto de libertad en los dos principales teóricos del desarrollo humano desde la ciencia económica.

En el ámbito práctico el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) calcula periódicamente el denominado Índice de Desarrollo Humano (IDH), el mismo que como su nombre lo indica estima el grado de desarrollo humano por país. Los componentes de éste IDH son: una vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno. Sin embargo la crítica especializada considera que las variables tomadas en cuenta no son suficientes para tener una idea de la calidad de vida que llevan las personas, por ello más indicadores son necesarios a considerar y así los trabajos de Sen y Max-Neef pueden ser útiles para éste propósito.

Es así que en éste documento se construye un IDH alternativo, más integral, aprovechando los datos de la encuesta metropolitana realizada por el CERES, Ciudadanía y Los Tiempos. Adicionalmente se comparan los resultados entre las zonas metropolitanas encuestadas, por sexo y por lengua materna para evidenciar si hay diferencias estadísticamente significativas entre los promedios de los grupos que se forman al considerar las variables de categorización mencionadas.

Metodología

Se han utilizado las preguntas de la encuesta que en algún sentido informan sobre satisfactores de las necesidades humanas fundamentales, aunque no todas las necesidades o potencialidades se encuentran expresadas mediante sus satisfactores en las preguntas de la encuesta, se utilizarán las que sí lo están que en todo caso constituyen más dimensiones que el IDH convencional.

Las preguntas consideradas como indicadoras de satisfactores de las NHF son: la calidad de la vivienda, la calidad del servicio de agua potable, la calidad del aire del lugar donde vive, la calidad de la alimentación, la limpieza del lugar donde vive, la calidad del acceso a la educación superior, el grado de libertad de elección y control sobre su vida, el grado de su libertad de expresión, el grado en que se siente respetado(a) en su comunidad, el grado de su libertad de expresión en preferencias políticas, el grado en que se siente informado(a), la calidad de su salud personal, el alcance de su ingreso monetario, la riqueza material, el ciclo educativo alcanzado y la seguridad percibida en el lugar donde vive.

Se ha realizado un análisis factorial a las variables en tanto satisfactores para identificar cuántos factores comunes latentes se encuentran implícitamente en las mismas, una vez identificados estos factores comunes, se ha procedido a comparar sus puntuaciones promedio según zona metropolitana, sexo y lengua materna de los encuestados.

Resultados

La medida de adecuación de la muestra Kaiser-Meyer-Olkin para justificar el análisis factorial reporta un valor de 0.8050 el cual es mayor a 0.5 y por tanto las variables seleccionadas son adecuadas para aplicar un análisis factorial. El método de estimación de las correlaciones de las variables con los factores (cargas factoriales) fue el de componentes principales, mediante el cual se han identificado tres factores (o componentes) en el conjunto de satisfactores considerados, es decir, los satisfactores se pueden dividir en tres grupos cuya característica sobresaliente es que al interior de ellos hay una variabilidad común que denota en este caso un aspecto del desarrollo humano no relacionado linealmente con los otros.

Dado que las variables denotan satisfactores de las necesidades humanas fundamentales, entonces los componentes retenidos pueden denominarse como factores de desarrollo humano. Para mejorar su interpretación se ha aplicado una rotación Varimax normalizada según Kaiser, las correlaciones estimadas de los satisfactores con los factores se presentan en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Correlaciones entre satisfactores y factores del desarrollo humano

SATISFACTORES	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3
Calidad de la vivienda	0.1591	0.1933	0.5085
Calidad del servicio de agua potable	0.0099	0.0502	0.6467
Calidad del aire en donde vive	0.2764	-0.1414	0.5971
Calidad de la alimentación	0.4140	0.2029	0.3864
Limpieza del lugar donde vive	0.0624	0.0997	0.6421
Calidad del acceso a la educación superior	-0.0182	0.2454	0.4679
Libertad de elección y control sobre su vida	0.6919	0.1183	0.0680
Libertad de expresión	0.7970	-0.0087	0.0120
Grado en que se siente respetado(a)	0.7290	0.0889	0.1490
Libertad de expresión en preferencias políticas	0.7528	-0.0294	0.0383
Grado en que se siente informado(a)	0.5572	0.1092	0.1225
Salud personal	0.1180	0.5190	0.0834
Alcance de su ingreso monetario	0.0684	0.6272	0.2022
Riqueza material	0.0601	0.7828	0.1564
Ciclo educativo alcanzado	0.0166	0.8216	0.0201
Seguridad percibida del lugar donde vive	0.0454	0.0904	0.5048

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Se observa en el Cuadro 1 que las correlaciones más elevadas² del primer factor se dan con los satisfactores relacionados a las libertades individuales, lo que lleva a considerar a éste factor como aquél relacionado al desarrollo como libertad en sintonía con el postulado de Sen. Asimismo existen en el mismo factor altas correlaciones con el grado en que el respondiente siente que es respetado y con el grado que siente que está informado; lo cual sugiere que en general una persona que siente que tiene una alta libertad relativa de elección y control sobre su vida, también cree que goza de una buena libertad de expresión, siente que es respetada en su comunidad y siente que se encuentra bien informada.

La razón por la que las variables de libertad, respeto e información se hallan conjunta y positivamente correlacionadas puede ser porque en general en la convivencia humana respetos guardan respetos. En un ambiente social en donde se respeta la libertad de los demás, se tiene por consecuencia que las libertades propias también son respetadas y así uno lo siente, asimismo en un clima de respeto generalizado la información fluye más libre. Es por eso que a éste factor se lo puede denominar abreviadamente como el de libertad y respeto. Este es entonces el primer elemento que se identifica como necesario para hablar de desarrollo humano.

El segundo factor se trata de un desarrollo más parecido al calculado por el PNUD, el cual mide básicamente un bienestar más material e inserto en la lógica del capitalismo contemporáneo, es decir, una buena educación se correlaciona positivamente con elevados niveles de riqueza e ingreso y a su vez es necesario un buen estado de salud para su estabilidad. Es por eso que éste factor se denominará del capital humano, concepto que Sen critica porque el desarrollo humano es más que capital humano, y por ello a la luz de los resultados lo consideraremos ahora como un elemento componente del desarrollo humano más no el único.

Finalmente está el tercer factor, que a juzgar por las correlaciones que tiene con los satisfactores, se trata de aquél relacionado a la calidad del entorno en el que vive la persona, puesto que los satisfactores incluidos son la calidad de la vivienda, la calidad del aire que respira en donde vive, la calidad del servicio de agua potable, la limpieza del lugar donde vive y la seguridad del mismo. Ésta otra dimensión cobra vital importancia en las últimas décadas debido al deterioro ambiental y la aglomeración de las poblaciones en las grandes ciudades que se ha estado produciendo, lo cual ha traído problemas de inseguridad y bajos niveles de calidad ambiental. Éste factor lo denominaremos entonces de calidad del entorno.

De esta forma, analizando los datos de varios satisfactores se han identificado tres factores del desarrollo humano debido a las correlaciones que tienen entre ellos, es posible que haya más factores componentes, pero éstos tres identificados mediante el análisis factorial de alguna manera resumen buena parte de lo que podríamos llamar desarrollo humano.

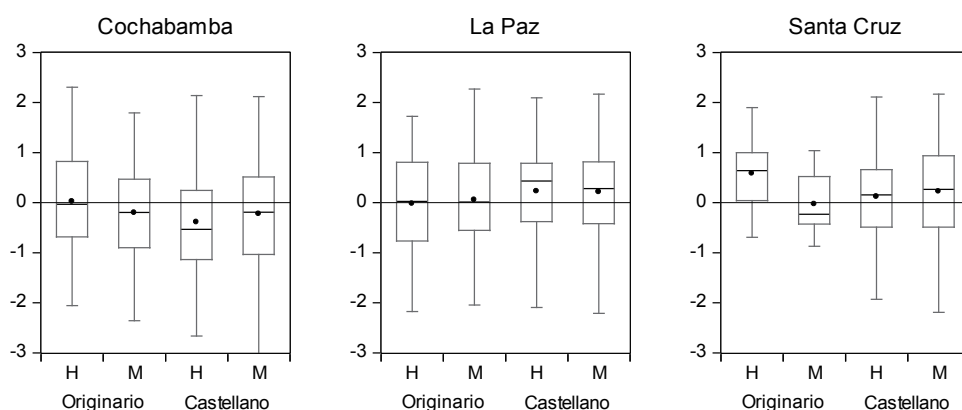
Calculando las puntuaciones de los factores para cada encuestado, se obtienen los

² Como regla práctica se consideran aquellas correlaciones que en valor absoluto son mayores a 0.5.

mismos como índices sintéticos, los cuales no tienen correlación³, por lo que explican aspectos diferentes del desarrollo humano, asimismo los factores son calculados con media cero de tal manera que una puntuación positiva significa que se está por encima del promedio y una puntuación negativa que se está por debajo.

A continuación se muestran diagramas de caja y bigotes para cada factor por zona metropolitana, sexo y lengua materna⁴ de los encuestados, donde el punto representa el valor promedio, la línea central es la mediana, la caja contiene el 50% central de los datos y entre los límites de los bigotes está casi el 100%. También se muestran las medias estimadas por mínimos cuadrados ordinarios y su nivel de significancia.

Gráfico 1. Factor de libertad y respeto por zona metropolitana, sexo y lengua materna



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

3 Por construcción del modelo del análisis factorial.

4 La lengua materna ha sido dividida en dos grupos, a saber: castellana y originaria, ésta última que agrupa a las lenguas quechua, aymara, guaraní y otras.

Cuadro 2. Factor de libertad y respeto por zona metropolitana, sexo y lengua materna

Lengua materna	Zona metropolitana	Sexo	Media	P-valor
Originaria	Cochabamba	Hombre	0.0208	0.8950
		Mujer	-0.2024	0.1789
	La Paz	Hombre	-0.0220	0.8783
		Mujer	0.0536	0.6910
	Santa Cruz	Hombre	0.5817	0.0012
		Mujer	-0.0302	0.8823
Castellana	Cochabamba	Hombre	-0.3873	0.0000
		Mujer	-0.2245	0.0149
	La Paz	Hombre	0.2276	0.0050
		Mujer	0.2125	0.0076
	Santa Cruz	Hombre	0.1208	0.0788
		Mujer	0.2223	0.0067

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

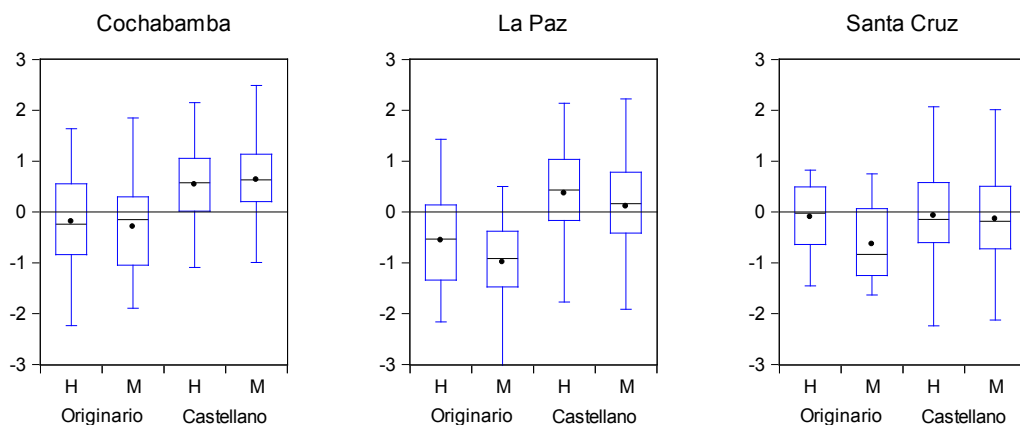
En el Gráfico 1 y en el Cuadro 2 se observa que las personas de lengua originaria excepto los hombres de Santa Cruz no se sienten ni más ni menos libres y respetados que el resto, en cambio las personas de La Paz y Santa Cruz de lengua materna castellana exhiben medias positivas y significativas por lo que se infiere que al parecer se sienten más libres y respetados que el resto en promedio; en tanto los cochabambinos de ambos sexos y de lengua materna castellana tienen medias negativas y significativas, lo que se interpreta como que son los que se sienten menos libres y respetados que el resto en promedio. Sin embargo es también en Cochabamba donde hay más heterogeneidad en las respuestas a juzgar por el tamaño de las cajas y de los bigotes, casi lo mismo en La Paz; y donde se observa más homogeneidad es en los cruceños de lengua originaria.

Una prueba de Wald para verificar si existen diferencias por lengua materna en la variable de libertad y respeto arroja un p-valor de 0.6073, por lo tanto no se rechaza la hipótesis de igualdad, la lengua materna no parece producir diferencias significativas en cuanto al sentimiento de libertad y respeto, esto se explica principalmente porque los cochabambinos de lengua castellana compensan negativamente los resultados positivos de sus pares paceños y cruceños.

Aplicando otra prueba de Wald esta vez por sexo se obtiene un p-valor de 0.2548, con lo que se puede decir que tampoco hay diferencias por sexo. Pero pruebas de Wald para verificar diferencias entre ciudades muestran para el caso Cochabamba – La Paz un p-valor de 0.0002 lo que quiere decir que sí existen diferencias significativas entre las puntuaciones promedios de éstas dos ciudades, al parecer en La Paz se sienten más libres y respetados que en Cochabamba; en tanto para el caso Cochabamba – Santa Cruz el p-valor es 0.0000 por lo que la diferencia también es significativa, igualmente los cruceños de sienten más libres y respetados que los cochabambinos en promedio;

finalmente comparando La Paz – Santa Cruz el p-valor obtenido es 0.2525 por tanto no existen diferencias entre ambas ciudades.

Gráfico 2. Factor de capital humano por zona metropolitana, sexo y lengua materna



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Cuadro 3. Factor de capital humano por zona metropolitana, sexo y lengua materna

Lengua materna	Zona metropolitana	Sexo	Media	P-valor
Originaria	Cochabamba	Hombre	-0.1875	0.1791
		Mujer	-0.2903	0.0467
	La Paz	Hombre	-0.5551	0.0002
		Mujer	-0.9859	0.0000
	Santa Cruz	Hombre	-0.0985	0.6111
		Mujer	-0.6338	0.0082
Castellana	Cochabamba	Hombre	0.5413	0.0000
		Mujer	0.6335	0.0000
	La Paz	Hombre	0.3670	0.0000
		Mujer	0.1131	0.1532
	Santa Cruz	Hombre	-0.0696	0.3103
		Mujer	-0.1379	0.0586

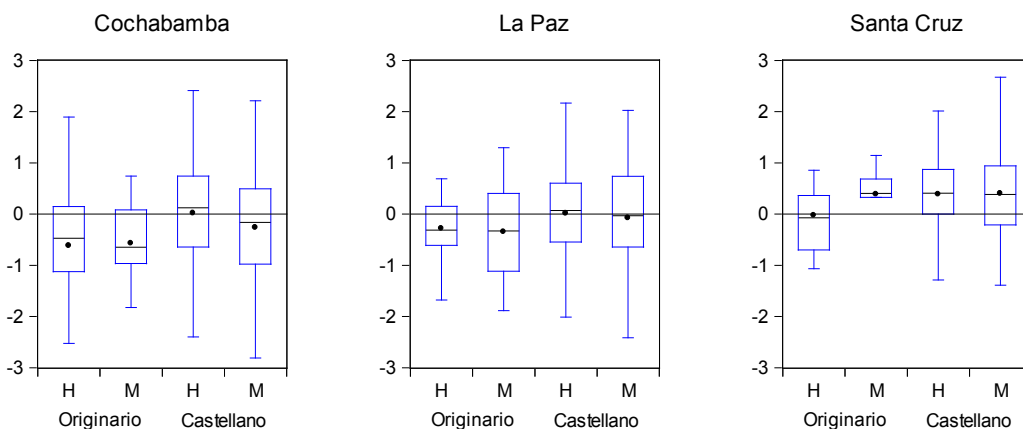
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Tanto en el Gráfico 2 como en el Cuadro 3 se tiene que las personas de lengua materna originaria presentan promedios negativos en el factor capital humano, y son significativos para las mujeres de Cochabamba y Santa Cruz, y para ambos sexos en La Paz; en cuanto a los de lengua originaria castellana se observa que son positivos y significativos para ambos sexos de Cochabamba y para hombres de La Paz. Los que se hallan al nivel del promedio del eje metropolitano son los hombres cochabambinos y

cruceños de lengua originaria, las mujeres paceñas de lengua castellana y ambos sexos en Santa Cruz de lengua castellana, aunque al nivel del 10% de significancia la mujer también estaría por debajo. Al parecer hay bastante heterogeneidad en las respuestas en casi todos los grupos excepto para los de lengua materna originaria de Santa Cruz.

Realizando pruebas de Wald para sopesar las diferencias en capital humano por lengua materna se obtiene un p-valor de 0.0000, lo que quiere decir que existe una diferencia significativa; los que tienen por lengua materna la castellana exhiben un capital humano promedio significativamente mayor que los que tienen lengua materna originaria. Aplicando Wald para comparar por sexo el p-valor reportado es de 0.0044, es decir también hay diferencia significativa, los hombres muestran un capital humano promedio mayor que las mujeres. También hay diferencias entre ciudades, Cochabamba tiene un capital humano promedio mejor que el de La Paz y el de Santa Cruz (ambos p-valor de 0.0000); en tanto no hay diferencias entre La Paz y Santa Cruz (p-valor de 0.7607).

Gráfico 3. Factor de calidad del entorno por zona metropolitana, sexo y lengua materna



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Cuadro 4. Factor de calidad del entorno por zona metropolitana, sexo y lengua materna

Lengua materna	Zona metropolitana	Sexo	Media	P-valor
Originaria	Cochabamba	Hombre	-0.6162	0.0002
		Mujer	-0.5728	0.0001
	La Paz	Hombre	-0.2845	0.0530
		Mujer	-0.3492	0.0060
	Santa Cruz	Hombre	-0.0248	0.9157
		Mujer	0.3854	0.0417
Castellana	Cochabamba	Hombre	0.0168	0.8556
		Mujer	-0.2633	0.0066
	La Paz	Hombre	0.0137	0.8528
		Mujer	-0.0749	0.3951
	Santa Cruz	Hombre	0.3845	0.0000
		Mujer	0.3997	0.0000

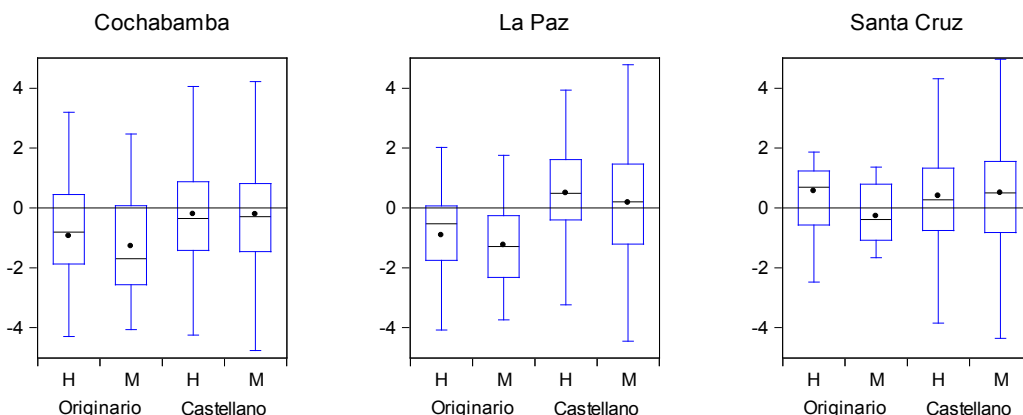
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Sobre el factor de calidad del entorno se ve en el Gráfico 3 y en el Cuadro 4 que los encuestados de lengua materna originaria de La Paz y Santa Cruz muestran medias negativas y significativas (aunque del hombre paceño lo es al 10%), es decir, reportan que la calidad del entorno donde viven no es de lo mejor, en cambio para el hombre cruceño no es mejor ni peor mientras que para la mujer cruceña sí es bueno dado que su media es positiva. Para los de lengua originaria castellana, hombres de Cochabamba y de ambos sexos de La Paz, la calidad del entorno es prácticamente igual a la del promedio del eje (medias no significativas), pero para las mujeres cochabambinas es negativo y significativo; y para ambos sexos de Santa Cruz es positivo y estadísticamente distinto de cero. Las respuestas son más homogéneas en el caso de los hombres cochabambinos de lengua originaria y en mujeres de lengua originaria en Santa Cruz.

Mediante las pruebas de Wald se obtiene un p-valor de 0.0000 para apreciar la diferencia por lengua materna, lo que indica que la diferencia en la calidad del entorno percibida es significativa, las personas de lengua materna castellana viven en lugares con mejor calidad del entorno en promedio que las de lengua materna originaria. Pero por sexo la diferencia no es significativa, el p-valor reportado es de 0.9396, tanto hombres como mujeres perciben la calidad de su entorno de manera parecida. Comparando ciudades, en Cochabamba se percibe que el entorno no es tan bueno como en La Paz o en Santa Cruz (p-valores de 0.0306 y 0.0000 respectivamente); también se tiene que en La Paz el entorno se lo evalúa más negativamente que en Santa Cruz (p-valor de 0.0000), lo que nos da el siguiente orden en calidad promedio del entorno desde el menor al mayor: Cochabamba – La Paz – Santa Cruz.

Finalmente se ha calculado un índice de desarrollo humano mediante componentes principales con todas las variables que se han utilizado en el análisis factorial, se ha utilizado el componente de mayor variabilidad para representar al índice, al igual que en los factores, éste índice tiene media cero por lo que las puntuaciones positivas significan que el desarrollo humano está encima del promedio y las negativas lo contrario.

Gráfico 4. Desarrollo humano por zona metropolitana, sexo y lengua materna



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Cuadro 5. Desarrollo humano por zona metropolitana, sexo y lengua materna

Lengua materna	Zona metropolitana	Sexo	Media	P-valor
Originaria	Cochabamba	Hombre	-0.9414	0.0008
		Mujer	-1.2786	0.0000
	La Paz	Hombre	-0.9162	0.0010
		Mujer	-1.2419	0.0000
	Santa Cruz	Hombre	0.5691	0.2636
		Mujer	-0.2730	0.6381
Castellana	Cochabamba	Hombre	-0.2066	0.1994
		Mujer	-0.2158	0.1704
	La Paz	Hombre	0.5023	0.0015
		Mujer	0.1808	0.2747
	Santa Cruz	Hombre	0.4009	0.0045
		Mujer	0.5051	0.0006

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

En el Gráfico 4 y en el Cuadro 5 se muestra que el desarrollo humano promedio es negativo y significativo para las personas de lengua materna originaria de Cochabamba y La Paz, en tanto al no ser significativo para los cruceños de ambos sexos entonces se puede decir que éstos se encuentran igual que en la media del eje. En cuanto a los de lengua materna castellana, para hombres y mujeres de Cochabamba el resultado es igual, son estadísticamente iguales a la media del eje, lo mismo para la mujer paceña, en cambio los hombres paceños y los cruceños de ambos sexos reportan promedios positivos y significativos, por tanto se hallan encima del promedio del eje. Se nota adicionalmente que las respuestas son más homogéneas en las mujeres cruceñas de lengua materna originaria como antes.

Realizando una prueba de Wald comparando el nivel de desarrollo humano por lengua materna se reporta un p-valor de 0.0000 que indica una diferencia significativa, el desarrollo humano promedio es mayor en los que tienen por lengua materna a la castellana que los que tienen a la originaria. Comparando por sexo, la diferencia no es significativa al nivel del 5% pero sí lo es al del 10% (el p-valor es de 0.0921) lo que significa que hay una diferencia moderada en favor de los hombres. Por ciudades se tiene que la diferencia también es moderada entre Cochabamba y La Paz, favorable a éste último (p-valor de 0.0717); entre Cochabamba y Santa Cruz la diferencia es significativa (p-valor de 0.0000), en Santa Cruz el desarrollo humano promedio es mayor; asimismo entre La Paz y Santa Cruz la diferencia es estadísticamente significativa (p-valor de 0.0034), Santa Cruz tiene una media mayor. Así finalmente se observa que se reproduce el orden dado en la calidad del entorno esta vez en el desarrollo humano.

A modo de conclusión

Los resultados obtenidos son en general los esperados con pocas excepciones, la diferencia hallada más importante es por lengua materna, la misma que se da en favor de los de lengua castellana en los factores de capital humano y de calidad del entorno, además del desarrollo humano. En tanto la diferencia por sexo se da a favor de los hombres en capital humano y moderadamente en desarrollo humano. Por zonas metropolitanas se tiene que en Santa Cruz y La Paz se sienten más libres y respetados que en Cochabamba, lo contrario se da en capital humano donde es Cochabamba la que lidera; y tanto en calidad del entorno como en desarrollo humano el orden del mayor al menor es: Santa Cruz - La Paz - Cochabamba. Dado que los índices presentados se refieren a las zonas metropolitanas no son directamente comparables con otros más específicos como los municipales o con más agregados como los departamentales.

Los tres factores hallados representan diferentes aspectos del desarrollo humano. El de libertad y respeto es el que parece estar más de acuerdo con el postulado de Sen, que señala que el desarrollo tiene más que ver con la capacidad de las personas de ejercer apropiadamente sus derechos, libertades y oportunidades y así llevar adelante el tipo de vida que quieren para ellos. Se ha mostrado asimismo que la libertad y el respeto se hallan positivamente correlacionados, es decir que aquellas personas que sienten que tienen más libertades también se sienten más respetadas además de informadas, tal hecho puede deberse a que en un adecuado clima social, es decir, en una comunidad

donde prima el respeto a los semejantes, se genera un ambiente donde los miembros se sienten más libres para llevar la vida que desean y para expresarse; lo contrario se da si el entorno social está enrarecido.

Sobre el capital humano, su importancia ha quedado clara para los organismos internacionales y es la dimensión que ellos actualmente miden, pero sin embargo lo denominan desarrollo humano, no obstante que éste admite más dimensiones. Ésta variable representa en parte la manera tradicional y funcional al capitalismo de concebir el desarrollo humano, se trata de un componente que cobra importancia en éste momento histórico en el que se vive, en el cual prima una filosofía de vida condicionada a la materialidad.

Finalmente la calidad del entorno también se muestra como un factor importante para caracterizar el desarrollo humano, la presencia de ésta variable muestra que el ser humano no puede considerarse apartado del medio ambiente en el que se desenvuelve, y así se evidencia de alguna forma que la humanidad es parte inseparable del entorno en el que vive, por tanto una adecuada interacción con él a través del respeto y cuidado es una acción en pro del desarrollo humano e integral.

Referencias

[1] Max-Neef, Manfred. (1997). Desarrollo a Escala Humana: Una opción para el futuro, Cepaur, Fundación Dag Hammarskjöld, Proyecto 20 Editores, Medellín.

[2] Max-Neef, Manfred. (1993). Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y reflexiones. Icaria, Barcelona.

[3] Sen, Amartya. (2000). Desarrollo como Libertad, Editorial Planeta, Madrid.

[4] Sen, Amartya. (2001). La posibilidad de la elección social, Discurso pronunciado en Estocolmo en Octubre de 2001.

[5] Peña, Daniel. (2002). Análisis de datos multivariantes, McGraw Hill, Madrid.

CONSUMO DE MODERNIDAD EN EL EJE METROPOLITANO DE BOLIVIA

Álvaro Rivero Ostoic¹

La tecnología es cada vez más importante en la vida de la gente, tanto en extensión como en intensidad su uso se va generalizando a nivel global, adquiriendo creciente importancia en el trabajo, estudio, relaciones personales y ocio. Nuestro país no escapa a estas tendencias, aunque de forma rezagada y dependiente, el uso de distintos tipos de tecnología se extiende territorial, social y demográficamente a un número mayor de personas.

Las nuevas tecnologías de información y comunicación (NTIC), son una de las aristas más visibles de un conjunto de bienes y servicios asociados con la idea de confort; por esto hemos visto necesario ampliar el campo de pesquisa, a lo que hemos llamado *consumo de modernidad*², es decir el uso o consumo que realizan las personas de bienes y servicios que facilitan o hacen más placentera su vida cotidiana.

A los artefactos típicamente modernos, como los electrónicos, añadimos algunos servicios básicos, considerando que contribuyen a la comodidad y bienestar en el hogar.

Metodológicamente iniciamos con una revisión de los factores asociados a la modernidad, para pasar luego a una profundización del análisis, mediante la elaboración de dos índices, uno de uso de servicios básicos y otro de uso de tecnología, que juntos forman el índice de uso de modernidad que contrastaremos con diferentes variables relacionadas.

Finalmente esbozaremos unas ideas a modo de conclusiones que se desprenden de la lectura de los datos.

Uso de modernidad

Hemos ordenado de manera decreciente los usos de modernidad y tecnología, obteniendo el siguiente cuadro:

1 El autor es economista e investigador en CERES. Contacto: alvaro_rivero@hotmail.com

2 El término "Consumo de modernidad" surgió en una entrevista que el autor le hizo al Dr. Walter Sánchez, sobre políticas culturales en Cochabamba.

Cuadro 1: Uso de modernidad

	Sí	%
Tiene Televisión	1177	98,2%
Tiene Agua potable dentro de la vivienda	1031	86,0%
Tiene Teléfono celular	995	83,0%
Tiene Cuarto de baño dentro de la casa	936	78,0%
Tiene Refrigerador	920	76,7%
Está conectada a la red de alcantarillado	806	67,2%
Usa Internet	725	60,5%
Tiene Computadora	566	47,2%
Tiene Televisor de pantalla plana	505	42,1%
Tiene Servicio de Internet en casa	395	32,9%
Tiene Vehículo	382	31,8%
Tiene Lavadora de ropa	313	26,1%
Tiene Teléfono fijo	311	26,0%
Tiene Horno de microondas	282	23,6%

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Un primer lugar indiscutible en los hogares bolivianos lo ocupa la televisión, prácticamente todos cuentan con ella; en tercer lugar entre los elementos considerados, se halla el teléfono celular, notable –entre otras razones– por el tiempo relativamente breve de su aparición. Ambos dispositivos están relacionados a la información y comunicación masiva, revelando la importancia de estos factores en la sociedad actual.

También en la parte alta se sitúan un grupo de variables relacionadas con servicios básicos que más allá de su importancia en términos de salud, remiten a otra faceta de la modernidad: el confort, en este caso al interior de la vivienda. Destacamos que el servicio más extendido es *agua potable dentro de la vivienda* con un 86%, el *alcantarillado* se ubica más de 20 puntos porcentuales debajo y el *cuarto de baño dentro la vivienda* en posición intermedia.

Posteriormente volvemos a encontrar un conjunto de elementos relacionados con la información: uso de Internet, tenencia de computadora y TV pantalla plana, acceso a Internet domiciliario, muestran la “penetración” de las nuevas tecnologías en la vida de los bolivianos.

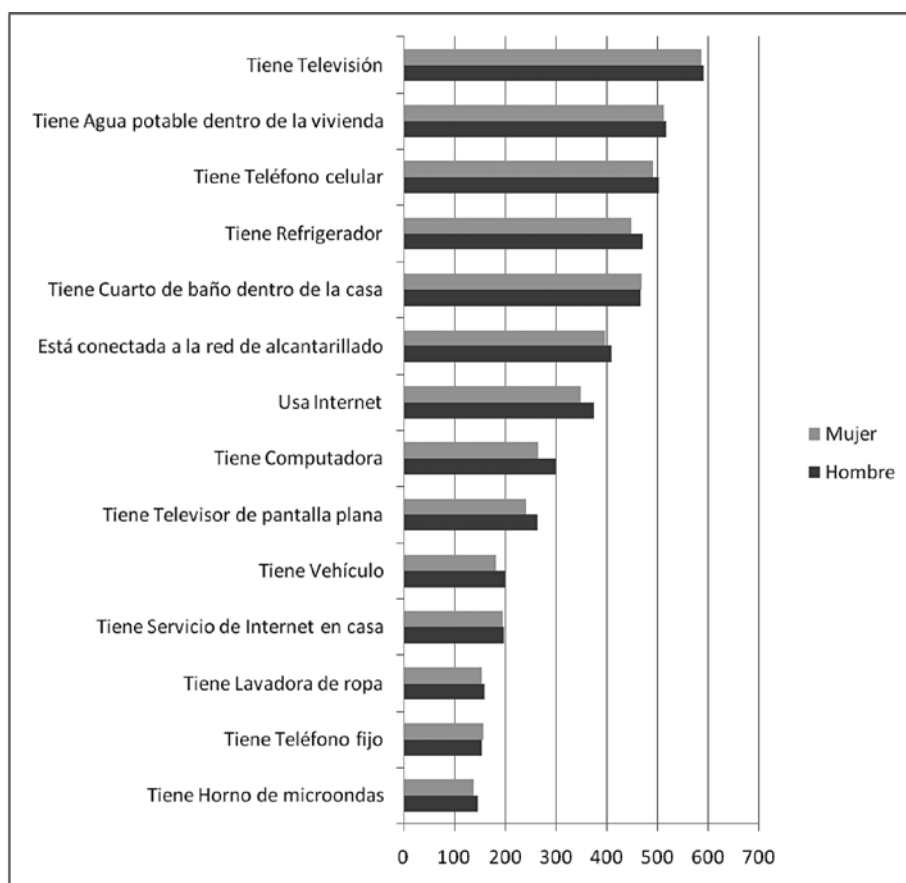
En seguida resaltar el alto porcentaje de tenencia de vehículos que consignan los encuestados, un poco menos de un tercio posee automóvil.

Ocupando los últimos lugares –con un nada despreciable 25%– se ubican la tenencia de lavadora de ropa y horno de microondas, artefactos relacionados a las labores domesticas.

Uso de modernidad y sexo

Hemos querido indagar las diferencias en el acceso de elementos de modernidad con relación al sexo, presentando los datos en formato de gráfico tenemos:

Gráfico 1: Uso de modernidad según Sexo



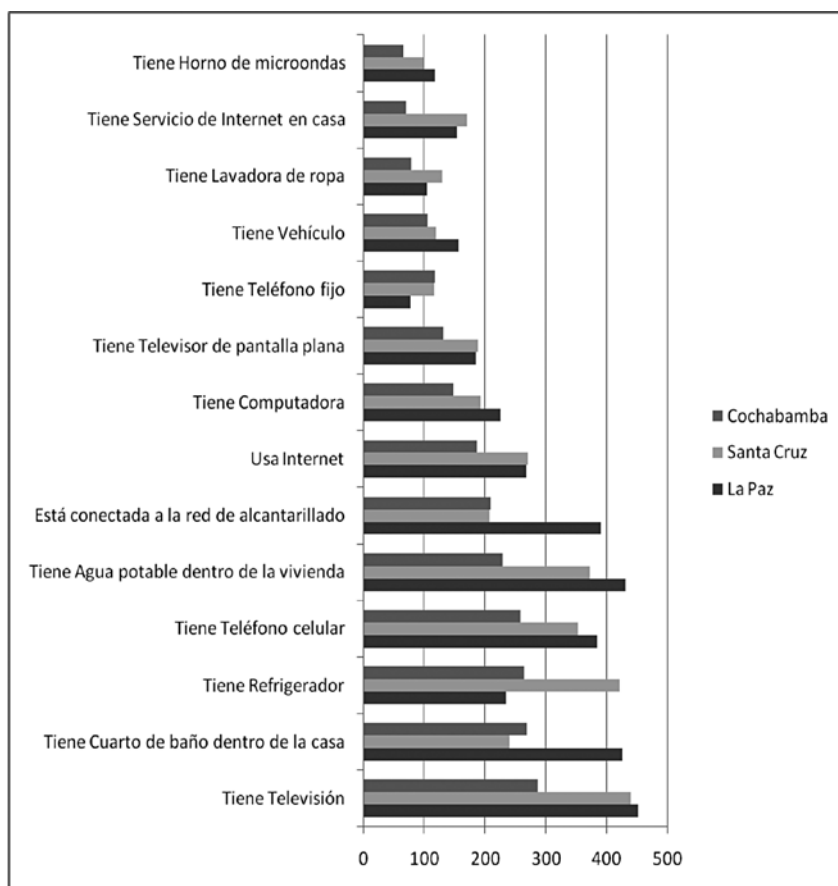
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Notablemente no se aprecian diferencias significativas, hombres y mujeres tienen el mismo acceso y uso de los elementos de modernidad, sin excepción. Aunque muy pequeñas, las mayores diferencias están en tenencia de computadora, TV plana y uso de Internet a favor de los varones.

Uso de modernidad por ciudad

Por áreas metropolitanas, tenemos los siguientes datos:

Gráfico 2: Uso de modernidad por Ciudad



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Los datos más llamativos del gráfico son una proporción bastante menor de hogares en Santa Cruz que tienen cuarto de baño dentro la casa y que estén conectados a la red de alcantarillado; probablemente variables relacionadas con el acelerado crecimiento urbano de la ciudad. También es notable el bajo nivel que presenta el servicio de telefonía fija en La Paz y alto en Cochabamba, comparativamente.

En general se mantiene un patrón común de consumo de modernidad, las diferencias observadas remiten al tamaño de la muestra para cada ciudad.

Índice de consumo de modernidad (ICM)

Con las variables identificadas como reveladoras de consumo de modernidad, hemos construido un índice muy sencillo, que capta el número de bienes o servicios poseídos o utilizados por los encuestados. Si la respuesta es *no posee* o *no usa*, el valor es 0, si es afirmativa, asigna un valor de 1; luego se suman los valores y se los presenta en una escala 0-100, donde 0 sería no tener/usar ningún bien de modernidad y 100 acceder a todos.

Queremos mostrar como el índice se comporta con relación a variables sociales, económicas y demográficas de manera de explorar los determinantes del uso de modernidad en Cochabamba.

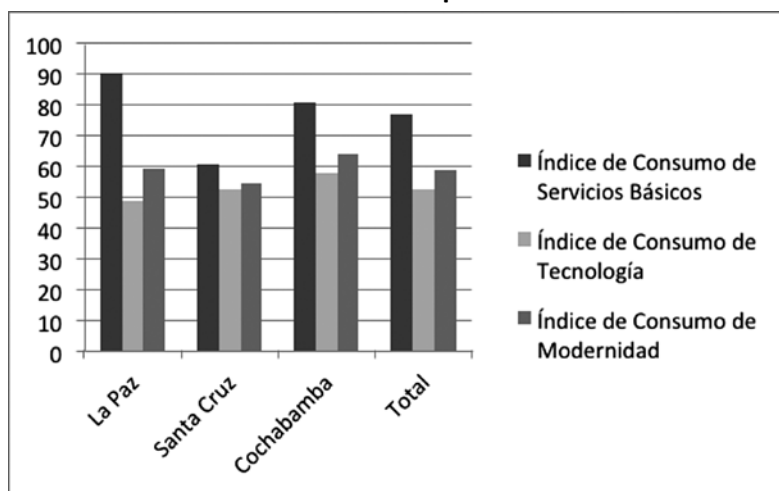
Los números principales del índice, nos dicen que su valor mínimo es 8.3, el máximo 100.0 y el promedio **58.8**; este último valor es útil porque es un referente que nos permite comparar la “distancia” que asumen determinadas categorías de población.

Componentes del Índice de modernidad

El índice está constituido por dos tipos de variables, tres referidas al acceso a servicios básicos, el resto a la tenencia de varios artefactos de naturaleza tecnológica; el rasgo en común de ambos es contribuir al confort y la comodidad, especialmente en el hogar.

Por tratarse de bienes y servicios de naturaleza distinta, hemos elaborado dos subíndices, uno de servicios básicos y el otro de uso de tecnología. Presentamos y comentamos los 3 índices a continuación:

Gráfico 3: Índices por Ciudad



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

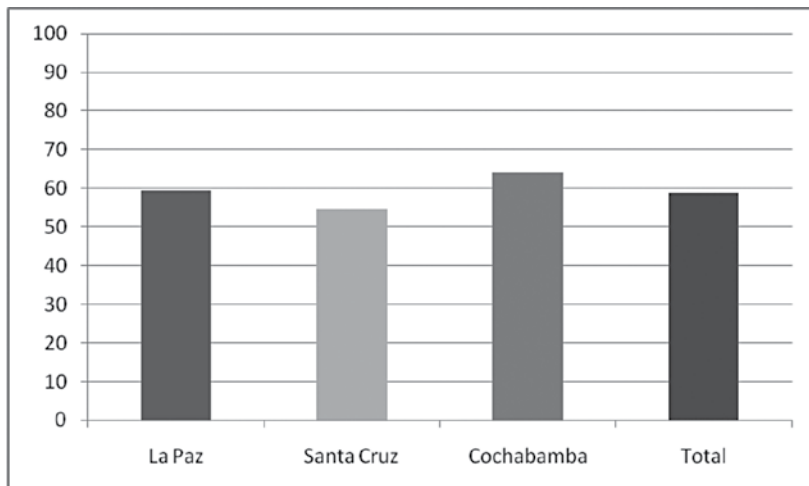
Lo más significativo es el alto índice de uso de servicios básicos de la ciudad de La Paz, seguido de Cochabamba, situándose Santa Cruz por debajo del promedio nacional. En cuanto al índice de tecnología, las diferencias son menos acusadas, con una ligera diferencia en favor de Cochabamba.

Por ultimo hemos correlacionado ambos índices, con el procedimiento de Pearson, obteniendo un resultado de 0,344 que nos indica que la correlación es significativa y de un valor considerado medio; lo que quiere decir que ambas variables se comportan de manera parecida. Con esta salvedad, pasamos al análisis de nuestro índice general:

ICM según área metropolitana

Por cada ciudad donde se hizo la encuesta tenemos:

Gráfico 4: Índice de consumo de modernidad por Ciudad



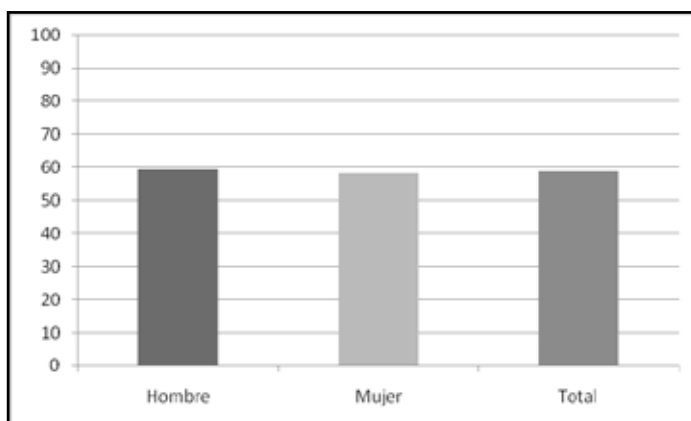
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Cochabamba presenta un índice ligeramente mayor, La Paz en el promedio y Santa Cruz un índice un poco menor, aunque sin grandes diferencias.

Consumo de modernidad y sexo

Continuamos comparando el ICM por sexo:

Gráfico 5: Índice de Consumo de Modernidad por Sexo



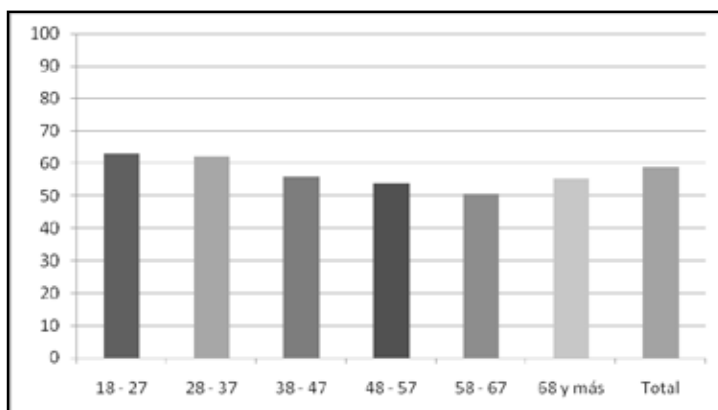
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

El gráfico claramente muestra que no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Consumo de modernidad y edad

Luego exploramos la correspondencia entre edad y uso de modernidad, expresada en nuestro índice:

Gráfico 6: ICM por Grupos de Edad



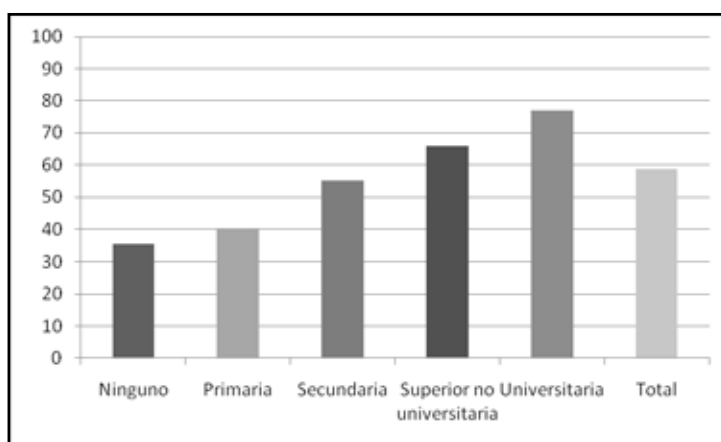
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

En general las personas más jóvenes tienden a usar/tener más bienes de modernidad que los mayores, aunque la diferencia no es excesivamente marcada.

Consumo de modernidad y grado educativo

Con relación al nivel educativo de las personas, observamos:

Gráfico 7: ICM por Nivel Educativo



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

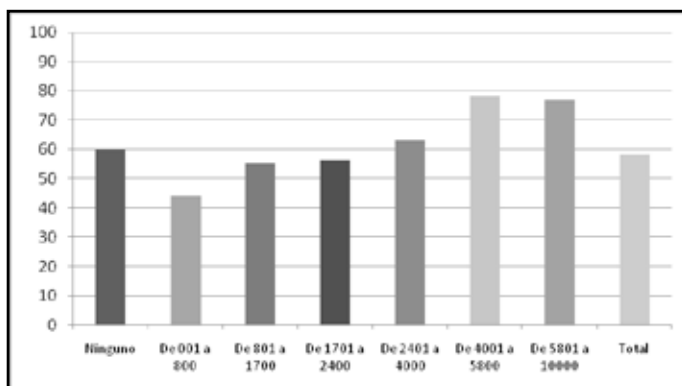
Existe una relación directa entre nivel educativo alcanzado y consumo de modernidad, aumentando el índice de un poco más de 35 entre los que no tienen estudios formales

hasta casi 80, entre los que poseen nivel universitario.

ICM y niveles de ingreso

Contrastando nuestro índice con los ingresos tenemos:

Gráfico 8: ICM por Nivel de Ingreso Personal Mensual



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

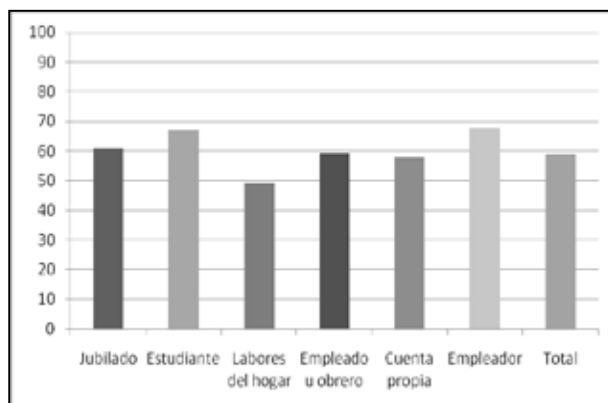
Hay una relación positiva entre el nivel de ingreso y el consumo de modernidad, que va ascendiendo desde algo más de 40 entre las personas con ingresos menores hasta un índice que se acerca a 80 entre los que tienen los mayores ingresos.

Las personas que no tienen ingresos (ninguno) son estudiantes o aquellas que se ocupan de las labores de hogar, por lo que dependen de los ingresos de otros miembros de la familia; su índice corresponde al promedio.

Uso de modernidad y Ocupación

Observando el Índice con relación a la condición de ocupación:

Gráfico 9: ICM por Condición de Ocupación



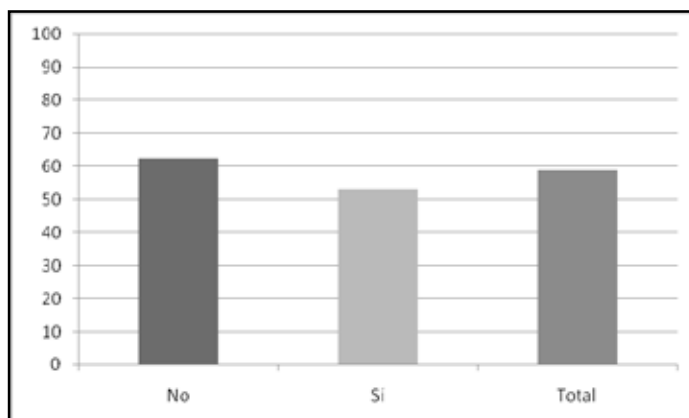
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Estudiantes y empleadores presentan los índices mayores y las personas dedicadas a tareas del hogar los menores.

Modernidad y pertenencia indígena

Si relacionamos la autoidentificación étnica con el uso y consumo de modernidad obtenemos:

Gráfico 10: ICM por Pertenencia a Pueblo Indígena



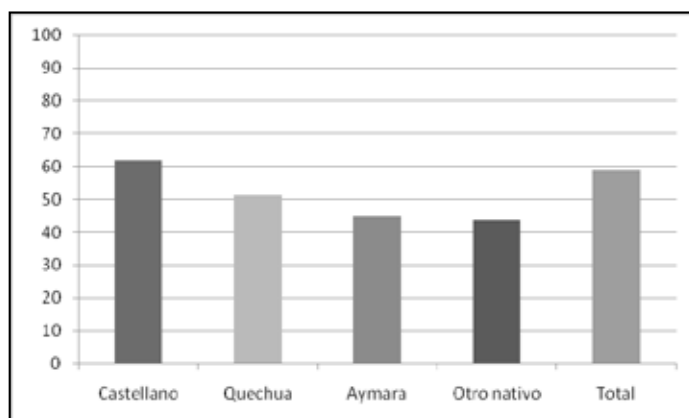
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Las personas que afirman pertenecer a un pueblo indígena tienen un índice 10 puntos menores en relación con quienes afirman no pertenecer.

Consumo de modernidad y lengua materna

Los ICM según lengua materna nos arrojan el siguiente resultado:

Gráfico 11: ICM por Lengua materna



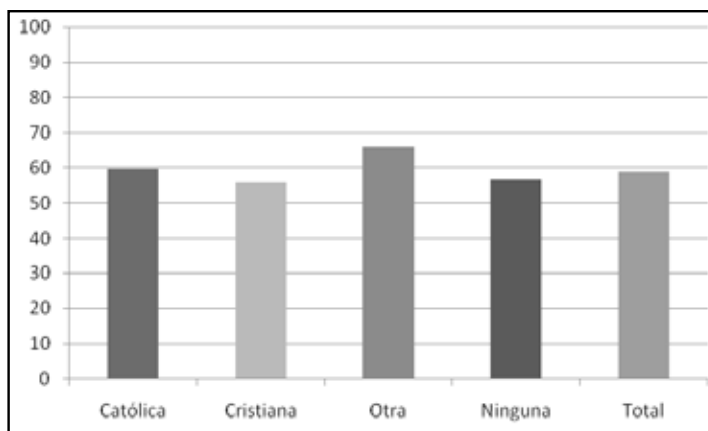
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Las personas con lengua materna indígena presentan un índice menor que aquellas con lengua materna castellana, dato que confirma el hallazgo con relación a la etnicidad.

ICM y confesión religiosa

Según religión del entrevistado tenemos:

Gráfico 12: ICM según Religión



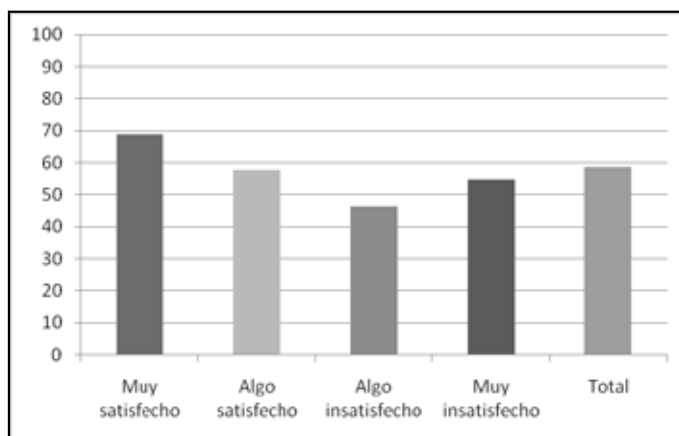
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

No hay mayores variantes sino un ligero aumento del ICM entre los que profesan *otra religión*

Consumo de modernidad y satisfacción personal

Con relación a la propia opinión sobre su vida, en términos de satisfacción, tenemos:

Gráfico 13: ICM por Satisfacción con la vida



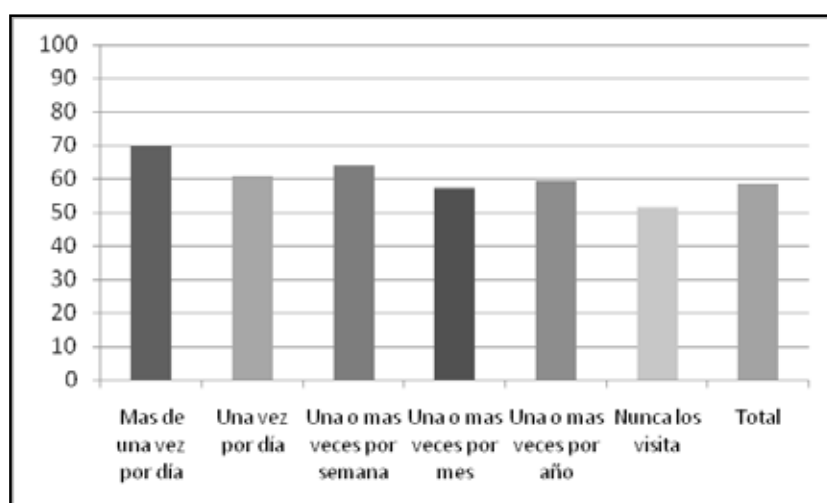
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Hallamos una relación clara, mayor satisfacción se corresponde con mayor consumo de modernidad y viceversa, los que respondieron *muy insatisfecho* son muy pocos lo que los vuelve estadísticamente irrelevantes.

Consumo de modernidad según uso de áreas verdes

Se indagó acerca de la frecuencia de visita a parques, plazas o áreas verdes, con los siguientes resultados:

Gráfico 14: ICM por Frecuencia de uso de áreas verdes



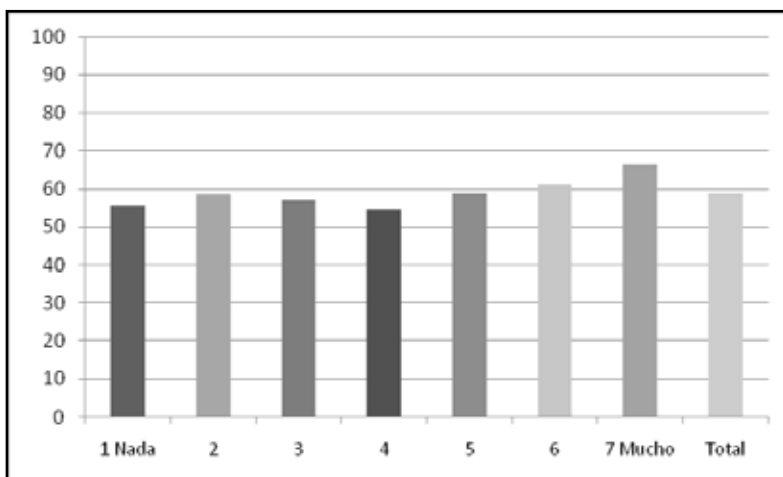
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

El resultado más notable es que las personas que no visitan áreas verdes de sus ciudades tienen el menor consumo de modernidad, según el índice empleado.

ICM y Percepción de estar bien informado

Relacionando nuestro Índice con el grado de acuerdo expresado por el entrevistado con la frase *Usted siente que está informado de las principales noticias locales, nacionales e internacionales*:

Gráfico 15: ICM según Acuerdo con la frase de Estar Bien Informado



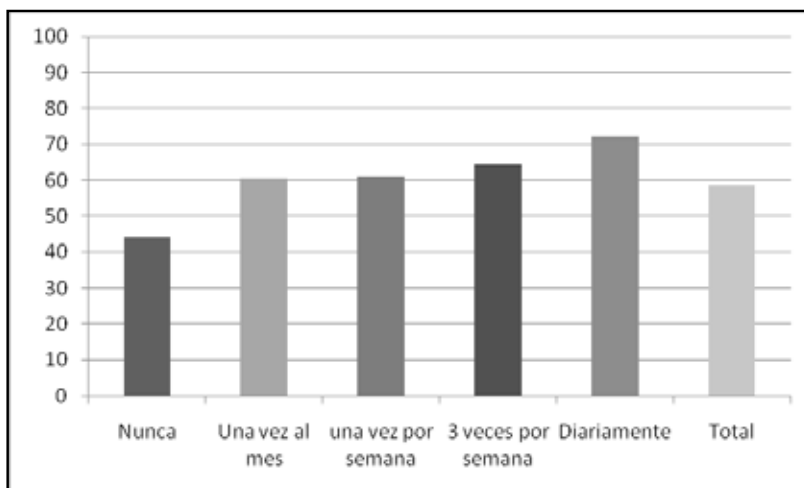
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

No hay una tendencia muy clara, aunque se puede advertir que los que se consideran mejor informados tienen un promedio superior.

ICM y uso de internet

Relacionando el uso de internet con nuestro índice obtenemos:

Gráfico 16: ICM por Frecuencia de uso de Internet



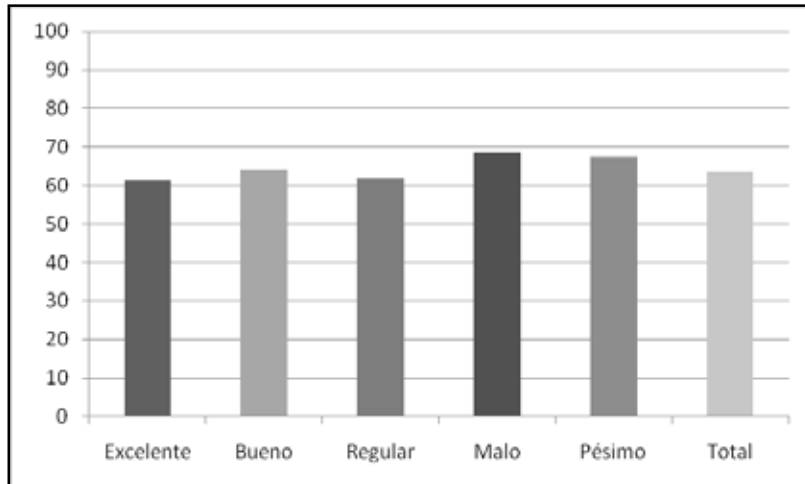
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Una correlación que establece que a menor uso de internet corresponde menor Índice y conforme va aumentando el uso de Internet, incrementa el ICM.

ICM y calificación de internet

Relacionando la opinión sobre la calidad de internet con nuestro ICM tenemos:

Gráfico 17: ICM por Valoración de Internet



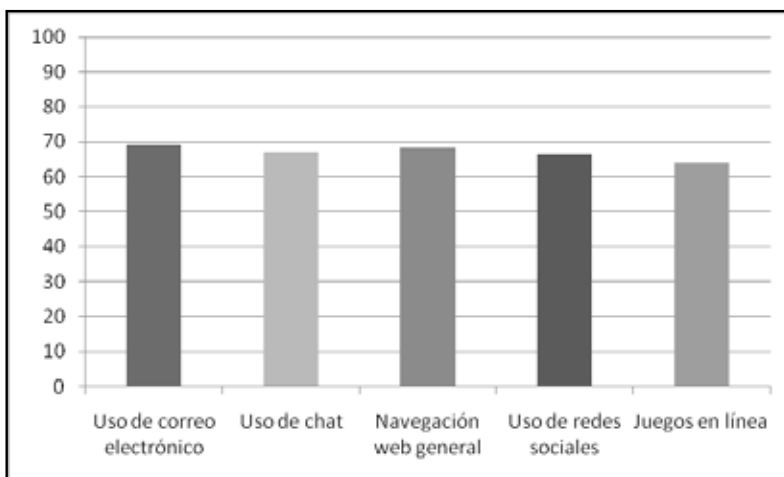
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

No es posible establecer una relación clara, sobre todo porque el grueso de las respuestas se concentran en las opciones *bueno* y *regular*.

Consumo de modernidad y uso de herramientas de internet

Con relación al uso preferente de herramientas de internet, presentamos:

Gráfico 18: ICM por Herramientas preferidas de Internet



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

No existen mayores diferencias aunque *uso de correo electrónico* y *navegación general* tienen los índices más altos y los que priorizan juegos el menor.

Conclusiones

1. El consumo de modernidad está ampliamente extendido en la sociedad, salvando las diferencias mencionadas, no hay factores geográficos, económicos, sociales, etéreos o culturales que condicionen de manera drástica el acceso a los bienes de la modernidad, por lo menos en las áreas metropolitanas principales del país.
2. El subíndice de uso de servicios básicos es mayor que el de uso de aparatos tecnológicos en las tres ciudades, lo que parece mostrar que son considerados prioritarios por la mayor parte de las personas.
3. Los bienes poseídos más extensamente son el televisor y el celular, lo que nos habla del papel importante que la comunicación tiene en nuestra sociedad actual.
4. Como muestran los datos de disponibilidad de artefactos como celulares y televisores de pantalla plana, existe una rapidez en la adopción de tecnologías de última generación.
5. El consumo de modernidad parece estar correlacionado con otras facetas del bienestar más general, como la satisfacción por la propia vida, el goce del medio ambiente y otros.

LA CULTURA CIUDADANA EN LAS ÁREAS METROPOLITANAS DE BOLIVIA

Henry Oporto¹

El presente estudio busca entender y dar pautas acerca de los cambios en la cultura ciudadana de las principales aglomeraciones urbanas del país, analizando los valores, las actitudes, las percepciones y opiniones que sus habitantes tienen en torno a un conjunto de temas asociados con la libertad, los derechos y la justicia. El estudio tiene por base los datos de la Encuesta Metropolitana del Foro Regional, realizada el 21 de julio de 2015, con una muestra de 1.200 personas que representan a la población en edad de votar de las zonas metropolitanas de La Paz, Santa Cruz y Cochabamba.

Las premisas en que se apoya este trabajo son las siguientes. En primer lugar, la idea de que la cultura ciudadana en Bolivia no es algo ya consolidado, sino más bien un proceso en formación, que transcurre con altibajos, con avances y retrocesos, condicionado por diversos factores y circunstancias políticas, económicas y sociales cambiantes. La característica de ser una cultura en formación tiene que ver con el hecho de que en el país la democracia -el ámbito natural para el desarrollo de la ciudadanía- es también un sistema político en desarrollo, de poco más de tres décadas, y que no siempre ha seguido una trayectoria continua y progresiva sino que ha experimentado inflexiones y reflujos importantes, principalmente en su construcción institucional. Son precisamente esos flujos y reflujos los que han ido marcando los caracteres igualmente cambiantes de la cultura ciudadana de los bolivianos, la misma que aún no acaba por afirmarse completamente. De ahí pues la importancia de detectar las mutaciones que podrían registrarse en el proceso de formación ciudadana

La segunda premisa consiste en entender que la cultura ciudadana está formada por una serie de valores, creencias y actitudes de las personas, estrechamente relacionados con los conceptos de libertad individual, de derechos civiles y políticos y de justicia. En ese sentido, los datos recogidos por la encuesta del Foro Regional son de gran valía para examinar algunos rasgos de la manera de ser y de actuar de los bolivianos que habitan las grandes ciudades y sus zonas conurbanas, incluso dentro de su característico dinamismo, justamente porque esta encuesta ha indagado sobre sus percepciones y opiniones actuales respecto de varias cuestiones que tienen que ver con la práctica de la libertad, el ejercicio de los derechos y la administración de justicia.

Finalmente, y sabiendo que los valores y creencias de los ciudadanos inciden en las actitudes de las personas y de la colectividad en general hacia el Estado, las instituciones y los actores políticos, es posible asumir que una ciudadanía consciente de sus libertades y sus derechos podría estar mejor preparada para exigir más en el desempeño de las instituciones públicas y de tal modo que sus expectativas pueden

1 Sociólogo e investigador. Contacto: hoeastro01@yahoo.es

ser también mayores con respecto a las condiciones y a las formas de ejercicio de las garantías constitucionales.

Desde esta perspectiva teórica, nuestro trabajo se concentra en analizar los resultados que arroja la Encuesta Metropolitana a las preguntas que indagan con respecto a las nociones de libertad, de derechos civiles y políticos y de justicia así como en las implicaciones e interrelaciones que pueden hacerse de las respuestas obtenidas, de manera de lograr una interpretación comprensivas de dichos datos. El trabajo hace hincapié en ciertas diferencias regionales de percepciones y opiniones, que se advierten en la lectura de la encuesta, lo mismo que en las variaciones por la influencia de la edad de las personas encuestadas, y considerando tres grupos etarios: jóvenes (de 18 a 30 años), adultos (de 31 a 55 años) y mayores (de 56 y más años).

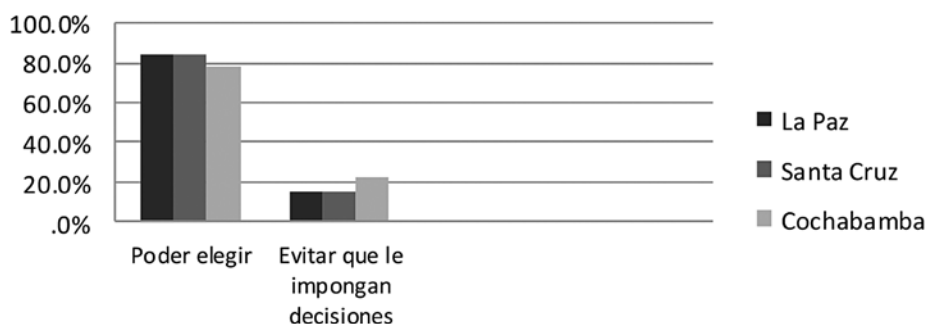
En los límites de un trabajo corto como éste, se procurará también señalar algunos elementos de coyuntura política, que podrían ayudar a una mejor contextualización del análisis. Y en cuanto sea pertinente, se citarán otros datos y referencias de encuestas anteriores.

1. Acerca de la libertad

El primer tópico a indagar tiene que ver con la noción de libertad que tienen los bolivianos y la valoración que hacen de ella, y especialmente de la libertad individual, en tanto elemento esencial de la cultura democrática y republicana. Dicho de otra forma: ¿qué quieren decir los bolivianos cuando hablan de libertad y con qué otros valores o cuestiones relacionan este concepto?

De acuerdo a los resultados de la encuesta se advierte que lo más importante para que las personas se sientan libres es poder elegir. La respuesta del 82.7% va en esa dirección, y sin mayores diferencias por edad. Quienes piensan que evitar que le impongan decisiones a uno es más importante, representan solo el 17.3% de la muestra, aunque en Cochabamba esta proporción es un tanto mayor: 22.3%

Gráfico 1: ¿ Qué es lo más importante para que usted se sienta una personal libre?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

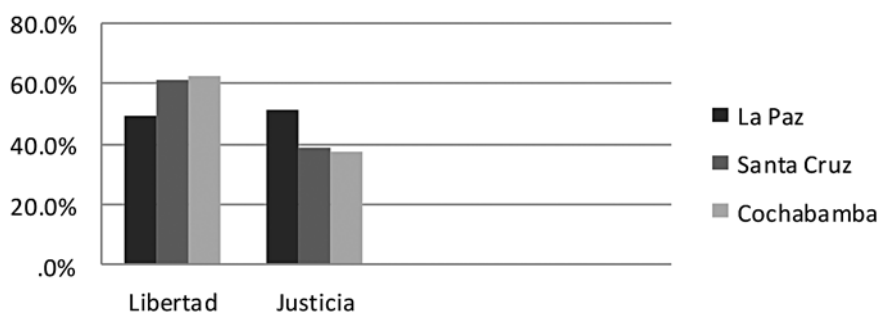
Libertad o justicia: ¿qué importa más?

Como se sabe, los valores de la libertad y la justicia constituyen los fundamentos del pensamiento político moderno, pero no todas las corrientes asignan la misma prioridad a uno y otro concepto. Mientras que en la tradición liberal se enfatiza el valor fundamental de la libertad, en la tradición del socialismo el acento está puesto en la igualdad y no son pocos los hombres de izquierda dispuestos a sacrificar la libertad por la causa de la justicia social.

¿Y qué dicen los bolivianos al respecto?

En la muestra levantada, hay una clara mayoría que se define a favor de la libertad, con la importante excepción de la población paceña, que se decanta por la justicia, aunque con una escasa diferencia de 2 puntos sobre quienes privilegian la cuestión de la libertad. No existen mayores diferencias por edad, pero son los adultos (casi un 60%) quienes se expresan con mayor firmeza por la libertad.

Gráfico 2: ¿ Que tiene para usted mayor prioridad: libertad o justicia?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

¿Y entre libertad individual y libertad del país?

En la encuesta se interroga sobre cuán de acuerdo están las personas con sacrificar su propia libertad si con ello se consigue mayor libertad para el país. Esta es una forma de indagar acerca del grado de patriotismo que puede anidar en la actitud de las personas, y también en alguna medida en torno a la disyuntiva entre libertad individual y libertad colectiva.

Los resultados indican que una mayoría (53.7%) está dispuesta (algo o mucho) a sacrificar su libertad personal en aras de la libertad del país. En el caso de La Paz, este porcentaje se eleva a 57.8%, mientras que en Cochabamba llega a 51.6%, y en Santa Cruz a 50.8%.

Entretanto, el 46.3% de los encuestados se pronuncia por defender su libertad personal y no parece dispuesto a sacrificar poco o nada a cambio de la libertad del

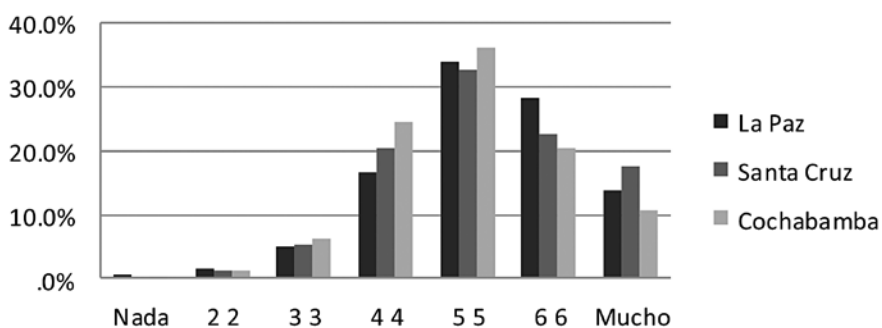
país. Obviamente, este es un porcentaje también alto, y que da una señal de que las posturas individualistas tienen mucha fuerza; incluso algo más entre los jóvenes.

Capacidad de elegir y controlar nuestras vidas

La encuesta trata también de determinar cuánta libertad de elección y de control sienten tener las personas sobre sus propias vidas. Sin duda una pregunta compleja y que apela mucho al subjetivismo individual.

Según los datos recogidos, los bolivianos lucen bastante más optimistas en su capacidad personal de determinar sus vidas. En efecto, las opiniones que se ubican en la escala positiva suman casi un 80%, frente a un 20% que se sitúa en la escala pesimista.

Gráfico 3: ¿Cuánta libertad de elección y control siente que tiene sobre la forma de su vida?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Libertad de expresión

La encuesta aborda esta cuestión que puede ser de alta sensibilidad para las personas, de dos maneras: Por un lado, interpela a los encuestados sobre sus posibilidades de expresar libremente sus ideas de manera pública, aunque estas sean distintas a las de la mayoría; por otro, hace la misma interpelación pero interrogando ya no solamente sobre la libre expresión de sus ideas sino de sus preferencias políticas.

En ambos casos, las respuestas revelan mucho más optimismo que pesimismo, y prácticamente en todos los segmentos de edad. Lo que sí llama la atención es el talante menos optimista (20 puntos menos) de los cochabambinos, comparado con el de los paceños y sobre todo de los cruceños.

Respeto y valoración de las personas en la comunidad

Consistentemente con las respuestas anteriores, los bolivianos se perciben así mismos más optimistas que pesimistas cuando se les pide opinar acerca de cuán respetados y valorados se sienten en su comunidad. Además, la autoestima de los jóvenes es mayor

que la de los adultos y los mayores. Y dentro de ese sentimiento positivo, otro vez son los cochabambinos quienes expresan un grado relativamente menor de convencimiento que sus pares paceños y cruceños.

Obstáculos y restricciones a la libertad

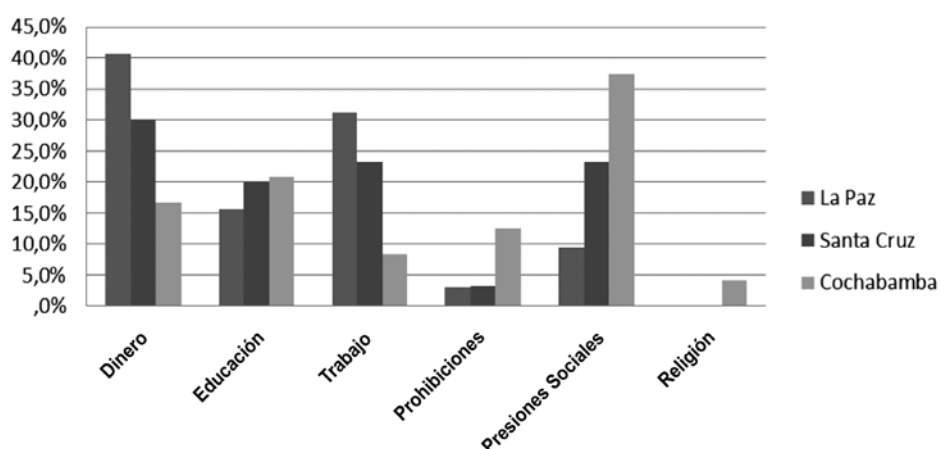
En general, el sentimiento de libertad en las personas es una percepción subjetiva e, incluso, un estado de ánimo que puede estar condicionado por factores objetivos en el diario vivir, los cuales a menudo son percibidos como obstáculos a la libertad individual, como el dinero, la falta de trabajo, la falta de educación, un exceso de reglas del gobierno, las presiones de la familia y de otras gentes cercanas o bien las prohibiciones religiosas. Esto es lo que la encuesta ha tratado de auscultar pidiendo a las personas que digan cuál considera el obstáculo más importante.

Dentro de una relativa dispersión, prevalecen las respuestas que marcan la mayor importancia del dinero (30.2%), la falta de trabajo (23.3%), las presiones sociales y familiares (20.9%) y la falta de educación (18.6%). Y con ciertas diferencias relevantes por región y por edad.

Así, entre los paceños, el dinero es el obstáculo con el mayor porcentaje relativo: 40.6%. Los cochabambinos, en cambio, mencionan preferentemente las presiones de los vecinos, compañeros y familiares como el obstáculo más importante; esto es, el 37.5% de las opiniones -algo más del doble de quienes señalan el factor dinero.

Considerando las diferencias por edad, los mayores enfatizan el dinero: 45.8%; en los adultos prevalece la falta de trabajo (30.8%) -probablemente porque son las personas con mayor ocupación laboral y una experiencia directa de las consecuencias de la carencia de empleo. En tanto que la opinión de los jóvenes aparece más repartida entre el dinero (30.6%) y las presiones familiares y sociales (30.6%).

Gráfico 4: ¿Qué obstáculos limitan su libertad de elegir sobre su vida?

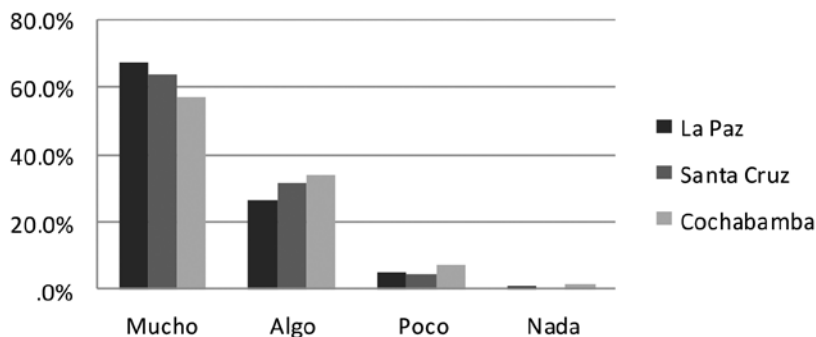


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

La información sí cuenta para la libertad

Notablemente, la encuesta arroja resultados que no dejan dudas acerca de la importancia que las gentes le atribuyen a la información para poder elegir libremente. Así, el 93.5% afirma la importancia de la información, y el 63% le asigna mucha importancia. En estas opiniones no se advierten matices ni por edad ni por región.

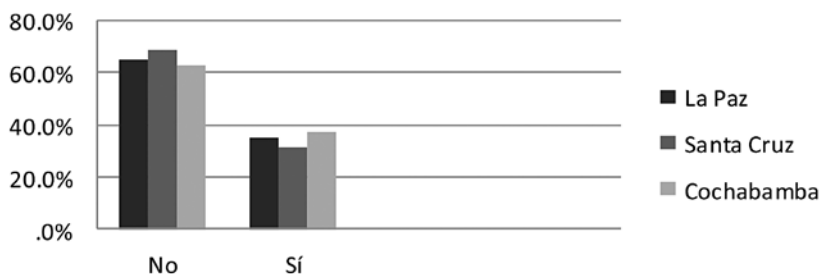
Gráfico 5: ¿Importa la información para elegir libremente?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Pero resulta incluso más prominente el abrumador rechazo que provoca la idea de que el Estado controle la información y decida qué debe o no publicarse. Prácticamente 2 de cada 3 personas rechazan justificar esta intervención en cualquier circunstancia. Lo curioso es que hay una proporción de jóvenes (39.4%), que se muestre más indulgentes hacia el control estatal de la información; 10 puntos arriba que los adultos y los mayores.

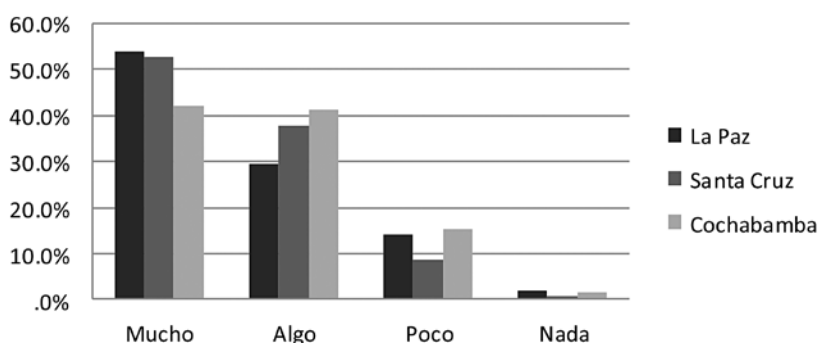
Gráfico 6: ¿Se justifica que el Estado controle la información?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Finalmente, la alta valoración que tienen los bolivianos de la información se confirma plenamente con la respuesta categórica a la pregunta de si la falta de información perjudica los intereses ciudadanos: el 86.2% piensa que sí hay un perjuicio, y de ellos el 50.7% piensa que el perjuicio es incluso mucho.

Gráfico 7: ¿La falta de información perjudica los intereses ciudadanos?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Conclusión

Las respuestas escrutadas sugieren que la idea de la libertad ha ganado fuerza en la sociedad boliviana, y donde las diferencias regionales o por edad no son prominentes.

No obstante, esta afirmación merece tomarse con cierta cautela. Si bien es posible destacar un patrón común de valoración positiva de la libertad de las personas, no se debe dejar de considerar que en algunos casos se trata más de expectativas -o situaciones deseables- que de una realidad concreta. Esta puede ser la explicación del optimismo que se percibe cuando la gente estima su propia capacidad para ejercitar el derecho a expresar con libertad sus ideas y preferencias políticas, aun contrariando opiniones mayoritarias, puesto que en muchas ocasiones la experiencia de vida de los bolivianos muestra facetas muy diferentes.

Tampoco debe pasarse por alto el hecho de que la gente exhiba mucha firmeza en la defensa del derecho a la información -y el consiguiente rechazo a que el Estado controle o dirija la información- y, no obstante, que la situación del país sea una en la que abundan las restricciones y el intervencionismo del poder político sin que los ciudadanos hagan mucho para impedirlo.

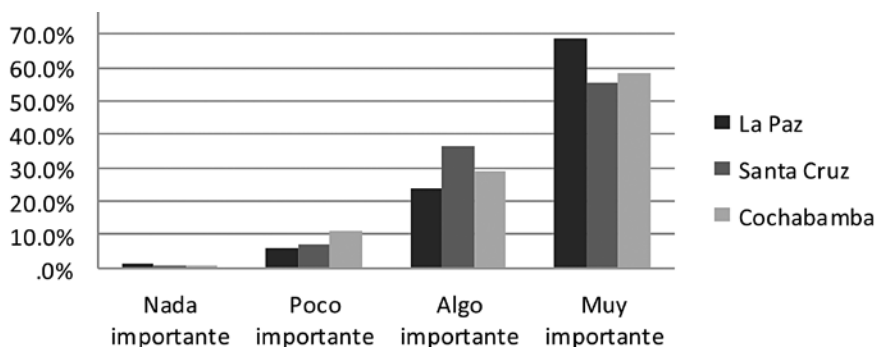
2. Acerca de los derechos y la tolerancia social

Visto lo anterior, interesa ahora analizar si la creencia en la libertad, como un valor fundamental en la vida de las personas, es consistente con otras actitudes de la gente en su diario vivir; por ejemplo, con el respeto a la libertad de los demás para elegir y decidir sus formas de vida o sobre su autonomía económica en la situación de las mujeres-, así como en el reconocimiento de los derechos civiles, la dignidad y la seguridad física y psicológica de todas las personas. Esto es lo que se puede considerar como tolerancia social y también como respeto y compromiso con los derechos de las minorías y de otros grupos sociales relegados o en situación de vulnerabilidad.

Fuerte respaldo a la independencia de la mujer

Los resultados de la encuesta ponen de manifiesto que los bolivianos son partidarios decididos de que las mujeres adquieran independencia económica. El 91.5% se pronuncia en ese sentido; incluso un 61.5% piensa que es muy importante. En el área metropolitana de La Paz, este último porcentaje es todavía más alto, llegando a 68.9%. También es significativo que el mayor apoyo provenga de los jóvenes.

Gráfico 8: ¿Importa que las mujeres sean económicamente independientes?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Condena firme a la violencia machista

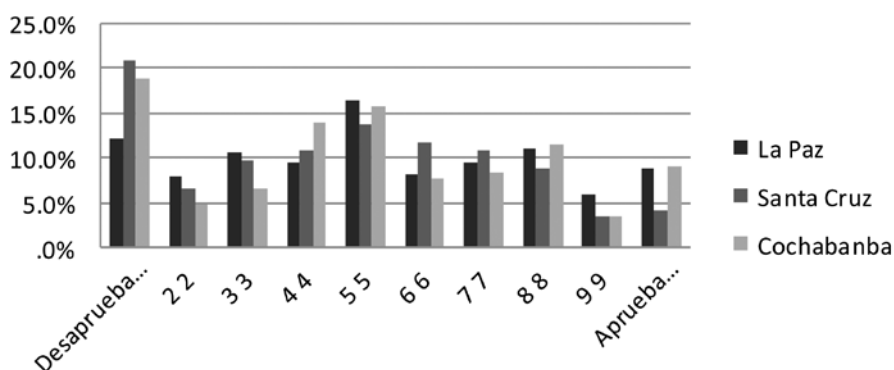
La encuesta también recoge el fuerte rechazo de los bolivianos a la violencia machista que se manifiesta de formas diversas, como propinar golpes y agredir física y psicológica a la pareja, forzar relaciones sexuales, etc. Esto es lo que se deduce de la opinión casi unánime, y en todos los segmentos etarios, de calificar dichas prácticas como delitos.

Posturas frente a la homosexualidad

Tal como ocurre en otros lugares, también en Bolivia la reivindicación de los derechos de las minorías sexuales viene ganando terreno en el espacio público. El debate llega incluso al ámbito parlamentario, con iniciativas de leyes para reconocer y otorgar derechos civiles a los homosexuales.

La encuesta plantea varias preguntas relacionadas con estos temas, y con resultados que anotan una cierta tendencia de polarización en cuestiones tales como reconocer el derecho de los homosexuales a postularse para cargos públicos. Si bien hay una mayoría (casi 60%) que rechaza esta posibilidad, el restante 40% si la acepta. Y son los jóvenes quienes muestran una mayor apertura, aunque no lo suficiente como para revertir la opinión mayoritaria contraria.

Gráfico 9: ¿Los homosexuales tienen derecho a postularse a cargos públicos?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Pero donde más se advierte el carácter conservador de la sociedad boliviana es en relación a la idea de aprobar o rechazar el derecho de los homosexuales a casarse. En este aspecto, la desaprobación es categórica (73.1%); quienes aprueban la idea representan una opinión minoritaria (26.9%). El grado de rechazo es todavía algo mayor cuando se pone sobre el tapete la cuestión de que las parejas del mismo sexo obtengan el derecho de adoptar niños.

Y son los cruceños quienes más firmemente desapruaban el matrimonio gay, así como el derecho de adopción de niños; muy por encima de los porcentajes de cochabambinos y paceños que se pronuncian en el mismo sentido. La edad también influye. Son muchísimo más conservadores los mayores, algo menos los adultos y bastante menos los jóvenes. A los mayores simplemente parece escandalizarles la idea de reconocer esta clase derechos.

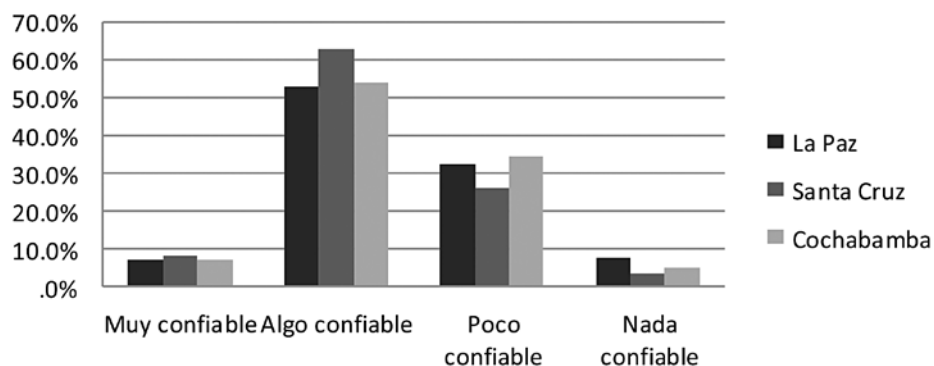
Que el conservadorismo esté asociado a la edad es totalmente comprensible. Piénsese que la visibilización de la homosexualidad, como hecho social, es un fenómeno de experiencias recientes, y quienes más directamente las viven son las nuevas generaciones.

Confianza interpersonal

Son conocidos los enfoques en la ciencia social que relacionan el capital social con la confianza y una y otra con la participación ciudadana y la calidad de la democracia. Las teorías de Robert Putnam y otros, sugieren que a mayor confianza en el relacionamiento de las personas es también mayor el incentivo para el involucramiento de los ciudadanos en las cuestiones de la organización social y el gobierno representativo y, por lo tanto, en la transparencia de la gestión pública y la vigilancia ciudadana sobre los gobernantes y los funcionarios, todo lo cual debiera redundar en el mejoramiento de las instituciones, tanto como en servicios más eficientes para la población. La confianza interpersonal puede también coadyuvar a la estabilidad institucional y la paz social.

Pues bien, los resultados de la encuesta muestran que los bolivianos tienen una disposición a confiar en las personas que conforman la comunidad o el vecindario, pero esta disposición se concentra primordialmente en la opción algo confiable, que reúne el 57% de las respuestas. En cambio, la respuesta muy confiable proviene de apenas el 7.4%. Para el 30.5% las personas del barrio o de la comunidad son pocas confiables o nada confiables.

Gráfico 10: ¿Cree usted que la gente de su barrio o comunidad es confiable?

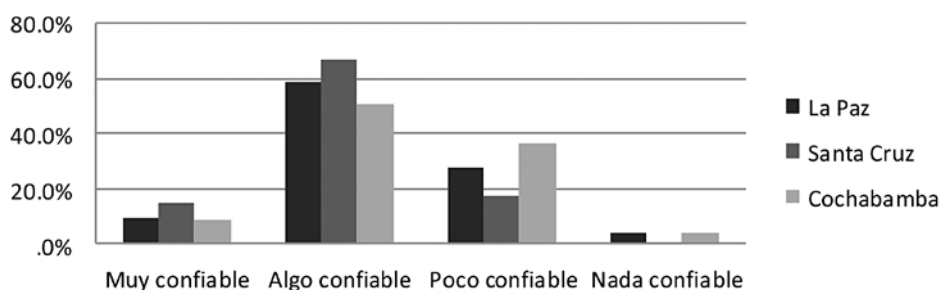


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

En cuanto a la pregunta sobre la confianza que a las personas les merecen los bolivianos en general, las respuestas no son muy diferentes: casi el 60% piensa que son “algo confiables”, y tanto solo el 11.4% dice que son “muy confiables”. Para el 28.9% de los encuestados los bolivianos son “poco confiables” o “nada confiables”.

Hay que decir que en Santa Cruz los niveles de confianza son un poco más altos que el promedio nacional, confirmándose así la tendencia de un grado más alto de confianza en la sociedad cruceña, que ya habían mostrado otras encuestas en el pasado.

Gráfico 11: ¿Y diría usted que los bolivianos son confiables?



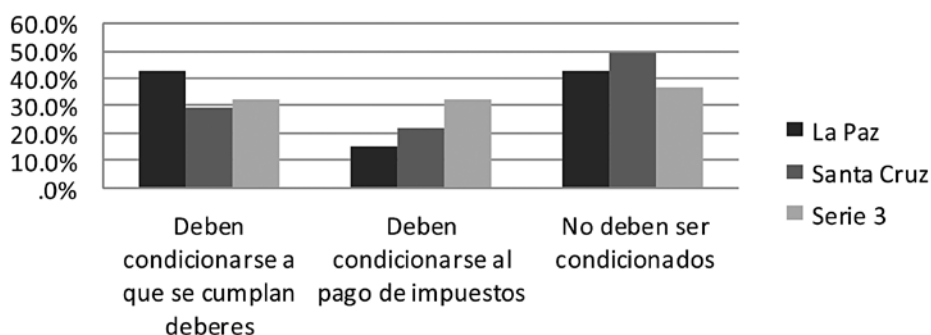
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

¿Cómo se entienden los derechos ciudadanos?

Llegados a este punto, es pertinente formular la pregunta que antes se hizo con motivo de la noción de libertad: ¿qué concepto tienen los bolivianos de los derechos del ciudadano? En la encuesta se puede encontrar alguna pista para la respuesta. En efecto, la pregunta referida a que si los derechos deben estar condicionados o no, arroja como resultado que una mayoría relativa (43.4%) piensa que los derechos *no* deben ser condicionados; las demás respuestas se reparten entre los que aceptan que *sí* deben condicionarse al cumplimiento de deberes (34.7%), y entre quienes aceptan poner como condición el pago de impuestos (21.8%).

En esta cuestión las diferencias regionales son importantes. Así, el porcentaje de los cruceños a favor de ningún condicionamiento es bastante más que la proporción de paceños y cochabambinos que opinan igual. Destaca, también, la cantidad relativamente alta de paceños (en igual porcentaje a los contrarios a poner condicionamientos) que aprueba la idea de que los derechos ciudadanos estén condicionados a que se cumplan deberes. Entretanto, son los cochabambinos los que más aceptan condicionar los derechos a que se paguen impuestos.

Gráfico 12: ¿Los derechos de los ciudadanos deben estar condicionados o no?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Conclusión

La encuesta ha revelado un fuerte apoyo a la independencia de la mujer y, en similar proporción, la condena social a la violencia machista, lo cual sugiere que los bolivianos tienen una actitud favorable hacia la igualdad de género y los derechos de las mujeres.

Por otro lado, se constata la permanencia de actitudes conservadoras en cuanto a los derechos de los homosexuales, lo que quiere decir que la tolerancia social si bien registra algunos progresos estos son todavía muy insuficientes.

Otra cuestión a destacar es la medición de la confianza en las relaciones personales, que, según los datos de la encuesta, reflejarían una disposición más positiva que negativa. Pero en esta ocasión no se cuenta con otros datos que permitan apreciar la

evolución de este indicador de confianza; tampoco se tiene información para poder compararlos con los niveles actuales de confianza que se registran en otros países.

Cabe anotar que en Bolivia los grados de confianza interpersonal se han manifestado recurrentemente bajos; al menos eso fue lo que se pudo detectar a través de otras encuestas. Por ejemplo, la *Auditoría de la democracia. Informe Bolivia 2006*, elaborado por LAPOP y Ciudadanía, estableció para los años 1998 y 2006 una constante de bajos niveles de confianza en las personas de la comunidad, con un promedio inferior a 50 puntos en una escala de 0 a 100 puntos.

Dado que la Encuesta Metropolitana de este 2015 no es comparable con aquellas otras mediciones, no podemos saber hasta qué punto en Bolivia ha mejorado clima de confianza interpersonal, en los últimos años, no obstante la mayor estabilidad política, económica y social, que ha experimentado el país, sobre todo si compara con el escenario de alta conflictividad política en los años de la primera década de este siglo. Sin embargo, lo que no puede desestimarse es que la estabilidad del último período, estrechamente vinculada con la bonanza económica, plausiblemente haya podido disipar muchos de los riesgos y temores que se avizoraban en el pasado inmediato y por lo cual tal vez hoy en día estemos en presencia de un entorno más propicio para la construcción de relaciones de confianza entre los bolivianos.

Al mismo tiempo, se advierte que se mantienen socialmente arraigados algunos de los valores tradicionales de la sociedad boliviana, como la familia, el matrimonio, la religión. De hecho, otros datos de la encuesta revelan que ellas siguen siendo instituciones apreciadas por los bolivianos, sobre todo la familia, y en menor medida el matrimonio y la religión.

Y en cuanto a la concepción de los derechos ciudadanos, ciertamente que los datos disponibles en la encuesta no permiten sacar mayores conclusiones. Con todo, lo que se percibe es que todavía hay demasiada gente que concibe los derechos como una suerte de dones naturales o divinos y que, por tanto, no admite condicionamiento ninguno. Hay que decir que esta es una forma muy primaria de entendimiento que, por cierto, pervierte la relación entre el Estado y sociedad, en la medida en que convierte a los ciudadanos en entes totalmente dependientes del paternalismo estatal, básicamente pasivos y pusilánimes, sin responsabilidad personal y carentes del compromiso cívico necesario con el bien común, que es lo que representa, por ejemplo, el deber de pagar impuestos.

Lo que si es necesario decir es una sociedad no puede funcionar sin establecer la contrapartida de deberes y responsabilidades ciudadanas, y menos aún una sociedad que se precie de democrática.

3. Acerca de la justicia

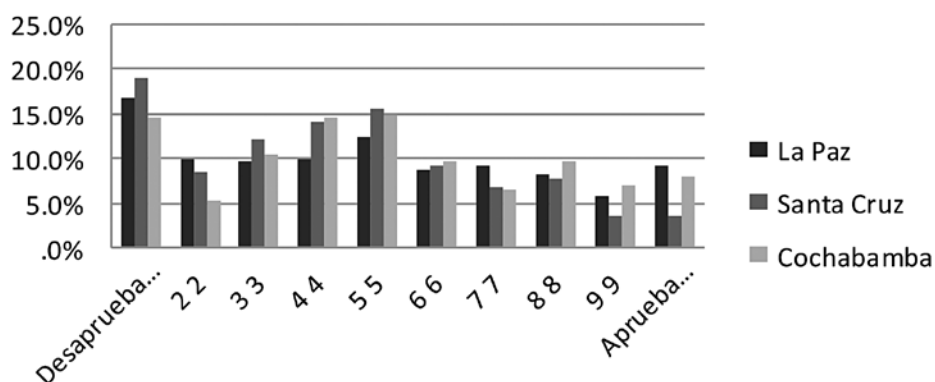
Dentro de este cuadro general de afirmación de la libertad como un valor ciudadano y también de ciertos progresos -aunque insuficientes- en el reconocimiento de derechos civiles, en tolerancia social y en confianza interpersonal, debemos ahora tratar de

echar luz acerca qué idea de la justicia tienen los bolivianos. Esto es aún más imperioso, dada la incesante pérdida de confianza en los jueces y los tribunales de justicia, que se produce en el país por varios años².

Rechazo a los linchamientos

La encuesta muestra una desaprobación mayoritaria de 63.1%, frente al 37.1% que aprueba la idea de que la gente haga justicia por mano propia cuando el Estado no castiga a los culpables. La desaprobación es ligeramente mayor en Santa Cruz (69.4%), y menor en Cochabamba (59.8%). A medida que las personas envejecen, también sube algo el énfasis en la desaprobación de esta práctica. Con todo, las diferencias por edad no son tan relevantes.

Gráfico 13: ¿Aprueba usted que la gente haga justicia por mano propia?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Como antecedente, hay que decir que las encuestas anteriores de LAPOP y Ciudadanía (por ejemplo el informe *Cultura Política de la democracia en Bolivia, 2014*), identificaron una tendencia de incremento desde 2010 en la aprobación social de la práctica de tomar la justicia en las propias manos; tendencia que tuvo su cota más alta en 2012, para luego mantenerse en los siguientes dos años en un nivel bastante alto, con alrededor de 55% de aprobación. Ello ha ocurrido en medio de una creciente preocupación por la seguridad ciudadana y cuando la desafección ciudadana hacia las instituciones ciudadanas se torna más y más profunda.

Si bien no es comparable con aquellas otras mediciones, la Encuesta Metropolitana registra para este 2015, en las grandes áreas urbanas, un nivel de aprobación de 37.5% a la práctica de hacer justicia por mano propia.

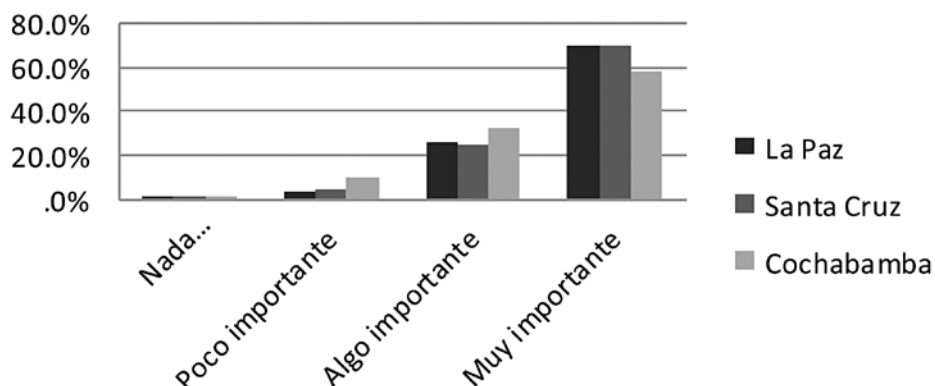
Demanda de garantías de un juicio justo en los tribunales

Los bolivianos plantean con firmeza la exigencia de que los tribunales de justicia

² Al respecto, véase: "La justicia se nos muere", en *Bolivia: encrucijadas en el siglo XXI. Visiones e ideas para una agenda de país*, Henry Oporto (ed.), Plural, 2014

garanticen un juicio para todos. Dos de cada tres personas consideran incluso que ello es muy importante; una opinión que, sin embargo, se manifiesta menos intensamente en Cochabamba.

Gráfico 14: ¿Cuánta importancia tiene garantizar un juicio justo para todos en los tribunales?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

La policía debe respetar los derechos humanos

Para proteger a la sociedad, ¿se justifica que a veces la policía no respete los derechos de las personas?, es la pregunta formulada en la encuesta. Pero solo una fracción minoritaria de los bolivianos se manifiesta a favor concederle tal licencia a la policía; la gran mayoría de las personas la desaprueba, y casi sin matices en las regiones y en los grupos etarios.

Conclusión

Los bolivianos están a favor de que la justicia se desenvuelva con arreglo a normas y procedimientos establecidos, y también porque en la actuación policial se observe el debido respeto a los derechos humanos. Por cierto, es lo que corresponde a una sociedad con principios democráticos, y que funciona enmarcada en la legalidad y el Estado de derecho. Bien es verdad, no obstante, que la situación imperante en Bolivia no refleja ese modelo social.

En ese sentido, es significativo que no obstante toda la debacle del sistema judicial, exista una corriente mayoritaria de opinión que demanda la garantía del debido proceso.

Pero no deja de ser preocupante que exista un 40% de aprobación a la justicia por mano propia; y esto únicamente en las ciudades, donde los casos de linchamientos son menos frecuentes que en ciertas áreas rurales. Todo ello habla de un tipo de conducta

social, al menos en una parte de la sociedad, y por las razones que fuere, que no se ajusta al paradigma de una sociedad civilizada, respetuosa de la ley y de los derechos humanos.

Para el final

Como se ha puesto de manifiesto en este análisis, hay variados elementos para sostener la idea de que los bolivianos adhieren a valores fundamentales como la libertad, los derechos inclusivos, la igualdad ante la justicia, la legalidad y el Estado de derecho; esto es, valores y principios propios de un ideario democrático y republicano y, por lo tanto, de lo que cabe entender por una cultura ciudadana. Ello parece corroborar la impresión de que discurren cambios en la cultura cívica y política de los bolivianos, y particularmente en las grandes aglomeraciones urbanas del país.

Así y todo, los mismos datos de la encuesta ponen de relieve ciertas inconsistencias, debilidades y carencias en las percepciones y opiniones de las personas. En ese sentido, una cuestión evidente es que a los bolivianos les falta desarrollar una noción de responsabilidad personal que se corresponda con la reivindicación de derechos y el ejercicio de la libertad individual. Todo ello nos advierte que los procesos de formación ideológica y actitudinal en la ciudadanía no acaban de decantarse plenamente.

La pregunta pendiente -y que no es posible responder aquí- es si la disposición positiva hacia los valores de libertad, derechos inclusivos y justicia institucional, será capaz de traducirse en actitudes, comportamientos y demandas sociales consecuentes con tales valores. Quizás los bolivianos estén ahora mejor preparados para exigir otro patrón de conducta del Estado y de los actores políticos, más compatible con los valores de una cultura ciudadana y democrática. Esto, en sí mismo, ya sería un paso importante hacia el empoderamiento ciudadano.

AUTORITARISMO EN LA VIDA COTIDIANA Y SU REFLEJO (Y VICEVERSA) EN LA GESTIÓN POLÍTICA

Isabella Prado Zanini¹

Debo iniciar comentándoles que estos tiempos que estamos viviendo en Bolivia, me intrigan. Hay acontecimientos de la vida política y social que me descolocan, obligándome a buscar explicaciones para comprenderlos, en un ámbito distinto al conocido, debido a las aparentes contradicciones y contrasentidos que implican.

Por un lado, se habla de la profundización de la democracia, de la participación, de la inclusión, elementos que parecerían llevarnos a una sociedad más horizontal, pero al mismo tiempo ¿amarrar zapatos por cariño? ¿rererere elección como democracia? En Santa Cruz, ¿antes enemigos, hoy sonrientes amigos? En un estado autonómico, los que antes se llamaban gobiernos departamentales o regionales, locales ¿de repente nos volvimos sub-nacionales? ¿No es contradictorio todo esto? ¿No es autoritarismo?

Pero además de las contradicciones en sí, de la distancia entre los discursos y la práctica, me pregunto acerca de la naturalidad con que las personas lo toman. Salvo algunas puntuales y pasajeras estridencias de una oposición disminuida o de artículos de opinión de intelectuales, la población en general no parece incomodarse.

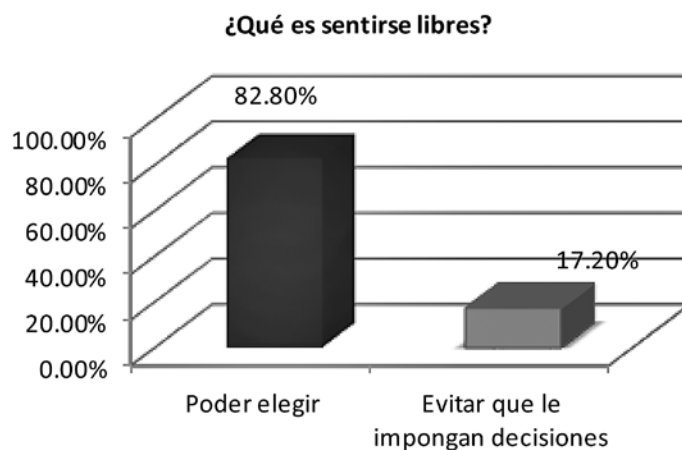
Destacaré las preguntas pertinentes a este artículo, agrupadas en 4 temáticas: idea de libertad; concepción de los derechos ciudadanos; derechos de la mujer; participación y democracia.

1. Idea de libertad

Cuando se pregunta a las personas qué es sentirse libre, una gran mayoría responde que es poder elegir (82,8%) y evitar que le impongan decisiones (17,2%).

¹ La autora es psicóloga, e investigadora del Centro de Estudios para el Desarrollo Urbano y Regional (CEDURE). Contacto: isabellaprado@cedure.org.

Gráfico 1: Idea de libertad

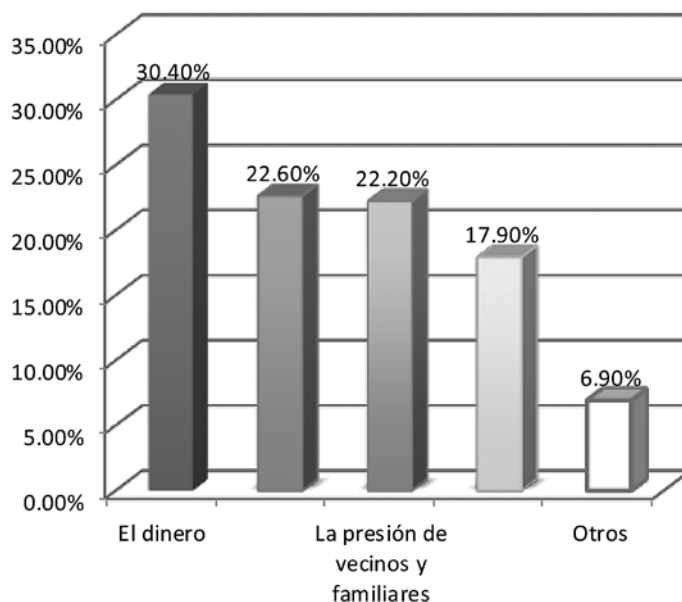


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

De acuerdo a los resultados, el obstáculo más grande para poder elegir libremente, sería el dinero (30,4%), seguido de la falta de trabajo (22,6%), probablemente porque es el trabajo es el que genera los recursos económicos. La presión de vecinos y familiares (22,2%) y la falta de educación (17,9%) son otros obstáculos para el ejercicio de la libertad (otros: 6,9%).

Gráfico 2: Obstáculos para ser libre

¿Cuáles son los obstáculos para ser libre?



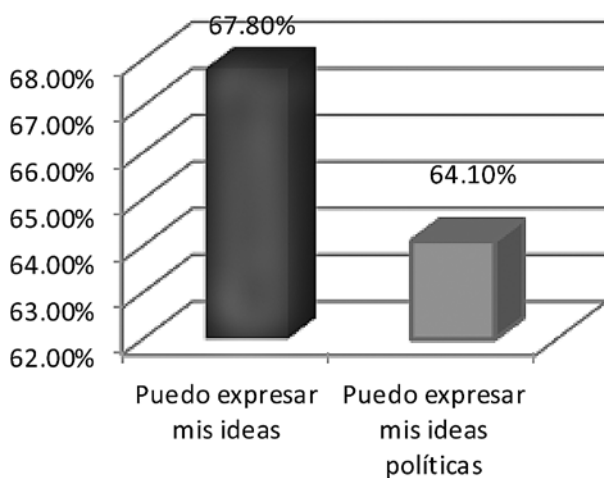
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

La idea de que cada persona debe ser libre para escoger lo que le conviene es apoyada por el 92,4% de los consultados, que están muy o algo de acuerdo; 7,6% poco o nada de acuerdo.

En teoría y en abstracto, la libertad tiene un enorme valor. Sin embargo, y a pesar de la declarada importancia de la posibilidad de elegir para poder sentirse libres, el 50,2% está de acuerdo con el servicio militar *obligatorio*, y el 55,6% considera que no debe ser reemplazado por servicio comunitario civil social. ¿Es más importante hacer el servicio militar obligatorio que tener la posibilidad de elegirlo libremente? ¿Qué es lo que otorga el servicio militar que lo hace tan importante como para no ser una elección libre? ¿Está la libertad sobrevalorada? El 67,8% de las personas consultadas de la mayoría. El 32,2% no lo considera así. Cuando se pregunta específicamente acerca de las ideas políticas en un contexto de discrepancia, baja un poco el porcentaje de quienes consideran que pueden expresarse libremente: 64,1%, mientras que el 35,9% considera que no puede hacerlo.

Gráfico 3: Libertad de expresión

¿Puede expresar libremente sus ideas aunque sean diferentes a las de la mayoría?

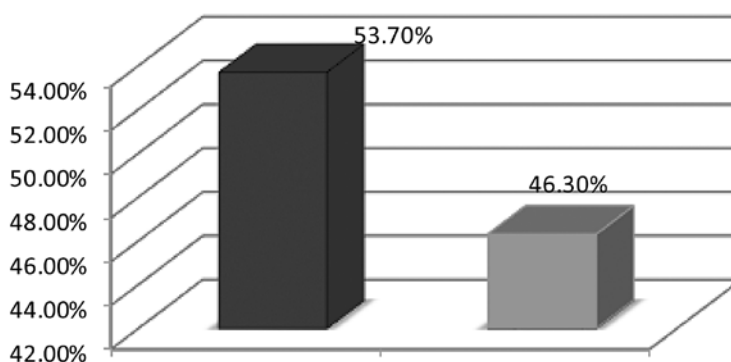


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

No vemos entonces que se perciba un espacio de discusión abierto de ideas, donde se respete o se valore los argumentos diferentes, lo que puede promover que quienes se sientan en minoría se callen, se autocensuren, llevando a empobrecer los debates, con el riesgo de asumir una tendencia hacia un solo pensamiento dominante. Esta intolerancia no construye democracia.

El 53,7% están muy o algo de acuerdo en sacrificar su libertad personal para mayor libertad para el país, mientras que el 46,3% estarían poco o nada de acuerdo.

Gráfico 4: Libertad personal para mayor libertad del país personal para una mayor libertad del país?



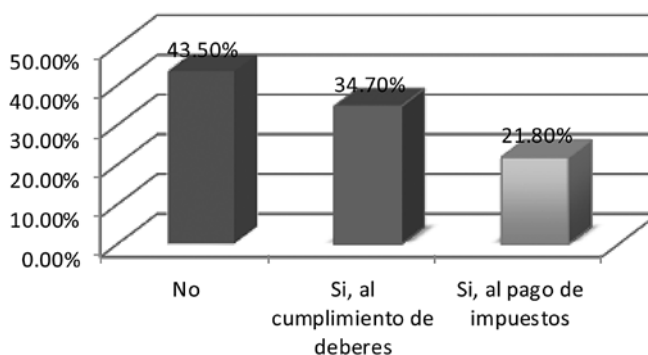
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Esto podría parecer positivo: pensar en el bien común antes que en el individual, pero cómo se garantiza que no se renuncie a derechos fundamentales y no se caiga en la imposición de las mayorías a las minorías con el argumento que es lo que la comunidad quiere: ese es el desafío.

2. Derechos ciudadanos

Menos de la mitad de los encuestados (43,5%) considera que los derechos ciudadanos no deben ser condicionados. En contraposición, el 34,7% opina que los derechos de una persona deben depender de que cumpla con sus deberes; el 21,8% sostiene que es el pagar impuestos lo que habilita sus derechos ciudadanos. Es decir que para muchas de las personas consultadas, no basta ser ciudadano para tener derechos, hay que ganárselos a través del cumplimiento de determinadas obligaciones.

Gráfico 5: Derechos ciudadanos ¿Los derechos ciudadanos deben estar condicionados o no?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

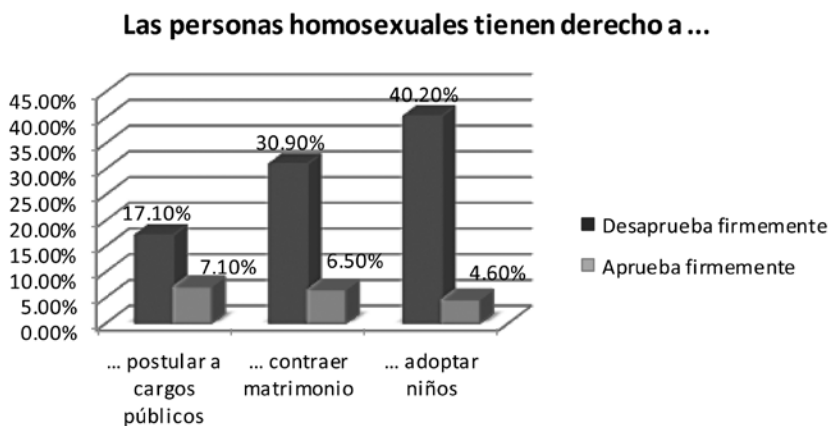
Viendo estos resultados, se va configurando la percepción de que no todos los ciudadanos somos iguales.

Lo confirmamos con la visión que se tiene de la homosexualidad: un 17,1% desaprueba firmemente que una persona homosexual ocupe un cargo público, versus el 7,1% que lo aprueba firmemente.²

Cuando se consulta acerca del matrimonio como *derecho* de una persona homosexual (se pregunta explícitamente con qué firmeza aprueba o desaprueba que tengan *el derecho* de casarse), un 30,9% desaprueba firmemente que ejerzan ese derecho; sólo el 6,5% lo aprueba firmemente.³

Menor aún es el apoyo a parejas homosexuales y su derecho a adoptar niños: 40,2% lo desaprueba firmemente; sólo el 4,6% lo aprueba firmemente.⁴

Gráfico 6: Derechos de las personas homosexuales



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Llama la atención que un 75,6% de las personas encuestadas afirma que no tiene ni familiares, amigos o siquiera conocidos gay o lesbiana, es decir, no los conocen, ¿cómo es que aprueban o desaprueban tan firmemente?

En otro ámbito, que nos muestra nuevamente que no todas las personas somos iguales, el 47% no cree que los delincuentes debieran tener los mismos *derechos humanos* que los demás ciudadanos. No hablamos de derechos ciudadanos, sino específicamente de derechos humanos. Similar porcentaje reciben los presos (50,9%). Es una visión jerarquizada de la sociedad, donde unos tienen más derechos que otros.

² En las tres preguntas siguientes se ha tomado sólo las respuestas de los extremos. En todo caso, las respuestas que respaldan el derecho de los homosexuales a ocupar cargos públicos con sus diversos énfasis, alcanzan el 40,8%; un 59,2% desaprueba la participación de los homosexuales en cargos públicos.

³ Desaprueban con distinto énfasis: 73%; aprueban: 27%.

⁴ Las respuestas de desaprobación alcanzan un 77,4%, mientras que aquellas de aprobación son del 22,6%.

Un 30,6% de los encuestados está de acuerdo en que a veces el Estado tiene que restringir los derechos individuales para preservar la seguridad de los ciudadanos. Cuando se menciona explícitamente a la Policía en su papel represor, (aunque ésta es parte del Estado) no hay tanta aprobación: 23,3% acepta ceder derechos individuales.

Cuando el Estado no castiga a los culpables, un 37,1% aprueba el hacer justicia por mano propia. ¿Los culpables según quién? Hemos visto en Bolivia varios casos de linchamiento, que quedaron en la total impunidad, dando el mensaje implícito de que no es algo sancionable, ¿no es un delito porque se hizo justicia?

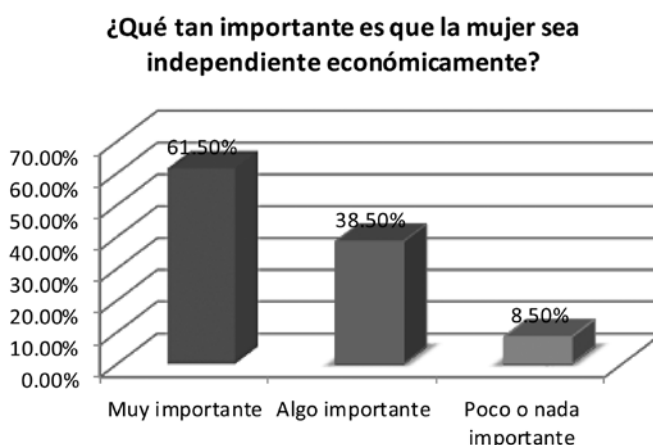
Es decir que los derechos no están garantizados a toda prueba, se relativizan de acuerdo a valoraciones y frente a determinadas situaciones. El aceptar como sociedad este relativismo, facilita llegar a conductas atropelladoras y vulneradoras de los derechos de las personas, que quedan indefensas.

3. Derechos de la mujer

Escribo derechos de la mujer a pesar de que se habla de la pareja, porque es estadísticamente mucho más significativa la violencia contra la mujer.

Es llamativo que entre los derechos menos interiorizados está el *derecho económico* de la mujer, cuando vemos que la importancia otorgada a su independencia económica es considerada en un 61,5% como muy importante, pero un significativo 38,5% lo considera como *algo* importante y un 8,5% poco o nada importante. ¿Es que la mujer aún debe ser mantenida? ¿Y el 35% de mujeres jefas de hogar? ⁵

Gráfico 7: Independencia económica de la mujer



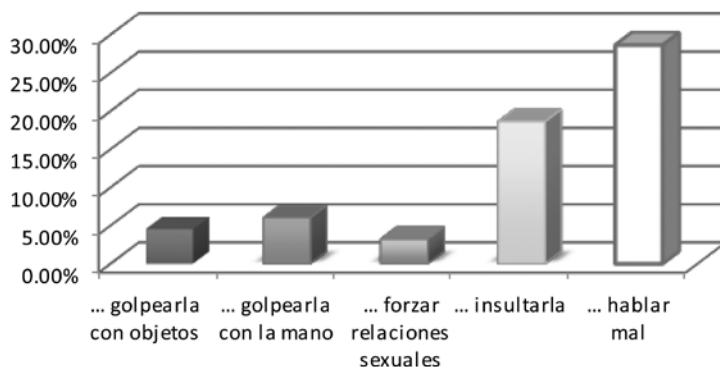
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

⁵ INE. Censo de Población y Vivienda. 2012.

En relación al daño físico (golpes con objetos, con la mano o relaciones sexuales forzadas) hay una amplia conciencia de que se constituyen en delitos, aunque se den dentro de la pareja. Sin embargo, todavía existen personas que, entre el 3% y el 6% consideran que estas acciones no son delitos. ¿Son expresiones normales de relación dentro de una pareja?

Gráfico 8: Delitos hacia la pareja

No constituye delito hacia la pareja ...



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

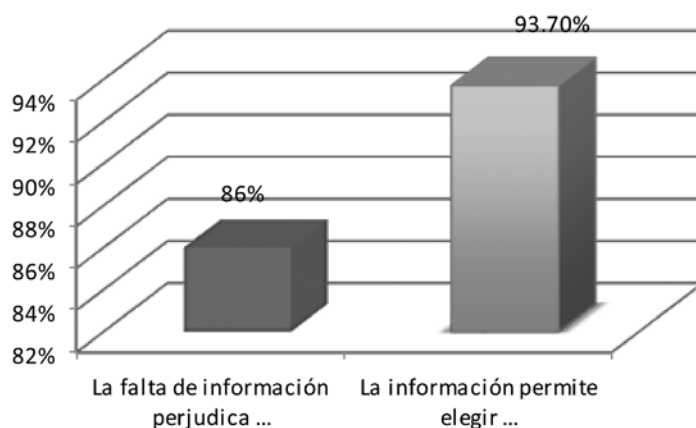
Daños menos visibles como los insultos (que constituyen una agresión psicológica) o disminuirla al hablar mal de la pareja, no son considerados delitos por un 18,6% y 28,7% respectivamente.

4. Participación y democracia

Las personas consultadas están conscientes que la falta de información perjudica los intereses de los ciudadanos: 86% está muy o algo de acuerdo; 14% está poco o nada de acuerdo.

Consideran también que la información es importante para elegir libremente: 93,7% muy o algo de acuerdo; 6,3% poco o nada de acuerdo.

Gráfico 9: Importancia de la información

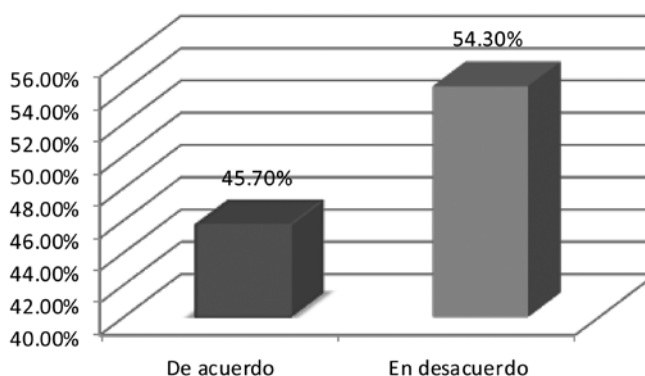


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Pero a veces se justifica que el Estado controle la información y decida qué debe y qué no debe publicarse: 66% no está de acuerdo, pero 34% sí lo está. Se delega el poder, se retira el ciudadano de la posibilidad de participar, de criticar. Pero al mismo tiempo, se delega la responsabilidad sobre las consecuencias de la difusión de ideas y contenidos.

Gráfico 10: Ideas que no deberían difundirse

Hay ideas que no deberían difundirse



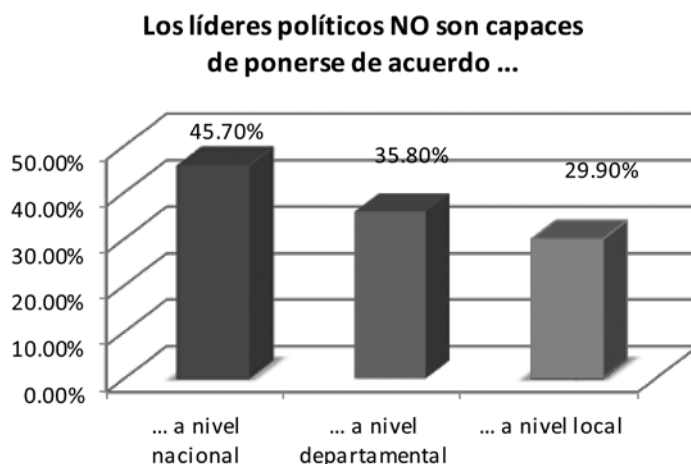
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Un importante 45,7% está de acuerdo con que hay ideas que no deberían difundirse frente a un 54,3% no está de acuerdo. ¿Quién decide qué difundir y qué no? ¿Con qué criterios? ¿Qué pasa con la libertad de elegir?

Si bien hay un 79% de consultados que consideran que las instituciones funcionan mejor cuando hay renovación de líderes y dirigentes, en la siguiente pregunta, un 37,8% está de acuerdo en modificar la Constitución para que el presidente actual pueda presentarse nuevamente a elecciones. El 39,6% de las personas encuestadas considera que es aceptable reelegir a un mismo presidente tres, cuatro o más veces.

¿Es que la renovación de líderes no incluye el cargo de presidente?

Gráfico 11: Capacidad de los líderes políticos para ponerse de acuerdo



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Las personas son bastante escépticas acerca de la capacidad de los políticos de distintos partidos para ponerse de acuerdo en la toma de decisiones sobre el país: 45,7% no lo cree posible en el nivel nacional. Cuando se habla del departamento, el 35,8% no lo considera posible; y, a nivel más local, un 29,9% no lo cree posible. En el nivel más local parecen haber menos dificultades para lograr acuerdos, aunque aún existe un importante escepticismo. ¿Qué nos dice esto de la capacidad de diálogo y concertación de la clase política boliviana? ¿Se caracteriza más por la intolerancia y deseo de imposición?

Lo común en estos cuatro temas seleccionados (idea de libertad, derechos ciudadanos, derechos de la mujer, participación y democracia) es la intolerancia y cierto grado de autoritarismo. Entenderemos autoritarismo como un ejercicio de autoridad en las relaciones sociales en la cual alguno o algunos de sus miembros actúan sin la necesaria búsqueda de consensos y con falta de fundamentos para explicar sus decisiones, derivando en opresión y falta de libertades para la otra parte.

Me lleva a preguntarme, volviendo al inicio de este documento: ¿pero cómo? ¿no estamos profundizando la democracia? ¿no hay más actores hoy que hace unos años participando de la vida pública? ¿no hay más inclusión? ¿no debería esto llevarnos a ser más tolerantes?

Sin embargo, vemos más bien que, aunque no podemos hablar de un gobierno autoritario como tal, sí hay rasgos autoritarios en la gestión actual, algunos mencionados al inicio y otros como la descalificación de los opositores, la presión a los medios de comunicación críticos, la búsqueda de control de organizaciones no gubernamentales o su descalificación pública, humillación y chistes a funcionarias, y otros.

La autoridad es necesaria en todo orden social para lograr armonía y recomponer situaciones críticas. Sin embargo, hablamos de autoritarismo cuando la autoridad sofoca las libertades individuales, anulando el pensamiento crítico y la libertad de expresión.⁶

La respuesta a cómo es que la sociedad civil y sus organizaciones toleran estas actitudes puede estar en gran parte en esta encuesta. Se tolera porque buena parte de la población tiene también, en un grado importante, rasgos de autoritarismo.

En una cultura o ideología autoritaria, hay una organización jerárquica de la sociedad, no somos todos iguales. Señales de esta concepción de sociedad hay en varias de las respuestas mencionadas. Hay una disposición psicológica relacionada con el poder: obediencia a los superiores y trato arrogante con los inferiores jerárquicos o a los que están privados de poder. Cabe preguntarse, ¿en qué medida es esta una característica de los bolivianos, de nuestra cultura política, como lo afirma HCF Mansilla, y cuánto es resultado del estilo de gobierno de los últimos 10 años?

Es probable que los gobernantes actuales se hayan apoyado en estos rasgos autoritarios de la mentalidad de buena parte de los bolivianos, y los haya “normalizado” al ejercer el poder de esta manera.

El gobierno actual ejerce la autoridad y el liderazgo de una manera que le es familiar a muchos bolivianos (incluyendo las relaciones en la familia, en la pareja, donde también hay una jerarquía) y, podemos asumir, representa una serie de valores que comparte y con los que vive día a día, consciente o inconscientemente.

De ahí se puede atrevidamente hipotetizar que el enorme apoyo popular que recibe este gobierno, se basa no sólo en la identificación que genera su característica étnica o cultural (que era más clara al inicio), sino también y de manera importante, su forma de ejercer el poder, su forma autoritaria de ejercer el poder, familiar y aceptada por una buena parte de la sociedad boliviana que concibe a los ciudadanos como no-iguales, como pertenecientes a diferentes posiciones jerárquicas en la sociedad.

Cuando tenemos introyectado, incorporado el autoritarismo, ya no necesitamos que nos den órdenes explícitas: nos adelantamos al deseo de quien es nuestro superior y lo mismo esperamos que haga nuestro inferior.

De acuerdo a Fromm, cuanto más gana el hombre en libertad, más pierde en seguridad y esto facilita que en épocas de crisis o cambios, prolifere el autoritarismo. El autoritarismo sería también un mecanismo de evasión de la responsabilidad, y de la soledad, abandonando para ello la independencia, la individualidad, pero ganando en pertenencia y sensación de protección.⁷

⁶ deconceptos.com/ciencias-sociales/autoritarismo

⁷ Fromm, E. El miedo a la libertad.

El autoritarismo se da con mayor facilidad en una estructura de tipo caudillista, en la que los liderazgos intermedios son, en general muy débiles y actúan más como eslabones de comando que como partícipes en una dirección asociada, colectiva. El autoritarismo se asocia a la concentración y a la centralización del poder y de los controles sociales. Cuando los mecanismos de control social se centralizan geográficamente, se reprimen las formas organizativas independientes y predomina el Ejecutivo sobre un Legislativo débil o inexistente, el autoritarismo adopta su máximo valor.⁸

Lo grave es que un estilo autoritario de ejercer el poder, es incompatible con la distribución y delegación del poder, de ahí que las autonomías se hacen muy difíciles en la práctica, aún con todo el andamiaje legal con que contamos en Bolivia; es incompatible conceptualmente con la transparencia y el acceso a la información; se relativiza la importancia de las instituciones, pues por encima de ellas está el líder, lo que lleva a un deterioro de la calidad de las mismas o directamente a la desinstitucionalización. La informalidad, el compadrazgo, la falta de planificación encuentran fácilmente espacio en un estilo autoritario de gestión donde predomina la figura de un líder.

El rol pedagógico de las autoridades, (de)forma a los ciudadanos. Su comportamiento, modela comportamientos ciudadanos, genera expectativas y levanta determinadas demandas y formas de solución. ¿Qué tipo de ciudadanos estamos formando con el actual estilo de ejercicio de poder?

BIBLIOGRAFÍA

iidh.ed.cr/comunidades/redelectoral/docs/red_diccionario/autoritarismo.htm

deconceptos.com/ciencias-sociales/autoritarismo

H.C.F. Mansilla. (1991). *La cultura del autoritarismo ante los desafíos presentes*.

Ensayos sobre una teoría crítica de la modernización. CEBEM. La Paz.

Fromm, E. *El miedo a la libertad*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

⁸ Juan Linz en iidh.ed.cr/comunidades/redelectoral/docs/red_diccionario/autoritarismo.htm

ALIMENTOS Y CIUDAD: CALIDAD Y HÁBITOS ALIMENTARIOS EN EL EJE METROPOLITANO DE BOLIVIA

José Luis Barroso¹

Introducción

Una alimentación saludable y nutritiva de calidad es aquella que satisface las necesidades nutricionales y fisiológicas de una persona o a los miembros de una familia con el fin de asegurar un correcto desarrollo mental y físico, no obstante recientes estudios sobre alimentación en América Latina² evidencian un aumento de la venta de alimentos procesados: comida rápida y bebidas azucaradas, que por sus características y contenidos tienen una alta incidencia negativa en la salud³. Según el reporte 2015 de la Organización Panamericana de la salud (OPS), las compras de comida rápida per cápita aumentaron casi en 40% entre 2000 y 2013 en toda la región basándose en datos de 13 países estudiados. Lo alarmante es que en Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana y Perú las compras subieron en 100% o más.

Según los datos de fundempresa⁴ en el país la actividad de servicios de comida y afines entre diciembre de 2007 y marzo de 2015 muestra un importante crecimiento que va 1162 registros a 9714 mostrando un incremento en la venta de comidas en más del 600%.

Por otro lado si se analizan los datos de las importaciones de alimentos, según los datos del INE, estos sugieren que la estructura de alimentos sufrió un cambio en los últimos años, ya que de importar alimentos básicos se pasó a importar alimentos elaborados o industriales en una mayor proporción a partir de 2007⁵. De estos alimentos destacan según un informe del IBCE 2015⁶ las papas frescas, los jugos, bombones, galletas, pescados y conservas, entre otros procesados.

1 José Luis Barroso junto al equipo de CERES es investigador en el proyecto “La vida en tiempos de volatilidad del precio de los alimentos” una investigación para el IDS-Inglaterra y OXFAM. Contacto: jobarrosob@gmail.com

2 Uno de los más importantes y recientes es “Alimentos y bebidas ultraprocesados en América Latina: tendencias, efecto sobre la obesidad e implicaciones para las políticas públicas”, de la Organización Panamericana de la Salud (OPS). otro estudio que destaca también es el “informe del consumo per cápita de alimentos” elaborado por el ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) (2015). donde se determinó que la dieta de bolivianos está conformada principalmente por carbohidratos y bebidas gaseosas.

3 Al respecto el Foro “Hacia un consumo sano y nutritivo: Dietas sostenibles en Bolivia” destapó la preocupación por el fenómeno del sobrepeso y la obesidad que van en franco aumento en el país. Más detalles en <http://elmundo.com.bo/elmundo/noticias/foro-baja-la-desnutricion-pero-aumenta-el-sobrepeso-y-la-obesidad>

4 Más detalles en “Estadísticas de Registro de Comercio de Bolivia” disponible en <http://www.fundempresa.org.bo/registro-de-comercio-de-bolivia/estadisticas-del-registro-de-comercio/>

5 Ver estadísticas de importación de alimentos INE disponibles hasta agosto de 2015 en <http://www.ine.gob.bo/comex.html>

6 Ver nota de prensa IBCE “El boliviano consume cada vez más alimentos del exterior” en <http://www.paginasiete.bo/sociedad/2015/1/12/boliviano-consume-cada-alimentos-exterior-43845.html>

Finalmente, muchos otros informes⁷ advierten que pese a todas las políticas y esfuerzos aplicados, en Bolivia se vive aún una suerte inseguridad y vulnerabilidad alimentaria que afecta a la calidad de la alimentación de la población.

Ante este contexto surgen una serie de cuestionantes como ¿Cuáles son las percepciones de la población urbana boliviana sobre la calidad de alimentos que consume actualmente en su hogar? ¿Qué hábitos alimentarios tiene la población urbana?

En este sentido, el objetivo del presente trabajo es indagar sobre la calidad y hábitos alimentarios en el eje metropolitano de Bolivia, para ello se toman los datos de la encuesta urbana del foro regional realizado en agosto de 2015.

Percepciones sobre la calidad de los alimentos que se consumen en el hogar

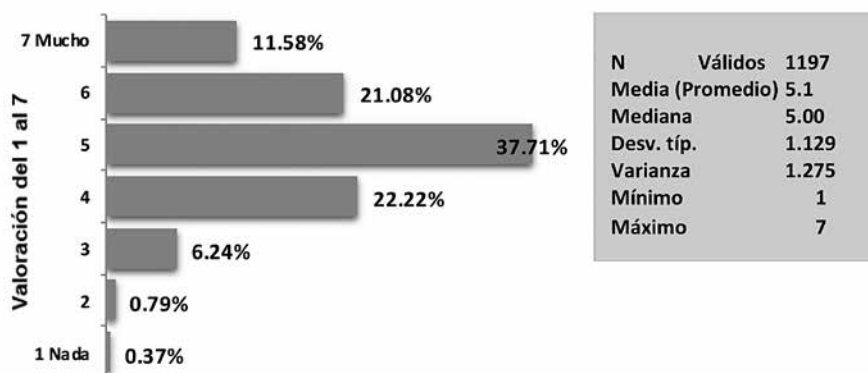
Respecto a las percepciones de la calidad de los alimentos que se consumen en el hogar, la lectura de los datos (Gráfico 1) indica que en el eje metropolitano de Bolivia, en promedio, la mayoría de las personas, en una escala del 1 al 7, sitúan su respuesta en 5 puntos, cifra a partir de la cual se puede deducir que la mayoría de la población percibe y considera que su familia tiene una alimentación saludable y nutritiva.

No obstante, esta situación contrasta con los hechos y los datos de informes especializados en el tema de alimentos que advierten un mayor consumo de productos elaborados, industriales y sobre todo de comida rápida- que han llegado hasta los lugares más recónditos de las urbes-que de nutritivos y saludables no tienen nada en absoluto.

Aparentemente existiría una suerte de desinformación producto del bombardeo de los medios de comunicación y poca conciencia en la mayoría de la población que no permite ver la magnitud del problema, ni dar una valoración correcta sobre la calidad de los alimentos que consume en la actualidad. Como consecuencia se tiene una concepción herrada de lo que es realmente un alimento saludable y nutritivo. En este sentido, sería vital que otras investigaciones y estudios indaguen y profundicen sobre qué es lo que la población entiende por “saludable y nutritivo” y qué es lo que actualmente está consumiendo, sin duda esto daría mayores pautas y elementos para un abordaje más profundo sobre la verdadera calidad de los alimentos en la población urbana de Bolivia.

⁷ Entre ellos se encuentran “Seguridad Alimentaria en Bolivia” Coloquios Económicos, N° 22 12 de ago. de 2011. José Valdivia, Vanessa E. Riveros y Hernán Zeballos; el informe de la FAO “Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe, identifica a Haití, Guatemala, Paraguay, Nicaragua y Bolivia, en ese orden, como los cinco países más subalimentados de la región , informe replicado en http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/economia/20140118/fao-bolivia-quinto-pais-peor-alimentado-de_242149_527008.html; así también se encuentra el informe 2013 y 2014 “Global Hunger Index: The Challenge of Hunger” del IFPRI disponible en <http://www.ifpri.org/publication/2013-global-hunger-index>

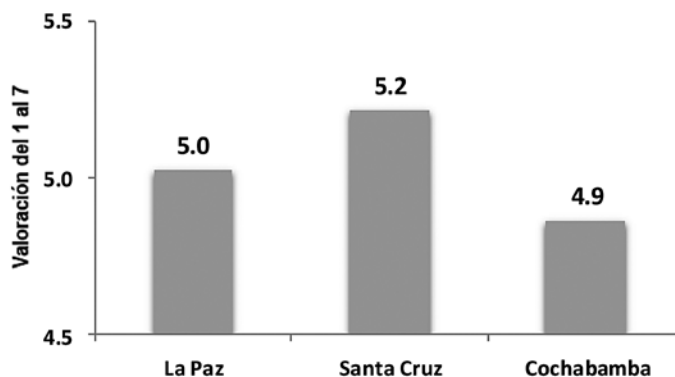
Gráfico 1: Usted y su familia tienen una alimentación saludable y nutritiva. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo con esta afirmación?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Si se toman en cuenta estos resultados desagregados según ciudad, las valoraciones en estas también no varían, ya que son altas y las diferencias son mínimas entre ciudades, lo cual nuevamente nos llama a preguntarnos ¿Qué es lo que la gente entiende o está entendiendo por comida saludable y nutritiva en estas ciudades?

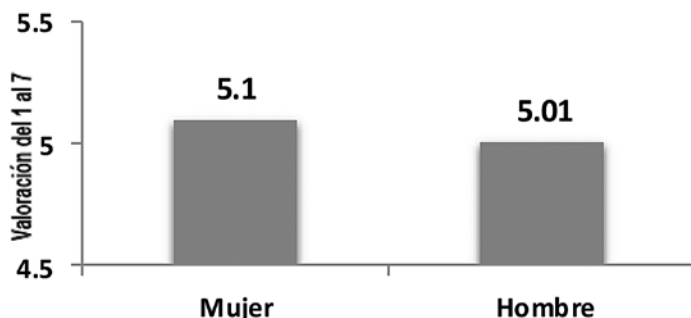
Gráfico 2: Usted y su familia tienen una alimentación saludable y nutritiva. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo con esta afirmación? (Valoración promedio según ciudades)



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Del mismo modo, clasificando la población por sexo (Gráfico 3) la alta valoración de la calidad de los alimentos que se consumen en las familias, que además están alrededor del promedio, no muestra diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres.

**Gráfico 3: Usted y su familia tienen una alimentación saludable y nutritiva.
¿Hasta qué punto está usted de acuerdo con esta afirmación?
(Valoración promedio según sexo)**

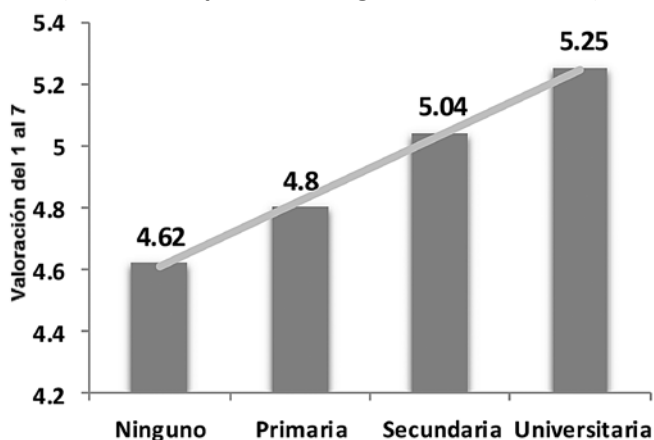


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Por otra parte, se advierte una relación directa entre percepciones de calidad de alimentos que se consumen en el hogar y el nivel educativo de las personas, esta relación llama la atención porque generalmente se espera que a mayor nivel de educación, las personas tienen más información y conciencia sobre una alimentación de calidad, sin embargo al parecer en las áreas urbanas de Bolivia ocurre lo contrario, puesto que los más educados indican que tienen una alimentación saludable y nutritiva lo cual discrepa con la realidad.

Aparentemente este segmento tiene un concepto equivocado de lo que es la alimentación de calidad, esto podría deberse a que actualmente este grupo, al tener mayores niveles educativos, mayores ingresos (como se verá más adelante) y por ende mayor acceso a tecnología quizá también esté más expuesto a la publicidad engañosa que no permite diferenciar la verdadera calidad de los alimentos que consumen.

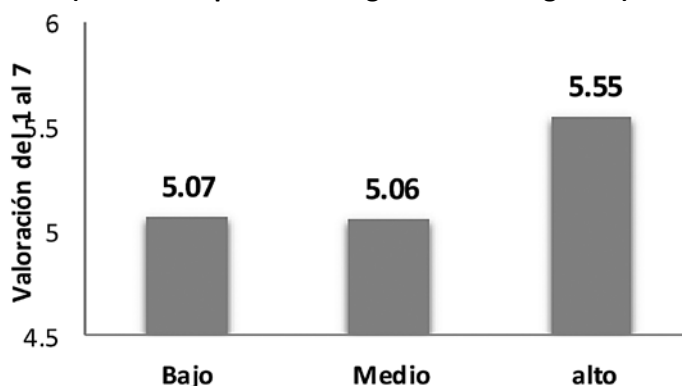
**Gráfico 4: Usted y su familia tienen una alimentación saludable y nutritiva.
¿Hasta qué punto está usted de acuerdo con esta afirmación?
(Valoración promedio según nivel educativo)**



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Desagregando los datos según nivel de ingresos mensuales (Gráfico 5), los datos evidencian que las personas cuyos ingresos son altos son los que dan una valoración más alta e indican que la alimentación de la familia es saludable y nutritiva en relación a aquellos que tiene ingresos bajos y medios. Lo que nuevamente sugiere que en las urbes aparentemente se tendría una concepción herrada de la calidad de alimentos, puesto que los segmentos con ingresos altos se caracterizan por tener unas canastas alimentarias donde predominan más los productos procesados e industriales⁸.

**Gráfico 5: Usted y su familia tienen una alimentación saludable y nutritiva.
¿Hasta qué punto está usted de acuerdo con esta afirmación?
(Valoración promedio según nivel de ingresos)**

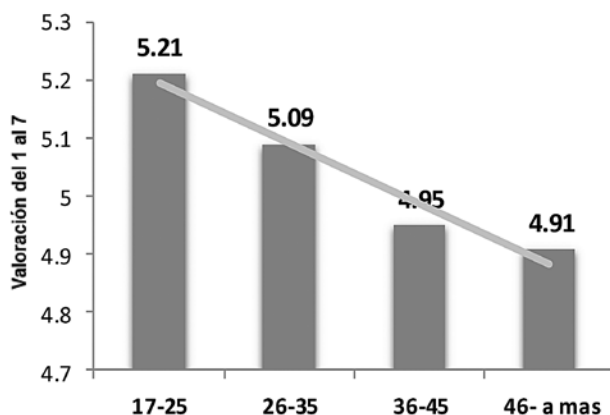


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Respecto a la edad, se denota que a mayor edad la gente percibe que su alimento no es de calidad, es decir existiría una relación inversa entre edad y valoración de la calidad de los alimentos. Este dato es relevante porque muestra que los que dan una valoración (equivocada) alta a la calidad de sus alimentos en la actualidad son jóvenes, que –paradójicamente- en una mayor proporción son grandes consumidores de comidas rápidas y procesadas, lo cual podría indicar desinformación producto de que este segmento está mucho más expuesto a la publicidad en los distintos medios de comunicación y mucho más aún a las nuevas tecnologías de información y comunicación.

⁸ Una investigación de la FAO “Evolución del consumo de alimentos en América Latina” (S.F.) de Cecilio Morón y Alejandro Schejtman, evidenció que a medida que sube el ingresos familiar: aumenta el consumo de productos procesados (mantequilla, margarina y aceites) y grasas ligadas a los productos de origen animal; ii) disminución de los carbohidratos complejos (cereales, raíces, tubérculos y leguminosas secas) e incremento del azúcar. Asimismo una investigación de CERES, “Consumo Alimentario en Bolivia” (1990) de Rosario León, Cecilia Vega, Andrés Franqueville y Mateo Aguirre, encontró que en los años 90 la canasta de los estratos altos estaba compuesta por más productos elaborados y procesados que en el resto de los estratos.

Gráfico 6: Usted y su familia tienen una alimentación saludable y nutritiva. ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo con esta afirmación? (Valoración promedio según edades)



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

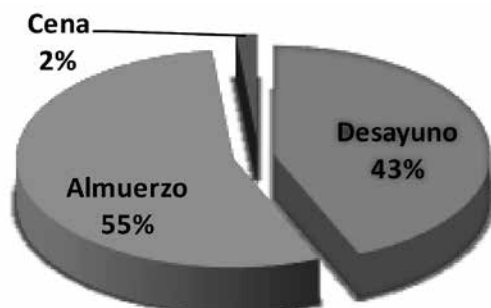
1. Hábitos alimentarios en las principales urbes de Bolivia

Para indagar sobre este tema, se recurrieron a las siguientes preguntas del foro:

a) *¿Cuál es el principal alimento en su familia?*

Respecto a cuál es el principal alimento del día en su casa o para su familia?, la mayoría de la gente respondió que el principal alimento del día es el almuerzo, seguido por los que indican que es el desayuno (gráfico 7) y en una mínima proporción se encuentra la cena, las cifras son similares si se consideran las ciudades por separado.

Gráfico 7: ¿Cuál es el principal alimento en su familia?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

El dato más relevante y novedoso en este gráfico es que la proporción de personas que indican que el desayuno es el principal alimento del día para sus familias es muy significativa llegando a un 43%.

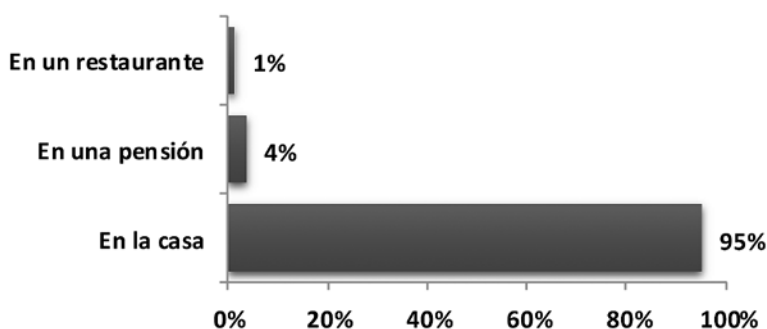
Históricamente esta práctica era común en sociedades rurales cuando la jornada empezaba temprano con un buen plato de comida y el campesino estaba casi toda la jornada fuera de su vivienda, comiendo mote o acullicando durante el día y es también común en ciudades de horario continuo, donde la gente almuerza ligero y empieza el día más bien con un buen desayuno, pero en la urbes bolivianas esto resulta ser novedoso, quizá ello sea producto de que las distancias entre los centros laborales y las viviendas de las personas, producto del crecimiento no planificado de las ciudades y la migración rural, sea grande y no de opción de retornar para la hora de almuerzo y por ello muchas familias hayan retomado o adoptado estas prácticas, dando lugar a una distribución horaria de las comidas, que podría tener repercusiones negativas en el estado nutricional y, por tanto, potencialmente en la salud.

No obstante, una vez más se debe insistir en profundizar en el tema de la alimentación y la importancia del desayuno, almuerzo y cena, ya que resulta vital observar la dimensión saludable de las mismas, quizá a futuro, se podría preguntar a la gente sobre la cantidad de veces al día que la familia prepara sus comidas y/ o qué tipo de comidas y recetas prepara, sin duda esto posibilitaría evidenciar de forma más objetiva, que si bien muchas familias pueden considerar que el almuerzo y el desayuno son los alimentos más importantes del día, muchas de ellas que viven en las zonas urbanas, debido al alza constante de los precios de los alimentos, poca disponibilidad de tiempo (producto de una mayor participación de la mujer en el mercado de trabajo) y otros factores, solo tienen posibilidades de preparar sus alimentos una sola vez al día y sin ningún valor nutricional real, evidenciando así una alta vulnerabilidad, resultado que podría ser más útil para la elaboración de políticas públicas.

b) ¿Dónde preparan las familias urbanas habitualmente sus alimentos?

Otro dato que contrasta en lo absoluto con la situación actual, es el que está referido a ¿Dónde se preparan habitualmente los alimentos?, los datos de la encuesta indican que una gran mayoría de las familias, que llega al 95%, afirman preparar sus alimentos en casa, dato que también discrepa con el actual contexto. Parecería que en la sociedad urbana actual existe una suerte de negación rotunda sobre la compra de alimentos preparados fuera del hogar, ya que como se ve en el día a día de las principales urbes del país, la proliferación de la comida rápida, es producto de la alta demanda por parte la población, sugiriendo más bien que la tendencia hacia la compra de alimentos por parte de las familias es cada vez más significativa.

Gráfico 8: ¿Dónde se preparan habitualmente los alimentos?

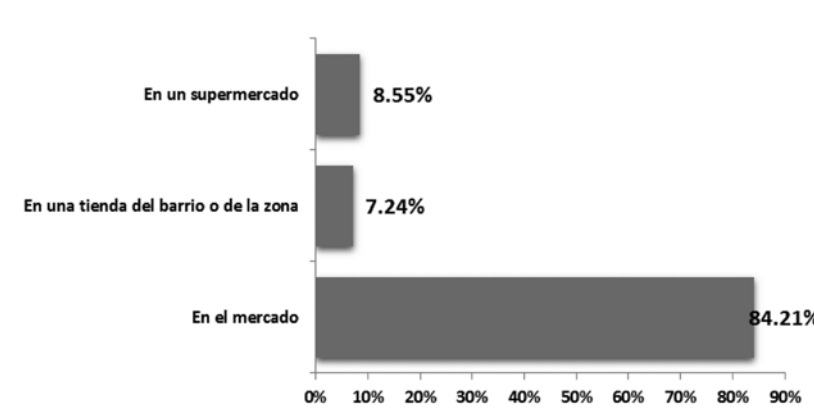


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

c) ¿Dónde compran los alimentos para su hogar?

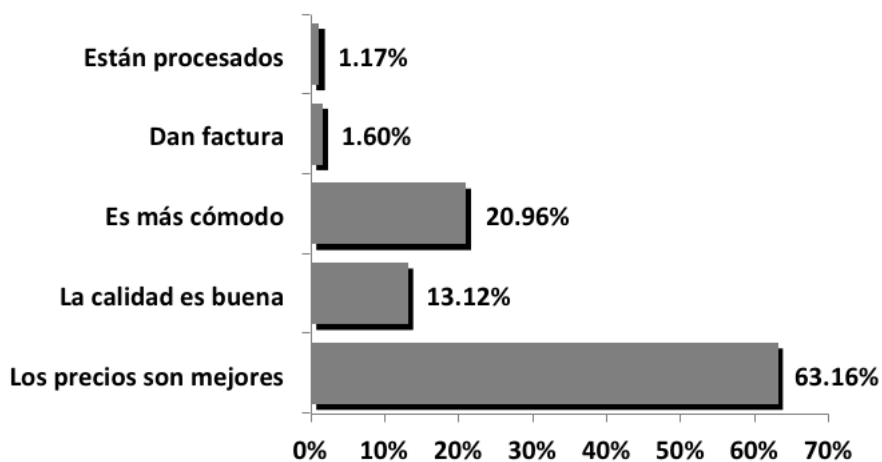
Finalmente, respecto a dónde la gente compra los alimentos para su hogar, un mayor porcentaje afirma que lo hacen en el “mercado” muy por encima del resto de las opciones (supermercado y tienda de barrio); y consultados ¿por qué compran en este lugar?, la mayoría de los encuestados indican que lo hacen por los mejores precios que este brinda, empero esta situación, es de conocimiento general que nuestros mercados no reúnen las más mínimas condiciones, en este sentido, este dato es importante porque hace un llamado a las distintas autoridades municipales y los sectores de comerciantes de las tres principales ciudades a mejorar de forma conjunta y colectiva en todos los aspectos (salubridad, infraestructura, equipamiento, control, etc.) nuestros mercados, solo así se podrá brindar a la gran mayoría de los bolivianos productos alimenticios no solo con buenos precios si no también productos alimenticios de buena calidad.

Gráfico 9: ¿Dónde compran los alimentos para su hogar?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Gráfico 10: ¿Por qué los compra en ese lugar?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

2. Consideraciones finales

Los resultados de la encuesta urbana del foro regional, en relación a las percepciones sobre la calidad de alimentos que se consumen en el hogar, muestran datos preocupantes puesto que en algunos casos contrastan con los datos de organismos especializados en la temática y con los hechos que uno observa en el cotidiano vivir en las principales urbes del país y sugieren que la población urbana aún no es consciente sobre la verdadera dimensión de la alimentación de calidad, su problemática y sus consecuencias, en particular los segmentos jóvenes, educados y de ingresos altos, esto debido a que a partir de los resultados la población afirma que su alimentación es saludable y nutritiva.

Por otro lado, en relación a los hábitos alimentarios se advierten grandes cambios puesto que existe una tendencia a que el desayuno sea considerado el principal alimento. No obstante, hay hábitos que la población mantiene como el comprar en el mercado y comprar en este lugar porque los precios son más bajos.

Sin duda, estos resultados plantean un gran desafío para las autoridades en su conjunto y en sus distintos niveles de gobierno, puesto que la alimentación de calidad para la población y que ésta esté consiente del tipo de alimento que se consume debiera ser prioridad en las políticas públicas. En este sentido, urgen campañas de información masiva sobre la calidad de los alimentos y su importancia en la salud para generar conciencia en la sociedad. Asimismo sería importante incorporar en las nuevas metas de soberanía y seguridad alimentaria incorporen en sus prioridades una alimentación de calidad y generar conciencia para que la gente tenga conocimientos, actitudes y prácticas adecuados para lograrlo.

Por otro lado también se debiera priorizar la incorporación de la educación alimentaria de calidad en el currículo educativo, este debiera ser transversal en todos los niveles de educación, de lo contrario, si no se toman acciones, se corre el riesgo que de la sociedad viva en un falso estado de satisfacción y bienestar donde se tenga un concepto errado de alimento nutritivo y saludable, cuando en realidad lo que se come no tiene ningún aporte a las necesidades nutricionales y podría afectar la salud de la sociedad en su conjunto.

ENERGÍA NUCLEAR, PROYECTOS DESARROLLISTAS Y CONCIENCIA AMBIENTAL

Takahiro Miyachi¹

Introducción

La energía nuclear ha sido uno de los asuntos más discutidos en el actual gobierno de Evo Morales. Según las noticias albergadas en la página web de la Agencia Boliviana de Información (ABI), desde el inicio de su presidencia en 2006, se ha contactado con países extranjeros, específicamente Irán, Rusia, Francia y Argentina con el motivo de forjar una cooperación encaminada a desarrollar el uso de esta energía en su país. Este tema nuclear se convirtió en una polémica en 2013, cuando el gobierno mostró dispuesto a implementar un centro nuclear. En el momento de la redacción de este artículo, se está intensificando el debate sobre el plan gubernamental para construirlo en Mallasilla, un lugar ubicado a unos 30 kilómetros de la capital. El acaloramiento del debate demuestra la angustia y la expectación que tiene la población boliviana sobre este tema.

El tópico central del debate se ha centrado en la posibilidad de que el gobierno cuente con una planta nuclear, es decir un generador atómico de electricidad. El Ministerio de Hidrocarburo y Energía, responsable de proyectos nucleares, ha reiterado en las noticias de su página web, así como en su proyecto nacional denominado *Plan Eléctrico del Estado Plurinacional de Bolivia 2025*, que el uso de la energía nuclear aportará beneficios para la salud (e.g. rayos gamma para el tratamiento oncológico), la seguridad alimentaria (e.g. mejoramiento de semillas) y otros más (MHE 2014). No obstante, no ha expresado claramente la posibilidad de construir una planta nuclear. De hecho, con respecto al conjunto nuclear de Mallasilla, ha asegurado que no albergará una planta nuclear y que toda especulación al respecto es totalmente falsa e infundada (MHE 2015). En cambio, la Prensa Palacio de Gobierno y la ABI han publicado noticias que muestran el deseo del presidente de tenerla en el futuro.² Por lo tanto, es necesario señalar que la construcción de una planta nuclear no ha sido un plan que se vaya a realizar en un corto plazo sino más bien una idea que se materializará en un largo plazo.

La energía nuclear forma parte de la lista de obras públicas simbólicas y desarrollistas que ha propuesto el Presidente desde su toma de posesión. Otras principales son el Teleférico La Paz–El Alto (tres líneas en servicio), un satélite espacial (en operación

1 Japonés, politólogo, doctor en ciencias políticas. Profesor asociado de la Escuela Posgrado de Estudios Globales, la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio. Expreso mi agradecimiento a José Luis Barroso e Isami Romero Hoshino por sus sugerencias y ayudas para el perfeccionamiento de este artículo. Contacto: miyachitakahiro@gmail.com

2 Las noticias que expresan su clara intención son ABI (2013; 2015). Parece que ha anulado su decisión en abril de 2011, un mes después de la explosión de las plantas nucleares en Japón, de descartar uso de energía nuclear (ABI 2011).

desde abril de 2014), carreteras interdepartamentales, un ferrocarril bioceánico, un tren metropolitano, entre otras. La finalización de estos proyectos ha exigido gastos enormes, y el gobierno los ha cubierto con el ingreso, el cual ha aumentado debido al alza del precio internacional de materias primas. El valor de exportación de Bolivia había aumentado vertiginosamente a 935 por ciento desde 2000 hasta 2013 (World Bank) y, como consecuencia de esto, el Tesoro General de la Nación obtuvo un flujo masivo de dinero: el de 2013 registró 250 por ciento más de ingreso que el de 2000 (en valor real, UDAPE).

Estudiosos han apuntado que el rumbo desarrollista escogido por el partido oficialista ha contradicho la imagen establecida durante gran parte de la presidencia de Morales: la de un protector de los valores indígenas.³ Desde la perspectiva de esta crítica, dado que la economía tradicional indígena se caracteriza por su respeto a la sostenibilidad ambiental, la abstención de la acumulación de riqueza, así como de la producción no intensiva (Perrafán 2000), el actual gobierno tendría que abstenerse de promover un consumismo que lleve hacia un daño de la naturaleza.

Para justificar el uso de la energía nuclear, se ha señalado que ésta permite el reemplazo de la energía convencional generada por el consumo de combustibles fósiles y evita la emisión del dióxido de carbono, un elemento clave de calentamiento global. Sin embargo, esta visión no da solución fundamental a los problemas del consumismo. También, es de conocimiento público que siguen pendientes varios problemas, como la controlabilidad del reactor y el almacenamiento de residuos radioactivos. En particular, en el caso del primer punto, han sido un dolor de cabeza las consecuencias fatales ocasionadas por la fuga de partículas radioactivas en el momento de una posible explosión de los reactores. No se puede predecir el tiempo necesario para eliminar la contaminación de la tierra ni el cuerpo de agua ubicado alrededor de los reactores dañados, tampoco la influencia hereditaria que podría tener sobre la salud de los poblados cercanos.

Tomando en cuenta el contexto mencionado con anterioridad, el objetivo de este artículo es analizar las opiniones de los encuestados bolivianos sobre la energía nuclear. Las características de su percepción se identificarán a través de los datos de los cuestionamientos relativos a la energía nuclear y otros proyectos de desarrollo, así como de estudios preliminares de encuestas realizadas en Japón; país del cual el autor es oriundo y en donde el debate sobre esta energía ha continuado no sólo a nivel profesional sino también a nivel ciudadano desde el lanzamiento de las bombas atómicas de 1945.

Descripción general

La primera etapa del análisis clarifica la percepción general de los bolivianos acerca de dos temas: su conciencia ecológica y su visión hacia los proyectos principales del gobierno. La pregunta FENV7 del Foro Regional 2015 (FR) dice:

3 Stefanoni (2011) y Lalander (2014) son las obras principales que indican esta contradicción que atraviesa el gobierno de Morales.

¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo?

- 1) Se debería dar prioridad al desarrollo de la economía aunque signifique dañar el medio ambiente.
- 2) Se debería dar prioridad a la protección del medio ambiente, aunque signifique que el desarrollo de la economía sea más lento.”

Latinobarómetro, el proyecto de encuesta con mayor envergadura que abarca los países latinoamericanos y España, ha empleado la misma pregunta en sus cinco levantamientos anteriores. En la última de éstas, la de 2011, Bolivia se ubicó como el sexto país que prioriza más al medio ambiente: 12,3% de los 1.200 encuestados escogieron la respuesta 1 (el promedio regional fue de 16,8%) mientras que 75,4% optaron por la 2. Esta proporción se mantuvo en el FR: 15,9% seleccionó la 1 y 77,9% la 2. Visiblemente prevalecía la consciencia ambiental frente a la desarrollista (ver Cuadro N° 1).

**Cuadro 1: Porcentaje de los encuestados bolivianos sobre la pregunta:
¿Cuál tiene la prioridad, desarrollo económico o protección del medio ambiente?**

	Desarrollo económico	Medio ambiente
Latinobarómetro 2011	12.3	75.4
Foro Regional 2015	15.9	77.9

Fuente: Elaboración propia, datos de encuesta del Latinobarómetro 2011 y Foro Regional 2015

Con base en este resultado, se puede suponer que los bolivianos en general no apoyaban actividades desarrollistas. Sin embargo, la realidad era diferente. El FR incluía preguntas que medían el apoyo hacia seis proyectos gubernamentales que podían aumentar tanto el consumo como la productividad y que implicaban, por ende, un daño ambiental. Entre ellos, cuatro fueron aprobados por la mayoría de los encuestados: 1) abrir nuevas carreteras en la Amazonía, 2) enviar un satélite al espacio, 3) construir un ferrocarril bioceánico y 4) expandir la frontera agrícola para el sector agroindustrial del Oriente. Los dos restantes no ganaron un apoyo mayoritario: tener plantas de energía nuclear y explotar petróleo en áreas protegidas (ver Cuadro N° 2).

Cuadro 2: Porcentaje de apoyo, oposición y otras respuestas a proyectos del gobierno

	Sí	No	No Responde
Expansión agrícola del Oriente	65.3	27.8	0.6
Carreteras en la Amazonía	62.3	35.6	0.4
Satélite espacial	61.0	34.3	0.4
Ferrocarril bioceánico	56.9	32.3	1.0
Energía nuclear	35.2	58.9	0.8
Petróleo en áreas protegidas	31.4	65.8	0.3

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Nota: La suma de los porcentajes no puede equivaler al 100% debido al redondeo de las cifras.

La aparente incoherencia entre el Cuadro N° 1 y el N° 2 no significa que la convicción ambiental de los bolivianos sea falsa. Como ocurre en cualquiera sociedad contemporánea, esta situación pone como relieve que el problema de la prioridad al medio ambiente no es un juego de suma cero sino tiene alguna relatividad. En la percepción de los encuestados hubo una línea divisoria entre desarrollo tolerable e intolerable.

Se puede revelar el umbral situado entre los cuatro proyectos aceptados y los dos menos apoyados si se toma en cuenta los impactos negativos que implicaba cada uno. Tres del primer grupo (expansión del terreno agrícola, construcción de carreteras y ferrocarril bioceánico) han sido ampliaciones de las actividades ordinarias para el desarrollo. Pongamos como ejemplo la construcción de carreteras en la Amazonía. A pesar de que reduce la superficie del bosque tropical, este aspecto negativo se considera minimizado dado que la construcción de carreteras no ha sido una actividad especial.

El lanzamiento de un satélite espacial, a diferencia de estos tres proyectos, era una novedad para Bolivia. No obstante, aquél caía en el mismo grupo de éstos en el sentido de que era difícil polemizar los daños ecológicos que pudiera ocasionar. Requiere imaginar cadenas causativas largas en las cuales un satélite podría conllevar a la degradación del medio ambiente. Podemos suponer, por ejemplo, que un satélite reduciría el costo de transacción informático, abriendo nuevos negocios de telecomunicación que promuevan más consumo de servicio y la compra de aparatos electrónicos, cuyos metales se explotarían con el sacrificio de la naturaleza.

En cambio, los proyectos del segundo grupo no sólo tenían una imagen tradicionalmente destructiva para el medio ambiente sino que realmente dejaban daños irreparables. Han abundado casos de contaminación por el descuido al medio ambiente en el proceso de perforación de pozos petroleros. El saneamiento del ecosistema perturbado por la

derrama del petróleo requiere procesos costosos. Las influencias nocivas de la energía nuclear ya se han mencionado en la introducción.

Por consiguiente, la mayoría de los encuestados consideraban menos aceptable la construcción de una planta nuclear como una medida de desarrollo extraordinario.

Análisis simple: tabla de contingencia

La segunda etapa aborda la aprehensión de las tendencias visibles dominantes en los encuestados sobre el tema de la energía nuclear. La tabla de contingencia nos permite apreciar las disparidades, así como el grado de éstas entre ellos.

(1) Prioridad al medio ambiente: Volvamos nuevamente a la percepción ambiental para ver su relación con la oposición a la energía nuclear. Se puede anticipar una correspondencia clara entre las dos, que es verdadera como lo muestra el Cuadro N° 3. El porcentaje de oposición que prioriza el medio ambiente (62,8%) es 19,3% más que el grupo que apoya el desarrollo económico (43,5%).

Cuadro 3: Porcentaje de oposición a la energía nuclear según el grupo de la respuesta a la pregunta: ¿cuál tiene la prioridad, el desarrollo económico o la protección del medio ambiente?

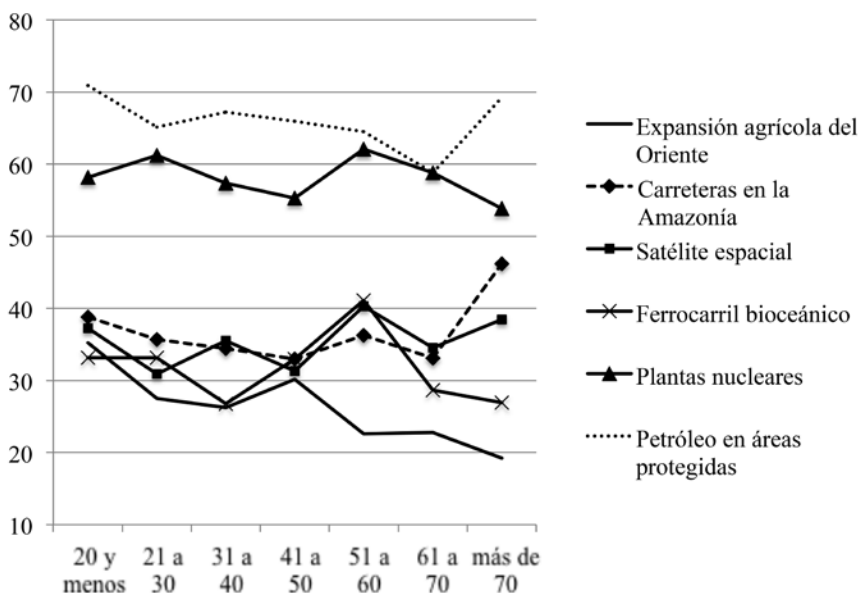
	No
Desarrollo económico (191)	43.5
Medio ambiente (935)	62.8
No hay diferencia (59)	49.2
No responde (50)	50
No sabe (13)	53.8

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Nota: El número entre paréntesis es el de cada respuesta.

(2) Edad: La actitud a la energía nuclear puede variar entre las edades. Las encuestas levantadas en Japón en este año muestran que la oposición al reinicio de reactores nucleares es más fuerte en los estratos más de 40 años (Jiji 2015; Nikkei 2015). Esta tendencia no se observa en el FR. El Gráfico N° 1 muestra que el grado de la oposición a la energía nuclear (línea recta con la marca triangular), junto con el de tres actividades (satélite espacial, carreteras en la Amazonía y ferrocarril bioceánico), es relativamente constante entre todos los estratos.

Gráfico 1: Porcentaje de oposición a los proyectos desarrollistas según la edad



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Nota: Las cifras del estrato de la edad más de 70 no son confiables debido al tamaño reducido del muestreo, que es 26.

(3) Sexo: ¿Quién es más crítico a la energía nuclear, los varones o las mujeres? La tendencia es clara en Japón: el porcentaje de oposición de las mujeres encuestadas sobrepasa el 50%, mientras que los varones no alcanzan este número (Kyodo 2015; Nikkei 2015). Esta diferencia existe también en Bolivia. En todos los proyectos, incluidos la energía nuclear, la oposición femenina sobrepasan a la masculina (ver Cuadro N° 4).

Cuadro 4: Porcentaje de oposición a los proyectos del gobierno según el sexo

	Hombre	Mujer
Plantas nucleares	56.4	61.5
Expansión agrícola del Oriente	25.0	30.6
Carreteras en la Amazonía	34.0	37.1
Satélite espacial	31.6	37.0
Ferrocarril bioceánico	27.1	37.6
Petróleo en áreas protegidas	63.3	68.4

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Nota: El número entre paréntesis es el tamaño del muestreo

(4) Zona: La Paz ha sido designado como el departamento donde se instalará un complejo de la energía nuclear ¿Esta selección de sitio ha suscitado reacciones diferentes entre las zonas encuestadas? Otro punto que se debe tomar en cuenta son las características que tiene cada zona en términos de conciencia del medio ambiente. Regresando a la primera pregunta acerca de la prioridad del desarrollo económico, 20,2% de los respondedores de Santa Cruz y 18,3% de Cochabamba la apoyan. En contraste, el porcentaje es bajo en La Paz (9,3%). ¿Esto tiene alguna correspondencia al grado de la oposición a la energía nuclear?

El resultado es algo inesperado. Destaca el porcentaje alto de apoyo de La Paz (38,0%), que llega cerca al de Santa Cruz, la zona más desarrollista (42,9%). La cifra de Cochabamba, al contrario, es notablemente baja: 24,6% (ver Cuadro N° 5).

Cuadro 5: Porcentaje de las respuestas sobre la prioridad al desarrollo económico y la energía nuclear según la zona del encuestado

	Prioridad al desarrollo	Energía nuclear			
		Si	No	No Responde	No Sabe
La Paz (400)	9.3	38.0	52.3	2.0	7.8
Cochabamba (399)	18.3	24.6	69.7	0.3	5.5
Santa Cruz (401)	20.2	42.9	54.9	0.0	2.2

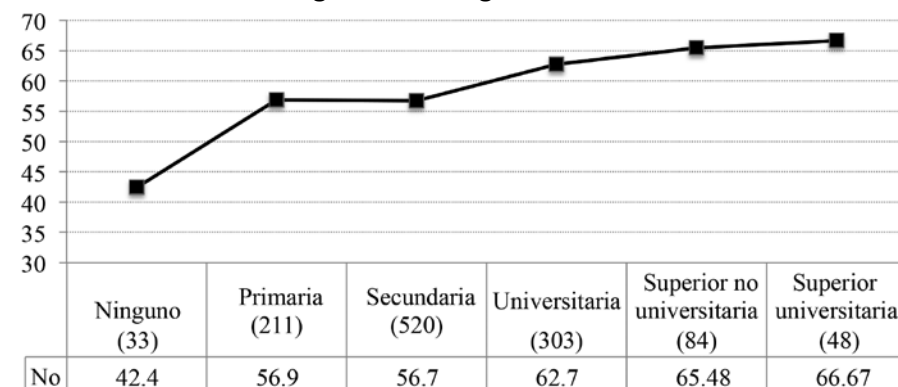
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Nota: El número entre paréntesis es el tamaño del muestreo

(5) Nivel escolar: Una serie de artículos publicados en Japón antes del terremoto de 2011 indicaba el nivel escolar como un factor decisivo que define la postura hacia la energía nuclear. Según estudios principales, para los encuestados con un nivel escolar más bajo, había más probabilidad de apoyarla (Shimooka 1993) o ser indiferente (Kitada y Hayashi 1999).

Esta correlación también se constata entre los encuestados bolivianos del FR. El estrato de “ninguna educación” presenta un hundimiento: menos de la mitad dice no a la energía nuclear. Luego se incrementa el porcentaje de la oposición hasta llegar a 66,7% en el estrato del nivel superior universitario (ver Cuadro N° 6).

Cuadro N° 6: Porcentaje de respuesta negativa a la energía nuclear según el nivel escolar



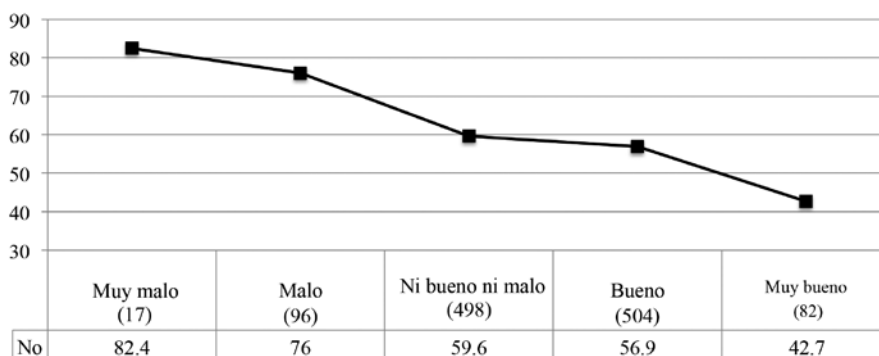
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Nota: El número entre paréntesis es el tamaño del muestreo

(6) Aprobación al gobierno: ¿Existe alguna correlación entre la oposición a la energía nuclear y el apoyo al gobierno? Las encuestas japonesas realizadas este año indicaron que los simpatizantes del Partido Liberal Democrático, uno de los dos partidos oficialistas y la primera fuerza política del país que está impulsando el uso de la energía nuclear, da más apoyo a la reactivación de plantas nucleares (Jiji 2015; Kyodo 2015; Nikkei 2015).

Esta tendencia se ve clara en el FR. Las personas que descalificaban el gobierno dieron menos apoyo a la energía nuclear. Al contrario, el porcentaje de respuesta negativa de los que lo calificaban “muy bueno” bajó hasta 42,7% (ver Cuadro N° 7).

Cuadro N° 7: Porcentaje de respuesta negativa a la energía nuclear según la calificación al gobierno de Evo Morales



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Nota: El número entre paréntesis es el de cada respuesta

(7) Identidad indígena: Puede que la identidad indígena no sea compatible con la energía nuclear debido a que, como se refirió en el inicio de este artículo, su visión económica teóricamente no acepta el uso intensivo de energía que sobrepasa el

nivel natural. Al mismo tiempo, no debemos caer en el esencialismo de que su visión tradicional se mantenga constante, ya que el crecimiento económico y la difusión del valor consumismo seguramente han modificado su modo de vida, especialmente del residente urbano.

El Cuadro N° 8 muestra una clara brecha entre los grupos indígenas. Cabe destacar la baja cifra de los aymaras (48,5%) en contraste a los quechuas (62,0%) y los que no se identifican como indígena (61,9%).

Cuadro 8: Porcentaje de respuesta negativa a la energía nuclear según la identidad indígena

	No
Aymara (233)	48.5
Quechua (200)	62
Chiquitano (15)	40
Guarani (6)	66.7
Mojeño (1)	0
No indígena (738)	61.9

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Nota: El número entre paréntesis es el de cada respuesta

Análisis profundo: identificación de determinantes de la oposición

La tabla de contingencia nos sirve para capturar las tendencias observables de los encuestados. Sin embargo, no puede mostrar el efecto directo que tiene cada factor sobre la actitud de los encuestados. Los factores mencionados en la sección anterior pueden interrelacionarse, lo que no nos permite identificar intuitivamente cuáles son los factores con impacto directo.

Tomemos como ejemplo la proporcionalidad existente entre el apoyo al gobierno y el grado de la oposición. Sería erróneo llegar a la conclusión precipitada, con base en esto, de que el primero es la causa del segundo (calificación baja al gobierno ---> oposición a la energía nuclear). Si hay una covarianza negativa entre el apoyo al gobierno y el nivel escolar, es probable que este último tenga efecto negativo sobre el primero, causando la oposición a la energía nuclear (nivel escolar alto ---> calificación baja al gobierno ---> oposición alta a la energía nuclear). Si esto es verdadero, el apoyo al gobierno no es una causa fundamental sino un epifenómeno.

El análisis de la regresión es un método estadístico que mide el efecto de cada factor bajo la condición de que los otros factores sean constantes (*ceteris paribus*). Los factores analizados en la regresión han sido los mencionados en la sección anterior (prioridad

al desarrollo económico, edad, sexo, zona encuestada, nivel escolar, calificación al gobierno, identidad indígena) más dos factores básicos: ingreso y presencia de pareja (estar casado o en unión libre concubinato). Los detalles de la información técnica del tratamiento estadístico están en el Apéndice.

El resumen del análisis estadístico se muestra en el Cuadro N°9. La columna izquierda tiene tres variables positivas que aparecen significativas. En otras palabras, el sexo femenino y la zona cochabambina aumentan la probabilidad de oposición a la energía nuclear. En cambio, un encuestado con las dos atribuciones en la columna derecha, o sea, la que da prioridad al desarrollo económico y la que califica positivamente al gobierno, tiene menos probabilidades de oponerse. El efecto de las otras variables no es estadísticamente significativo. Lo que merece atención es la no influencia significativa del nivel escolar y la identidad indígena a pesar de que se observa una correlación en su tabla de contingencia.

Cuadro 9: Factores con efecto significativo a la actitud negativa hacia la energía nuclear

Efecto	
Positivo (más probabilidad de oposición)	Negativo (más probabilidad de apoyo)
Mujer	Prioridad al desarrollo económico
Cochabamba	Calificación al gobierno
(Intercepto)	

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

También debemos anotar que se detecta el efecto positivo del intercepto, que es una línea de base. Dicho en unos términos concretos, representa un encuestado imaginario con un valor nulo de todos los factores incluidos en el modelo: es de edad de 0 años, hombre (no mujer), paceño (no cochabambino ni cruceño), sin escolaridad, ni pro ni en contra del gobierno, no tiene ninguna identidad indígena ni ingresos y además es soltero. Cabe decir que, teniendo en cuenta que la edad y la escolaridad no tienen ningún efecto a la respuesta, los encuestados en general predominantemente están en contra de la energía nuclear.

Conclusión e implicación

El plan gubernamental a largo plazo de construir unas plantas nucleares no está ganando apoyo suficiente entre los encuestados. Su porcentaje de apoyo, junto con el de la explotación del petróleo en áreas reservadas, es menos de 40% y claramente inferior al de los otros proyectos emblemáticos del gobierno, que rebasa el 60%. Aunado a

esto, cabe destacar que la oposición no tiene nada que ver con alguna característica específica sino es por defecto. El análisis estadístico muestra que la línea de base de los encuestados es significativamente positiva a la oposición contra la energía nuclear.

También se ha revelado que hay diferencia entre los factores bajo análisis en términos de su influencia a la actitud de los encuestados. La edad no es influyente como lo anticipamos del Gráfico N° 1. El nivel escolar y la identidad indígena, contra la intuición obtenida del Cuadro N° 6 y del N° 8 respectivamente, tampoco son significativos.

Los factores que intensifican la actitud opositora son el sexo femenino y la zona de Cochabamba. La importancia del primer factor puede ser universal. Según el resumen de una encuesta japonesa la cual ha llegado a la misma conclusión, la diferencia de género refleja el sentido de los valores: generalmente las mujeres cuidan más la seguridad y la vida, mientras que los varones priorizan el próspero económico, aunque suceda algún sacrificio para obtenerlo (Jiji 2015). Lo difícil es explicar la relación causativa directa entre el segundo factor y la oposición a la energía nuclear. Una interpretación es que los cochabambinos serían más sensibles al uso del gasto público. Cochabamba no cuenta con una dinámica empresarial tan fuerte como La Paz y Santa Cruz, mientras que su porcentaje de la inversión pública registrada en el PIB departamental es más bajo (16,1%) que el de las otras dos ciudades (18,8% en La Paz y 20,7% en Santa Cruz, los datos de 1990 a 2012) (Villca 2014: 37-38). Sería probable, por ende, que los cochabambinos deseen que la inversión para la energía nuclear se destine a otra área básica de la cual puedan beneficiarse.⁴

Los factores que frenan la oposición a la energía nuclear son la opinión de priorizar el desarrollo económico y la calificación al gobierno. Respecto al primer factor, es un resultado anticipado. El más interesante y a la vez preocupante es el segundo, que implica que los seguidores del gobierno dan apoyo automático al proyecto de la energía nuclear.

Debido a que el FR sólo abarca los tres ejes centrales del país y no recauda las opiniones de las zonas rurales, su resultado no asegura que haya un desacuerdo con la energía nuclear en todo el país. Sin embargo, basándose en el siguiente razonamiento, cabe decir que la tendencia rural no será tan diferente como la urbana. Según los ingenieros que han trabajado como técnicos de entidades estatales, la población rural en general es conservadora frente a la introducción de la nueva tecnología eléctrica⁵. Sin embargo, esta oposición potencial podría ser neutralizada por su fuerte apoyo al oficialismo.

Reiterando lo mencionado en el inicio de este artículo, la energía nuclear es un tema polémico y su introducción requiere una deliberación, que corresponde tanto al gobierno como a los ciudadanos. Si el gobierno se apresura a llevar a cabo sus

4 Otra interpretación que se puede plantear es que la percepción de los cochabambinos se ha modificado por las noticias en los últimos años que reportan que Cochabamba es una de las ciudades más contaminadas de América Latina. (Los Tiempos 2014; 2015) El autor lo considera no convincente dado que, si esto fuera verdadero, el porcentaje de la prioridad al desarrollo económico sería más bajo que el de La Paz y de Santa Cruz (ver Cuadro N° 5).

5 Entrevista a un ex ingeniero de la Empresa Nacional de Electricidad, La Paz, 26 de agosto de 2015, y a un experto de políticas eléctricas, La Paz, 31 de agosto de 2015.

proyectos sin convencer a los opositores a esta energía, creará entre los ciudadanos una desconfianza que en el futuro pueda socavar el apoyo del propio gobierno. Al mismo tiempo, los ciudadanos no deben delegar fácilmente al gobierno una decisión tan importante como el tema nuclear. Es de esperar que profundicen los debates para llegar cautelosamente a una conclusión sobre la necesidad de la energía atómica. La agenda nuclear es una piedra de toque que mide la calidad de la democracia boliviana.

Referencia

* Todas las páginas web fueron descargadas en el 4 de septiembre de 2015.

- ABI (Agencia Boliviana de Información). 2011. "Morales descarta uso de energía nuclear en Bolivia". Noticia N° 38598, 23 de abril.
- . 2013. "Morales llama a afrontar juntos los retos del sector energético y utilizar mejor los recursos naturales (Amplía)". Noticia N° 88384, 29 de octubre.
- . 2015. "Gobierno plantea un proyecto nuclear integral". Noticia N° 317170, 18 de febrero.
- Jiji (Jiji Press). 2015. Resumen del resultado de la encuesta sobre la reactivación de las plantas nucleares. <http://www.jiji.com/jc/zc?k=201507/2015072200555>, 22 de julio (en japonés).
- Kitada, Junko, y Hayachi Chikio. 1999. "The Japanese attitude towards nuclear power generation: changes as seen through time series." *Journal of the Institute of Nuclear Safety System* 6 (2) (en japonés).
- Kyodo (Kyodo News). 2015. Resumen de la encuesta en 14 y 15 de agosto. <http://www.47news.jp/47topics/e/268118.php> (en japonés).
- Lalander, Rickard. 2014. "Rights of nature and the indigenous peoples in Bolivia and Ecuador: a straightjacket for progressive development politics?" *Iberoamerican Journal of Development Studies* 3 (2).
- Latinobarómetro. 2011. "Latinobarómetro 2011". <http://www.latinobarometro.org/latContents.jsp?CMSID=Datos>
- Los Tiempos. 2014. "Dan 3 señales de alerta sobre contaminación". http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/local/20140615/dan-3-senales-de-alerta-sobre-contaminacion_259334_568152.html
- . 2015. "Cochabamba es la ciudad con más contaminación del país". http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/vida-y-futuro/20100703/cochabamba-es-la-ciudad-con-más-contaminación-del_78497_148196.html
- MHE (Ministerio de Hidrocarburos y Energía). 2014. *Plan Eléctrico del Estado Plurinacional de Bolivia 2025*. La Paz: Viceministerio de Electricidad y Energías Alternativas.
- . 2015. "Comunicado tema nuclear". 25 de agosto. <http://www2.hidrocarburos.gob.bo/index.php/prensa/noticias/1181-comunicado-tema-nuclear.html>
- Nikkei (Nihon Keizai Shinbunsha). 2015. Resumen del resultado de la encuesta realizada en 28, 29 y 30 de agosto. http://www.nikkei.com/article/DGXLASFS24H0P_U4A820C1PE8000/?n_cid=kobetsu (en japonés).
- Perrafán, Carlos César. 2000. "Adecuación de servicios financieros a las economías tradicionales indígenas". Informe de trabajo, Banco Interamericano de Desarrollo.
- Shimooka, Hiroshi. 1993. "Process of public attitudes toward nuclear power generation." *Journal of the Atomic Energy Society of Japan* 35 (2) (en japonés).
- Stefanoni, Pablo. 2011. "Bolivia hoy: rupturas, inercias y desafíos". *Bolivian Studies Journal* 18.
- Villca, Edgar. 2014. "La inversión pública y el crecimiento económico en Bolivia: 1990-2012. Un análisis con datos de panel". Tesis de licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés.

World Bank. Base de datos. <http://data.worldbank.org>

UDAPE (Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas). Base de datos. <http://www.udape.gob.bo/>

SEGURIDAD CIUDADANA, UNA CUESTIÓN DE CIUDADANOS

María Teresa Zegada C. ¹

La inseguridad ciudadana se ha convertido en uno de los problemas más preocupantes en nuestras ciudades. Distintos estudios de opinión pública muestran cómo esta se ha ido incrementando progresivamente en los últimos años.

Ante esta realidad incontrastable, los ciudadanos manifiestan una serie de comportamientos y actitudes que, en primer lugar dan cuenta de la ausencia de Estado o entidades públicas encargadas de velar por la seguridad; en segundo lugar, revelan la decisión de organizarse en sus barrios para enfrentar, por cuenta propia, los problemas de delincuencia, y por último se percibe una actitud extendida de actuar sin respetar los derechos del 'otro'.

La seguridad es una construcción social, sin embargo la visión dominante es que hay un monopolio del Estado en su definición y ejercicio, lo que deriva por una parte en políticas coercitivas y por otra, en la exigencia social de que se apliquen medidas punitivas, en ocasiones violentas, respecto a la delincuencia. La población pide más policía, mano dura, leyes más rígidas y menos tolerancia contra los actos delictivos. Un dato registrado en el caso particular de Cochabamba en una anterior encuesta del Foro Ciudadano (2013) mostraba que solo un 26% denunciaba haber sido víctima de un delito, y lo más llamativo es que quienes no denunciaban que ascendían a un 56%, pensaban que no hubiera servido de nada constatando la baja confianza en el sistema judicial y la policía. constatando la baja confianza en el sistema judicial y en la policía².

La inseguridad promueve actitudes de temor e incertidumbre, pero también comportamientos traducidos en acciones concretas por lo que las consecuencias son impredecibles.

La radiografía de la inseguridad en la percepción ciudadana parece repetirse en las tres ciudades de Bolivia: La Paz, Santa Cruz y Cochabamba, aunque al mismo tiempo, los datos de la encuesta permiten observar los diversos matices que las distinguen.

Inseguridad ciudadana en tres ciudades de Bolivia

En todas las encuestas de opinión el tema de la inseguridad ciudadana ha ganado primeras planas de la prensa nacional. Una encuesta publicada en Pagina Siete en abril de 2015 realizada por la empresa Captura Consulting, mostraba que el 90% de los bolivianos teme ser víctima de la delincuencia. En la misma encuesta, El Alto aparece como la ciudad donde el temor a ser víctima de delincuentes es más acentuado; de

1 La autora es socióloga e investigadora de CERES. Contacto: zegada_m@yahoo.com,

2 Laserna, Roberto 2013. "Seguridad y desarrollo en Cochabamba" en: Laserna (Coord.) *Nueve estudios sobre Cochabamba*, CERES, Los Tiempos, Ciudadanía, Cochabamba.

entre las ciudades del eje, Santa Cruz destaca con el mayor índice (93%), le sigue Cochabamba con el 88% y por último La Paz con 87%. Del mismo modo los datos publicados en 2014 por el Observatorio Nacional de Seguridad Ciudadana (ONSC) mantenían a Santa Cruz como la urbe más insegura del país, seguida de El Alto, La Paz y Cochabamba. En el caso de Santa Cruz destacaban los casos por ajustes de cuentas.

En la presente encuesta, solo el 5,4% se siente muy seguro en La Paz, el 6,2% en Santa Cruz y el 5,2% en Cochabamba, si a este porcentaje le agregamos el porcentaje de quienes se sienten ‘algo seguros’ esta percepción asciende a 43,6% en La Paz, 47,4% en Santa Cruz y a 43,9% en Cochabamba. En esta encuesta a diferencia de las que mencionamos anteriormente, La Paz es la ciudad más insegura entre las tres consideradas.

Como se puede ver, la percepción de inseguridad en general supera el 50% en los tres casos analizados, lo cual de hecho es preocupante; complementariamente la percepción de ‘ninguna’ seguridad son más altos en La Paz con el 15%, seguidos de Cochabamba 12.8% y luego por Santa Cruz 10%.

Cuadro 1: Percepciones sobre inseguridad

Hablando del lugar o barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo							
¿Usted se siente muy seguro/a algo seguro a algo inseguro/a o muy inseguro/a?							
CIUDAD Marque el departamento en que se encuentra.			Muy seguro/a	Algo seguro/a	Algo inseguro/a	Muy inseguro/a	Total
La Paz	Grupo etario	Jóvenes	13	88	78	29	208
		Adultos	7	50	64	27	148
		Mayores	5	37	48	13	103
	Total		25	175	190	69	459
Santa Cruz	Grupo etario	Jóvenes	10	83	88	18	199
		Adultos	10	64	75	20	169
		Mayores	8	38	26	9	81
	Total		28	185	189	47	449
Cochabamba	Grupo etario	Jóvenes	10	59	57	15	141
		Adultos	4	36	48	16	104
		Mayores	1	17	20	6	44
	Total		15	112	125	37	289

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Como se puede ver en el cuadro 1 los jóvenes sienten un nivel de seguridad mayor que los adultos o personas mayores en las tres ciudades consultadas.

En esta encuesta un dato importante es que cuando se les pregunta si la inseguridad es mayor que hace 12 meses, la mayoría contesta que es igual, y quienes piensan que es mayor o menor tienen proporciones similares, parecería que la sensación de inseguridad no se ha agravado ni ha mejorado en el último tiempo, incluso hay

un ligero mayor porcentaje de quienes piensan que es menor que antes en la Paz y Santa Cruz, contrastando con el incremento efectivo de las situaciones de asaltos, asesinatos que se verifica en los informes policiales y en otras encuestas que se reflejan en la prensa. Los hechos de delincuencia son magnificados por su intensa difusión en los medios de comunicación a través de noticias sensacionalistas, y mediante las campañas extendidas de cuidado personal y familiar que lanzan las entidades públicas para prevenir los casos de delincuencia.

En el presente estudio, más que analizar los indicadores de inseguridad, nos interesa analizar las conductas de la población respecto al ‘otro’, al delincuente, los grados de reacción y las estrategias que los ciudadanos utilizan ante la impotencia respecto de la ausencia de instancias públicas que garanticen seguridad. A continuación analizamos las estrategias que utiliza la población tanto a nivel colectivo como individual para contrarrestar la delincuencia, y luego indagaremos las visiones que tiene la ciudadanía en relación a los derechos del ‘otro’, del delincuente, que como veremos no gozan de la misma tolerancia que cualquier otro ciudadano.

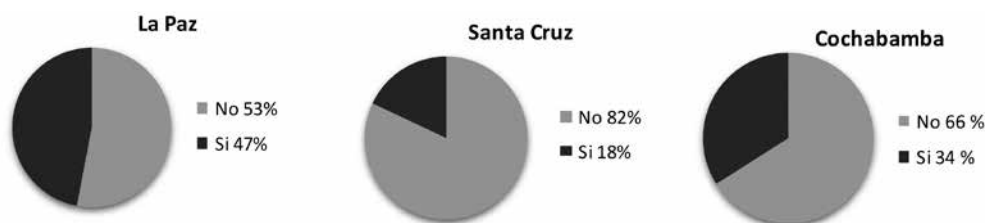
Estrategias colectivas de autodefensa

Los ciudadanos optan por buscar maneras de protegerse de la delincuencia particularmente en los barrios, entre ellas existen dos tipos de estrategias, por un lado la auto organización junto a otros vecinos conformando grupos de vigilancia y optando por protegerse de manera colectiva y por otro, de manera individual, mediante la contratación de empresas de seguridad privada que se hagan cargo de la vigilancia, sin duda la opción por una u otra tiene que ver con las posibilidades y disponibilidad económica de los vecinos en las diferentes zonas de la ciudad y con los *habitus* colectivos.

Auto organización de los vecinos

En términos de auto organización, se perciben comportamientos muy disímiles en las tres ciudades, en La Paz existe un 47% de los vecinos que se organizan, en Cochabamba un 34% mientras que en Santa Cruz solamente un 18% de los vecinos se organiza para combatir la delincuencia en sus barrios. Como veremos más adelante, en general, las distintas estrategias vecinales colectivas que son utilizadas de manera más extendida en La Paz y en menor medida en Cochabamba, son menos frecuentes en Santa Cruz.

Gráfico 1: ¿Se ha organizado con los vecinos de su barrio?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Como muestran los gráficos, en Santa Cruz hay una menor predisposición a organizarse. El 82% de los cruceños no se organiza en sus barrios, el 66% en Cochabamba, mientras el 34% de personas opta por no organizarse en La Paz.

Muñecos colgados: una amenaza para el delincuente

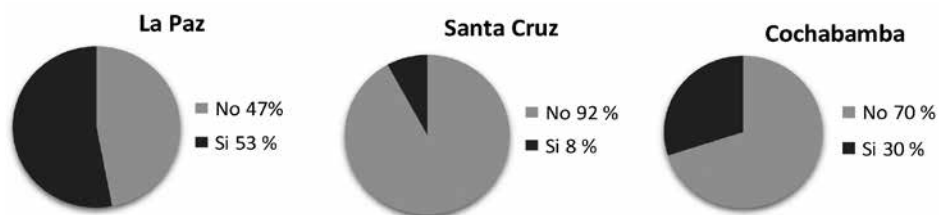
En el mismo sentido, los barrios suelen dar señales a los delincuentes para que no se aproximen a sus domicilios bajo amenaza de muerte. Para tal efecto, utilizan carteles o muñecos colgados.

La fabricación del muñeco usualmente corresponde a los propios vecinos de la zona, y se elabora de manera colectiva, con el aporte de ropa u otros enseres, en ocasiones gorras o pasamontañas simulando la imagen de un ladrón. A veces la presencia de muñecos colgados está acompañada de carteles con mensajes explícitos a los delincuentes. De hecho, un muñeco colgado es portador de un mensaje de amenaza de muerte.

Al respecto, la ciudad donde se utilizan más este tipo de símbolos es en La Paz, un estudio en el barrio de Villa Adela, muestra que la población del barrio, está asediada sobre todo por la presencia de pandillas que inclusive grafitean en las paredes las casas que serán robadas con antelación, ante esta amenaza y la inexistencia de seguridad pública, los vecinos se ven en la necesidad de desarrollar sus propias estrategias; los testimonios de los vecinos señalan que copiaron sus estrategias de la ciudad del El Alto donde aparentemente este tipo de señales está muy difundido³.

Así, en La Paz el 53% señala que se cuelgan muñecos para ahuyentar a los delincuentes, en Cochabamba esta práctica alcanza al 30%, mientras en Santa Cruz solamente un 8% acude a este tipo de simbologías para preservar la seguridad en sus barrios.

Gráfico 2: En su barrio ¿hay muñecos colgados o carteles como advertencia a los intrusos?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

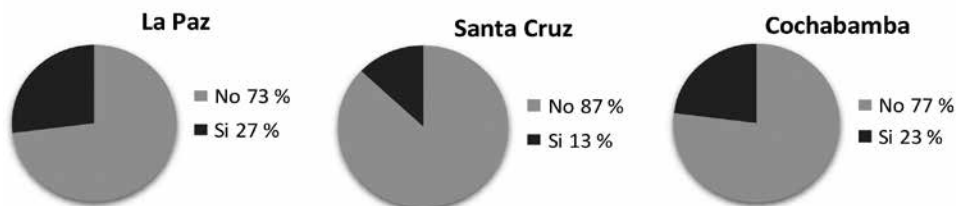
Se puede ver en el gráfico anterior, el uso de este tipo de mensajes visuales, varía bastante entre las tres ciudades no obstante, se convierten en una manera, sobre todo en occidente, de marcar el territorio y dan cuenta de una mayor capacidad de auto organización social.

³ http://www.academia.edu/3245322/Abordaje_de_los_mu%C3%B1ecos_colgados_en_Villa_Adela

Grupos de vigilancia

Los grupos de vigilancia vecinal son otra manera –sin costo económico- de organizarse en los barrios para controlar la delincuencia. Esta estrategia es utilizada en mayor porcentaje nuevamente en La Paz y Cochabamba y menos en Santa Cruz. En La Paz el 27% afirma que en su barrio existen grupos de vigilancia de vecinos, en Cochabamba en un 23% mientras que en Santa Cruz solo un 13%.

Gráfico 3: ¿Hay grupos de vigilancia de vecinos?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 201

La vigilancia vecinal consiste en la presencia de brigadas de vecinos que organizan mediante un sistema de turnos para vigilar durante toda la noche la seguridad de los barrios, utilizando mecanismos de alerta como silbidos, alarmas u otro tipo de sonidos. En algunos casos se capacitan entre ellos para mejorar sus destrezas. “Es esencial que como vecinos y dirigentes de este sector podamos conformar nuestros propios mecanismos de seguridad ciudadana ante el incremento de los casos de criminalidad, que lastimosamente no sólo ponen en riesgo a nuestras familias sino que incluso están siendo causas de la desintegración, debido a los actos criminales de delincuentes”. En muchos casos estos grupos de vigilancia coordinan con instancias públicas en particular policiales⁴.

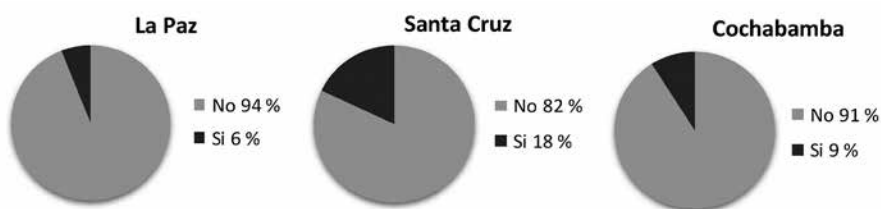
Cámaras de seguridad

Otra estrategia, aunque más costosa en términos monetarios son las cámaras de seguridad con el fin de identificar a los delincuentes y establecer con claridad el momento y circunstancias en que se suscitan los hechos.

De acuerdo a los datos, las cámaras de seguridad se utilizan en poca proporción en relación a las estrategias anteriores en La Paz y Cochabamba, pero se usan con más intensidad en Santa Cruz. Mientras en La Paz solo un 6% afirma contar con cámara de seguridad en su barrio y en Cochabamba un 9%, en Santa Cruz este porcentaje asciende a 18%.

⁴ <http://elaltobolivia.blogspot.com/2012/06/altenos-usan-brigadas-vecinales-para.html>

Gráfico 4: En su barrio ¿han instalado cámaras de seguridad?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

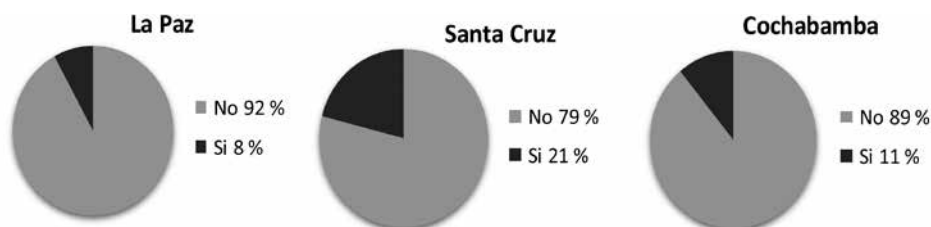
La estrategia de colocación de cámaras se realiza en muros o puertas de barrios o condominios pero aún no queda claro en todos los casos, si es una estrategia propia de los vecinos o propiciada por las entidades públicas, pues el gobierno inició una intensa campaña de colocación de cámaras o los denominados ‘ojos vivos’ en las distintas ciudades. Es interesante observar que en un informe de las autoridades locales sobre el tema, por ejemplo en Santa Cruz, el gobierno encontró resistencia de los vecinos a la colocación de cámaras bajo el argumento de que podrían ‘espíar’ la vida privada de los ciudadanos. La reacción ciudadana a la colocación de 130 cámaras que el gobierno buscó instalar en Santa Cruz mediante la instancia denominada Centro de Seguimiento al Sistema de Monitoreo de Vigilancia Electrónica en Santa Cruz, fue que los dirigentes de las juntas vecinales pidieron en lugar de cámaras, una mayor cantidad de policías.

Seguridad privada

Otra estrategia utilizada por los vecinos es la seguridad privada. El problema en este caso es fundamentalmente el costo del servicio que suele ser muy elevado. Existen un conjunto de empresas de seguridad privada, algunas autorizadas y otras ilegales que se han constituido con ese fin y cuentan con infraestructura variable, desde las más equipadas que tienen cámaras y otros recursos físicos y suelen ser las más costosas hasta las más improvisadas de dudoso origen y resultado. Desde 2013 existe una norma que regula la creación y funcionamiento de empresas privadas de seguridad, sin embargo, la policía y el Ministerio de Gobierno informaron que más de 200 empresas iniciaron el trámite para obtener su licencia y muy pocas lo lograron. Desde la obtención de la licencia, recién estas empresas pueden ser fiscalizadas por el Departamento Nacional de Administración y Control de Empresas Privadas de Vigilancia (DENACEV).

La emergencia y masificación de empresas de seguridad privada surge negocio y como opción ante la ineficacia e insuficiencia de las fuerzas públicas del orden. Estas empresas se constituyen usualmente en aliadas de la policía porque sustituyen su rol.

Gráfico 5: ¿Hay seguridad privada?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

De acuerdo a los datos, el lugar donde se contratan mayor cantidad de empresas de seguridad privada es en Santa Cruz, el porcentaje alcanza al 21%, en tanto que en Cochabamba y en La Paz es sustancialmente menor, 11% y 8% respectivamente.

Una mirada a la información presentada permite constatar que las formas de auto organización vecinal son más frecuentes en La Paz, con sus distintos componentes, lo cual significa una mayor capacidad organizativa barrial y al mismo tiempo el uso de estrategias que no significan una erogación importante de recursos. En cambio se puede observar que en Santa Cruz hay mayor propensión a acudir a estrategias más costosas como la instalación de cámaras de seguridad o empresas de seguridad privada, que en todo caso solo cubrirían, aún en esa ciudad alrededor del 20% de los consultados, el resto quedan desguarnecidos y obligados a buscar otras maneras individuales o colectivas de protegerse.

Justicia por mano propia

De acuerdo a los grupos etarios no hay una diferencia sustancial en las posiciones de los consultados al respecto, no obstante cuando se evalúa la actitud de los hombres y las mujeres, se puede constatar que éstas últimas tienen una mayor inclinación por el recurso a la justicia por mano propia. En las tres ciudades estudiadas, las mujeres aprueban firmemente más que los hombres recurrir a la justicia por mano propia, en tanto que su predisposición a desaprobado firmemente estas prácticas es más baja que los hombres.

Cuadro 2: Justicia por mano propia

CIUDAD Marque el departamento en que se encuentra.			¿Hasta qué punto aprueba usted que la gente haga justicia por mano propia cuando el Estado no castiga a los culpables?			Total
			Desaprueba firmemente	Posición neutral	Aprueba firmemente	
La Paz	Sexo	Hombre	85	97	48	230
		Mujer	82	88	58	228
	Total		167	185	106	458
Santa Cruz	Sexo	Hombre	91	106	31	228
		Mujer	87	99	34	222
	Total		178	205	67	450
Cochabamba	Sexo	Hombre	47	64	37	148
		Mujer	40	69	44	143
	Total		87	133	71	291

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Comparando por ciudades, mientras en La Paz y Cochabamba en general los encuestados aprueban firmemente entre el 23% y 24% la aplicación de justicia por mano propia, en Santa Cruz, aprueban firmemente solo 14,8%, al parecer en esta última ciudad hay menor predisposición a dichas prácticas en los encuestados. Aunque la mayor cantidad de casos por mano propia como son por ejemplo, el ajuste de cuentas, se producen en Santa Cruz.

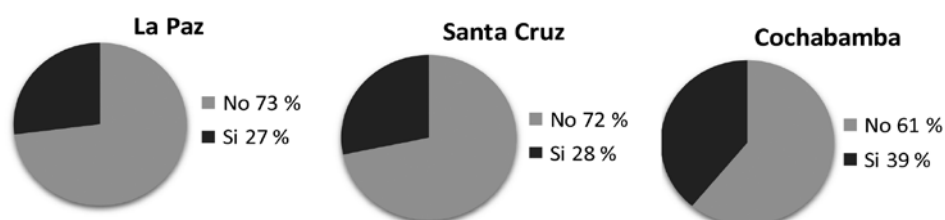
Estos datos vistos por edad no representan mayores diferencias, sin embargo, cuando se pone en consideración el sexo de la persona como se puede ver en el cuadro, las mujeres tienen mayor preferencia que los varones por optar por la justicia por mano propia, resultan más radicales que los varones particularmente en La Paz y en Cochabamba más que en Santa Cruz. En cambio su desaprobación por este tipo de prácticas es menor que en los varones.

En todo caso es preocupante que existan porcentajes mayores a 20% en las tres ciudades que aprueben estas prácticas violentas que derivan en linchamientos o actos que pueden terminar con la vida de las personas.

Armas de fuego contra la delincuencia

La tenencia de arma de fuego es otro indicador del uso de estrategias individuales para buscar la protección ante la delincuencia.

Gráfico 6: ¿Quisiera usted tener un arma de fuego para su protección?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

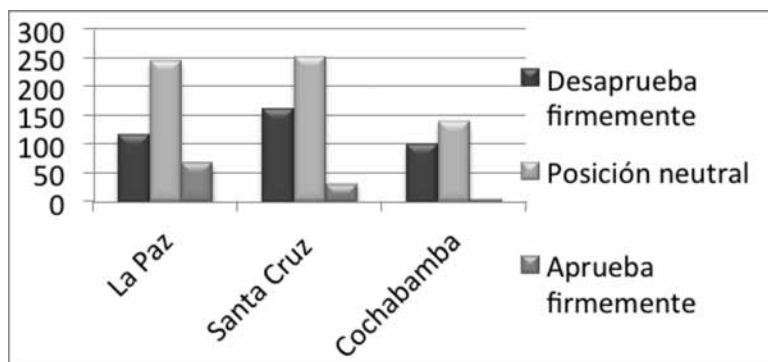
Por lo que se puede ver en los gráficos, la predisposición a tener arma de fuego es más importante en Cochabamba (30%) que en Santa Cruz (28%) y La Paz (27%). Y de acuerdo a los mismos datos, está más acentuada en los jóvenes que en los adultos y personas mayores. Del mismo modo, hay mayor tendencia a tener arma de fuego en los varones que en las mujeres, estas tendencias por edad y sexo se repiten de manera muy parecida en las tres ciudades consultadas.

Estas diferencias por sexo se agudizan en la comparación en las tres ciudades. Mientras en La Paz y Santa Cruz son casi similares donde alrededor del 34% de varones optaría por tener arma de fuego y solamente el 22% de mujeres; en Cochabamba estos índices son más altos, los varones llegan a 49% y las mujeres a 27,3%.

¿Los delincuentes deben tener los mismos derechos fundamentales?

Por último, hay un conjunto de preguntas que permiten observar las posiciones de la población respecto a los derechos de los delincuentes. Estos datos muestran tendencias diferenciadas dependiendo de las preguntas.

Gráfico 7: Para preservar la seguridad de los ciudadanos el Estado a veces tiene que restringir los derechos individuales de las personas. ¿Qué tan firmemente aprueba usted esta frase?

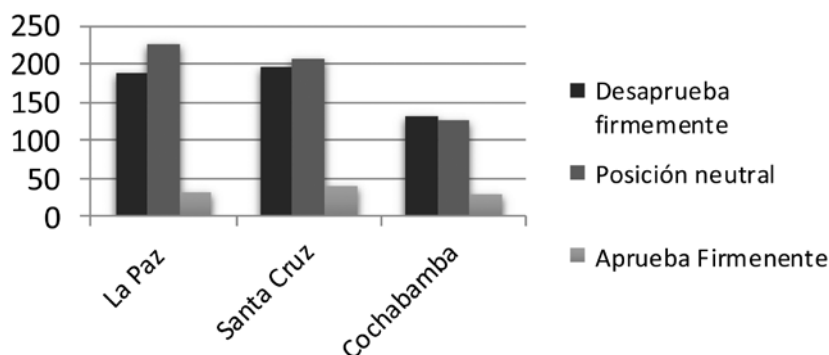


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

En el caso de una pregunta general, el dato pasa casi inadvertido y la población tiene mayoritariamente una posición neutra. Aunque la diferencia entre la desaprobación firme de esta frase es –afortunadamente- mucho mayor que la aprobación. Esto demuestra una relativa adscripción a la institucionalidad, a la necesidad de establecer límites al Estado respecto de la vigencia de los derechos individuales, lo cual son buenas noticias para la democracia.

También se indagó sobre la violación de derechos por parte de la policía.

Gráfico 8: Para proteger a la sociedad se justifica que a veces la policía no respete los derechos de las personas ¿Qué tan firmemente aprueba usted esta frase?

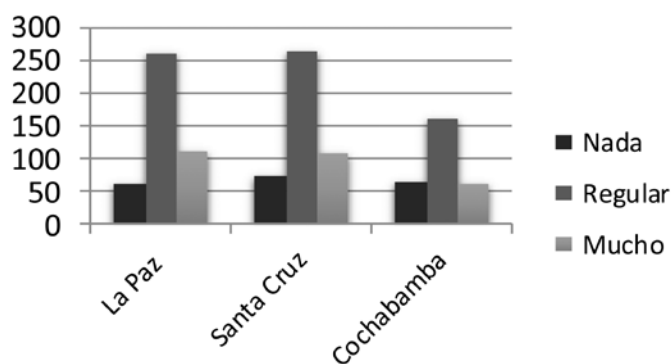


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Al respecto sube la desaprobación con esta frase, lo cual significa que existe un sentimiento de desconfianza mayor respecto de la policía, probablemente por el conocimiento difundido de casos sobre el abuso de la policía a los supuestos delincuentes o en su caso, de complicidad con los mismos. La aprobación firme a esta frase es muy baja en las tres ciudades.

Sin embargo, de manera concurrente se pregunta a los encuestados sobre el respeto igualitario a los derechos humanos.

Gráfico 9: Los delincuentes no deberían tener los mismos derechos humanos que los demás ciudadanos ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo?



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Este grafico resulta más preocupante porque quienes no están de acuerdo con esta frase son muy pocos (que la califican entre 1 y 3) alcanzan al 23.3% en La Paz, a 26.1% en Santa Cruz y a 37.8% en Cochabamba, en relación con quienes expresan que están regular o medianamente de acuerdo con esta afirmación que son la mayoría, y muy pocos están de acuerdo con la frase. El índice más alto está en La Paz y Santa Cruz y mucho más bajo en Cochabamba. En ese sentido, parecería que los cochabambinos son más amigables o respetuosos de los derechos fundamentales universales. Sin

embargo, el dato de quienes estarían de acuerdo con esta frase altamente violatoria de los derechos fundamentales alcanza a un 25% en La paz, 24% en Santa Cruz y 21% en Cochabamba, que son porcentajes bastante elevados considerando la gravedad de la afirmación.

Hay un dato curioso respecto de esta última pregunta, en las tres ciudades consultadas, las mujeres aprueban mucho más que los hombres esta ‘discriminación’ de derechos contra los delincuentes.

Conclusiones

La encuesta confirma una vez más que la inseguridad es una de las preocupaciones más importantes de las tres ciudades de Bolivia, esta percepción de inseguridad rebasa el 50% de los encuestados y se percibe con mayor intensidad en la ciudad de La Paz que en las otras dos ciudades.

Ante la desconfianza de la población en la justicia y en la policía como supuestos garantes de la lucha contra la delincuencia, ésta busca estrategias propias para resolver los problemas de inseguridad que vive cotidianamente.

Las formas colectivas de enfrentar este problema como la auto organización barrial, las señales de amenaza a los delincuentes entre otras, son bastante frecuentes, sobre todo en La Paz (casi la mitad de los encuestados) y Cochabamba (cerca de un 35%) y con menos intensidad en Santa Cruz (solo el 18%), donde la población parece optar por otro tipo de estrategias, como contratos privados.

Las cámaras de seguridad se utilizan más en Santa Cruz (18%) que en Cochabamba y La Paz donde no rebasan el 8%; por último, la seguridad privada es más frecuente en Santa Cruz 18%, que en La Paz y Cochabamba donde solo entre un 6% y 8% cuentan con ese servicio.

En general, encontramos que un alto porcentaje de la población ha optado por auto organizarse, y utiliza distintas estrategias para ‘espantar’ a los delincuentes, y en mucho menor medida, con seguridad debido al costo económico, utiliza los servicios privados. En todo caso si sumamos ambos –formas organizativas vecinales o recurso a empresas privadas-, encontramos que más del 50% de la población busca formas propias de enfrentar los problemas de inseguridad.

En la lógica ‘privada’ de administrar la inseguridad, también se percibe una predisposición importante a la justicia por mano propia, casi el 25% en La Paz y Cochabamba y en menor proporción en Santa Cruz. O el deseo de contar con un arma de fuego que está cerca al 30% en las tres ciudades, en los varones más que en las mujeres.

Otro ámbito que permite analizar el comportamiento de la población respecto de la delincuencia es la relación entre el Estado y la policía, y el respeto a los derechos. En ese campo, se manifiesta la necesidad de poner límites a la acción de estas entidades, es decir una importante mayoría en las tres ciudades, no aprueba que éstas vulneren

los derechos de los delincuentes o posibles delincuentes, probablemente partiendo de la constatación de que esto no resolverá los grandes problemas de inseguridad o en su caso, puede agravarlos.

Sin embargo, un dato preocupante es que existe un relativamente alto porcentaje de quienes estarían de acuerdo con la frase “Los delincuentes no deberían tener los mismos derechos humanos que los demás ciudadanos”, Esta frase altamente violatoria de los derechos fundamentales y discriminadora alcanza a un 25% en La paz, 24% en Santa Cruz y 21% en Cochabamba, denotando una fuerte aversión contra los delincuentes, y probablemente se refuerza por la impotencia respecto de este problema.

Los habitantes de los centros urbanos del eje, en consecuencia, parecen optar por administrar los problemas de inseguridad con sus propios recursos, organizativos, simbólicos o por último económicos contratando servicios especiales. Las grandes preguntas que dejan estos datos son, ¿dónde están las entidades encargadas de cubrir estas necesidades ciudadanas? ¿Cuáles pueden ser las consecuencias en el mediano y largo plazo de estas conductas ciudadanas? ¿Dónde puede derivar este imaginario social propenso al castigo y a la discriminación de derechos para los delincuentes? ¿Estaremos en una senda de resolución o de agravamiento del problema de inseguridad?

LIBERALES EN BOLIVIA

Roberto Laserna¹

La ausencia liberal en la política

Si uno estudia el debate político boliviano puede fácilmente llegar a la conclusión de que el liberalismo fue cosa del pasado. El Partido Liberal, fundado a fines del siglo XIX por el militar institucionalista y héroe de la Guerra del Pacífico Eliodoro Camacho, cuyo principal exponente fue el Presidente Ismael Montes, prácticamente dejó de existir cuando comenzó el militarismo nacionalista. Fueron parte de su misma vertiente filosófica los partidos Republicano y Republicano Genuino que también desaparecieron, arrastrados por la vorágine de golpes, guerra, revoluciones de cuartel y acciones de masas que sacudieron el siglo XX.

Desde el nacimiento de la República el liberalismo, con Simón Bolívar como máximo exponente, había encarnado las aspiraciones de progreso social, racionalismo y desarrollo de las ciencias y la tecnología. Su principal propuesta de política económica se expresaba en el libre cambio y su filosofía se manifestaba en actitudes anticlericales que buscaban limitar el influyente rol del clero y de la Iglesia Católica, promoviendo además la educación como principal mecanismo de integración social e inclusión ciudadana, ya que promovían también el sufragio electoral como mecanismo de participación. Además del mismo Camacho y de Montes, pueden considerarse representantes del liberalismo en Bolivia a Mariano Baptista, Nataniel Aguirre, Daniel Salamanca, Demetrio Canelas y Adela Zamudio. Seguramente pueden añadirse otros nombres a la lista, pero en verdad no serán muchos. El entusiasmo político fue atraído hacia los socialismos que, durante la primera mitad del siglo XX, encumbraron gobiernos fuertes en Europa. Detrás de su discurso incluyente y de justicia social, la fuerza cohesionadora en esos casos fue el nacionalismo y el deseo de revivir las viejas glorias imperiales². Era muy difícil sustraerse de la tentación de acelerar el progreso desde un Estado fuerte que proyectara las energías nacionales más allá de los intereses individuales, y bajo ese influjo nacieron los partidos revolucionarios, socialistas y nacionalistas, que han dominado la escena política boliviana desde la Guerra del Chaco. Aunque lucharon encarnizadamente entre ellos, etiquetándose como de izquierda o derecha, todos fueron tributarios de una misma filosofía colectivista que confía más en el Estado y en las colectividades y corporaciones que en la iniciativa y responsabilidad de las personas.

La pugna entre los nacionalismos de la Falange Socialista Boliviana y el Movimiento Nacionalista Revolucionario en los años 1950, de sus disidencias y desprendimientos (como el PRIN, el PRA y el MNRI), y las luchas de los socialistas del Partido de Izquierda Revolucionaria -que dio origen a los Partidos Comunistas-, del Partido Obrero Revolucionario y de las facciones paramilitares de estos grupos, como el Ejército de

¹ Investigador social en CERES (Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social).

² Muerto el Zar revivió el zarismo en lo que se llamó la Unión Soviética a partir de Rusia, pero anhelos similares alentaron la creación del Tercer Reich en la Alemania de Hitler, en fascismo del Duce y su nostalgia de la Roma imperial, y en el milenario imperio chino que engulló a Mongolia y el Tibet, buscando expandirse por toda el Asia.

Liberación Nacional, no ponían en duda la convicción de que sólo concentrando el poder en el Estado podían resolverse los problemas sociales y económicos de las mayorías pobres. Incluso los partidos tributarios de la doctrina social de la Iglesia Católica, como el Social Cristiano, el Demócrata Cristiano y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, participaron en política para disputar el control de esa idea central y asumir su representación, aunque en estos casos vinculándola a los deberes morales de la religión.

El liberalismo, promotor de la libertad individual y de una ciudadanía responsable, no encontró cabida en ese escenario, quedando algunas de sus ideas relegadas a las márgenes del discurso y del debate políticos.

Aun así, no perdió vigencia efectiva. La expresión contemporánea de la política liberal tuvo más una aplicación práctica que una expresión ideológica o filosófica, pues orientó políticas aplicadas sin mayor explicación, debate o justificación que la de su necesidad inevitable frente al fracaso del estatismo. Y fueron conducidas por partidos tributarios del estatismo nacionalista (MNR, ADN y MIR) que no pudieron, no quisieron, o tal vez ni supieron vincularlas a la filosofía política que las sustentaba.

Esas políticas, iniciadas con el llamado ajuste estructural y continuadas con las reformas de los años 1990, fueron etiquetadas por sus adversarios como “neoliberales” en tono de acusación e injuria, sin que nadie asumiera su defensa o justificara sus actos aludiendo a los valores de libertad individual y respeto a la ley. No surgieron líderes explícitamente liberales ni siquiera cuando se hicieron evidentes los logros de sus políticas, comenzando por la estabilización monetaria y continuando con la dinamización del crecimiento y las evidentes mejorías de las condiciones de desigualdad, pobreza y exclusión social, logradas en momentos de extrema austeridad fiscal y de desventaja competitiva internacional. El desmantelamiento de la burocracia estatal que había causado la debacle no era comprendido como una condición necesaria, sino como un daño colateral, sin que llegara a reivindicarse la importancia de la iniciativa individual, la acción emprendedora, la libertad del productor o del consumidor y la capacidad que ellos podían desplegar convirtiéndose en los motores de esas transformaciones.

Tal vez por eso mismo era comprensible que, pasada la emergencia que había hecho necesarias las políticas liberales, se creyera que se las podía abandonar para volver a la búsqueda de un sistema que pusiera en el centro al Estado como encarnación de una voluntad nacional colectiva. Sin un discurso que defendiera ese liberalismo práctico, y por el contrario incluso atacado por quienes debían aplicarlo, como fue el caso de los gobiernos administrados por Acción Democrática Nacionalista y el MIR, los avances alcanzados no pudieron manifestarse como opciones de política para la población. En las elecciones del 2005, que resultaron cruciales para la historia contemporánea, la competencia fue entre dos opciones nacionalistas estatistas, y ganó la que sonaba más sincera (el MAS de Evo Morales) porque no había participado de la gestión liberal ni siquiera con la reticencia con que lo habían hecho los que para entonces ya eran ex ADN y ex MIR (PODEMOS de Jorge Quiroga y Unidad Nacional de Samuel Doria Medina).

Sin presencia en el debate público, sin líderes ni partidos, y poco a poco proscrito de las políticas públicas, el liberalismo fue declarado como un cadáver ideológico por más de un analista.

Y sin embargo la práctica cotidiana de miles de ciudadanos los muestra empeñados en ampliar su libertad individual buscando la propiedad privada de tierras, de viviendas y de negocios, o tratando de construir un capital intangible e inexpropiable a través de la educación y la adquisición de profesiones libres. En su accionar diario ellos buscan eludir el despotismo del estado, el peso de sus impuestos, aranceles y regulaciones, como lo muestra la amplia aceptación social que tienen el contrabando y la informalidad. Y son también muchos los que evitan imponer a sus vecinos sus propias creencias y convicciones, y que, por el contrario, sienten como abusos las cambiantes y caprichosas obligaciones que, en franco desprecio por la ley y la seguridad jurídica, les imponen sus juntas vecinales, sindicatos o comunidades.

Podría ser que estemos, nuevamente, ante una evidencia de que hay un liberalismo práctico, que se aplica en los actos, pero que no tiene expresión verbal, ideológica o filosófica, ni manifestación discursiva. Los datos de la encuesta del Foro Regional en el eje metropolitano pueden ayudarnos a dilucidar esta inquietud.

¿Importa la libertad?

¿Puede entenderse este contraste como otra confirmación del viejo refrán que dice “del dicho al hecho, hay mucho trecho”? ¿Estamos en verdad ante una disociación profunda entre práctica y discurso? Esos millones de ciudadanos, ¿son liberales en la práctica y estatistas en ideología?

La encuesta del Foro Regional, una iniciativa de Ceres, Ciudadanía y Los Tiempos, aplicada en el eje metropolitano nacional en julio de 2015, permite formular respuestas a esas preguntas, aunque sólo sea en calidad de aproximaciones y búsqueda de pistas. En su extensa boleta, aplicada a una muestra de 1200 adultos seleccionados por edad, sexo y residencia, de manera que el margen de error sea menor al 3%, encontramos 19 preguntas que permiten identificar valores, preferencias y posiciones sobre la libertad individual, el rol del Estado, las opciones personales y las obligaciones ciudadanas, los derechos y las aspiraciones.

El detalle de los resultados pertinentes a nuestro análisis se encuentra sintetizado en los cuadros del Anexo 1, donde pueden leerse completas las preguntas y las opciones de respuesta, así como los datos por área metropolitana. En nuestra exposición evitaremos en lo posible mencionar los datos puesto que ellos se encuentran en dichos cuadros.

Las preguntas que concentran específicamente la atención sobre la libertad muestran una alta valoración de la libertad individual. Entre los dos valores fundamentales que pueden considerarse claves de diferenciación de la política, libertad y justicia, la mayor parte de los bolivianos opta por la primera, aunque con menor énfasis en La Paz, donde la diferencia es menor al margen de error. Esto se confirma cuando se

plantea la posibilidad del sacrificio individual en nombre de la colectividad nacional, nuevamente con menor énfasis en La Paz. Estas tendencias adquieren mayor claridad cuando se acerca uno a la definición de libertad como la capacidad de elegir lo que es mejor para uno mismo.

Al considerar las preguntas referidas a lo que podría definirse como un condicionante de la libertad, y también un ámbito para ejercerla y demostrarla: la información, encontramos rasgos interesantes. Una abrumadora mayoría cree muy importante la falta de información pública y, en consecuencia, considera clave el contar con información adecuada para poder elegir lo que es bueno para cada uno. Estos temas tienen respuestas menos enfáticas en Cochabamba, donde al parecer también hay una mayor predisposición al control de la información, aunque, como en el resto del país, se mantienen muy lejos de respaldar la censura. De hecho, la proporción de los que creen que a veces se justifica cierta intervención estatal en la información llega apenas a un tercio. Un dato preocupante es el de un 46%, aproximadamente, que cree que hay algunas ideas que no deberían difundirse. Esto coloca a ese grupo entre los que podrían estar en alguna circunstancia dispuestos a tolerar o apoyar la censura.

La aceptación o tolerancia hacia la obligatoriedad de algunos derechos ayuda también a identificar tendencias en favor (o no) de la libertad. Para medir este aspecto encontramos tres preguntas: una se refiere al servicio militar obligatorio, por el cual todos los varones están obligados a entregar un año de su libertad individual para servir en las Fuerzas Armadas. Esta es una obligación constitucional, pero solamente cuenta con el respaldo de la mitad de la gente. El derecho a votar es también obligatorio y su incumplimiento genera restricciones en los derechos ciudadanos. Se pidió a la gente calificar el grado de apoyo que tendría la voluntariedad del voto con una nota del 1 al 7, y el promedio es de 4,59. Esto parece bajo pero, visto de otro modo, encontramos que el 58,8% calificó de 5 para arriba su apoyo al voto voluntario. Este dato es notable porque en el discurso oficial prevalece la idea de que el voto es lo más importante para la democracia y que su obligatoriedad permite lograr altas tasas de participación, lo cual se considera incluso un indicador de la calidad de la democracia. Sin embargo, como se ve, la gente se está distanciando de esa superficial idea. Finalmente, en relación a los sindicatos, encontramos también una mayoría de respuestas que se inclinan hacia una mayor libertad. Una reducida minoría prohibiría los sindicatos, y aunque hay una proporción importante de gente que todavía quisiera que sean apoyados por el Estado, como lo fueron en su inicio, cerca del 53% dice que deben ser libres.

Para un adecuado ejercicio de la libertad se considera muy importante reconocer sus límites, los cuales deben estar reflejados en la institucionalidad y legalidad, a las que el liberalismo considera como salvaguardas contra el abuso de poder y como mecanismos de defensa de los derechos individuales. Y en efecto, sin ley y tribunales que la apliquen sería imposible para un individuo cualquiera defenderse del abuso de las grandes corporaciones o de las más altas autoridades. Con esa orientación incorporamos al análisis algunas preguntas que buscan detectar en qué medida los encuestados están dispuestos a tolerar restricciones a los derechos individuales para salvaguardar su seguridad o reprimir el delito. En general, medidas por los promedios,

la gente se muestra más dispuesta a que se restrinjan sólo ocasionalmente algunos derechos y no admiten que esa restricción esté a discreción de la policía. En La Paz se detecta una disposición ligeramente mayor a sacrificar derechos para conseguir seguridad. Más allá de las diferencias, la gran mayoría expresa máximo acuerdo con la idea de que todos deben tener garantías de un juicio justo.

Una pregunta que destaca en este grupo es la que plantea dos opciones que evalúan no solamente el deseo de apegarse a la norma sino su contraparte: la aceptación de que la acción popular sea determinante y se coloque por encima de las leyes, que es la esencia del populismo. Frente a ese dilema, la gente opta claramente por rechazar la opción de Que se haga lo que el pueblo dice, aunque no sea legal, la cual obtiene menos del 24%; en tanto que la afirmación de Que se cumplan las leyes, aunque no le guste a la gente alcanza el 76%.

El último grupo de preguntas que nos ayuda a identificar el grado de liberalismo en la gente es el referido a la intervención estatal en la economía. Recordemos que el estatismo ha sido más la norma que la excepción en las políticas públicas bolivianas. Se acentuó después de la Guerra del Chaco y sobre todo en los periodos de la denominada Revolución Nacional del MNR y del Proceso de Cambio del MAS. No sorprende entonces que la idea de proteger con impuestos a los productores locales tenga apoyo elevado de la gente (aunque con fuertes diferencias entre La Paz, más proteccionista, y Cochabamba, menos), y que también haya cierta inclinación por los controles de precios y alquileres (otra vez más en La Paz que en Cochabamba). Lo que sí puede sorprender, frente a esa suerte de tradición estatista, es que las expropiaciones de propiedad privada tengan un rechazo tan elevado, llegando al 85,7% en promedio a lo largo del eje central. En un punto intermedio, y con fuertes diferencias regionales, se sitúa la posición de la gente con respecto a las inversiones. La gente en La Paz muestra más confianza en los técnicos estatales (53,3%), mientras en Santa Cruz la gente confía más en los empresarios (52,3%).

Liberalidad y liberalismo: medición cuantitativa

Esta lectura descriptiva de los datos ofrece un panorama interesante y complejo. Como es natural, algunas personas pueden ser más abiertas y progresistas en el campo económico, pero conservadoras en lo cultural. Habrá otras que se muestren mucho más tolerantes en lo político pero menos en lo religioso. La posibilidad de condensar el análisis se facilita con la construcción de un índice estadístico que permita sintetizar la posición de cada persona en función de esas 19 variables, a fin de identificar su grado de compromiso con las libertades individuales o la aspiración que tengan a una mayor libertad.

Para construir el índice estandarizamos los resultados de manera que se muevan entre un mínimo de cero y un máximo de cien. En algunos casos, como los que pedían calificar un “grado de acuerdo” entre 1 y 7, la variación es más sensible que en otros, que están ordenados en cuatro categorías que van del “nada” al “mucho”, y más aún que aquellos que solamente daban dos opciones de respuesta. Afortunadamente, estas

preguntas fueron pocas y suficientemente claras como para que la respuesta diferencia nítidamente una posición de otra.

Una vez que se reordenaron las respuestas, asignando nuevos valores a las categorías de manera que el máximo represente la mayor identificación liberal, obtuvimos el índice mediante la suma de valores de las variables seleccionadas, dividiéndolas por el número de variables (19). De esta manera el índice es un promedio y cada variable tiene una ponderación de poco más del 5% en el valor total. Por lo tanto, el índice es un medidor que promedia el grado de liberalidad que tiene cada individuo. Como contamos con el dato para cada persona de la muestra, es también posible obtener promedios agregados para grupos más amplios (diferenciados por edades, sexo, empleo, identidad étnica o religiosa, lugar de residencia, preferencia política, etc.)

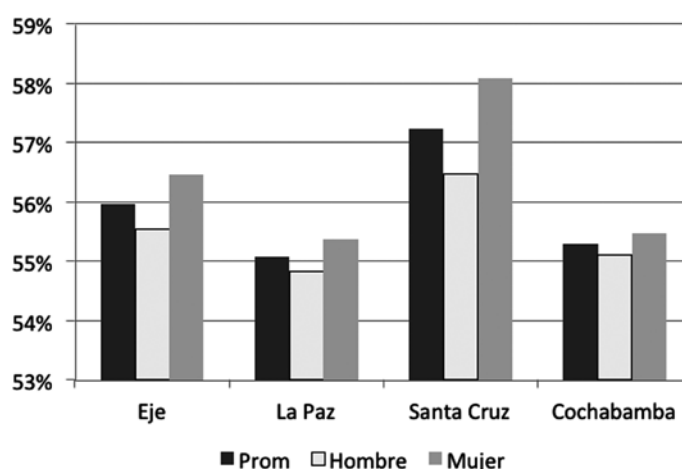
Debe recordarse, sin embargo, que aunque dos personas tengan un mismo índice digamos, de 65%-, no necesariamente piensan igual. Solamente quiere decir que el promedio de las 19 variables resultó igual para ellas, pero en la realidad ambas pueden tener profundas diferencias entre sí.

Veamos ahora los resultados:

De acuerdo al índice, la población de los principales centros urbanos del país se inclina hacia el liberalismo, aunque sin alejarse mucho del medio, pues el promedio general está cerca del 56%. Esto mostraría que no hay esa disociación que suponíamos entre la práctica y las ideas. Al contrario, podríamos decir que hay consistencia entre lo dicho y lo hecho.

Como se ve en el gráfico 1, las mujeres tienen un índice promedio mayor que el de los varones, y la población en el área metropolitana de Santa Cruz tiene índices bastante mayores a los registrados en Cochabamba y La Paz.

Gráfico 1. Índice de liberalismo por ciudades y sexo

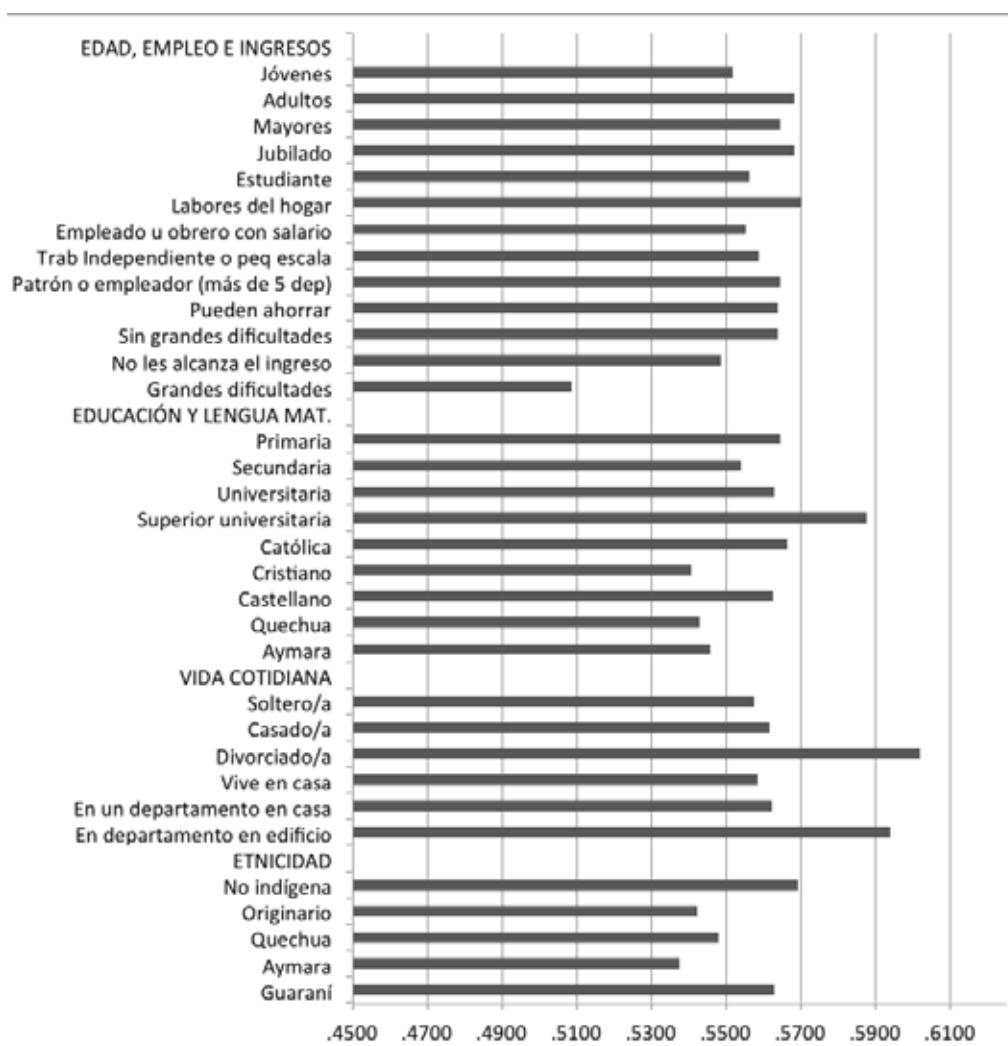


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Cuando observamos los índices promedio que corresponden a la población dividida desde distintos criterios (ver Anexo 2), encontramos que hay algunos aspectos interesantes. Por ejemplo, la edad no parece marcar diferencias claras en cuanto a las posiciones más o menos liberales. Las diferencias entre los grupos no son muy grandes y la correlación entre las dos variables, si bien positiva, es muy cercana a cero. Tampoco la escolaridad parece tener mucha influencia, por lo menos cuando se comparan los índices promedio para las personas de acuerdo a los ciclos habituales. Solamente destaca el grupo que realizó estudios de especialización post universitaria, cuyo índice es superior al promedio (58,78%). La correlación entre ambas variables (años de escolaridad e índice de liberalismo) es positiva pero también pequeña ($R^2=0.037$). Con los ingresos hay una correlación mayor ($R^2=0.151$) y se ve claramente que los promedios difieren entre los grupos que declaran tener recursos suficientes (56%) y los que se encuentran en situación de pobreza porque los ingresos no les alcanzan y tienen grandes dificultades (51%).

Desde el punto de vista de las prácticas o las identidades religiosas, el grupo que tiene índice de liberalismo más alto es el de los católicos (56,82%), lo que sugiere que las otras religiones son más conservadoras. También es clara la diferencia por etnicidad, donde los grupos más cercanos a una identidad indígena tienen índices inferiores de liberalismo, ya sea que se midan por lenguaje materno o por autodefinición. Los que empezaron hablando castellano de niños tienen un índice mayor (56,25%) y los que se definen como no indígenas también (56,93%). Dentro de los grupos indígenas, los orientales parecen más liberales (aunque son escasos en la muestra y muy diversos entre sí), y los quechuas más que los aymaras, aunque la diferencia entre ambos es reducida.

Gráfico 2. Índice de liberalismo por grupos



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

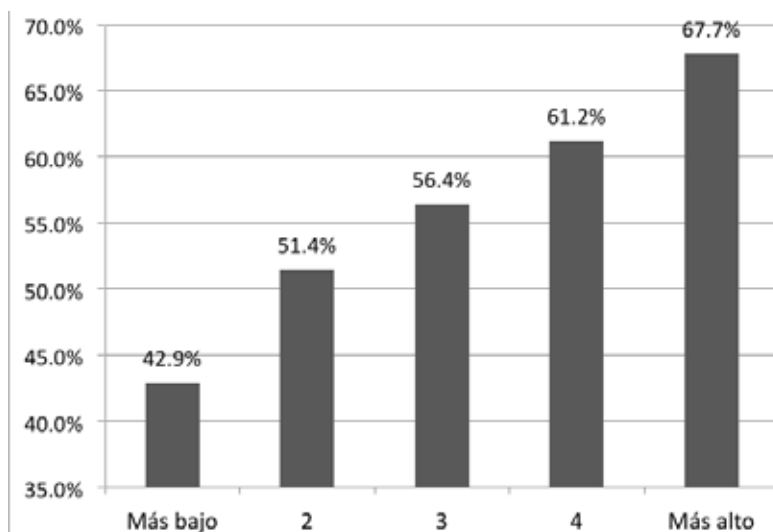
Desde el punto de vista del empleo, como era previsible, los independientes son más liberales que los asalariados. Destaca el caso de las amas de casa, cuyo índice es el más alto del grupo (57%) sin que la desviación standard sugiera mucha variación interna.

Finalmente, no deja de ser interesante observar los índices en relación a la vivienda. En cierto modo, en la medida en que es posible escoger el tipo de vivienda que uno habita, ésta puede revelar en parte posiciones ideológicas o culturales. Las personas que tienen propiedad se muestran más progresistas y liberales. Ocurre lo mismo con las que viven en departamentos, que pueden considerarse una manifestación indirecta de modernidad o aceptación de las condiciones de concentración demográfica de la urbanización.

Si observamos la distribución del índice de liberalidad o liberalismo en quintiles de población, encontramos que dos tercios de los adultos representados en la encuesta se ubican por encima del promedio, y la mayor diferencia se da entre el quintil más bajo y todo el resto, como puede verse en el gráfico 3.

Los grupos con índices más bajos están formados por personas cuyo idioma materno no fue el castellano, que se encuentran trabajando en condición de dependencia y que son algo más jóvenes. Previsiblemente, encontramos también que mientras más lejos viven las personas de la sede de gobierno, tienen actitudes más liberales: el índice promedio es mayor en Santa Cruz que en Cochabamba, y en ésta más que en La Paz. La tentación del empleo estatal podría inclinar un poco más a creer en una intervención más amplia del Estado en la vida económica y social.

Gráfico 3. La distribución quintílica del liberalismo



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

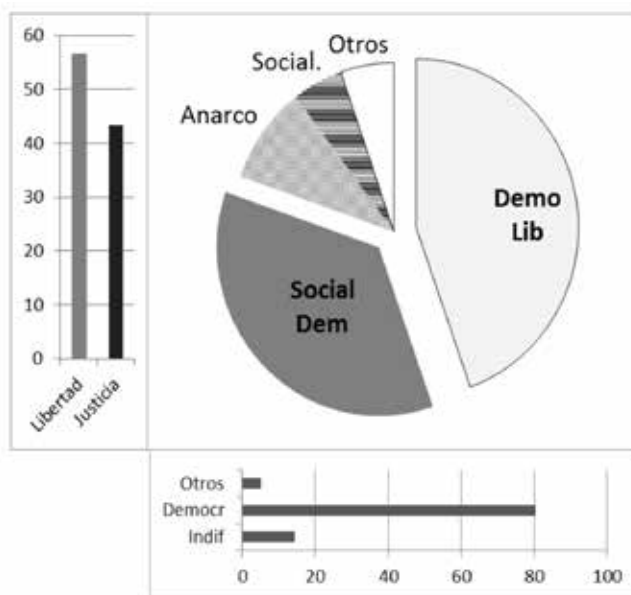
Identidad política y liberalismo

Para concluir, será interesante incorporar en el análisis la práctica política. Ciertamente es sorprendente que los datos muestren esa suerte de mayoría liberal que hemos detectado, si se considera el prolongado predominio de partidos y gobiernos con marcada tendencia estatista, diferenciados entre sí solamente porque unos pusieron mayor énfasis discursivo en el nacionalismo y otros en el socialismo. Como es bien conocido, salvo pequeños intervalos, la política boliviana ha estado dominada por el estatismo desde 1952, si no antes. El debate cultural también, y es posible que la formación cívica escolar haya reproducido las mismas tendencias.

Finalmente, cruzamos la información con otras variables de tipo político, como el apoyo a la democracia y a la legalidad, a fin de tipificar a la población encuestada de acuerdo a las grandes categorías ideológicas: demoliberales, social demócratas,

libertarios (o anarquistas) y socialistas. Este corte se basa solamente en el cruce de dos variables, que son las descritas en el siguiente Gráfico 4. Por un lado, la preferencia sobre uno de dos valores fundamentales, libertad individual y justicia social, y por el otro la preferencia o indiferencia hacia el sistema democrático.

Gráfico 4. Estratificación ideológica de la población del eje central



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

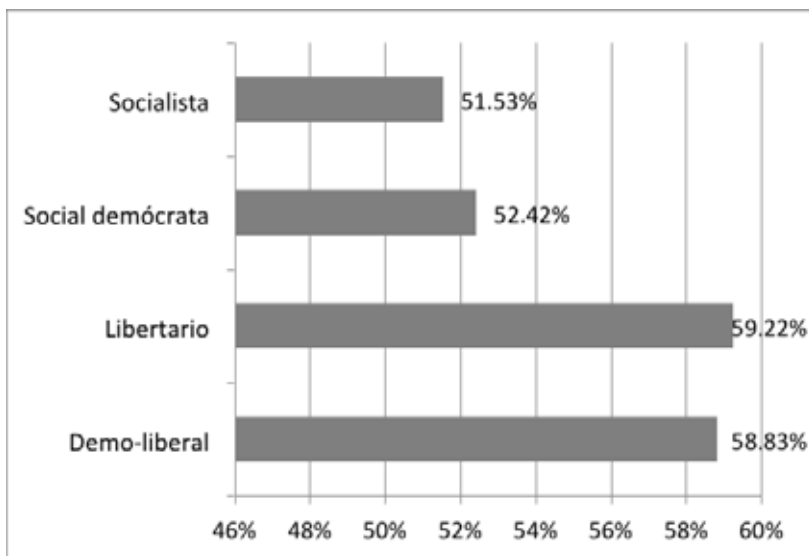
Como habíamos observado en una ocasión anterior, en el caso de Cochabamba, también en el eje urbano metropolitano las dos corrientes mayoritarias son la demócrata liberal y la social demócrata. Que esto no se manifieste en los registros de votación tiene muchas explicaciones y resulta perfectamente comprensible. Puede deberse a la ausencia de partidos que representen esas corrientes de una manera suficientemente clara y diferenciada, o al predominio de otros aspectos y criterios que tienen, en ese momento, mayor relevancia para la población votante, como puede ser la identificación personal con un líder, o las identidades étnicas o regionales, o condiciones de crisis y la percepción de capacidades personales en los dirigentes, etc. Es decir, no se trata de filiaciones partidarias sino más bien de rasgos identificables a partir de las respuestas. Estos rasgos podrían o no convertirse en determinantes de una identidad y de una acción política, así como también podría variar si se miden en otro momento.

Como lo que nos interesa en este documento es analizar el grado de liberalismo o liberalidad de la gente, observemos el valor que adquiere el índice de acuerdo a esta categorización. Esto se encuentra descrito en el Gráfico 5.

Los datos en cierto modo eran predecibles en la diferencia que marca a los dos grupos, pero es interesante observar que incluso el que presenta un índice más bajo, tiene un

promedio superior al 50%, es decir que, en definitiva, se inclina más por una opción liberal que por una estatista o de intervencionismo estatal. Recuérdese que si bien la diferenciación de los cuatro grupos se basa solamente en el cruce de dos variables, el índice está compuesto por 19 que tienen que ver con aspectos culturales, económicos y políticos.

Gráfico 5. Índice de liberalidad por estratos ideológicos



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

En una lógica similar de análisis encontramos que a mayor liberalidad hay también mayor respaldo por la institucionalidad y la legalidad. Esto quiere decir que la concepción de libertad que prevalece reconoce que ella puede ejercerse mejor en un entorno de normas predecibles, y no se la asocia al desorden de acciones irrestrictas y puramente basadas en el interés individual.

Conclusiones

De todo esto podríamos desprender tres conclusiones:

La primera, es que los bolivianos son más liberales de lo que se cree. En verdad, las evidencias electorales y el predominio en el tiempo de políticas estatistas sugeriría más bien que los bolivianos tienden más hacia opciones colectivistas expresadas en la confianza en la intervención estatal. Por supuesto que existen estas tendencias y en la mayor parte de los casos posiblemente encontremos combinaciones de más o menos liberalismo en algunos aspectos con más o menos estatismo en otros. Pero el hecho es que el índice está por encima del 50% y cerca de dos tercios tienen niveles superiores a ese promedio.

La segunda conclusión, derivada de la anterior, es que los bolivianos no reconocen su liberalismo como un rasgo distintivo de identidad política. Como bien sabemos, la

identidad social no es inmutable y fija, sino que va cambiando con las circunstancias, de manera que algunos aspectos que en un momento no tienen relevancia, en otro resultan ser determinantes de comportamientos fuertes, incluso violentos. Y esto es así porque todos los individuos forman parte de muchas relaciones y actúan en muy diversas situaciones, de manera que su identidad tiene una enorme complejidad. En una cancha de fútbol el hincha subordina todo a la pasión del momento que, a las pocas horas, habrá desaparecido frente a otra apelación: su pertenencia a un barrio o una región, por ejemplo, o su fe religiosa, o cualquier otro aspecto que considere importante. Los hechos y los discursos apelan a aspectos específicos de su identidad y en ésta, por supuesto, se encuentran también sus convicciones, valores y aspiraciones. Si un lado identitario emerge con más fuerza en un momento, no quiere decir que el otro no exista, simplemente no ha sido movilizado o estimulado.

Como consecuencia de la anterior, llegamos a la tercera conclusión: aún si los bolivianos reconocieran su liberalidad y le dieran importancia como parte de su comportamiento político, posiblemente tendrían dificultades para encontrar partidos o líderes políticos que los representen. En general, casi todos comparten las mismas convicciones básicas acerca del rol del Estado, con diferencias de matices sobre las relaciones internacionales, el papel (secundario o ninguno) de los inversionistas privados, o las prioridades sectoriales (industria, recursos naturales, comercio, agricultura). Por supuesto, también hay profundas diferencias que podríamos llamar de estilo, es decir, de forma: el tipo de caudillo que proponen, la organización interna, la iconografía y los símbolos, los héroes con los que quisieran identificarse y su lectura de la historia. Y a veces el énfasis está tan fuertemente colocado en estos aspectos que el electorado termina convencido de que son la verdadera línea divisoria que determina opciones políticas, cuando ellas en la realidad acaban por diferenciarse muy poco.

Posiblemente esta conclusión podría ser el punto de partida de una reflexión en reversa que nos permita reconstruir un sistema político en el que sea posible encontrar alternativas y debate, y en el que las identidades políticas dependan menos de la afinidad simbólica y más de las convicciones y los valores.

VIVIENDA Y SERVICIOS PÚBLICOS SOCIALES EN ÁREAS METROPOLITANAS

Mario Galindo Soza¹

La vivienda en el censo 2012

Vivienda particular es aquella destinada como alojamiento permanente o temporal de una persona o grupo de personas, con o sin vínculo familiar, que viven bajo un régimen familiar y comparten habitualmente sus comidas.

Vivienda colectiva es aquella destinada como alojamiento permanente o temporal de un grupo de personas sin vínculos familiares, que hacen vida en común por razones de disciplina, enseñanza, religión, salud, trabajo u otro motivo. Son viviendas colectivas los hospitales, asilos, orfanatos, internados, cárceles, cuarteles, hoteles, y otras.

El CNPV 2012 registró 3.158.691 viviendas en el país, de las cuales 3.134.613 corresponden a viviendas particulares y 24.078 a viviendas colectivas. Este resultado, con respecto a las viviendas particulares empadronadas en el Censo 2001 significa un aumento de 887.960. El incremento de viviendas colectivas en el mismo periodo fue de 11.509.

Los mayores incrementos de viviendas particulares en el periodo 2001 a 2012, se presentan en los departamentos del eje central: Santa Cruz, La Paz y Cochabamba. Para el 2012 el departamento de La Paz concentra alrededor del 30,00 por ciento del total de viviendas particulares de Bolivia, seguido de los departamentos de Santa Cruz y Cochabamba, 22,35 y 18,87 por ciento respectivamente.

En 2012, la población total censada en viviendas alcanza a 10.027.254 personas, de las cuales 9.856.954 residen en viviendas particulares y 158.022 en viviendas colectivas.

En 2012, del total de viviendas particulares (3.134.613), 2.991.865 se encontraban ocupadas el día del censo y 142.748 desocupadas. Entre las viviendas particulares ocupadas, 2.812.715 se encontraban con habitantes presentes y 179.151 con habitantes temporalmente ausentes.

Del total de viviendas particulares ocupadas con habitantes presentes, el 30,32 por ciento corresponden al departamento de La Paz, 23,05 por ciento a Santa Cruz y 18,41 por ciento a Cochabamba

La disponibilidad de los servicios básicos en las viviendas y sus características son indicadores imprescindibles para medir las condiciones de vida de la población. La

¹ El autor es economista. Contacto: megsoza@gmail.com

información obtenida para el efecto proviene de las viviendas particulares con personas presentes.

El Censo 2012 recoge información de la procedencia y distribución del agua en la vivienda; la disponibilidad, uso y tipo de desagüe del servicio sanitario; y la provisión de energía eléctrica.

Se observa un incremento de la disponibilidad de los servicios básicos en las viviendas durante el periodo intercensal. El porcentaje de viviendas particulares que tiene agua por cañería de red aumentó de 62,27 por ciento en el 2001 a 66,10 por ciento en el 2012; la cobertura del servicio de energía eléctrica aumentó de 64,38 por ciento en 2001 a 78,18 por ciento en el 2012. El porcentaje de viviendas que disponen de servicio sanitario pasó de 63,69 en 2001 a 69,92 para el 2012.

En el 56,07 por ciento de las viviendas que disponen de servicio sanitario, este es usado solamente por los habitantes de la vivienda. En el resto el uso es compartido con habitantes de otras viviendas. El 56,39 por ciento tiene desagüe a alcantarillado, 31,16 por ciento pozos ciegos, y 11,71 por ciento cámara séptica.

Políticas de vivienda en Bolivia

Después de 1952, el Estado boliviano procurando establecer mejores condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo en la ciudad, inicia la construcción de viviendas para la población de bajos ingresos, año en que se estableció el Fondo Nacional para la “construcción de Vivienda Popular Barata”, pero que a la postre fueron absorbidos por la demanda de los sectores llamados “medos” (empleados públicos, profesionales libres), la creación del Consejo Nacional de Vivienda, en 1954, señala la orientación ideológica de la vivienda y del énfasis en la reproducción de la fuerza de trabajo.

Hasta el momento la políticas de vivienda únicamente se han limitado a “adaptar” los precios de las viviendas a los salarios altos y medios, lo cual excluye a gran parte de la población que tiene un empleo estable, no está inserta en el régimen laboral típico, lo mismo que a gran parte de la población asalariada, para la cual el salario no puede satisfacer muchas de sus necesidades, incluso las necesidades individuales más básicas e inmediatas, ni qué se diga la vivienda.

En este caso la rentabilidad es a largo plazo, de esta manera no se ve la urgencia de llenar una necesidad, sino la creación de vivienda e infraestructura que tiene que ser productiva en el sentido del capital, es decir, que el capital adelantado para su producción, durante la producción de ella, tiene que regresar al capital por el trabajo de la circulación, por el intercambio.

De 1956 a 1964, el Instituto Nacional de Vivienda construyó 836 unidades habitacionales, distribuidas en 6 departamentos, con un monto total de inversiones de \$b. 27.875.784.00; estas vivienda favorecían en un 70% a los sectores laborales fabril

y de minería nacionalizada. Dentro de la política de Alianza para el Progreso (1961) se suscribió un contrato fiduciario de progreso social, éste ascendía a Sus. 4.000.000.00; cuyo objetivo era financiar programas para la construcción de viviendas dirigidas a familias de bajos ingresos y la creación de un organismo nacional de la vivienda (CONAVI). Este programa BID-CONAVI, distribuyó las viviendas en casas por terminar, esfuerzo propio, ayuda mutua, cooperativas, comités de vivienda, y asociaciones de ahorro y préstamo. A pesar de los mejores propósitos que convergieron en la creación de CONAVI, al no existir mecanismos adecuado de control popular y participación activa de los usuarios en todas las instancias de los planes y programas, se distorsionaron los principios que debieron erigir las asignaciones de vivienda.

El 30 de Abril de 1970 se promulgó la ley General de Bases del Poder Ejecutivo, que modificaba la superestructura jurídica e institucional del gobierno y en su artículo 7 creó el Ministerio de Urbanismo y Vivienda, con funciones y competencia definidos por la misma ley, tenía como principal actividad fijar las políticas de desarrollo urbano y vivienda, como coordinar los diversos sectores y CONAVI se constituye como organismo ejecutor de la política habitacional. Con la creación del Ministerio de Urbanismo y Vivienda, las exigencias de los sectores laborales, con respecto a CONAVI, se actualizaron, iniciando aquel. Una política de desconcentración o delegación de funciones para con los sectores laborales, así se da por Decreto Supremo el 16 de Diciembre de 1970, el Consejo Nacional de Vivienda Minera, luego el 19 de Mayo de 1971, el Consejo Nacional de Vivienda Petrolera, son instituciones descentralizadas con autonomía de gestión administrativa técnica y financiera, con la finalidad exclusiva de “dotar de vivienda de interés social” a todos los trabajadores del sector. Igualmente se crea el Consejo Nacional de Fabriles, Gráficos y Constructores en 1973, el mismo año se crea el Consejo de Vivienda del Magisterio y el Banco de la Vivienda en 1975; CONVIPOL en 1978 y CONVICO en 1979².

El sistema mutualista iniciado en 1964 con “La Primavera” con Unicredito de \$us 4.000.000.00 otorgado por USAID, ha orientado su construcción de alta rentabilidad; y el sistema cooperativo ha sido manejado como un apéndice de CONAVI, no ha tenido un desarrollo muy auspicioso, tal vez por la falta de una voluntad institucional que los oriente e impulse. La problemática habitacional es un problema de tipo estructural como anteriormente anotábamos, que involucra la distribución desigual del ingreso, el costo de las viviendas y el crecimiento urbano, ligados a estos aspectos se encuentra la distribución de las tierras, el financiamiento y la participación popular.

Igualmente se encuentran los problemas de tipo coyuntural, los cuales inciden en forma directa especialmente los gobiernos de facto, como en nuestro país, han sufrido una serie de cambios los entes encargados de la producción de viviendas, tanto del sector público como de los regímenes: inmobiliario, mutualista, cooperativa e incluso los de auto-constructores. La complejidad es magnitud del problema habitacional,

² Ministerio de Urbanismo y Vivienda “Desarrollo Urbano, Manifiesto de Políticas” Simposio Nacional sobre Políticas de Urbanismo y Vivienda. Página 58, Mayo 1983, La Paz-Bolivia. 8 Barrientos, Juan Carlos “Aspectos Institucionales y Financieros” ponencia presentada al Simposio Nacional de Urbanismo y Vivienda Pág. 3, Mayo 1983, La Paz -Bolivia

por su incidencia directa sobre las grandes mayorías nacionales, se ha convertido en unos de los principales objetivos de la clase trabajadora y una de las principales reivindicaciones económicas a ser logradas.

Se ve como principal necesidad el conocer la naturaleza y magnitud del problema habitacional para después poder plantear soluciones concretas mediante la definición de políticas que determinan nuevas funciones del Estado. La concentración del ingreso en sectores minoritarios por la situación del desarrollo desigual del capitalismo en el agro, la mala distribución de la tierras urbanas en la ciudad y el poco desarrollo de la fuerzas productivas, hacen por las circunstancias y necesidades que la población se vea obligada a ubicarse en los lugares de menor rentabilidad y de poca accesibilidad como son los llamados “cinturones de la ciudad” donde se construyen las viviendas en condiciones desfavorables y sin contar con las más mínimas condiciones habitacionales.

Por otra parte es necesario aclarar que el proceso de producción asume diversas formas por lo que en él intervienen diversos agentes sociales, según sean aquellos, “artesanales, manufactureros o industriales”. La existencia de formas de vivienda más atrasadas en Bolivia, está determinada también por el grado de desarrollo y tecnología, en este campo, como por el acceso privilegiado al uso de avances tecnológicos de las grandes empresas capitalistas dedicadas a la construcción estandarizada y masiva de viviendas.

Las políticas de vivienda constituyen un conjunto coherente y coordinado de estrategias y decisiones destinadas a normar y regular el funcionamiento de los agentes económicos inmersos en la problemática habitacional, definen líneas de acción con un contenido ideológico e identificable.

Los instrumentos de ejecución de la política de vivienda deben actuar directamente o indirectamente sobre los agentes económicos de una doble dimensión, por un lado los instrumentos manejados por la autoridad gubernamental, incidirá en los recursos de la construcción y mejoramiento de las condiciones habitacionales de la comunidad, y por otra parte a la concreción de la ejecución de planes y proyectos habitacionales que tienen un efecto multiplicador sobre el resto del aparato productivo, particularmente en las industrias proveedoras de materiales e insumos para la construcción.

Se deben utilizar los planes de vivienda como un medio para dinamizar el desarrollo económico y social, aumentar la participación del sector vivienda y actividades complementarias, en la formación bruta de capital y del producto interno bruto, orientar la construcción de la mayor cantidad de viviendas para familias de bajos ingresos, como medio de redistribución del ingreso, utilizar la construcción como medio para reactivar la economía y disminuir el desempleo.

Los objetivos nacionales de política de vivienda irán orientados a:

- A la generación de empleos.
- Redistribución equitativa del ingreso.
- Fomentar la participación popular en la toma de decisiones.
- Solucionar los problemas habitacionales de las mayorías nacionales.
- Las políticas a implementarse con la aplicación de la ley de Reforma Urbana, establece una revisión de las leyes y normas sobre la tendencia de la tierra.
- El Estado debe posibilitar mediante control, el uso del suelo, participar directamente en el mercado de tierras a través de organismos especializados.
- Dentro de la política fiscal, utilizar el sistema tributario para controlar la rentabilidad del suelo urbano, suprimir la especulación garantizando la función social del suelo.
- Fomentar la explotación e industrialización de materias de construcción locales, en condiciones competitivas de calidad y costo.
- Fomentar sistemas de construcción que permitan la intensa utilización de fuerza de trabajo local.
- Prescindir de las fuentes externas de financiamiento, provenientes de la banca financiera privada.
- Los préstamos internacionales de fomento para la vivienda favorecerán exclusivamente a familias de bajos ingresos.
- Comprometer al financiamiento público y privado, como complemento del aporte y esfuerzo propio de los destinatarios.
- Definir acciones destinadas a lograr capacidad de pago en las familias de bajos ingresos.
- Establecer normas que garanticen y defiendan la capacidad de endeudamiento de los destinatarios de vivienda de bajo costo.
- Institucionalizar las contribuciones no monetarias como parte del costo de vivienda³.

En cuanto a las políticas estructurales de participación popular, todo plan de vivienda será elaborado necesariamente con la participación organizada de la comunidad, cuya participación debe darse en todas las instancias, de planes habitacionales desde la concepción misa del proyecto hasta la evaluación final.

Otros antecedentes a mencionar son:

- Política Nacional de Vivienda y Servicios Básicos de 1997
- Programa Nacional de Chagas en Mejoramiento de Vivienda 1995.

3 Políticas de Vivienda, "El Ministerio de Urbanismo y Vivienda al Simposio Nacional sobre Vivienda" Páginas 19-36, Mayo 1983, La Paz-Bolivia

- Política de Vivienda Social y Solidaria (PVS) de 2006.

Bajo esta última, se dispuso de un Fondo Rotatorio de \$us 90,4 millones, provenientes del aporte patronales del 2% acumulado en los últimos 20 años, además de lo cual se dispuso que \$us 60 millones se orienten a la compra de 14.000 viviendas y el saldo a construcción y refacción.

La nueva CPE en sus arts. 19, 20, 33, 45, 57, 241 y 321 establecen que la vivienda es un derecho de los ciudadanos y por tanto un bien al que todos deben acceder. Es una competencia concurrente entre el gobierno central y las ETAs.

El PND establece los siguientes Programas de vivienda:

- Programa Nacional de Vivienda Social y Solidaria
- Programa Nacional de Fomento del Banco de Tierras Fiscales
- Programa de catastro Urbano Municipal

Finalmente, en relación a la provisión de agua potable y alcantarillado, se dispuso el programa Mi Agua I, II, III y IV. Además de recursos del Programa Evo Cumple. Se han destinado más de \$us 250 millones en todos estos programas.

Programas locales como en Cochabamba, son:

- PROCASHA
- COSEVI Cooperativas de Servicio en Mejoramiento y Construcción Habitacional 2009-2011
- Subsidios a la construcción de viviendas en 14 municipios de Cochabamba

Análisis de los resultados de la encuesta

La encuesta de Ciudadanía, que pasamos a comentar, recoge información sobre la vivienda que es digna de tomarse en cuenta. En términos generales se tiene que:

Cuadro 1: Calidad de la vivienda según pertenencia

		Como boliviana o boliviano ¿se considera usted perteneciente a alguno de los pueblos indígenas u originarios de Bolivia?			
		TOTAL	No	Sí	No Sabe
Pensando en la calidad de la vivienda en la que usted vive_ ¿qué tan satisfecho esta con ella?	Muy satisfecho_a_	10,4	13,6	5,4	,0
	Satisfecho_a_	69,8	70,2	69,0	50,0
	Insatisfecho_a_	18,3	14,5	24,0	50,0
	Muy insatisfecho_a_	1,6	1,6	1,5	,0
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Como se puede observar, desde la perspectiva del origen de los bolivianos, se tiene que un 70% está satisfecho y un 13% muy satisfecho con la calidad de su vivienda, entre los que no se consideran parte de un pueblo indígena, sumando un 84%; en tanto un 69% está satisfecho y un 5% muy satisfechos con la calidad de su vivienda entre los que se consideran parte de un pueblo indígena, siendo el total un 74%. La diferencia de 10 puntos porcentuales no parece significativa en este caso. Muestra que algo de los programas impulsados ha tenido algún impacto en el mejoramiento de vivienda en Bolivia.

Si vemos educación, en el mismo contexto se tiene:

Cuadro 2: Calidad de los establecimientos educativos según pertenencia

		Como boliviana o boliviano_ ¿se considera usted perteneciente a alguno de los pueblos indígenas u originarios de Bolivia?			
		TOTAL	No	Sí	No Sabe
Pensando en las escuelas primarias de la zona donde vive_ ¿cómo calificaría Ud. la calidad de estos establecimientos?	Muy buena	3,5	4,6	1,7	,0
	Buena	49,9	56,1	40,0	50,0
	Ni buena ni mala _regular_	39,0	33,3	48,3	,0
	Mala	3,5	3,4	3,7	,0
	Muy mala _pésima_	,8	,5	1,3	,0
	No Sabe	2,8	1,6	4,3	50,0
	No Responde	,5	,4	,6	,0
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Desde la perspectiva de pertenencia de los bolivianos, se tiene que un 56% considera buena la calidad de los establecimiento educativos de su zona y un 5% muy buena, sumando un 61%, entre los que no se consideran parte de un pueblo indígena; en tanto un 40% considera buena la calidad de los establecimiento educativos de su zona y un 2% muy buena, sumando un 42%, entre los que se consideran parte de un pueblo indígena. La diferencia de casi 20 puntos porcentuales es significativa en este caso. Muestra que hay diferencia en la calidad de las inversiones en infraestructura educativa (que es lo que están juzgando los entrevistados) en las zonas habitadas por poblaciones pertenecientes a pueblos indígenas.

La calidad de los servicios de salud se pregunta luego de haber consultado sobre si se considera sano o enfermo el entrevistado, siendo 87% las personas sanas en las no pertenecientes a pueblos indígenas y 75% las que se dicen pertenecer a un pueblo indígena. Con ese antecedente:

Cuadro 3: Calidad del servicio de salud según pertenencia

		Como boliviana o boliviano_ ¿se considera usted perteneciente a alguno de los pueblos indígenas u originarios de Bolivia?			
		TOTAL	No	Sí	No Sabe
Pensando en esa experiencia_ ¿cómo califica la calidad del servicio que le prestaron?	Muy buena	8,7	11,4	4,3	,0
	Buena	46,6	50,4	40,3	100,0
	Ni buena ni mala _regular_	32,9	29,5	38,5	,0
	Mala	7,6	5,8	10,4	,0
	Muy mala _pésima_	1,9	1,4	2,8	,0
	No Sabe	,4	,1	,9	,0
	No Responde	1,9	1,4	2,8	,0
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Con los antecedentes ya expuestos, a los que añadiremos si el servicio es público o privado más adelante, se tiene que un 50% considera buena la calidad del servicio de salud (no la infraestructura, por lo que no es comparable, además que no se sabe si el servicio de salud al que accedió está en su zona) y 12% muy buena, sumando un 62%, entre los que no se consideran parte de un pueblo indígena; en tanto un 40% considera buena la calidad del servicio de salud y un 4% muy buena, sumando un 44%, entre los que se consideran parte de un pueblo indígena. La diferencia de casi 20 puntos porcentuales es también significativa en este caso. Muestra que hay diferencia en la calidad de del servicio de salud. Si bien no es comparable con lo visto en vivienda y educación, está claro, que Los porcentaje son más bajos.

Si además se observa en qué tipo de establecimiento de salud se atendió, tenemos:

Cuadro 4: Tipo de prestador de servicios de salud al que accede según pertenencia

		Como boliviana o boliviano_ ¿se considera usted perteneciente a alguno de los pueblos indígenas u originarios de Bolivia?			
		total	no	Sí	no sabe
La última vez que alguien estuvo enfermo en su casa ¿dónde acudió para buscar ayuda?	a un médico particular	21,2	24,7	15,6	,0
	a un hospital o centro de salud público	51,0	50,1	52,2	100,0
	a mi seguro	9,1	9,8	8,0	,0
	a una farmacia	11,3	10,1	13,4	,0
	a un médico tradicional _curandero_ chino_ kallawaya_	,6	,4	,9	,0
	a un médico alternativo _naturista_ homeópata_	1,2	,4	2,4	,0
	a mis amigos o personas con experiencia	,3	,3	,4	,0
	a un hospital o centro gratuito _solidario	,6	,5	,6	,0
	a ninguna parte; en su casa	4,7	3,7	6,3	,0
	no responde	,1	,0	,2	,0
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Siendo que los prestadores de servicios de salud se clasifican en: Sector público, seguridad social, sector privado, medicina tradicional, ONGs e Iglesia, se agrupará las respuesta en esta forma.

Los bolivianos que no se consideran pertenecientes a un pueblo indígena fueron a médico particular en un 25%, a una farmacia en un 10%, lo que suma como sector privado un 35%; los que fueron a un hospital o centro público 50%; los que fueron a la seguridad social 10%; los que fueron a un médico tradicional 0,4%, medico alternativo 0,4% o amigos y personas con experiencia 0,3%, sumando medicina tradicional un poco más del 1%; los que fueron a un hospital o centro solidario, entendido como de la Iglesia o de una ONG, menos del 0,5%. El saldo de casi 4% no fue a ninguna parte. Los bolivianos que se consideran pertenecientes a un pueblo indígena fueron a médico particular en un 16%, a una farmacia en un 13%, lo que suma como sector privado un 29%; los que fueron a un hospital o centro público 52%; los que fueron a la seguridad social 8%; los que fueron a un médico tradicional 0,9%, medico alternativo 2% o amigos y personas con experiencia 0,4%, sumando medicina tradicional 4%; los que fueron a un hospital o centro solidario, entendido como de la Iglesia o de una ONG, menos del 1%. El saldo de casi 7% no fue a ninguna parte. En este caso, el

sector público y la seguridad social atiende casi al mismo porcentaje de población sea o no perteneciente a un pueblo indígena. Las diferencias están en el sector privado, donde los no pertenecientes a un pueblo indígena acceden mucho más y la medicina tradicional donde los pertenecientes a un pueblo indígena acceden más. El peso de las ONGs e Iglesia se ha visto muy decaído (antes oscilaban entre el 5 y el 8% de acceso cada uno de ellos).

El grado educativo también puede influir en la calificación de la calidad de vivienda:

Cuadro 5: Calidad de vivienda y grado de educación

		¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?	
		TOTAL	Avance
Pensando en la calidad de la vivienda en la que usted vive_ ¿qué tan satisfecho esta con ella?	Muy satisfecho_a_	10,4	10,4
	Satisfecho_a_	69,8	69,8
	Insatisfecho_a_	18,3	18,3
	Muy insatisfecho_a_	1,6	1,6
	Total	100,0	100,0

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Los satisfechos (70%) y los muy satisfechos (10%) son en suma el 84% de los entrevistados, lo que muestra que los de mayor grado educativo alcanzado están satisfechos con la calidad de su vivienda.

Lo mismo sucede con los que tienen empleo de cualquier tipo o los que no lo tienen que oscilan en muy satisfechos el 68-72% y muy insatisfechos el 10% más o menos (de 6 a 11%) sumando el 80% de satisfechos.

Cuadro 8: Calidad de la vivienda según empleo

		¿Usted trabaja?								
		Total	Jubilado	Estudiante	Labores del hogar	Empleado u obrero con salario	Negocio propio	Gerente en negocio propio	N/S	N/R
Pensando en la calidad de la vivienda en la que usted vive ¿qué tan satisfecho esta con ella?	Muy satisfecho (a)	10,4	11,6	13,7	13,7	11,0	10,3	,0	,0	,0
	Satisfecho (a)	69,8	72,5	72,2	72,2	69,4	68,2	72,7	,0	84,2
	Insatisfecho (a)	18,3	14,5	12,4	12,4	18,3	20,2	27,3	,0	15,8
	Muy insatisfecho (a)	1,6	1,4	1,7	1,7	1,3	1,3	,0	100,0	,0
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Los datos de Calidad de vivienda con lengua materna son absolutamente coincidentes con los de pertenencia, lo que puede constituir una pregunta de control, que ratifica la muestra y la calidad de la encuesta:

Cuadro 7: Calidad de la vivienda según lengua que habla

		¿Cuál es su lengua materna o el primer idioma que habló desde pequeño en su casa?					
		Total	Castellano	Quechua	Aymara	Guaraní	Otro
Pensando en la calidad de la vivienda en la que usted vive ¿qué tan satisfecho está con ella?	Muy satisfecho (a)	10,4	12,1	4,0	5,1	,0	,0
	Satisfecho (a)	69,8	69,9	70,6	67,6	66,7	100,0
	Insatisfecho (a)	18,3	16,2	24,6	26,5	33,3	,0
	Muy insatisfecho (a)	1,6	1,8	,8	,7	,0	,0
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Tampoco la religión muestra diferencias sustanciales en cuanto a la percepción de la calidad de la vivienda, excepto las religiones no cristianas, plenamente satisfechas con la calidad de sus viviendas en un 100% (dato curioso).

Tampoco el tener o no tener celular, acceder o no acceder a internet muestran grandes diferencias en cuanto a la percepción de la calidad de la vivienda.

En la satisfacción de la calidad de la vivienda por ciudad (ver Anexo 1, cuadro 1), se observa que La Paz y Santa Cruz tienen valores altos (65% y 75% respectivamente) mientras que Cochabamba tiene valores mucho más bajos (42%). Esto muestra que la calidad de la vivienda en Cochabamba está seriamente cuestionada.

En el acceso al agua potable La Paz tiene un valor de satisfacción de 79% y Santa Cruz del 100%, mientras que Cochabamba solo alcanza el 51%. Es claro el problema de Cochabamba en este aspecto. Estos valores son similares para casa, departamento o cuarto. Lo mismo en relación a si la vivienda es propia, alquilada, en anticrético o prestada, donde los valores se replican con pocas variaciones a los ya comentados.

En relación a la calidad de la vivienda en que vive, en una casa, La Paz y Santa Cruz muestran valores de 79% y 89% respectivamente, en tanto Cochabamba muestra un valor de 78%. En este caso pareciera no haber mucha diferencia entre las tres ciudades. En departamento de casa y departamento de edificio Santa Cruz sube al 100% y Cochabamba en departamento en edificio. La Paz baja en departamento en edificio a un 73%. Santa Cruz tiene el índice menor de satisfacción de calidad de vivienda en cuarto de 64% (ver Anexo 1, cuadro 2).

Viendo si el lugar (barrio o zona) donde está la vivienda en que vive el entrevistado es muy limpio o algo limpio, sumando ambos se tiene que La Paz responde un 44% y Santa Cruz un 63%, en tanto Cochabamba tiene un 55%, en casa. Este valor para La Paz sube en departamento en casa y en departamento en edificio a más del 65%, Santa Cruz sube a 80% y 72% en los dos casos ya señalados de departamento y Cochabamba sube a 71% en departamento en casa y baja dramáticamente a 33% en departamento en edificio. En cuarto, La Paz esta en 52% de limpieza y Cochabamba en 44%, valores bajos también. Hay problemas cruzados que se deberán examinar con más cuidado en La Paz y Cochabamba (ver Anexo 1, cuadro 3).

En relación a la alimentación sana, se observa que los valores de satisfacción asociados a alimentación de nivel 7 y 6 (los más altos) son en La Paz 29%, Santa Cruz 33% y Cochabamba 26%, en casa. Estos valores suben en La Paz, para los que viven en departamento en casa o edificio, pero decaen en Santa Cruz a cero en estos casos y en Cochabamba se mantienen un poco más altos (ver Anexo 1, cuadro 4).

La satisfacción en los establecimientos educativos se muestra en La Paz en un 40%, en Santa Cruz y Cochabamba en un 55%, para los que viven en casa. Sube en las tres ciudades sustancialmente (hasta 100% en algún caso) para los que viven en departamento en casa o edificio. Para los que viven en cuarto sube en La Paz y Santa Cruz y se mantiene en Cochabamba (ver Anexo 1, cuadro 5).

En relación a la calidad del aire que se respira en el lugar donde vive, en La Paz consideran en los niveles 6 y 7 (los más altos) el 13%, en Santa Cruz el 26% y en Cochabamba el 10%, los que viven en casa. En departamento de casa esos valores son 30%, 20% y 13% respectivamente. Los que viven en cuarto consideran aire limpio el 16%, 26% y 13%. En todo caso, son valores muy bajos en las tres ciudades en general (ver Anexo 1, cuadro 6).

En cuanto al tipo de prestador de servicios de salud, el sistema público presta servicios al 52% en La Paz y Santa Cruz y al 45% en Cochabamba, el sector privado en La Paz el 23%, en Santa Cruz el 34% y en Cochabamba el 28%, la seguridad social en La Paz el 11%, en Santa Cruz el 7% y en Cochabamba el 9%, la medicina tradicional en La Paz el 4%, en Santa Cruz el 1% y en Cochabamba el 1,5%, finalmente las ONGs e Iglesia cubren en La Paz el 0%, en Santa Cruz el 1,3% y en Cochabamba el 0,3%, para los que viven en casa. Contrastamos para los que viven en cuarto, por ser más consistente, en el sector público se atiende en La Paz el 51%, en Santa Cruz el 52% y en Cochabamba el 38% (ver Anexo 1, cuadro 7).

En cuanto a la calidad de la prestación de servicios de salud, en La Paz están satisfechos el 53%, en Santa Cruz el 59% y en Cochabamba el 60%, de los que viven en casa. En contraste los que viven en cuarto están satisfechos, en La Paz el 69%, en Santa Cruz el 59% y en Cochabamba el 45%. Cae bastante en Cochabamba en los sectores de

menor calidad de vivienda y se mantiene en Santa Cruz. En general la calificación es baja también (ver Anexo 1, cuadro 8).

Conclusiones

En general, una vez observadas las políticas de vivienda, analizadas las inversiones realizadas en el sector, visto el crecimiento del sector construcción donde el 35% es construcción de viviendas (los otros son carteras e infraestructura pública), es claro que los resultados son aun magros.

No se puede esperar que el déficit de viviendas en Bolivia, calculado en un 40% sea cubierto en pocos años. Pero también, se esperaba que hubiera mejorado sustancialmente la oferta de vivienda y se mejora la autoconstrucción, el mejoramiento y la ampliación de viviendas.

Tampoco se tiene una medición comparable con las condiciones de la vivienda, que pudiera haberse preguntado en la encuesta para comparar con datos censales. De hecho, no son comparables los datos de la encuesta, que son de percepción, por ende cualitativos, con los datos censales, que son además de todo el país, cuando la encuesta tiene como muestra, a tres ciudades de Bolivia, que representan el 42% de la población. Me refiero a las condiciones de piso, techo y habitaciones. En piso, si es de madera, tierra, cerámica, cemento u otro. En techo si es de motacú, teja, calamina, cemento, asbesto y otro. En el caso de las habitaciones si están separados la cocina del dormitorio y si están separados el baño del comedor. Esto además permitía un acercamiento a la medición de al menos uno de los indicadores de Necesidades Básicas Satisfechas/Insatisfechas (NBS/NBI), que apunta a la medición de indicadores de la pobreza.

Las condiciones de calidad en cuanto a provisión de agua potable y de alcantarillado son bajas. El déficit en este sector de saneamiento básico debió cubrirse en el área urbana al 100% hace mucho tiempo, sin embargo sigue un déficit promedio del 20% en cobertura. Ni qué decir del área rural, que no cubre esta encuesta.

En cuanto a la calidad de los servicios educativos y de salud asociados a la vivienda, se observa que si bien en educación se ha mejorado por la inversión municipal desde la participación popular, de manera ostensible, en salud la calidad es aun observada y en bajos niveles.

La calidad del aire, es otro aspecto a resaltar como de baja satisfacción en la población de las tres ciudades. La calidad de la alimentación sana también es baja en las tres ciudades y eso es un factor sobre el que también se debe trabajar.

En relación a los datos del CNPV 2012, los datos de propiedad de la vivienda se ven ratificados, aunque no se tiene una comparabilidad con los índices de crecimiento de

las viviendas en la encuesta, ni con la calidad de las viviendas en el censo. Por ello, la comparabilidad es limitada.

Sobre la accesibilidad a los servicios de salud, llama poderosamente la atención el que las estadísticas del INASES de que el 29% de la población accede a los servicios de salud en la seguridad social, no coinciden con los de la encuesta que son mucho más bajos. Esto demuestra que el registro de beneficiarios de la seguridad social está inflado y que en la realidad la gente accede mucho menos a la seguridad social. Lo mismo con el sistema público que siempre reclama que al menos el 60% de la población accede a sus servicios, siendo al menos 10 puntos menos el real acceso a estos servicios. Donde queda claro que el acceso a los servicios de salud es mucho menor a las estimaciones que se tiene, es en los de las ONGs e Iglesia, que rondaban entre el 6 y 8% cada una de ellas, siendo que ambas no suman ni el 3% de población en las encuestas recogidas. Esto puede ser porque no se hizo la pregunta de manera específica, o que realmente ha bajado la participación de estos dos prestadores de servicios de salud en la oferta global de estos servicios.

Al final, se ha logrado cuantificar aspectos que se tenían más o menos clasificados y mensurados, pero que ahora se tiene más elementos de juicio al respecto.

Bibliografía

Gloria Lizárraga de Sosa, Teresa Sanz de Belmonte. Las políticas de vivienda en Bolivia. Revista Acción Crítica, # 13. Julio 1983. Publicación del Centro Latinoamericano de Trabajo Social y de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social. Lima – Perú.

Barrientos M; Juan Carlos Arquitecto Urbanista “Aspectos institucionales y Financieros de la Vivienda” Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia, 1983.

Ministerio de Urbanismo y Vivienda “Políticas de Vivienda” Dirección General de Vivienda, La Paz-Bolivia, Mayo 1983.

Ministerio de Vivienda “Políticas de Vivienda” Vice ministerio de Vivienda, La Paz-Bolivia, 2013.

Alcaldía Municipal-BIRF “Proyecto de Mejoramiento Urbano en Zonas Periféricas de la Paz” La Paz Bolivia, Mayo 1990.

Ministerio de Planificación. El Sector Construcción y la Vivienda, 2010, La Paz Bolivia.

FOPEVI. Propuesta de Política Estatal de Vivienda. La Paz, 2009.

PERCEPCIONES CIUDADANAS SOBRE LA CALIDAD INSTITUCIONAL EN BOLIVIA

Luís Pablo Cuba Rojas¹

Introducción

En el desarrollo económico las organizaciones e instituciones tienen un peso relevante; sin embargo, no se le ha dado la importancia necesaria. Hoy, recién empieza a reconocerse a las instituciones, organizaciones económicas, socio-políticas y socio-culturales como factores cruciales para la sostenibilidad del desarrollo de un territorio. Las estrategias de vida de las poblaciones rurales, el vacío de propuestas por parte del Estado, la transformación productiva, la superación de lo rural como equivalente a lo agropecuario, el empleo como vínculo urbano-rurales y otros.

Por otro lado, las posibilidades de desarrollo mediante la transformación productiva en el país, no están siendo impulsadas para la reconversión de la economía como respuesta a la nueva mega tendencia regional. En el inmediato pasado, se planteó la construcción de un nuevo marco institucional, jurídico-político-administrativo para fomentar y potenciar un sistema de intervenciones entre el Estado y la sociedad civil como fueron las leyes de participación popular y de descentralización, posteriormente la Ley de Revolución Productiva pero que no han generado cambios sustanciales en la estructura territorial productiva en el nuevo contexto histórico que vive el Bolivia.

Pero lo más preocupante, es que Bolivia no está aprovechando las oportunidades de lograr articular sus propias experiencias productivas para conseguir alianzas institucionales y organizacionales, lo que permitiría distribuir riesgos y recopilar las mejores prácticas a través del intercambio de experiencias. En éste ámbito, la búsqueda de arreglos institucionales para el desarrollo es crucial, arreglos de éstas con organizaciones económicas y sociales en el marco de un sistema de normas y acuerdos adecuadamente reconocidas tendría un mayor impacto en el mediano plazo.

Antes de abordar la presente investigación se consultaron fuentes de información secundaria sobre los cuartiles de ingreso, que son medidas estadísticas utilizada metodológicamente para identificar y definir las características de los grupos de interés acerca de sus percepciones sobre la institucionalidad en Bolivia.

El contenido del documento se divide en tres partes, la primera describe las condiciones de ingreso y empleo de los entrevistados; la segunda parte comprende un análisis por grupos de ingreso y sus percepciones sobre la institucionalidad en Bolivia. La distribución de los entrevistados por nivel de ingreso relativo (en este caso, cuartiles) tiene sus importantes matices entre uno y otro cuartil de ingreso; y la tercera parte,

¹ Economista, Docente e investigador en CENTRO DE ESTUDIOS DE LA REALIDAD ECONOMICA Y SOCIAL –CERES. Contacto: lpubarojas@gmail.com

abarca un análisis conjunto de grupos de interés. Luego se presentan las respectivas conclusiones.

Percepciones ciudadanas por nivel de ingresos y empleo en el eje metropolitano de Bolivia

El empleo y el ingreso derivado de la actividad laboral son dos medidas que reflejan el bienestar económico de una sociedad. Una mayor equidad del proceso de crecimiento económico se traduce en oportunidades balanceadas de empleo entre hombres y mujeres, jóvenes y adultos. De igual manera el nivel de ingreso determina la satisfacción con muchos aspectos de la calidad de vida de las personas. Entender cuál es la situación del empleo y la satisfacción derivada de los ingresos es una tarea fundamental.

Gracias a una encuesta realizada en el eje central metropolitano (La Paz, Cochabamba, Santa Cruz) por el Foro Regional es posible encontrar algunos aspectos importantes sobre los niveles de satisfacción en función a los ingresos y el empleo. La encuesta revela que los bolivianos tienen tendencia a valorar positivamente los ingresos de su hogar, más allá de su situación de empleo o escala salarial. Esto resulta bastante importante ya que se espera que el ingreso principal del jefe de hogar, sea suficiente para cubrir las necesidades básicas de una familia en Bolivia.

Sin embargo, cuando se mide los grados de satisfacción por algunas variables socio económicas y los ingresos del hogar, se observa que a los hombres les alcanza un poco más que a las mujeres esos ingresos. De acuerdo a los datos, 75% de los hombres cree que el ingreso familiar les alcanza para cubrir las necesidades del hogar, mientras que cerca del 70% de las mujeres que trabajan consideran que el ingreso familiar les permite la satisfacción del hogar.

La insatisfacción con el nivel de ingreso también está relacionada con las posibilidades de empleo entre hombres y mujeres. Por ejemplo, de todas las personas entrevistadas, un 72% de los hombres señalaron que están empleados y sólo un 45% de las mujeres entrevistadas tienen un empleo remunerado. Esto pone de manifiesto la tendencia a que los hombres siguen teniendo mayores oportunidades de empleo, en el eje metropolitano de Bolivia, lo que hace que los hogares que dependen del ingreso de una mujer tengan mayores dificultades para satisfacer sus necesidades económicas básicas.

Si se considera por nivel de empleo, los que no lo tienen 64% (desocupados, jubilados, estudiantes) en el momento de la encuesta, señalan que los ingresos familiares les alcanzan para vivir y para el 71% de los entrevistados con empleo, afirman que les alcanzan los ingresos del hogar. Es muy interesante observar esas respuestas. En primer lugar, porque manifiesta la importancia de los ingresos familiares en términos de las estrategias de sobrevivencia de los hogares en Bolivia. Por ejemplo, el trabajo de la mujer dentro del hogar, las iniciativas de diversificación laboral y la recepción de remesas son muy importantes tanto entre los que no tienen empleo o que si lo tienen. En segundo lugar, no todo los que trabajan se sienten satisfechos con sus ingresos familiares. Cerca del 29% de los entrevistados manifestaron esa percepción. Es posible,

que esas personas estén en tramos de mediana edad y de ingresos no muy altos.

En síntesis hay grados de insatisfacción en términos de ingresos y de empleo en el eje metropolitano de Bolivia, a pesar de las políticas salariales y estabilidad macroeconómica que el país vivió en los últimos 10 años.

A la luz de estos resultados de la encuesta, se plantea una pregunta relativa a las causas de tales percepciones: ¿se trata acaso de un fenómeno en el cual las condiciones precarias de empleo generalizadas provocan una tendencia a mejorar la calidad de vida a través de los ingresos complementarios? Eso significaría que la participación del conjunto de la familia y de envío de remesas de dinero que se reciben desde el exterior, muestran diferentes grados de satisfacción que no necesariamente depende del empleo que se realiza o la sospecha es que las condiciones laborales no han mejorado sustancialmente, para que los ingresos del jefe de hogar sean suficientes para la reproducción de la fuerza de trabajo en Bolivia.

Índice de satisfacción en el eje metropolitano de Bolivia por cuartiles de ingreso

Ahora si analizamos los índices de satisfacción de ingresos, tomando en cuenta los cuartiles de ingreso de la muestra obtenida y en base al ingreso promedio en cada cuartil, calculando la fracción del ingreso del cuartiles inferior y del cuartil superior como fracción del ingreso total de la población.

ÍNDICE DE SATISFACCIÓN				
Variables	Cuartiles			
	1	2	3	4
SPN2: Servicio de Agua potable	71,42	70,31	71,35	72,59
SPF3: Calidad de establecimientos educativos	74,46	73,80	75,18	73,98
SPO11: Oportunidades de acceso a educacion superior de calidad	68,77	64,37	67,13	67,79
SPN1: Calidad de atención médica	74,85	71,92	73,29	75,09
M1: Percepción desempeño gobierno actual	72,16	75,25	74,38	72,94

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Los cuartiles de ingreso, son medidas estadísticas de posición que tienen la propiedad de dividir la serie estadística en cuatro grupos de números iguales de términos. Se emplea generalmente en la determinación de estratos o grupos correspondientes a fenómenos socio-económicos, como es el caso de la presente investigación.

Por tanto, el índice de satisfacción, construido para el eje Metropolitano del país, muestra que mientras más alto el índice mayor es el nivel de satisfacción. Por ejemplo, si se observa el cuadro las Oportunidades de acceso a educación superior, muestra es que los cuartiles intermedios (2 y 3) tienen un nivel de satisfacción menor que el cuartil más rico e incluso la satisfacción es menor que en el caso del cuartil de ingreso más pobre.

Respecto a las percepciones del desempeño del gobierno actual vemos que los mayores grados de insatisfacción se concentra en los cuartiles (2 y3) lo que pone de manifiesto

que la clase media en Bolivia ha sido la más afectada por las políticas de gobierno en los últimos años.

¿Cuáles son las barreras al surgimiento de un ambiente institucional?

En primer lugar la constituyen los *intereses dispersos*. La mayoría de las instituciones no se atreven a cambiar o adaptarse, por eso la crisis de muchas y la formación de otras. Del mismo modo los sujetos de apoyo como son las organizaciones del campo y la ciudad buscan nuevas alianzas para encarar desafíos que no son posibles de resolver con las viejas estructuras institucionales.

Una segunda barrera es la *dificultad de forjar compromisos dignos de crédito*. En ese ámbito se encontrarían particularmente las instituciones públicas en general. Estas muestran altos grados de ineficiencia, credibilidad y corrupción. Los intereses de determinados sectores con poder económico en Bolivia han hecho que importantes instituciones del sector público pierdan su carácter de servidores públicos. Este es el caso del Fondo Indígena que por su mal manejo por parte de ejecutivos y dirigentes ha generado mucha desconfianza en la sociedad boliviana.

Una tercera barrera, lo constituye la *actitud de no inclusión*. En este ámbito se encuentran muchas instituciones relacionadas con poderes locales, regionales y nacionales. Ello lleva a actitudes de polarización, ocasionando peligrosos procesos de ingobernabilidad, a pesar de todas las leyes que se han promulgado en Bolivia en los últimos 10 años, principalmente aquella referida a la Ley de Anticorrupción. El caso de no poder expresar libremente las preferencias políticas personales de manera pública parece ser otro determinante importante en los tres departamentos del eje metropolitano de Bolivia, como se observa en el cuadro 1:

Cuadro 1: Libertad para expresar ideas políticas de manera pública

	Usted siente que puede expresar libremente sus preferencias políticas de manera pública, aun cuando estas sean distintas a las de la mayoría ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?								
Cuartiles de ingreso	1 Nada	2	3	4	5	6	7 Mucho	NS/NR	Total
1	0,75	0,83	2,25	5,67	9	6,58	2,42	0,41	27,91
2	0,42	0,75	2,42	5,75	7,83	4,5	3,33	0,33	25,33
3	0,5	0,92	2,17	5,42	7,08	4,42	2,75	0,17	23,43
4	0,67	1,25	2,83	4,17	6	5,42	2,75	0,25	23,34
Total	2,34	3,75	9,67	21,01	29,91	20,92	11,25	1,16	100,0

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

En el ambiente institucional más general, las empresas, el gobierno y las organizaciones de la sociedad civil conjuntamente dan fuerza a las reglas y normas. En este sentido la institucionalidad debe hacer cumplir las leyes, lo que no ha sucedido en los últimos años por permanentes confrontaciones en el ámbito político y económico. La percepción de los y las ciudadanas sobre la reelección del presidente del Estado Plurinacional,

parecen reflejar esta situación, cuando se planteó esta pregunta, tomando en cuenta esa percepción por cuartiles de ingreso (ver cuadro 2)

Cuadro 2: Modificar la constitución para reelección presidencial

Cuartiles de Ingreso	¿Qué tan de acuerdo estaría usted con modificar la Constitución para que el presidente Evo Morales pueda volver a postularse a una nueva reelección?								Total
	1 Nada	2	3	4	5	6	7 Mucho	NS/NR	
1	9,5	3,33	1,42	3,92	4,5	3,17	1,5	0,58	27,92
2	4,83	2,17	2,83	4	4,08	3,75	3,08	0,58	25,32
3	5,33	2,42	2,25	4,33	3,75	2,67	2,5	0,17	23,42
4	7,33	1,75	3,08	4	3,58	1	2,33	0,25	23,32
Total	26,99	9,67	9,58	16,25	15,91	10,59	9,41	1,58	100,0

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Si se observa el siguiente cuadro, podemos percibir lo anteriormente señalado respecto a las percepciones de la ciudadanía sobre la gestión del gobierno según cuartiles de ingreso:

Cuadro 3: Percepción sobre el gobierno actual

Cuartiles de Ingreso	Percepción sobre el gobierno actual				Total
	Bueno	Regular	Malo	NS/NR	
1	12,33	11,67	3,83	0,08	27,92
2	13,92	9,58	1,83	0	25,33
3	11,67	9,92	1,75	0,08	23,42
4	10,92	10,33	2	0,08	23,33
Total	48,83	41,5	9,42	0,24	100

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Si bien, no existe un rechazo al gobierno actual en ninguno de los cuartiles de ingreso en el eje metropolitano de Bolivia, se observa una calificación cercana al 50% de no aceptación, lo que refleja disconformidad por la gestión de diferentes carteras de gobierno, principalmente la relacionada con el Ministerio de Desarrollo Rural e Integrado, su ejecutiva Nemesia Achacollo tuvo que renunciar a su cargo de ministra de esa cartera de gobierno.

La Interventora del Fondo Indígena reveló un daño económico al Estado boliviano de 102,2 millones de bolivianos por 743 proyectos inconclusos y 30 fantasmas en esa entidad. La dimisión se da también después de poner fin al Fondo Indígena y de que se creara el Fondo de Desarrollo Indígena. La ex ministra Achacollo, al renunciar señalaba:

“Decirle a mi presidente (Evo Morales): no hemos cometido ningún delito (...). Estoy segura de mí misma. Yo no me he llevado ni un boliviano”...Lamentó que la opinión pública y la oposición la responsabilizaran de los hechos irregulares en esa entidad y aseguró que ella no podía hacer nada pese a ser la presidenta del directorio del Fondo Indígena, pues -según dijo-, los indígenas tenía mayoría absoluta en esa organización.

“Esta es demasiada acusación al ministerio. ¿Qué podía yo hacer frente a ocho organizaciones?”, preguntó Achacollo, e insistió que el Fondo Indígena era una entidad descentralizada que tenía su propia MAE (Máxima Autoridad Ejecutiva), su unidad de auditoría interna y su unidad fiscalizadora, cuyas cabezas eran designadas por las ocho organizaciones sociales (Periódico Página Siete, 1 de septiembre de 2015).

Según el Decreto Supremo 28571, recientemente abrogado, el directorio del Fondo Indígena era presidido por la ministra de Desarrollo Rural e Integrado, por representantes de los ministerios de Economía, de Planificación y de Desarrollo Productivo. Los representantes de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), del Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (Conamaq), de la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB) y de la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB) también formaron parte del directorio del Fondo Indígena.

Por lo anterior, se deduce que lo que demanda la sociedad boliviana, son instituciones que coordinen la conducta humana, por eso se las denomina también “activos”, éstas son activos sociales (o pasivos cuando son malos o débiles). Cuanto más compleja la sociedad entonces más necesaria la institución. En el caso de los negocios los productores, comercializadores y consumidores, enfrentan costos de transacción, y es precisamente aquí donde las instituciones y las organizaciones pueden coordinar para bajar esos costos.

Pero el capital social que son las instituciones como el gobierno local y las leyes reduce esta probabilidad, facilitando así las transacciones mutuamente benéficas. Comprometerse por ejemplo por parte de los productores a proteger el medio ambiente.

Cuando se le pregunto a los entrevistados/as sobre el pago de los impuestos, sobre “si deberían pagar los ricos o los empresarios o todos”, la respuesta es que deben pagarlo todos los ciudadanos y no deben existir privilegios que limiten la institucionalidad (ver cuadro 4).

Cuadro 4: Opinión sobre el pago de impuesto

Cuartiles de Ingreso	¿Cuál es su opinión sobre el pago de impuestos?				Total
	Deben pagarlos solamente los ricos	Deben pagarlos solamente los productores y comerciantes	Deben pagarlos todos los ciudadanos	NS/NR	
1	4,08	4,42	19,42	0	27,92
2	2,67	3,67	18,92	0,08	25,34
3	3	4,25	16,17	0	23,42
4	3,17	4,08	15,92	0,17	23,34
Total	12,92	16,42	70,43	0,25	100,02

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Con relación a los aportes de los trabajadores para su jubilación (ver cuadro 5), las personas entrevistadas señalaron que prefieren tener la plena libertad para escoger donde aportar o ahorrar. En una mayoría rechazan que sea el Estado o las AFPs que administren sus aportes. Este es un aspecto clave de la institucionalidad que se percibe en el país.

Cuadro 5: Opinión sobre aportes de jubilación

Y sobre los aportes de los trabajadores para su jubilación, opina usted que:					
Cuartiles de Ingreso	Deben ser manejados por una entidad del Estado	Deben ser manejados por Fondos de Pensiones o AFPs	Cada uno debería poder escoger dónde aportar o ahorrar	NS/NR	Total
1	4,17	7,83	15,17	0,75	27,92
2	6,92	4,75	13,17	0,5	25,34
3	5,08	5,5	12,42	0,42	23,42
4	5,58	5,83	11,25	0,67	23,33
Total	21,75	23,91	52,01	2,34	100,01

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Por todo lo anteriormente observado, se puede concluir que la Nueva Bolivia, propuesta el 2006 y reflejada en la Nueva Constitución Política del Estado, ya muestra rupturas de que ese nuevo Estado, no es el nuevo escenario de la reestructuración Societal-Estatal. En ese entendido el papel de las instituciones y la visión de desarrollo demandan nuevos criterios políticos y conceptuales para construir una nueva forma de

ver el país y nuestro eje metropolitano, como territorio integrado pero con sus propias particularidades y sus propias reglas de juego, que deben respetarse para generar mayor y mejor bienestar social y económico.

Conclusiones

- Las relaciones institucionales en el eje metropolitano de Bolivia, son impensables sin contratos, sin redes que permitan el acceso a conocimientos y habilidades, sin alianzas entre agentes que se complementan para el logro de objetivos compartidos. También no es imaginable estas relaciones sin espacios de concertación público-privados. Esto es lo que se ha querido mostrar con la presente investigación.
- Es importante reconocer a las instituciones, organizaciones económicas, socio-políticas y socio-culturales como factores cruciales para impulsar del desarrollo. Las instituciones y las organizaciones también tienen que ver con los estilos de percepción del sector privado, las estrategias de vida y sus propias percepciones en el eje metropolitano, el empleo y los niveles de ingreso clasificados por cuantiles permiten detectar esas percepciones diferenciadas.
- Como se ha observado en el estudio, en el eje metropolitano La Paz, Cochabamba y Santa Cruz se mantienen las desigualdades desde la perspectiva de género, por educación y empleo, lo que también pone de manifiesto sus diversas percepciones sobre la calidad institucional.
- La percepción de las familias con relación a las instituciones u organizaciones tienen su razón de ser no en sí mismas, en su mera existencia, sino en su función, en su respuesta, en sus aportes al desarrollo, por lo tanto, es necesario encontrar formas a través de las cuales se puedan generar razones efectivas de existencia de las instituciones tanto privadas como públicas para mejorar los grados de satisfacción ciudadana y calidad institucional.

LA CIRUGÍA ESTÉTICA. SALUD, CORPORALIDAD Y VIOLENCIA SIMBÓLICA

Olivia Román Arnez¹

Abordajes teóricos

La presente investigación abordará la cirugía estética como un hecho sociológico que se refiere a la salud y la bioética, la sociología del cuerpo, y el género; referentes teóricos que guían la interpretación de los datos.

La salud

La Organización Mundial de la Salud, OMS, en su constitución señala que *la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades*² marcando una diferencia con la idea generalizada acerca de que la salud es tener el cuerpo sano o la ausencia de enfermedades biológicas.

Partiendo de esta definición de salud que hace el organismo más importante de salud en el mundo, Ramos-Rocha de Viesca (2012)³, en primer lugar, complementa a esta definición tomando abordajes compartidos en la comunidad médica sobre lo que en la actualidad se entiende por salud; al respecto señala que ya en la década de los cincuenta la OMS además de mencionar que la salud trasciende lo físico y se refiere al bienestar humano, también incluyó la noción de medio ambiente que rodea a la persona,

La OMS, luego de caracterizar el concepto de salud, también estableció una serie de **componentes** que lo integran: el estado de **adaptación al medio** (biológico y sociocultural), **el estado fisiológico de equilibrio, el equilibrio entre la forma y la función del organismo** (alimentación), y la **perspectiva biológica y social** (relaciones familiares, hábitos). La relación entre estos componentes determina el estado de salud, y el incumplimiento de uno de ellos genera el estado de enfermedad, vinculado con una relación triádica entre un huésped (sujeto), agente (síndrome) y ambiente (factores que intervienen).

Esta misma autora recupera las tres áreas descritas por Floreal Ferrara, describiéndolas de la siguiente manera: i) salud física, entendida como la capacidad de mantener el intercambio y resolver las propuestas que se plantea, expresada históricamente en la

1 La autora es socióloga e investigadora asociada de Ciudadanía. Contacto: olivia.roman@hotmail.com. La autora agradece los comentarios y recomendaciones de Jorge Komadina en ocasión de la presentación del artículo en el Foro Regional, los cuales ha procurado atender en este artículo. Asimismo, agradece a Mauricio Piejko por su contribución en el procesamiento de datos.

2 OMS, en <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs220/es/>

3 Ramos-Rocha de Viesca, Mariablanca (2012), La vulnerabilidad humana frente a la cirugía estética. Un análisis bioético. En: Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social, 2012; 50 (1): 81-86

adaptación de la humanidad al medio; ii) salud mental, como el rendimiento óptimo dentro las capacidades que posee la persona relacionadas con el ámbito que le rodea, el equilibrio de la persona con su entorno, implica la posibilidad de resolución de conflictos; iii) salud social, como la combinación de la salud física y mental, para convivir con un equilibrio psicodinámico con satisfacción de necesidades y aspiraciones.

En segundo lugar, aborda la cirugía estética desde la bioética, señalando que,

El empoderamiento de la salud se ha transformado en un proceso social, cultural y psicológico que persigue como fin último mejorar la calidad de vida individual y colectiva. La popularidad alcanzada por la cirugía estética, el desarrollo de recursos biotecnológicos y la proliferación de clínicas y métodos cosméticos son indicadores de la presión social que se vive en este momento a consecuencia de “la intolerancia hacia la vejez” y la exigencia de aproximarse a “estándares de belleza cultural”⁴.

En ambas definiciones, se puede notar que la salud implica también una dimensión social y es en esta dimensión en la que centraré mi trabajo sobre la cirugía estética, tomando además, la cuestión de la popularidad que ha alcanzado la cirugía estética, cuestión mencionada por la autora desde la bioética justamente en esa exigencia de los estándares de belleza cultural. Siguiendo a Floreal Ferrara, la salud social es entendida como la posibilidad de lograr el equilibrio psicodinámico con las necesidades concretas y aspiraciones, esta área de la salud es en la que se circunscribe el trabajo presente.

Desde la bioética, Mainetti (2008)⁵, se refiere a la revolución de Pigmalión⁶ conocida también como antropoplástica, como un referente en el cual se produce el uso de la tecnología y los avances médicos para alterar procesos vitales –el nacimiento, la reproducción y la muerte– y modificar el cuerpo. Siendo parte del complejo bioético, Pigmalión el mito que encarna “el deseo atrapado en la finitud del cuerpo”; junto a la figura mitológica de Narciso⁷ como un referente de simétrico al de Pigmalión en un afán explicativo cuando señala, *con ambas se identifica nuestra condición posmoderna, la cultura del cuerpo.*

De una parte, la fascinación del cuerpo en los saberes y en las formas de vida revela el narcisismo que caracteriza a la sociedad occidental contemporánea, ese “somatismo,

4 Ramos-Rocha de Viesca, Mariablanca (2012)... *op cit.*

5 Mainetti, José Alberto (2008), El complejo Bioético: pigmalión, narciso y knock. En revista Bioética, ISSN 1657-4702 / Volumen 8 / Número 2 / Edición 15 / Páginas 30-37 / 2008

6 Asumiendo que son tres las revoluciones culturales y biológicas, con comunes aspectos que implican una transformación del mundo por la técnica y una transformación del sentido de la técnica como innovaciones radicales en la relación antropocósmica. Esos tres movimientos revolucionarios, que juntos dibujan una suerte de dialéctica de la tecnicidad, se aprehenden intuitivamente con tres respectivas figuras de la mitología clásica: Prometeo, Triptólemo y Pigmalión. Brevemente, se trata de: i) la revolución tecnológica de Prometeo, el titán que roba el fuego, consiste en la conquista de un equipamiento extracorpóreo; ii) la revolución de Triptólemo, a quien Ceres revelara el secreto de los cereales y la difusión de las artes agrícolas, representa en la mitología griega la saga de la revolución neolítica, la cultura del cultivo con lo cual el hombre interviene en la naturaleza no ya como predador sino como productor, creando sus propias fuentes de alimentación; iii) la revolución de Pigmalión -el escultor misógino que se enamora de la estatua femenina por él creada y con el favor de Venus logra darle vida y ganarse su amor, conocida como el sentido pigmaliónico o antropoplástico de la técnica consiste en el arte de esculpir o remodelar la propia naturaleza humana; éste es el sentido de la actual revolución biológica y bioética. Cfr. <http://elabe.bioetica.org/28.htm>

7 *El bello adolescente que sucumbe a la contemplación de su propia imagen especular, es la figura mitológica simétrica a la de Pigmalión. Cfr. Mainetti, José Alberto (2008:33).*

herejía del fin de los tiempos”, según decía Paul Valéry. De otra parte, la revolución biológica con sus nuevas técnicas del cuerpo expresa el pigmalionismo de nuestro tiempo que ha sacado a Narciso del espejo para remodelar la naturaleza humana o recrear el hombre. Los atisbos de una nueva corporeidad flotan en el enrarecido aire finisecular, cuando la bioética representa el *habeas corpus* ante la transformación de la vida (Mainetti, 2008:33-34).

Explica así que, estaríamos pasando del interés por lo social hacia una era posmoderna donde el individualismo occidental centrado en el máximo deseo de legitimación hedonista y realización personal están sustituyendo al ideal ascético del protestantismo. Afirma que *la cuestión ética y filosófica fundamental se refiere a la naturaleza protésica del cuerpo humano, con su autotransformación tecnocientífica, y al rol de la medicina hoy día*, (Mainetti, 2008:33) en referencia a que la medicina ya no se ocupa sólo de la enfermedad.

La sociología del cuerpo

Al respecto existen estudios desde la antropología en sociedades premodernas como portador de códigos compartidos⁸. La interpretación de los cuerpos en la sociología, a decir de Le Breton⁹ se enfoca en el estudio de la corporeidad humana como fenómeno social y cultural, esto implica mirar el cuerpo como objeto de representaciones e imaginarios, portador de una carga simbólica; el mismo autor, hace referencia a la importancia social que adquiere el cuerpo con el feminismo desde fines de la década de 1960, expresándose sobre todo en la idea de la ‘revolución sexual’ y el surgimiento de una voluntad colectiva de dedicarse al cuerpo, en concordancia a este comportamiento social, a este nuevo imaginario sobre el cuerpo, despierta un interés desde las ciencias sociales, *ninguna parcela de la práctica social salió indemne de las reivindicaciones que tomaron impulso a partir de una crítica de la condición corporal de los actores* (Le Breton, 2002:10). Este autor se refiere a los estudios que abordan explícitamente el cuerpo sobre la salud o el trabajo, el sistema productivo, etc. como Marx, Engels o Villermé; aquellos otros que lo abordan desde la organicidad del cuerpo como Durkheim, Herz y Mauss; otros desde el psicoanálisis como Freud y Beuer; así como un sinfín de autores desde la antropología y la etnografía.

La propuesta de este artículo es prestar atención a cuánta importancia y significación está cobrando este tipo de prácticas sobre el cuerpo de los actores y cuáles son sus motivaciones. En esta línea, centraré mi atención en *el cuerpo como espejo de lo social, como objeto concreto de la investidura colectiva, como soporte de las escenificaciones y semiotizaciones* (Le Bretón, 2002:81) tratando de comprender un fenómeno social contemporáneo como es la masificación de la cirugía estética principalmente en mujeres, como signos de la apariencia orientados a adquirir determinadas cualidades estéticas de moda en busca de cierto reconocimiento o apreciación social esperadas, mostrando una apariencia corporal a modo de una escenificación que pretende

8 B. Turner (1991), *The Body: Social Process and Cultural Theory*, citado en Herrera, Casandra (2012), *Cuerpos en re-construcción: el consumo de cirugía estética en la ciudad de Ambato*, FLACSO, Quito.

9 Le Breton, David (2002), *La sociología del cuerpo*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

acercarse a un ideal de belleza cuya temporalidad es inmanente al deseo de preservar la juventud y ciertos rasgos socialmente 'apreciados' o que pretenden responder y dar cuenta de cierta distinción.

Es así que el cuerpo es objeto cada vez de mayor atención, existe un culto al cuerpo a través del cuidado, pero también una intervención del mismo a través de procedimientos que van incluso hasta las intervenciones quirúrgicas, es en esta última afirmación donde centraré la mirada, el hecho de que el cuerpo está sujeto a revisión, cambio y transformación.

El cuerpo se ha convertido en el centro de un trabajo cada vez mayor a través del ejercicio, la dieta, el maquillaje y la cirugía estética, y hay una tendencia general a ver el cuerpo como una parte del propio yo que está abierto a revisión, cambio y transformación (...) Al parecer, no nos contentamos con ver el cuerpo como una obra completa, sino que intervenimos activamente para cambiar su forma, alertar sobre su peso y su silueta. (Martínez Barreiro, 2004:140)¹⁰.

Según Martínez Barreiro, para Baudrillard (1974) el cuerpo ha sustituido al alma convirtiéndose en signo de prestigio y referencia en una sociedad de consumo, *Lo que Baudrillard ha querido demostrar en su análisis es que las estructuras actuales de producción y consumo proporcionan al individuo una doble representación de su cuerpo: como una forma de capital y como fetiche, es decir, el cuerpo moderno se exhibe como una forma de inversión y signo social a la vez* (Baudrillard, citado en Martínez Barreiro, 2004: 139)

Quiero referirme a un autor que llamó mi atención hace ya casi dos décadas sobre el cuerpo, Pierre Bourdieu en *La distinción*¹¹, precisamente se refiere a los usos sociales del cuerpo y las disposiciones de éste, cuando habla del *habitus* como expresión de las *estructuras estructurantes*; en ese sentido, el cuerpo es social y culturalmente construido y su expresión aparente es percibida como portadora de determinados valores de clase, de pertenencia, estatus y consumo.

Coincidiendo con el *habitus* de Bourdieu, Boltanski, se refiere al *hábito corporal* dentro de un mismo grupo social, cuerpos que expresan una cierta posición o distinción, que muestran cierta unidad en la expresión corporal o *cultura somática* que marca una posición social, una jerarquía social (Boltanski 1971: 205-223, citado en a decir de Martínez Barreiro, 2004:141).

Así como estas disposiciones dan cuenta de la posición que en la estructura social ocupan los sujetos, también vemos que se están construyendo nuevos sentidos y expresando señales sobre cuál es la posición que los sujetos pretenden alcanzar o reflejar mediante elementos visibles en el cuerpo modificado mediante la cirugía estética que den cuenta de esa pretendida distinción como elemento de inclusión más

10 Martínez Barreiro, Ana (2004), La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. En *Papers 73 Revista de Sociología*, Universidad de A Coruña. Departamento de Sociología y Ciencia Política y de la Administración, pp 127-152. <http://papers.uab.cat/article/view/v73-martinez>

11 Bourdieu, Pierre (1988), *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus. Madrid, 1988 (primera edición francesa, 1979).

que de diferenciación. La estética y la recreación o reconstrucción de los sujetos sobre sus cuerpos es contemporánea y visible, como objeto de estudio constituye un desafío por su propia naturaleza y capacidad de re construirse social y culturalmente, *El cuerpo parece algo evidente, pero es, finalmente, más inaprehensible que él. Nunca es un dato indiscutible, sino el efecto de una construcción social y cultural (Le Breton, 2002:14)*¹²

A la vez que la masificación del fenómeno del culto al cuerpo es un signo que más allá de la incidencia de la cirugía estética, constituye una oportunidad de comprensión de estos imperativos de la modernidad sobre las personas,

Un ardid de la modernidad hace pasar por liberación de los cuerpos lo que sólo es elogio del cuerpo joven, sano, esbelto, higiénico. La forma, las formas, la salud, se imponen como una preocupación e inducen a otro tipo de relación con uno mismo, a la fidelidad a una autoridad difusa pero eficaz. Los valores cardinales de la modernidad, los que la publicidad antepone son los de la salud, de la juventud, de la seducción, de la suavidad, de la higiene (...) el éxito de la cirugía estética o reparadora, el de las curas de adelgazamiento, el desarrollo espectacular de la industria de los cosméticos (Le Breton, 2002:133).

Intentar un acercamiento a estas subjetividades y dispositivos que operan en las personas es un desafío que difícil de atender con los datos que se tiene de la encuesta, sin embargo, es un primer acercamiento como parte de un proceso de reflexión más amplio que iré respondiendo en futuros estudios con información cualitativa.

En oportunidades anteriores me he referido a Foucault en su obra *Vigilar y Castigar* (2003)¹³ para hablar sobre la vigilancia de los cuerpos de las mujeres como mecanismo de control y disciplinamiento social para limitar el ejercicio político de las mujeres. En esta oportunidad, haré referencia a partir de esta misma obra al análisis que este autor hace sobre el devenir histórico del disciplinamiento de los cuerpos a través de las instituciones que el autor menciona como parte de un poder disciplinario en la sociedad moderna, es importante anotar que dichas instituciones —médica, escolar, militar—tenían el objetivo de disciplinar los cuerpos, crear cuerpos dóciles, entendidos como cuerpos que pueden ser sometidos, utilizados, transformados y perfeccionados, este disciplinamiento contribuye a que los individuos se auto regulen sin necesidad de ejercer sobre ellos la violencia física, *al cuerpo que se manipula, al que se da forma, que se educa, que obedece, que responde (...) Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado (Foucault, 2002:125)*. Foucault hace referencia a una *anatomía política*, como parte de un campo político que exige de esos cuerpos ciertas ceremonias y signos, cuerpos transformados y dóciles a través de un mecanismo de poder.

Fórmase entonces una política de las coerciones que constituyen un trabajo sobre el cuerpo, una manipulación calculada de sus elementos, de sus gestos, de sus comportamientos. El cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo

12 Le Breton (2002a), *Antropología del cuerpo y modernidad*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires. (primera edición francesa 1975)

13 Foucault, Michel (2002). *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Siglo XXI.

explora, lo desarticula y lo recompone. Una “anatomía política”, que es igualmente una “mecánica del poder” (...) disocia el poder del cuerpo; de una parte, hace de este poder una “aptitud”, una “capacidad” que trata de aumentar, y cambia por otra parte la energía, la potencia que de ello podría resultar, y la convierte en una relación de sujeción estricta. (Foucault, 2002:126).

Para el caso de la cirugía estética se aplica esta “*anatomía política*” mencionada por Foucault¹⁴, a través de las coerciones sociales se produce una manipulación sobre el cuerpo, sobre la voluntad, en este caso, preponderantemente de las mujeres sobre cuyos cuerpos opera la “*mecánica del poder*” que a través de múltiples y sutiles procesos ejercen un dominio y establecen modelos ideales a los que éstas intentan responder a través de la modificación de su cuerpo,

La “*invención*” de esta nueva anatomía política no se debe entender como un repentino descubrimiento, sino como una multiplicidad de procesos con frecuencia menores, de origen diferente, de localización diseminada, que coinciden, se repiten, o se imitan, se apoyan unos sobre otros, se distinguen según su dominio de aplicación, entran en convergencia y dibujan poco a poco el diseño de un método general (...) Técnicas minuciosas siempre, con frecuencia ínfimas, pero que tienen su importancia, puesto que definen cierto modo de adscripción política y detallada del cuerpo, una nueva “*microfísica*” del poder (Foucault, 2002:127).

Estos micropoderes operan de manera sutil, casi inadvertida en la subjetividad de los sujetos de manera que se difumina en *Pequeños ardides dotados de un gran poder de difusión, acondicionamientos sutiles, de apariencia inocente, pero en extremo sospechosos* (Foucault, 2002:125), son las que se expresan en la moda, los modelos de belleza, las fantasías masculinas o los dispositivos de discriminación étnica, de género o estéticas.

Esta propuesta coincide con aquello que Bourdieu en relación a las clases sociales ha denominado como el poder simbólico, cuando se refiere a la legitimación de una violencia simbólica, que es la que legitima el deseo de modificar los propios cuerpos por parte de las mujeres, *en cuanto instrumentos estructurados y estructurantes de comunicación y de conocimiento, “los sistemas simbólicos” cumplen su función de instrumentos o de imposición de legitimación de la dominación*¹⁵, siendo así las propias mujeres quienes son sometidas a ese poder simbólico social y culturalmente, esforzándose por responder a los modelos que les son impuestos a través de esa violencia simbólica, o como señala Bourdieu en términos de Weber, expresan la “*domesticación de los dominados*”¹⁶.

14 Si bien el ámbito sobre el cual Foucault reflexiona es la institución militar y las modificaciones en el régimen punitivo, se toma para el presente estudio por ser un referente para abordar el tema desde la sociología de los cuerpos.

15 Bourdieu, Pierre (s/f) *Sobre el poder simbólico*, en *Intelectuales, política y poder*, traducción de Alicia Gutiérrez, Buenos Aires, UBA/ Eudeba, 2000, pp. 65-73. http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu_SobrePoderSimbolico.pdf

16 Idem.

El género

El género es una construcción socio cultural e histórica que configura las relaciones social, cultural e históricamente, es un ordenador que define los roles y la posición que ocupan mujeres y hombres en la sociedad. De acuerdo a Lamas¹⁷, en los estudios de género existen dos usos básicos de la categoría género: el que se refiere a las mujeres y el que se refiere a la construcción cultural de la diferencia sexual. En el presente documento se hace énfasis en el segundo, por considerar que la diferencia sexual es la que configura el tipo de relaciones y posiciones que mujeres y hombres ocupan en la sociedad construyendo relaciones patriarcales. La definición de género o perspectiva de género alude al orden simbólico con que una cultura dada elabora la diferencia sexual (Lamas, 1996:332). La diferencia sexual es simbolizada y construida culturalmente, mediatizada por un conjunto de prácticas, ideas y discursos, los cuales conllevan procesos de significación tejidos en el entramado de la simbolización cultural, produciendo efectos en el imaginario de las personas. La definición de género se da a través de la acción simbólica colectiva en la constitución del orden simbólico, de lo que deben ser los hombres y las mujeres, es decir que los atributos de género son variables según la cultura. De acuerdo a Joan Scott¹⁸, *‘el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder’* (Scott 1986, citado en Lamas, 1996:330).

El género ha constituido sujetos dominantes y dominados, que hacen parte de un sistema sexo/género en el cual la subordinación se mantiene a través de la violencia simbólica descrita por Bourdieu, como *aquella violencia que se ejerce sobre un agente social con su complicidad o consentimiento* (citado en Lamas 2002:345)¹⁹. La cirugía estética se ha generalizado en el mundo entero como un hecho preponderantemente femenino, lo cual implica que existen mecanismos de dominación de los cuerpos femeninos que logran su adhesión voluntaria a estos procedimientos invasivos, la voluntariedad y hasta el deseo de hacerlo pasan por una valoración positiva de los resultados o de expectativas de éxito en social, laboral o de otra índole.

La cirugía estética se ha legitimado y naturalizado encubriendo la presión social que el sistema patriarcal ejerce sobre los cuerpos femeninos, es decir, se aplica uno de los fundamentos de la violencia simbólica que encontramos en Bourdieu y Passeron: *Todo poder de violencia simbólica, o sea, todo poder que logra imponer significados e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza, añade su fuerza propia, es decir, propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza”* (Bourdieu y Passeron, 1996:44)²⁰.

17 Lamas Marta comp. (s/f), *La perspectiva de género*. PUEG, México. http://www.pueg.unam.mx/images/seminarios2015_1/investigacion_genero/complementaria/lam_mrt.pdf

18 Scott, Joan (1996) El género: Una categoría útil para el análisis histórico. En: Lamas Marta Compiladora. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG, México. 265-302p.

19 Lamas, Martha (2002), *El género: la construcción cultural de la diferencia vsexual*, PUEG –UNAM, México: Ed. Taurus.

20 Bourdieu, Pierre & Jean Claude Passeron (1996), *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México. Anagrama.

Ahora bien, volviendo al hecho del consumo de la cirugía estética como el extremo de la “libertad sobre el cuerpo” –en tanto decisión personal dentro de un sistema de poder simbólico que impele a tomar tal decisión—, actualmente, ha hecho de la industria de la belleza una de las más exitosas, tratamientos cosméticos, y estéticos son parte de la cotidianidad urbana cada vez con mayor frecuencia, *son un conjunto de prácticas complejas que, por un lado, podemos considerar como alegorías de la reapropiación de los cuerpos y formas de expresión de la consabida auto-creación de la identidad, y por otro como mecanismos disciplinarios en el proceso de controlar los cuerpos (Muñiz, 2014:420)*²¹

Muñiz se refiere a la naturalización de la cirugía como un acto de normalización y homogeneización de los cuerpos, un triunfo de la ciencia y la cultura que desafían la naturaleza, tienden a enfatizar rasgos de feminidad en las mujeres y de masculinidad en los hombres; en las mujeres con mayor incidencia, *aumentar el tamaño de senos, de los glúteos y se afinan los rasgos faciales; en el caso de los varones, se aumentan los pectorales y bíceps, se aplican injertos en la cabellera o se aplican prótesis en el pene (Muñiz, 2014:421).*

Incidencia de cirugía estética y percepciones ciudadanas

Los datos de la encuesta regional muestran un primer acercamiento cuantitativo a la problemática con datos de las regiones metropolitanas del eje, vale decir, la región metropolitana de La Paz, Santa Cruz y Cochabamba.

El 9.4% de la población del eje metropolitano del país señala que su persona o algún miembro de su familia se ha sometido a una cirugía estética, cifra considerable, ya que implica un costo elevado que no es cubierto por ningún seguro de salud. La región metropolitana de Cochabamba es la que registra mayor incidencia de cirugías plásticas, alcanzando un 13%, en comparación con el 9% en Santa Cruz y el 7% en La Paz. Contrariamente a lo que se supone por las características culturales de mayor culto al cuerpo en la región oriental, es en el valle donde más se opera la gente.

Respecto a los motivos por los que se sometió a una cirugía estética se tiene que el 40% de quienes dieron una respuesta positiva lo hicieron por estética y el 60% lo hizo por salud o sea cirugía reconstructiva, teniendo en cuenta que el labio leporino, accidentes o malformaciones congénitas, cáncer y otras, son atendidas como parte de las cirugías reconstructivas.

Sobre la experiencia de la cirugía estética se tiene mayoritariamente la opinión de que los cambios han sido positivos en su vida, 63% señala que mejoró su autoestima, 14% mejoró su situación social y 8% mejoró sus oportunidades laborales, aunque para el 15% no influyó en nada. Sin embargo, como sociedad habría que hacer al menos

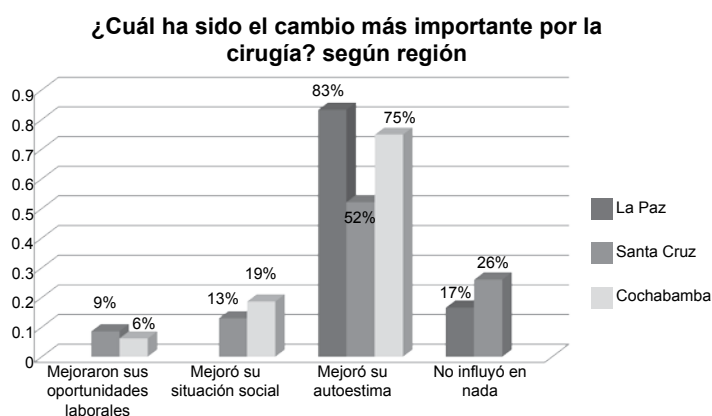
21 Muñiz, Elsa (2014), Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad. Una necesaria mirada feminista. En: Revista Sociedade e Estado - Volume 29 Número 2 Maio/Agosto 2014

algunas precisiones ya que estos datos dan cuenta de una sociedad que ejerce una gran presión sobre los cuerpos incluso en ámbitos laborales.

En La Paz que tiene la menor incidencia, es donde la cirugía incide más en elevar el autoestima, en cambio en Santa Cruz la opción de 'no influyó en nada' alcanza a un cuarto de quienes se operaron. Ver gráfica 1.

Es llamativo que en La Paz no se registra relación con la situación social ni con las oportunidades laborales a diferencia de Santa Cruz y Cochabamba, donde la incidencia de cirugías es mayor; aquí cabe preguntarse si en estas dos regiones existe una mayor valoración social de las modificaciones corporales que resultan de un poder simbólico tan fuerte que sus efectos van más allá de lo subjetivo y alcanzan las esferas social y laboral.

Gráfica 1. Cambios por la cirugía estética según región



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

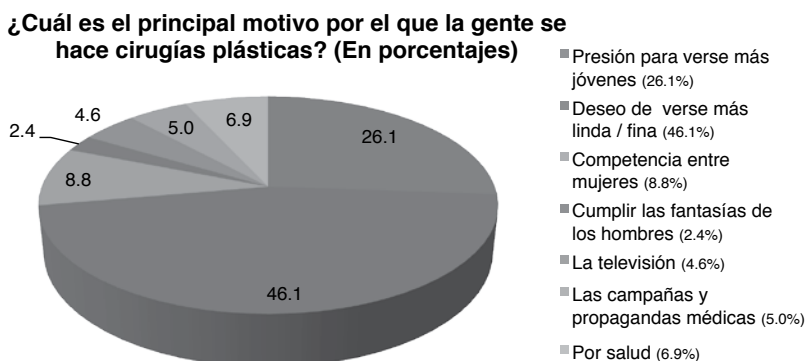
Pasando a analizar las percepciones de la ciudadanía en general acerca de la cirugía estética; en la encuesta se indagó acerca de las opiniones sobre predisposición a operarse, motivos que tienen las personas para hacerlo y si es que el sistema de salud pública debería brindar este tipo de atención que actualmente es exclusivo de las clínicas y hospitales privados.

La percepción acerca de los motivos por los cuales las personas se realizan una cirugía estética, van en una dirección diferente de quienes opinaron sobre su experiencia propia o familiar de la cirugía estética, entre quienes se encontró que más de la mitad lo hizo por salud; mientras que el resultado sobre las percepciones muestra que menos del 10% considera que las personas se operan por ese motivo, habrá que indagar más en futuras investigaciones.

En cambio, consideran que el 'deseo de verse más linda y fina' es la principal motivación (46%), seguida de 'presión para verse jóvenes' (26%), ambas opciones apuntan hacia la revolución cultural pigmaliónica antropoplástica que parece haberse instalado en el imaginario urbano a través de la manipulación médica y tecnológica de la naturaleza

humana, la modificación del cuerpo como un acto de resignación y aceptación sumisa de una violencia simbólica que niega el cuerpo “imperfecto”, que no responde al ideal de belleza y juventud que la sociedad contemporánea erige como modelo y, cuyos micropoderes se manifiestan a través de la televisión (4,6%), las campañas y propagandas médicas (5%), la competencia entre mujeres (8,8%) y las fantasías de los hombres (2.4%), constituyendo un sistema de poder simbólico que se legitima en su aceptación y sometimiento voluntario a las cirugías con los riesgos que éstas implican.

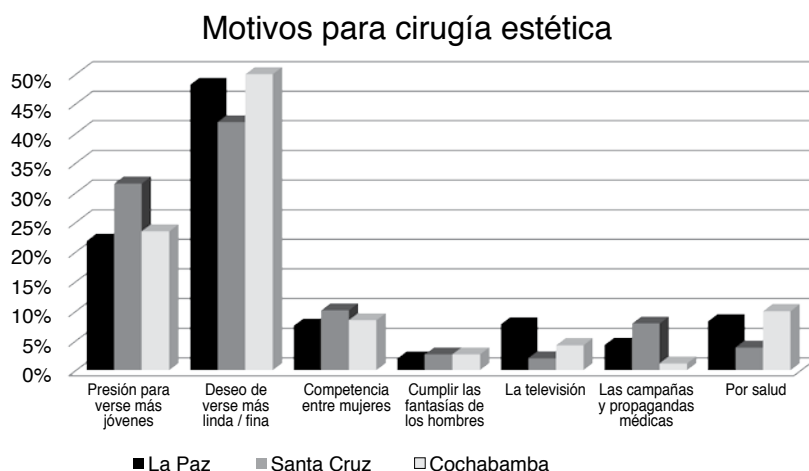
Gráfica 2. Percepción sobre principal motivo para cirugías plásticas



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Al igual que entre quienes se operaron, la percepción general acerca de este fenómeno confirma que estos micropoderes o ‘sutiles’ presiones sociales son percibidos con matices y énfasis diferentes según región metropolitana destacando en Cochabamba y La Paz la idea de belleza y distinción por encima de Santa Cruz y en ésta región la de juventud por encima de las otras dos regiones. Ver gráfica 3. Pese a las diferencias regionales, existe una tendencia que muestra sujetos que aspiran a destacarse estética y socialmente, la idea de distinción parece estar presente en el imaginario colectivo junto al fantasma del envejecimiento, características generalizadas en las sociedades urbanas contemporáneas.

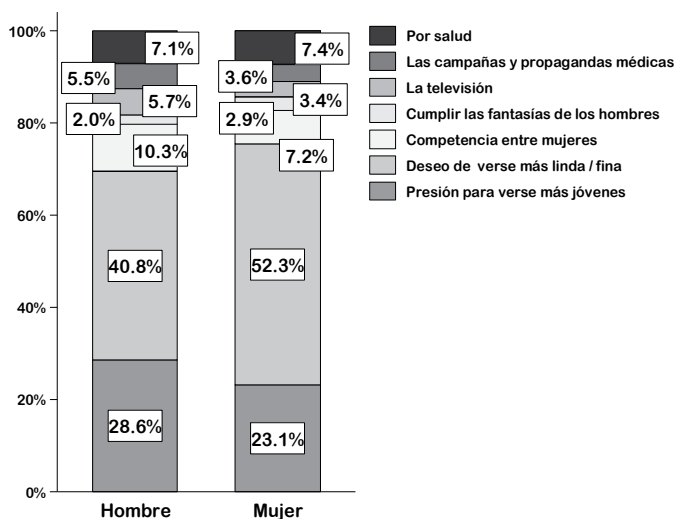
Gráfica 3. Percepción motivos para cirugías plásticas según región



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

La percepción de que la presión para verse jóvenes es el principal motivo para hacerse una cirugía plástica alcanza a un cuarto de la población. Desde la perspectiva de género, tanto hombres como mujeres consideran como el principal motivo el 'deseo de verse más linda y fina', sin embargo, hay una diferencia significativa que muestra mayor adhesión de las mujeres a esta idea, con una diferencia de doce puntos porcentuales por encima de los hombres.

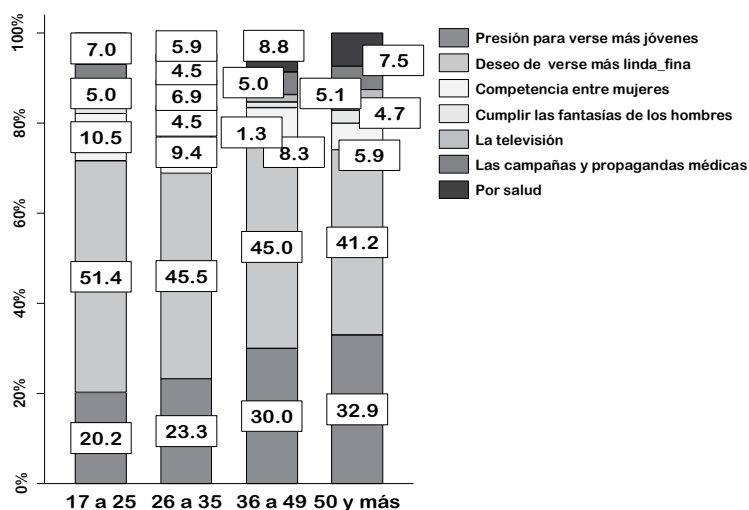
Gráfica 4. Percepción motivo para cirugías plásticas, según sexo



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

La edad es una variable que incide en la percepción sobre los motivos para someterse a cirugías plásticas, se puede ver una tendencia que a mayor edad, mayor acuerdo con la opción ‘presión para verse más jóvenes’, se nota que prima la idea de la negación del envejecimiento. Ver gráfica 5.

Gráfica 5. Percepción motivo para cirugías plásticas según edad



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

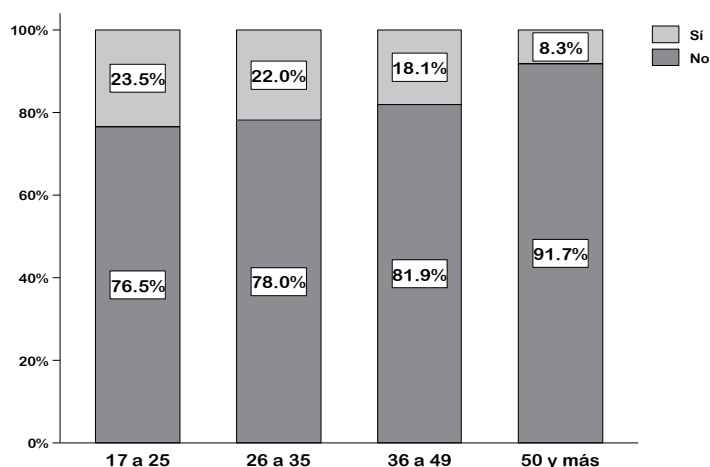
Acerca de la disposición a realizarse alguna cirugía estética si tuviera oportunidad, se preguntó ¿Si usted tuviera la oportunidad se haría operar para mejorar su imagen física? Se encontró que el 18% de la población estaría dispuesta a hacerlo, siendo las mujeres quienes muestran mayor disposición, casi un cuarto de ellas (23,5%) con más de 10 puntos porcentuales por encima de los hombres.

Estos resultados son un indicador de las múltiples formas de poder que operan sobre los cuerpos de las mujeres principalmente, para responder a un cierto canon de belleza que interpelan las subjetividades. Acercamientos iniciales a un trabajo más cualitativo dan cuenta de que el deseo de afinar la nariz es muy frecuente en los hombres, cuestión que se relaciona con la clase y etnicidad, tema pendiente de abordaje en estudios posteriores.

Desagregando por sexo y región, se puede constatar que la disposición a operarse por parte de las mujeres es mayor en las tres regiones. En Santa Cruz y Cochabamba la cantidad de mujeres que se haría operar si tuviera oportunidad duplica a la de hombres, en cambio en La Paz la diferencia entre mujeres y hombres es mínima.

Por región no existe diferencia significativa, en cambio por edad sí hay una marcada diferencia generacional en la predisposición hacia la cirugía estética, como se puede ver en la gráfica 6, hay una tendencia inversa a la edad, a menor edad corresponde mayor disposición, siendo los más jóvenes –en el rango comprendido entre 17 y 25 años de edad– quienes se harían operar si tuvieran oportunidad, registrando un 23,5% en comparación con los mayores de 50 años que manifiestan esta disposición en un 8,3%. Cuando se pregunta en primera persona, se tiene resultados opuestos a aquellos que se refieren a las motivaciones de las personas (no de sí mismos) en los que la opción ‘presión para verse más joven’ muestra una relación directa con la edad.

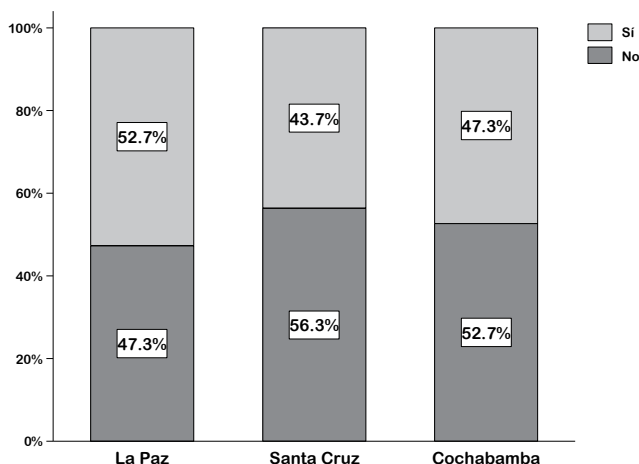
Gráfica 6. Disposición a cirugía estética según edad



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Finalmente, acerca de la percepción sobre si los hospitales públicos deberían realizar cirugías estéticas baratas para que más gente pueda operarse, la opinión está prácticamente dividida, el 52% opina que no y el 48% opina que sí. A continuación se presentan los datos por región.

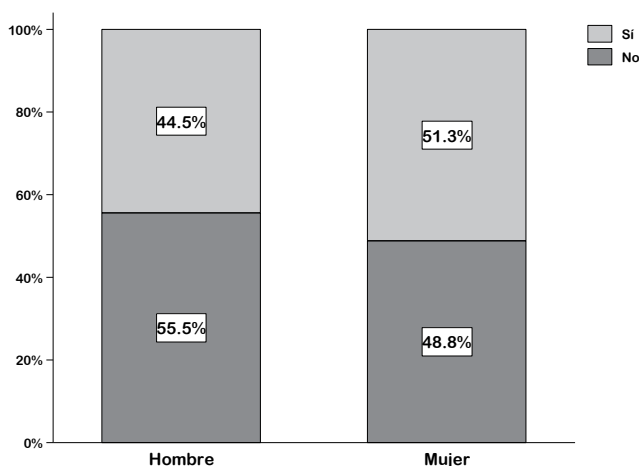
Gráfica 7. ¿Ud. cree que los hospitales públicos deberían hacer cirugías estéticas a precios económicos...? por región



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

El resultado por región muestra que en la región metropolitana de La Paz existe mayor acuerdo con que los hospitales públicos realicen cirugías estéticas a precios económicos (52,7%) frente a un menor acuerdo en Santa Cruz (43,7%), este dato puede estar reflejando un comportamiento regional sobre una cultura del gasto más que de expectativas sobre accesibilidad a cirugía estética, que pone a estas regiones en ambos extremos y a Cochabamba en un punto intermedio. Ver gráfica 7.

Gráfica 8. ¿Ud. cree que los hospitales públicos deberían hacer cirugías estéticas a precios económicos...? por sexo



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Como se puede ver en la gráfica 8, son más las mujeres que los hombres que consideran que los hospitales públicos deberían hacer cirugías a precios accesibles, al igual que son muchas más mujeres dispuestas a operarse, estos datos hablan acerca de cómo la

violencia de género afecta más a las mujeres que a los hombres, la presión y el control sobre sus cuerpos es mayor.

Conclusiones

Quiero terminar este artículo con algunas constataciones y reflexiones para proseguir trabajando este tema con información cualitativa de personas que se han practicado alguna cirugía plástica o procedimiento médico estético y de quienes no lo han hecho, ya que considero importante profundizar el tema.

La incidencia de la cirugía estética alcanza a casi 10 personas de cada 100 en el eje metropolitano, siendo Cochabamba la región metropolitana con mayor incidencia 13%, seguida de Santa Cruz con 9% y La Paz con la menor de todas con 7%. Del total de quienes se hicieron este tipo de operaciones, son cirugías reconstructivas 59,6% y 40,4% netamente estética.

La presión social y de género para verse más jóvenes y responder a un ideal de belleza ampliamente publicitado y comercializado como posible de lograr y la oferta de procedimientos estéticos para contrarrestar los efectos visibles del envejecimiento o acercarse al ideal de belleza, funcionan como dispositivos de la violencia simbólica, hacen a las personas lábiles y vulnerables y más dispuestas a modificar sus cuerpos cuánto menos conformes estén con él. Paradójicamente, pese a que la decisión de operarse está vinculada a motivos que hemos definido como mecanismos de la violencia simbólica, para quienes se han sometido a un procedimiento quirúrgico estético, la percepción de sus efectos son positivos, principalmente señalan que mejoró su autoestima, su vida social y sus oportunidades laborales, solo un cuarto cree que no influyó en nada.

El dato de que mejoró la autoestima alcanza al 63% de quienes se operaron, da cuenta de que acercarse al ideal de belleza produce reafirmación de la subjetividad, lo cual implica que previamente se habían constituido sujetos con baja aceptación de su corporalidad y baja autoestima, esto se refuerza en el hecho de que el 14% mejoró su situación social y el 8.2% mejoró sus oportunidades laborales, estamos hablando de que las competencias que deberían estar vinculadas al conocimiento y la eficiencia, en las sociedades contemporáneas parecen estar muy vinculadas a la estética.

Las percepciones ciudadanas del motivo principal para someterse a una cirugía estética en todas las regiones metropolitanas muestran que es el 'deseo de verse más linda/fina' con porcentajes que oscilan entre el 42% en Santa Cruz y el 50% en La Paz, le sigue 'presión para verse más jóvenes' con porcentajes entre 22% en La Paz y 32% en Santa Cruz; siendo el tercer motivo 'competencia entre mujeres' con un 8% en La Paz y Cochabamba y 10% en Santa Cruz.

Estas percepciones, muestran un deseo manifiesto de incrementar la belleza y mantener la juventud, que se legitiman a través de los *multipoderes* que hacen parte de una cultura urbana y patriarcal que somete los cuerpos a través de la violencia simbólica que se sostiene en la presión para verse jóvenes, para verse bellas y finas,

la televisión, las campañas y propagandas médicas, la competencia entre mujeres y aunque en menor grado, las fantasías de los hombres.

Las mujeres y los jóvenes tienen mayor disposición a realizarse alguna cirugía estética para verse mejor si tuvieran oportunidad, ya no se trata por tanto solamente del temor a envejecer, sino también del deseo de ser de tal o cual manera, hay una apropiación de la idea de que el cuerpo es modificable, se está instalando la revolución antropoplástica o pigmaliónica, más allá de los momentos vitales como son el nacimiento, la reproducción y la muerte. La incidencia creciente en el uso de la cirugía estética expresa la apropiación de una nueva corporalidad construida, transformada a medida con auxilio de la ciencia y la tecnología. Hay un proceso de naturalización de la manipulación quirúrgica de los cuerpos, expresada en la opinión de casi la mitad de la población acerca de que los hospitales públicos deberían brindar cirugías estéticas a bajo costo.

Más allá de las constataciones, los datos me llevan a cerrar este artículo planteando algunos desafíos de investigaciones futuras que respondan a preguntas como ¿Cuál es la relación de la cirugía estética y otros procedimientos estéticos con la economía? ¿Cuáles son los efectos en la salud de las jóvenes que se someten a cirugías estéticas aún sin haber concluido su etapa de desarrollo? ¿Hasta qué punto la presión social o violencia simbólica para la realización de cirugías y procedimientos estéticos son una violencia de género? ¿Las percepciones sobre el riesgo y el dolor? ¿Cuáles son los límites éticos y bioéticos de la comunidad médica en cuanto a la cirugía y procedimientos estéticos?

Bibliografía

Boudieu, Pierre & Jean Claude Passeron (1996), *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México. Anagrama.

Bourdieu, Pierre (1988), *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus. Madrid, 1988 (primera edición francesa, 1979).

----- (s/f) *Sobre el poder simbólico*, en *Intelectuales, política y poder*, traducción de Alicia Gutiérrez, Buenos Aires, UBA/ Eudeba, 2000, pp. 65-73.

Foucault, Michel (2002). *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Herrera, Casandra (2012), *Cuerpos en re-construcción: el consumo de cirugía estética en la ciudad de Ambato*, FLACSO, Quito.

Lamas Marta comp. (s/f), *La perspectiva de género*. PUEG, México. http://www.pueg.unam.mx/images/seminarios2015_1/investigacion_genero/complementaria/lam_mrt.pdf

----- (2002), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, PUEG –UNAM, México: Ed. Taurus.

Le Breton, David (2002), *La sociología del cuerpo*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

----- (2002a), *Antropología del cuerpo y modernidad*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires. (primera edición francesa 1975)

Mainetti, José Alberto (2008), *El complejo Bioético: pigmalión, narciso y knock*. En revista *Bioética*, ISSN 1657-4702 / Volumen 8 / Número 2 / Edición 15 / Páginas 30-37 / 2008

Martínez Barreiro, Ana (2004), *La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas*. En

Papers 73 Revista de Sociología, Universidad de A Coruña. Departamento de Sociología y Ciencia Política y de la Administración, pp 127-152. <http://papers.uab.cat/article/view/v73-martinez>

Muñiz, Elsa (2014), *Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad. Una necesaria mirada feminista*. En: Revista Sociedade e Estado - Volume 29 Número 2 Maio/Agosto 2014

Ramos-Rocha de Viesca, Mariablanca (2012), *La vulnerabilidad humana frente a la cirugía estética. Un análisis bioético*. En: Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social, 2012; 50 (1): 81-86

Scott, Joan (1996) "El género: Una categoría útil para el análisis histórico". En: Lamas Marta

Compiladora. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG, México. 265-302p.

RELIGIÓN Y CAMBIOS SOCIALES EN BOLIVIA

Renzo Abruzzese¹

Introducción

La interpretación de los datos generados por el Foro Regional: “Cultura y bienestar en las áreas metropolitanas de Bolivia”, prefiguran un amplio espectro de la vida cotidiana y de los problemas –si el término cabe– que afronta el ciudadano boliviano. Una gran parte de ellos dan cuenta de aquellas actitudes y/o percepciones que los bolivianos hemos forjado en nuestro cotidiano vivir, uno de ellos es la religión. Este ensayo versa precisamente sobre ello. La interpretación de los datos sobre religión y religiosidad podría tomar decenas de variantes, tantas como variables pertinentes posee la extensa encuesta realizada por el Foro, empero, por cuestiones didácticas, de formato y estilo, trataré solo algunos aspectos de la problemática objeto de este texto.

Delimitaciones previas

La información que brinda la encuesta realizada por el Foro, contempla dos preguntas puntuales sobre religión; “¿Tiene usted alguna religión?” y “¿Qué tan importante es para usted la religión?”. Las posibilidades de relacionar variables en torno a estas dos preguntas son inmensas dado que la encuesta pasa el centenar de preguntas, posibilidad que excede en todo mi capacidad interpretativa, por ello, el objetivo de este trabajo si limita a describir las características que muestra la religión en la sociedad, e intenta inferir cómo ésta se relaciona con tres valores que en mi opinión delimitan gran parte de la vida ciudadana: la existencia humana (la vida), la libertad y la democracia.

Por fuerza el análisis es meramente preliminar y está muy lejos de agotar el tema, ni siquiera de plantearlo correctamente, en todo caso la intención es abrir un espacio de análisis y debate sobre una temática tan echada a menos en el campo de los estudios sociales y sociológicos en el país.

Marco referencial: las interpretaciones sociológicas sobre la religión y la religiosidad

Los datos que se exponen en este ensayo y las interpretaciones primarias que se podrían establecer, se comprenden mejor en el contexto teórico que sobre la religión se ha elaborado, lo que me obliga a reseñar los aspectos más importantes que faciliten nuestra interpretación.

En principio habría que notar que las reflexiones sobre la religión se nos muestran como una constante a lo largo de todos los tiempos. Su formalización teórica es en realidad tardía a pesar de que no ha existido una sociedad organizada ni antes ni ahora,

¹ El autor es sociólogo. Contacto: renzo.abruzzese@gmail.com

en la que la religión no se vea como el distintivo de su propia superioridad frente a cualquier otro tipo de especie; el sepelio, los ritos de muerte y la religión son sin lugar a dudas los primeros elementos de la cultura humana. Su distintivo existencial.

Erich Fromm sostiene que la religión se vive como una experiencia autónoma de la realidad, aseveración que parece evidente en cuanto nos percatamos que a lo largo de la existencia humana, más allá y por encima de cualquier tipo de estructura ideológica, económica, política o cultural, la idea de Dios en -cualquiera de sus múltiples expresiones- se mantiene de forma continua y persistente, esto que podría por su propia persistencia facilitar su comprensión en realidad la hace más compleja. Las estadísticas y las facilidades actuales de obtención y procesamiento de este tipo de datos e información limitan la comprensión integral del fenómeno en tanto no pueden dar cuanta de la magnitud subjetiva de su efecto inmediato; la religiosidad, experiencia afinada en las profundidades del espíritu humano.

En el epicentro del fenómeno religioso -en cualquier tiempo y en cualquier cultura- la pregunta sobre la existencia humana y su destino es sin duda el punto de inicio de todas las reflexiones sobre el hombre y su relación con lo divino, el esfuerzo por descifrar este enigma acompaña así la naturaleza humana bajo la forma de fe y la estructura de la religión, empero, recién a finales del siglo XVII con el célebre filósofo Espinoza se inicia, formalmente el estudio de la religión como un fenómeno susceptible de ser comprendido. El polémico pensador, tachado de ser un “filósofo impío y peligroso para la religión y la sociedad” (Cipriani, 2011) establece la íntima relación entre la religión y el Poder y devela de esta manera la función pragmática de las religiones que más tarde denunciaría Marx al tacharla de ser el “opio de los pueblos”. David Hume (1711-1776) inaugura los estudios de base empírica en torno a la religión y la fe guiado por el propósito de identificar las raíces históricas y antropológicas que les dan sustento. Hume llegó a la conclusión de que las creencias religiosas son sentimientos y en consecuencia es imposible su conocimiento riguroso desde una perspectiva empírica, pero quien sienta las bases de una aproximación “civil”, y en consecuencia, libre de cualquier condicionante metodológico asociado a la doctrina cristiana es, a “trocha y mocha”, Ludwig Andreas Feuerbach (1804-1872) para quien el Dios del amor y las grandes virtudes no era más que una ilusión similar a las cientos de ilusiones que alimentan la existencia humana. Dios era para Feuerbach, “profunda y esencialmente humano”. Cipriani resume de forma sustantiva el pensamiento del filósofo alemán: “La proyección religiosa y antropológica de Feuerbach conduce a una auto interpretación humana del hecho religioso, a una antropología materialista y al rechazo de toda forma de mito, es decir, se trata de una des-mitologización de la religión a través de la humanización de Dios” (Cipriani, 2011). La radicalidad del pensamiento de Feuerbach crea las condiciones de interpretación cuya intención de objetividad y nivel científico llevan sus postulados al nivel de grandes argumentos, sin sus ideas los grandes clásicos del debate en torno a la religión: Marx, Weber y Durkheim, hubieran carecido de un arsenal conceptual imprescindible para su estudio.

Para Marx la religión fue el principio de alineación que hacía posible el funcionamiento de un complejo dispositivo social destinado a justificar la explotación, constituía de esta

forma la respuesta espiritual de los oprimidos y la ideología hegemónica de la burguesía. Durkheim para quien la religión era en sí misma un hecho social, consideraba que la función primordial que ejercía se centraba en el imperativo de mantener cohesionada la sociedad, de ahí que, cada religión expresa el grado de complejidad alcanzado; las sociedades simples poseían de esta manera sistemas religiosos igualmente simples.

Max Weber que ha pasado en la historia de la sociología de la religión como su mejor exponente, consideraba que dado que la comprensión de la sociedad (el *verstehen* weberiano) no se alcanza por relaciones causales, la religión hacía posible comprenderla como un sistema de ideas que los hombres construyen en el intento de comprender el mundo. La indagación de esos sistemas ideales cuyo fin es la salvación, llevó, en criterio de Weber, a una vida ascética y puritana que en última instancia se tradujo en un aporte definitorio en la formación de la sociedad capitalista. Religión y economía forman el marco referencial de la interpretación weberiana.

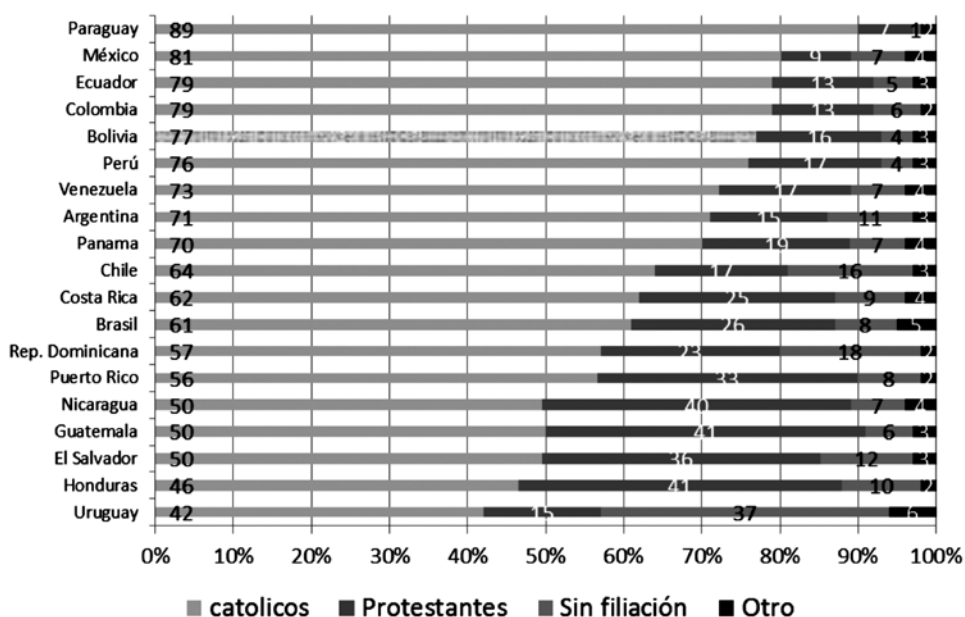
Probablemente lo más significativo del largo recorrido que siguieron los estudios en esta temática y que hemos intentado resumir de una manera absolutamente epidérmica, es reconocer que los múltiples intentos de explicar la religión en el horizonte de lo que se dio en llamar *ateísmo metodológico*, derivaron en formulaciones de naturaleza sociológica, de hecho Olivetti sostenía que el estudio de la religión se desarrolló como una *"teoría de la sociedad"*.

El lenguaje de las cifras

En el contexto latinoamericano, las cifras que miden la proporción de personas afiliadas a una religión dan cuenta que el 69% de los latinoamericanos son católicos, el 19 % protestantes (de las diferentes menciones existentes) el 8%, no declaran filiación alguna y el 4% pertenecen a otras religiones. (Bell, 2014).

Fácilmente puede apreciarse la magnitud de las diferencias y la importancia de la religión católica frente a las restantes. Si se agrupan las poblaciones cristianas en general y la católica, el 88% de los latinoamericanos pertenecen a la esfera del credo congregado bajo la efigie de Cristo. El año 2000 esa proporción era, según The World Cristian Encyclopedia, del 93.7% (Damen, 2003).

Gráfica 1.
Población religiosa en América Latina según credos
(2014)



Fuente: The World Cristian Encyclopedia, del 93.7% (Damen, 2003)

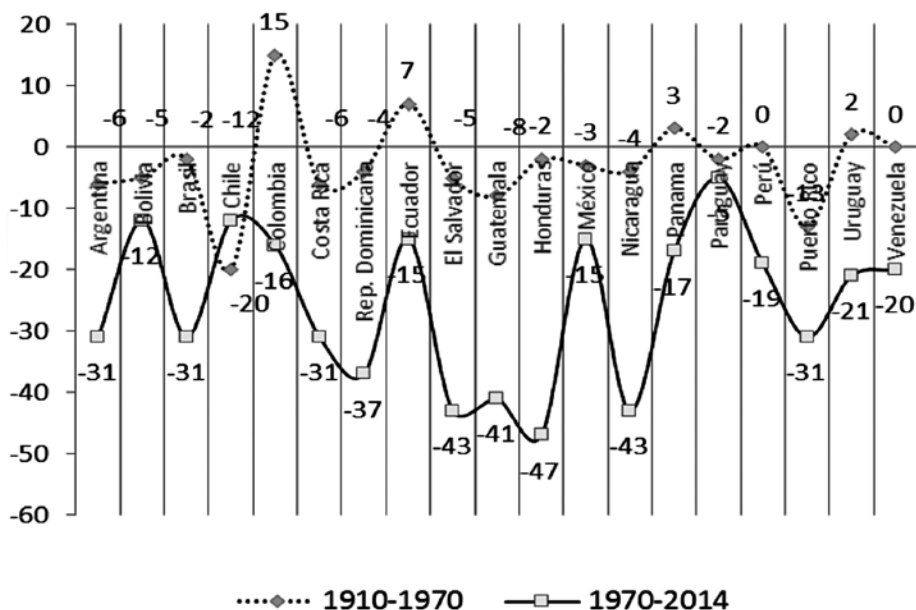
Por referencia a los católicos, en América Latina encontramos una distribución de católicos poco homogénea entre países, lo que ha sugerido clasificarlos en tres grupos; los de catolicismo dominante (por encima del 60% de la población), los de catolicismo medio y los de catolicismo bajo. La clasificación obedece a que la predominancia de la fe católica puede variar de 41% en Uruguay a 88% en Paraguay o 76% Bolivia. La razón podría deberse a las diferentes condiciones que cada uno de ellos experimentó a lo largo de su constitución estatal y a la diversidad cultural que de alguna manera interviene en la configuración de los fenómenos subjetivos colectivos.

Igualmente heterogénea es la disminución de la población católica. La declinación del catolicismo en América Latina y el Caribe en el periodo 1995-2014 alcanzó una tasa del 13%, cifra solo comprensible en función de los acontecimientos particulares que cada una de estas sociedades atravesó a lo largo de los 18 años que el estudio registra.

Considerando únicamente Latinoamérica, la tasa alcanza el 10% entre 1995 y el 2014, mostrando además proporciones bastante variadas entre ellos; Nicaragua por ejemplo, redujo su población católica en 30% frente a México que se vio mermada en apenas 2%. Bolivia se encuentra entre los países con una baja tasa de secularización de apenas 7%. Frente a este fenómeno, los especialistas consideran que en realidad lo que sucede es más bien un proceso de desplazamiento del catolicismo a otros credos, condicionado por el desarrollo de las estructuras capitalistas, la ampliación de los mercados internos y todo lo que esto conlleva.

Si aceptamos la información de Pew Research cuyo estudio data del año 2012, la hipótesis mencionada encontraría cierta verificación empírica en tanto establece que, por ejemplo, el 50% de la población protestante de Nicaragua nació católica, el 68% de la paraguaya y 60% de la boliviana, nacieron y se educaron en hogares católicos; en el peor de los casos, Panamá, encontramos que el 15% de los protestantes fueron previamente creyentes católicos y educados en ese credo. (Bell, 2014). Su posterior declive se produce en consonancia con la consolidación de modelos de producción y estructuras sociales propias del capitalismo.

Gráfica 2.
Evolución de las tasas de secularización de población católica
en América Latina por grandes periodos según país
(1910 - 1970 y 1970 - 2014)

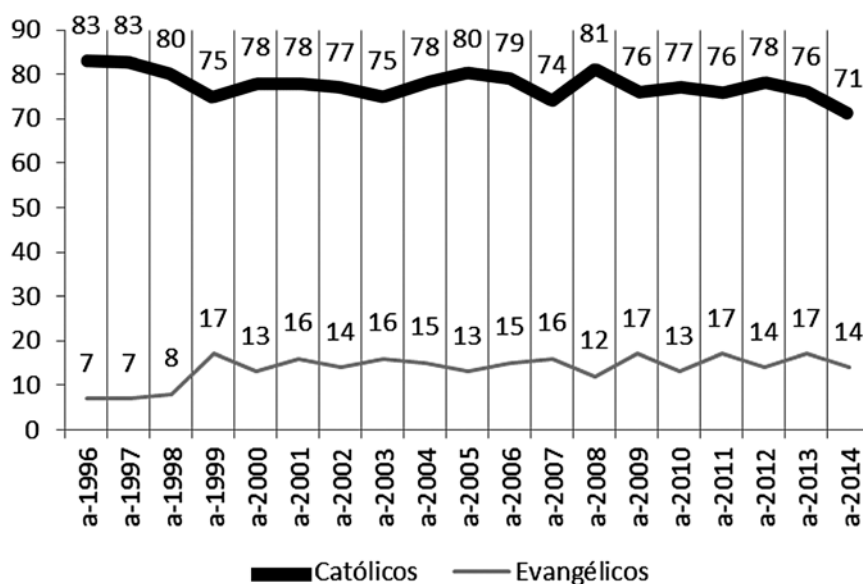


Fuente: The World Cristian Encyclopedia, del 93.7% (Damen, 2003)

El mismo estudio encontró que el 81% de los feligreses que se desplazaron desde esferas del catolicismo al protestantismo u otras religiones no Apostólicas y Romanas, lo hicieron en busca de “una conexión personal con Dios” (Bell, 2014) lo que da una idea de la naturaleza de las tensiones que motivan los desplazamientos citados; en otras palabras, lo que parece evidente es que en América Latina no se observa una disminución de la religión en tanto sistema de creencias, sino más bien, un desplazamiento activado por funciones emocionales y subjetivas emergentes de las transformaciones estructurales que atravesó América Latina en las últimas décadas. Sobre el particular llama la atención un breve artículo de Franz Demen hecho público en un medio virtual el año 2003. El autor menciona que la reducción de los católicos en poblaciones étnicas en América Latina experimentó un descenso que va de 7,3% en 1900 a 3,8% en el año 2000, es decir, una secularización de más del 50%. en un

siglo. (Damen, 2003) Que podría interpretarse como la búsqueda de un horizonte de seguridad emocional y cultural una vez aniquilada su estructura valorativo-cultural. Por lo demás, se ha establecido que la tasa neta de población atea no excede el 1%.

Gráfica 3.
Evolución del Catolicismo y credos Evangélicos en Bolivia
(1996 - 2014)



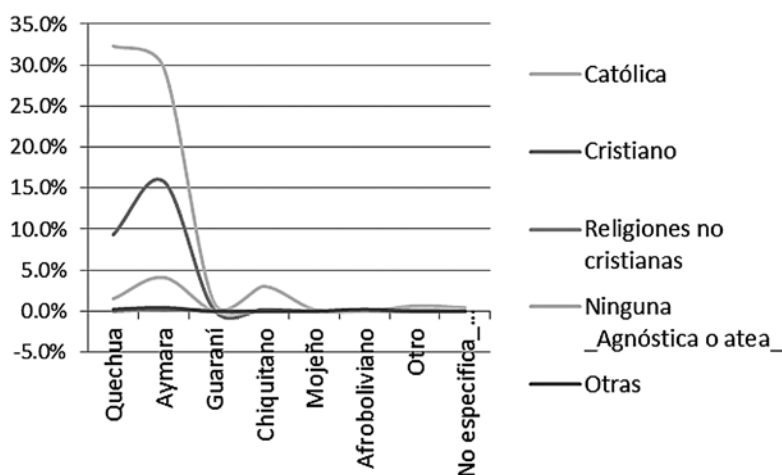
Fuente: The World Cristian Encyclopedia, del 93.7% (Damen, 2003)

Religión en Bolivia

El estudio realizado por el Foro Regional bajo el título “Cultura y bienestar en las áreas metropolitanas de Bolivia”, determinó que la población católica actual cubre el 72% de los feligreses, el 21% agrupa a religiones cristianas en general, el 0,3 a religiones no cristianas, el 5% declararon ninguna, agnóstica o atea y finalmente el 2% otras, categoría que agrupa sectas de diferente tipo.

Los datos sin embargo muestran variaciones que deben tomarse en cuenta. El año 2012 la consultora IPSOS hizo público el resultado de un estudio nacional que estableció que el 67% de los bolivianos se declaraban católicos, una cifra 3% inferior a un estudio similar realizado por la misma empresa dos años antes (70%) (El Día, 2015). Si nos remontamos un poco más atrás, en noviembre del 2001 el Instituto Nacional de Estadística, INE, publicó en un boletín oficial que el 78% de la población mayor a 12 años se declaraba católica, el 16% protestante/evangélica y 3% pertenecía a otro culto. El mismo documento establecía que la tasa de secularización para la población católica había alcanzado el 12.5% y la tasa de crecimiento en la población evangélica el 7%. (INE, 2001) lo que dejaba ver un flujo interreligioso considerable en favor de las iglesias protestantes.

Gráfica 4.
Distribución de población por religiones
según autoidentificación étnica



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

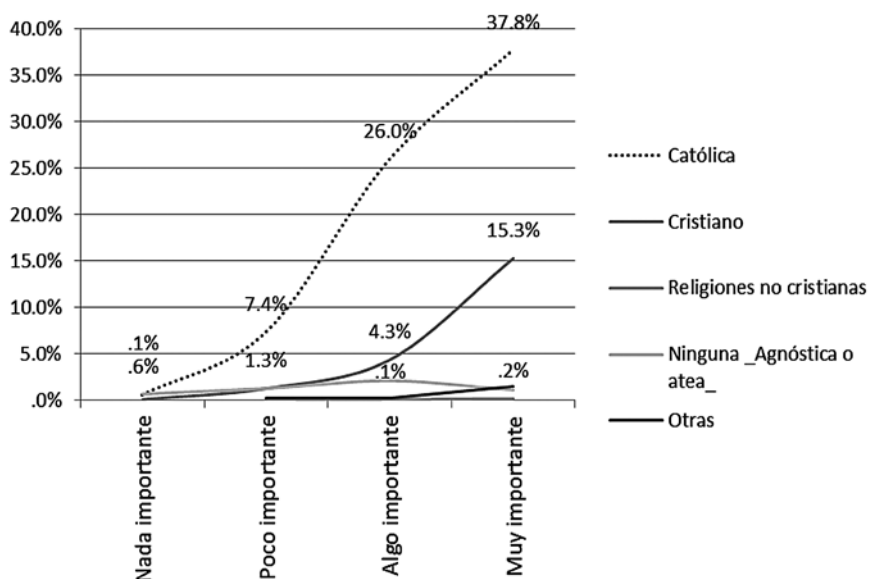
Por referencia a la población étnica, la comparación de los resultados del Foro Regional y la información de un Boletín oficial del Instituto Nacional de Estadística, INE, (INE, 2001) permiten establecer que entre el año 2001 al 2015, la población católica quechua disminuyó en -2.5%, la aimara en -6% y la Guaraní creció 11%, ese mismo año (2001), solo el 16% de los católicos de origen étnico practicaba habitualmente algún rito tipificado como propio de la cultura a la que pertenecía, el 48% no lo hacía nunca, (INE, 2001). La empresa IPSOS realizó una encuesta en los departamentos del eje troncal del país en agosto del 2012, (El Día, 2015) los resultados mostraron que el 53% de los entrevistados en esas tres ciudades habían practicado alguna vez la “challa” el 43% “sahumerios” y 34% “rutuchas” (cortes del primer cabello en niños o niñas) lo que supone un incremento sustancial de prácticas consideradas paganas, como contrapartida, en las proporciones de católicos y protestantes no habían alteraciones espectaculares. Este fenómeno, sugiere que los valores religiosos se viven –siguiendo a Fromm- como procesos autónomos de la realidad y en consecuencia los sincretismos no resultan ni antagónicos desde el punto de vista de la doctrina, ni dañinos desde el punto de vista de la cultura, la religión permanece incólume ya en al campo católico como en cualquier otro. (Fromm, 1971).

En perspectiva contraria a la nuestra, , Vega-Centeno cree que esta aceleración relativa de la secularización migrada del catolicismo a las religiones protestantes, podría estar condicionada, más que por alteraciones de orden cultural, por un sentimiento de vulnerabilidad presente en los que la religión católica se muestra, en última instancia, como un factor de dominación que eventualmente afecta sus estructuras cosmogónicas y sus sistemas culturales, se trataría de un efecto ideológico más que religioso. (Vega-Centeno, 2013).

Religión y valores

El primer dato que resulta relevante es el nivel de importancia que la sociedad boliviana otorga a la religión. Para el 56% de los bolivianos del eje central, la religión es muy importante, para los católicos este nivel de importancia cubre el 38% de sus feligreses, más del doble en relación a los “cristianos” (denominación que agrupa todas las religiones no Apostólicas y Romanas) cuya tasa alcanza el 15%

Gráfica 5.
Importancia de la religión según religión



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Entre todos aquellos que declaran importante la religión, el 34% no se auto identifican como partícipes de un grupo étnico, en contrapartida, el 38% que declaran pertenecer a una etnia consideran también muy importante la religión.

Salvando las limitaciones que supone tratar de inferir aspectos ligados a la subjetividad, (peor aun tratándose de la subjetividad religiosa) los resultados de la encuesta del Foro muestran que la religión no se asocia de forma significativa a los valores de tipo étnico, en cambio sí parece estar mucho más vinculada a valores ligados con la esfera de la ciudadanía. En efecto, de los que consideran muy importante la religión el 82% cree que la sensación de libertad esta expresada en el derecho a elegir sin limitaciones (se entiende en todos los campos de la vida cotidiana), en cambio para los que declararon que la religión no era nada importante en sus vidas, solo el 69% opina lo mismo en torno a la libertad de elección, 20 puntos porcentuales por debajo. Diferencias igualmente significativas y aún mayores encontramos al relacionar la importancia de la religión con el valor otorgado a la familia, el trabajo los amigos o la pareja; en todos los casos, a mayor importancia otorgada a la religión mayor valor otorgado a estas instituciones sociales, de esta manera, probablemente la aseveración de Habermas según la cual,

la religión en la modernidad se ubica en la esfera de lo público, explica la importancia que los actores sociales que declaran una alta valoración a la religión otorgan a las instituciones de mayor incidencia en la vida en sociedad. (Armengo, 2008)

En la misma lógica cuando se formuló la pregunta: ¿En general qué tan satisfecho esta con su vida?, el 69% respondieron estar “algo satisfechos” y solo el 20% declararon estar “muy satisfechos”. De los primeros (Algo satisfechos) el 51% son católicos y el 13% adscritos a las vertientes cristianas, se añade que el 13% de los muy satisfechos también son católicos frente a 5% de los cristianos en esta misma categoría de respuesta, lo que sugiere que la de satisfacción con la manera en que se desenvuelve la vida de estos feligreses, está fuertemente asociada a la visión católica de la vida y del destino.

Si entendemos “la vida” como el conjunto de estrategias que los actores desarrollan a fin de llevar con cierta proactividad las disyuntivas que se presentan en el camino, estas estadísticas muestran que el catolicismo dota a los sujetos de un capital social por encima de cualquier otro que pudiera afectar su existencia, incluso más allá de las prescripciones de naturaleza étnico-cultural. Esta hipótesis se fundamenta en el hecho de que el 49% de los quechuas, el 49% de los aimaras, 68% de los guaraníes. El 80% de los Chiquitanos y el 100% de los mojeños son católicos que declaran estar “algo satisfechos” con sus vidas, a lo que se debe añadir que el 100% de los afrobolivianos católicos caen también en esta categoría. A este punto debe aclararse que la categoría “algo satisfecho” es la dominante como se mencionó antes, las restantes categorías (muy, satisfecho, algo insatisfecho y muy insatisfecho) tienen valores exiguos de manera que habría que asumir que el límite posible de la satisfacción con la vida es, en Bolivia, un “algo” y nunca un “del todo”

.Cuando se indagó qué obstáculos limitaban la libertad individual de elegir su propia vida, el más importante para los católicos resulto la falta de dinero, opción de respuesta que agrupa el 26% de los entrevistados, le siguen con diferencia de apenas unos cuantos puntos, la falta de educación, la falta de trabajo, demasiadas reglas gubernamentales y la presión de vecinos, compañeros o familiares, lo que indicaría que los católicos no perciben un factor determinante que determine radicalmente la forma en que conducen su vida y buscan la felicidad, sino, más bien, una constelación de elementos articulados en torno a la vida y sus destinos. Entre los cristianos en cambio, el 40% de sus limitaciones en el control de su vida está dado por la falta de dinero, le siguen en orden de importancia la falta de trabajo y las presiones sociales. Esta diferencia con la población católica parece ratificar las teorías weberianas, según las cuales la religiosidad protestante/evangélicas se estructura en el horizonte de la economía, entendida como el conjunto de factores concretos que hacen al desarrollo de su bienestar objetivo.

Religión y libertad

Los resultados de la encuesta muestran que el 35% de los entrevistados estarían dispuestos a sacrificar “algo” de su libertad personal si con eso se consigue mayor libertad para el país. De hecho la cifra no es del todo alentadora. Si relacionamos estos

datos con la religión de los actores, encontramos que los más dispuestos a renunciar “algo” de su libertad son los católicos, sin embargo, el sentido patriótico de esta disyuntiva se expresa de forma diferente según cada credo. El renunciamiento relativo a la libertad individual (“algo”) es 20% mayor en los católicos que los cristianos, este renunciamiento es insignificante en los que declaran ninguna religión, lo que hablaría de un compromiso mucho más profundo en la relación individuo-sociedad en los feligreses católicos y pondría de manifiesto la histórica imbricación entre Estado e Iglesia.

Tabla Nº 1					
Qué tan dispuesto esta Ud. a sacrificar su libertad por el bien del país	Las personas deben sacrificar su libertad personal si con eso se consigue mayor libertad para el país				Total
	Mucho	Algo	Poco	Nada	
Católica	11,9%	26,8%	20,0%	12,8%	71,5%
Cristiano	3,7%	6,6%	6,6%	4,1%	21,0%
Religiones no cristianas	0,0%	0,1%	0,2%	0,1%	0,3%
Ninguna -Agnóstica o atea	1,3%	2,1%	1,4%	0,4%	5,2%
Otras	0,3%	0,7%	0,3%	0,7%	2,0%
Total	17,2%	36,2%	28,5%	18,1%	100,0%

Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

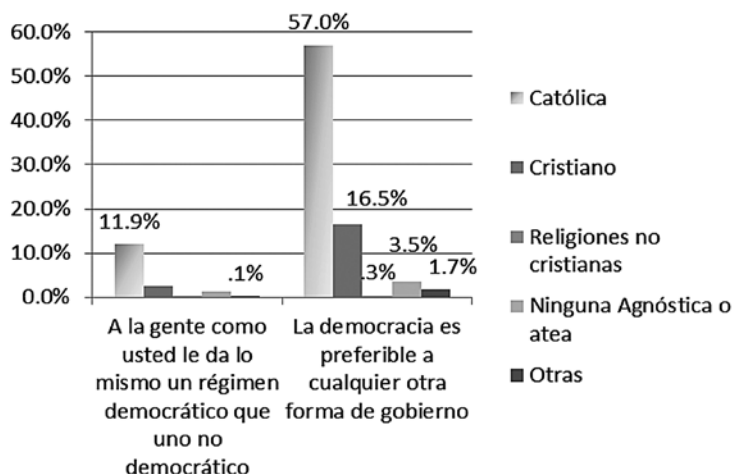
Desde la composición ética de esta variable y siempre dentro la categoría “algo”, el 27% de los quechuas, el 20.5% de los aimaras, el 17% de los guaraníes y el 40% de los chiquitanos renunciarían en algo su libertad personal por el país. En los cristianos estas cifras (en el mejor de los casos) alcanza el 13%, registrado en la población aimara, en el resto de las etnias los valores son realmente bajos. Podríamos derivar de estas cifras que la valoración a la patria por parte de los católicos con una filiación étnica definida, hace parte de la constitución histórica de su religión como aliado indiscutible en la creación y evolución de la nación, por esta vía, el sentido de pertenencia en estos pueblos es un legado de la conquista católica, más aun si consideramos que el capital simbólico de una sociedad es en última instancia el núcleo de su propia constitución social.

Es posible que estos factores de naturaleza simbólica y subjetiva, sean también (al menos en la última década) la resultante de la transformación laica del estado plurinacional, transformación que se exprese a nivel de la religión como el debilitamiento de los nexos estructurales que se mantuvieron desde la fundación misma de la República y que, a diez años de gobierno, se encuentren -como afirma Farit Rojas- en la búsqueda de nuevos mecanismos de relacionamiento entre el Estado, la iglesia y la religión. (Rojas, 2014)

Religión y democracia

El 77% de los entrevistados en la encuesta del Foro Regional declaran que prefieren la democracia a cualquier otra forma de gobierno, solo al 16% “le da lo mismo”. Se ratifica de esta manera la vocación democrática del pueblo boliviano. La misma situación se da cuando observamos la preferencia en referencia al tipo de gobierno por religión; el 79% de los católicos y la misma proporción de cristianos prefieren un gobierno democrático, el 75% de las religiones no cristianas y el 71% de otras denominaciones religiosas prefieren la democracia, lo que de alguna manera pone en evidencia que las lógicas de naturaleza religiosa, no alteran la esfera de circulación política, y eventualmente, la distancia al Estado como campos de poder y luchas ideológicas quedan al margen de su propia dinámica. La religión se asocia siempre a un acto democrático en esencia.

Gráfica 6.
Religión y apoyo a la democracia como forma de gobierno



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Con algunas variantes, encontramos lo mismo desagregando la información por etnias, excepción hecha de los aimaras católicos en que la tasa de apoyo a la forma democrática de gobierno es del 48%, para los quechuas católicos alcanza el 65%, para los guaraníes el 83%, chiquitanos el 93% y para los mojeños y afrobolivianos católicos el 100%. Claramente los indígenas católicos de tierras bajas poseen un sentido democrático mejor consolidado en referencia a las etnias de occidente. Es posible pensar que las modificaciones en la estructura del Estado acontecidas en la última década hubieran alterado de forma más profunda la relación de los aimaras con el Estado, como también es posible suponer que esta reducción comparativa sea la expresión de nuevas formas de relacionamiento entre el Estado y la religión.

Reflexiones finales

El panorama que se ha descrito líneas arriba permite algunas reflexiones generales que tienen que ver con la interrogante implícita en el título de este trabajo, y que

podría formularse a través de esta interrogante: ¿Los cambios sociales afectan de alguna manera la religión en el país? La información con que se cuenta sugiere que la religión, y particularmente la católica, se desarrolla con cierta independencia relativa de las estructuras políticas, económicas e ideológicas, lo que le permite un grado de estabilidad consistente dentro de cuyos márgenes la pérdida de feligreses más parece obedecer a las transformaciones que acompañan la consolidación del capitalismo, y los efectos colaterales de una lenta, débil pero inexorable inserción en un mundo global. El hecho de que la religión, la iglesia y el Estado formaron un *corpus* indivisible durante casi toda la historia nacional, produjo un capital simbólico de orden religioso poderosamente ligado a las instituciones sociales propias de la modernidad y la democracia en paralelo con las múltiples expresiones culturales y étnicas de la nación.

Al analizar el comportamiento de la religión en instituciones sociales como la democracia, la vida y la libertad, nos percatamos que a pesar de la separación formal y jurídica de la Iglesia frente al Estado y la constitución de un Estado laico, los valores inherentes a la religión católica se desenvuelven con una independencia notoria que les permite una distancia efectiva en relación a las dinámicas políticas e ideológicas, en base a esto, parece que la religión se ha instalado en los esquemas valorativos de mayor trascendencia existencial (como ser la vida, la libertad y la democracia) de una forma natural y se ha apropiado de esos valores superiores sin alterar sus propias concepciones y su activa participación en las dinámicas sociales del país.

Aunque todo esto no es exclusivo de Bolivia y lo encontramos en casi todos los países de la región, la constitución multiétnica del Estado Boliviano que, eventualmente pudo haber planteado algunas dudas sobre las similitudes y diferencias con nuestros vecinos no se hace visible y al parecer no ha influido en el desarrollo de la religión nacional. Las diferentes culturas se desarrollaron en los marcos de la fe cristiana en un proceso sincrético que ha logrado que, sin deteriorar sus concepciones particulares, se amalgamen en un campo en el que los valores religiosos de la cristiandad sean tan dinámicos y funcionales como los de su propia cultura y dinámica étnica. Para aimaras o quechuas, guaraníes o mojeños los valores religiosos hacen parte indisoluble de los conceptos superiores que rigen la vida en sociedad, propios además de una estructura capitalista y un mundo globalizado. Bolivia es en este sentido, un país básicamente católico apostólico y romano a despecho de todas sus tensiones internas.

Bibliografía

Armengo, G. (28 de Abril de 2008). *Tendencias.net*. Recuperado el 12 de Septiembre de 2015, de Habermas abre el camino a la moderna razón religiosa: http://www.tendencias21.net/Habermas-abre-el-camino-a-la-moderna-razon-religiosa_a2229.html

Bell, J. (2014). *pewresearch.org*. Puerto Rico: Pew Research Center.

Cipriani, R. (2011). *Manual de Sociología de la Religión*. Bueno Aires: Siglo XXI.

Damen, F. (2015 de septiembre de 2003). *Panorama de las Religiones en el Mundo y en America Latina*. Santa Cruz de la Sierra, Santa cruz, Bolivia. Recuperado el 12 de Septiembre de 2015, de World Cristian Encyclopedia: www,latinoamericana.org

- El Día. (Septiembre de 26 de 2015). El 67% de los bolivianos se confiesa católico. *El Día*, pág. Portada.
- El Día. (16 de Septiembre de 2015). Sincretismo; ritos andinos y religión crecen en Bolivia. *El Día*, pág. 2.
- Fromm, E. (1971). *Religión, Psicoanálisis y*. Bs. As.: Psique.
- Habermas, J. (1986). *Teoría Crítica de la Religión en la Escuela de Frankfurt*. México: Siglo XXI.
- INE. (2001). *Actualidad Estadística*. La Paz: INE.
- Rojas, F. (28 de Abril de 2014). Estado Laico. *La Razón*.
- Vega-Centeno, I. (19 de Marzo de 2013). *Viento Sur*. Recuperado el 26 de Abril de 2015, de <http://www.vientosur.info/spip.php?article7797>

ENTRE LA LEY Y EL HECHO, DISTA MUCHO TRECHO

PERCEPCIONES Y ACTITUDES SOBRE DERECHOS DE LAS DIVERSIDADES SEXUALES

Daniela Osorio Michel¹

“Día de los Derechos de la Población con orientación sexual diversa en Bolivia”, oficialmente celebrado en Bolivia cada 28 de junio desde 2009, gracias al Decreto Supremo N°189. Cientos de personas de todas las edades y sexos, familias completas, parejas (homosexuales y heterosexuales), curiosos y curiosas, se reúnen en las principales ciudades del país para ver pasar el desfile del “Día del orgullo gay” y, quizás indirectamente, festejar la diversidad del amor. Sin embargo, cuando esta noche termina, la realidad es diferente y la discriminación vuelve. Por ejemplo, en 2012, 1 de cada 3 bolivianos y bolivianas dijo no querer tener a una persona homosexual como vecino o vecina².

De acuerdo al Artículo 14 de la Constitución Política del Estado, se garantiza todos los derechos estipulados en el texto constitucional para todas y todos los bolivianos, sin distinción de sexo, orientación sexual o identidad de género:

- I. Todo ser humano tiene personalidad y capacidad jurídica con arreglo a las leyes y goza de los derechos reconocidos por esta Constitución, sin distinción alguna.
- II. El Estado prohíbe y sanciona toda forma de discriminación fundada en razón de sexo, color, edad, **orientación sexual, identidad de género**, origen [...]

Sin embargo, el mismo texto constitucional que “reconoce y protege a las familias como el núcleo fundamental de la sociedad, y garantizará las condiciones sociales y económicas necesarias para su desarrollo integral”, especifica que el matrimonio y las uniones libres son entre un hombre y una mujer, en claro signo de discriminación de las parejas del mismo sexo. El artículo Artículo 63 reza:

- I. El matrimonio entre una **mujer y un hombre** se constituye por vínculos jurídicos y se basa en la igualdad de derechos y deberes de los cónyuges.
- II. Las uniones libres o de hecho que reúnan condiciones de estabilidad y singularidad, y sean mantenidas entre una **mujer y un hombre** sin impedimento legal [...]

1 Daniela Osorio Michel es socióloga, investigadora junior en Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública. Contacto: daniela.osorio@ciudadaniabolivia.org

2 “Cultura política de la democracia en Bolivia, 2012”. Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública

Desde el 8 de octubre de 2010 se encuentra vigente la Ley N°045, Ley contra el racismo y toda forma de discriminación, que aboga por la igualdad y equidad y que condena a la homofobia y la transfobia. Sin embargo, durante los últimos diez años se registraron 55 asesinatos de personas TLGB (Transexual, Lesbiana, Gay o Bisexual) en el país, verdaderos crímenes de odio, de los cuales sólo 12 llegaron a un proceso de investigación y ninguno obtuvo sentencia hasta la actualidad. Todavía se encuentran en la impunidad casos como el de Luisa Durán, una mujer trans que fue asesinada en su casa en la ciudad de Santa Cruz. Murió a causa de 52 puñaladas propinadas por su agresor.

Existen serias contradicciones entre lo privado y lo público, entre lo institucional y las relaciones sociales, entre lo que dice la Ley y la garantía efectiva de derechos en relación a las diversidades sexuales. El presente artículo pretende ser un aporte para la discusión del tema con datos actuales y relevantes sobre la percepción y actitudes de bolivianos y bolivianas habitantes de las áreas metropolitanas de La Paz, Santa Cruz y Cochabamba. El trabajo se basa en el respeto a derechos políticos de las diversidades sexuales y en el reconocimiento de las familias de las parejas del mismo sexo. Alrededor de estos dos temas que de acuerdo a la Constitución y a las leyes bolivianas deberían estar garantizados o reconocidos, este ensayo hará referencia a la opinión pública respecto a la aprobación del derecho de las y los homosexuales a postular a un cargo público y la aprobación del matrimonio entre personas del mismo sexo. A través de un análisis multivariado, se identificarán variables socioeconómicas que determinan el apoyo a los derechos de las personas homosexuales. Estas variables brindarán algunas luces sobre las medidas que deberían ser implementadas en orden de construir una sociedad más tolerante e inclusiva.

Metodología

Los datos utilizados son parte de la “Encuesta sobre calidad de vida Áreas metropolitanas de La Paz, Santa Cruz y Cochabamba”, realizada por Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública. La encuesta se levantó entre el 21 de julio y el 30 de julio de 2015. Contempla una muestra de 1.200 personas que representan a la población mayor de 18 años de las áreas metropolitanas de La Paz (áreas conurbanas de los municipios de El Alto, La Paz, Viacha, Pucarani, Laja, Achocalla, Mecapaca y Palca) Cochabamba (Cochabamba, Colcapirhua, Quillacollo, Sipe Sipe, Vinto, Sacaba, Tiquipaya) y Santa Cruz (La Guardia, Santa Cruz de la Sierra, Warnes, Cotoca, Porongo, El Torno).

El margen de error es de $\pm 2,83$ puntos porcentuales en la representación conjunta de las 3 áreas metropolitanas de Bolivia y hasta 4,9 puntos porcentuales en la representación de cada una de las áreas metropolitanas, con un nivel de confiabilidad de 95%.

La estrategia analítica de este trabajo consiste en buscar relaciones estadísticas significativas entre las variables sobre derechos de las diversidades sexuales ya variables socioeconómicas relevantes. Cada resultado es examinado al 95% de confianza. Los análisis sustanciales son multivariados y están representados por gráficos.

Para identificar los factores que determinan la percepción sobre la variable referente a los derechos de las personas homosexuales, se realiza un análisis de regresión logística o de mínimos cuadrados ordinarios (según el tipo de variable dependiente observada). El gráfico resultante muestra cada variable independiente analizada en el eje vertical. El punto representa el impacto de la variable y la barra representa el intervalo de confianza. Cuando la barra no se cruza con la línea vertical "0", dicha variable es estadísticamente significativa. Ello quiere decir que puede tenerse confianza en que existe una relación entre la variable independiente (variable socioeconómica) y la variable dependiente (variable referente a derechos) que no se debe al azar.

Las preguntas que serán analizadas son:

Código	Pregunta	Respuesta
VAL8	En su opinión, ¿la homosexualidad es algo con lo que se nace o es algo que se aprende?	Se nace Se aprende
D5	Pensando en los homosexuales, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos?	1 Desaprueba firmemente 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Aprueba firmemente 88 No Sabe 98 No Responde
D6	¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho de casarse?	1 Desaprueba firmemente 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Aprueba firmemente 88 No Sabe 98 No Responde
FD7	¿Tiene usted algún familiar, amigo, conocido o compañero de trabajo del cual usted sabe que es gay o lesbiana?	0 No 1 Sí 88 No Sabe 98 No Responde

Las variables que hacen referencia al conocer a una persona homosexual o considerar que la homosexualidad es algo con lo que se nace o es un comportamiento aprendido, más que ser estudiadas específicamente, servirán como variables independientes en el análisis de variables que hacen referencia a la percepción sobre derechos de las diversidades sexuales. El objetivo es ver si el conocimiento personal y la percepción sobre qué es la homosexualidad afectan las actitudes hacia la garantía de derechos y el respeto hacia la vida privada de las diversidades sexuales.

Situación en Bolivia de los derechos de las personas homosexuales

	Situación actual	Especificación
Actividad homosexual	Legal	No existe una ley específica que prohíba actividades homosexuales
Matrimonio de parejas del mismo sexo	No reconocido	Con la aprobación de la actual Constitución Política del Estado
Derechos al cambio de género legal	Legal, pero requiere de cirugía	Desde 2003 el cambio legal de sexo puede ser rectificado sin la necesidad de cambiar otros detalles en el registro civil
Adopción para parejas del mismo sexo	Personas solteras	
Discriminación LGBT	Ilegal	El artículo 5 de la Ley N°045, Ley contra el racismo y toda forma de discriminación condena la discriminación por orientación sexual e identidad de género
Servicio de personas homosexuales en las Fuerzas Armadas	Legal	El servicio de personas abiertamente homosexuales nunca fue ilegal en el código penal militar. Esta disposición fue reforzada con la Ley N°045

Bolivia posee un marco legal que, gracias a la Ley contra el racismo y toda forma de discriminación, en general protege los derechos de las diversidades sexuales. Las leyes bolivianas protegen los derechos de participación pública, por ejemplo política o laboral; sin embargo, no reconoce los derechos de las familias conformadas por parejas del mismo sexo. Y no porque la Ley no las contemple significa que no existen.

El 21 de septiembre de 2015 se presentó el anteproyecto de ley “Acuerdo de Vida en Familia” por parte del movimiento TLGB, con el apoyo de la Organización Capacitación y Derechos Ciudadanos. La finalidad

La importancia de que el Estado reconozca las uniones de parejas del mismo sexo es una cuestión de derechos. El matrimonio otorga una serie de derechos y beneficios que mejoran y protegen a los cónyuges, por ejemplo cuestiones prácticas como la posibilidad de afiliación al seguro médico o herencia.

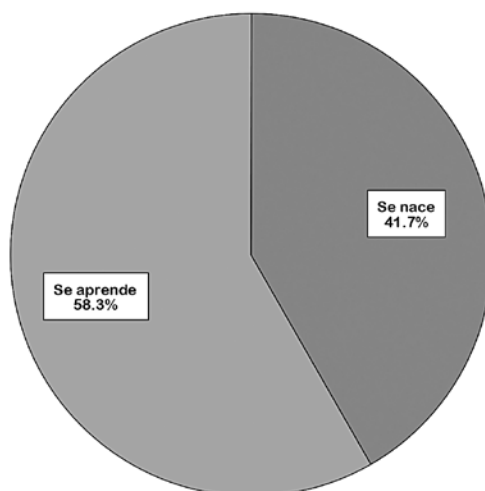
Percepciones en las áreas metropolitanas sobre la homosexualidad

Las diferentes religiones han condenado la homosexualidad, sin embargo, actualmente las personas de fe se ven desafiadas por los nuevos descubrimientos científicos. Por ejemplo, aunque las causas de la homosexualidad (o la heterosexualidad) son desconocidos, las investigaciones recientes sugieren fuertemente que componentes biológicos y ambientales influirían en el desarrollo de la orientación sexual de una persona. Tales hallazgos se oponen a las perspectivas religiosas que enseñan que la

heterosexualidad es la norma dictada por Dios, que la homosexualidad es antinatural y que nadie “nace gay”.

Sin embargo, cuando se les presentó a las y los encuestados la pregunta sobre el “origen” de la homosexualidad, si la orientación sexual es algo con lo que se nace o algo que se adquiere, la mayoría de las y los entrevistados (58.3%), contrariamente a los recientes hallazgos científicos, considera que la homosexualidad es un comportamiento que se aprende (Gráfico1).

Gráfico 1. La homosexualidad es algo con lo que se nace o es algo que se aprende



¿La homosexualidad es algo con lo que se nace o es algo que se aprende?

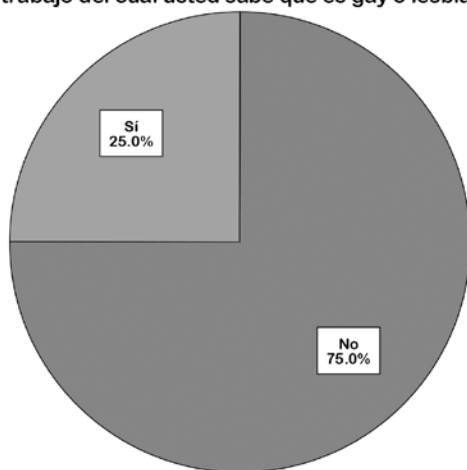
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Desde la perspectiva de derechos y desde un respeto por las libertades de las y los individuos, este debate parece ser improductivo. Sin embargo, las preconcepciones sobre lo que es y no es la homosexualidad influyen en las actitudes de la población hacia las diversidades sexuales, como se verá más adelante en este artículo.

Otra variable de gran relevancia para el análisis es el conocimiento y el relacionamiento cercano con una persona gay o lesbiana. Se les preguntó a las y los habitantes de las áreas metropolitanas si es que tenían un familiar, amigo/a, conocido/a o colega de trabajo que fuera gay o lesbiana, y, a pesar de ser una pregunta bastante amplia, sólo un cuarto de las y los entrevistado reconoció tener algún tipo de cercanía con una persona homosexual (Gráfico 2). Se debe reconocer que en una sociedad todavía conservadora como la boliviana, es muy probable que exista un reporte menor del real sobre el conocimiento de una persona gay o lesbiana. Peor, debido a la discriminación de la que son víctimas las diversidades sexuales, en muchos casos se ven obligados a esconder su orientación sexual de familiares y amigos.

Gráfico 2. Conocimiento personal de una persona gay o lesbiana

¿Tiene usted algún familiar, amigo, conocido o compañero de trabajo del cual usted sabe que es gay o lesbiana?



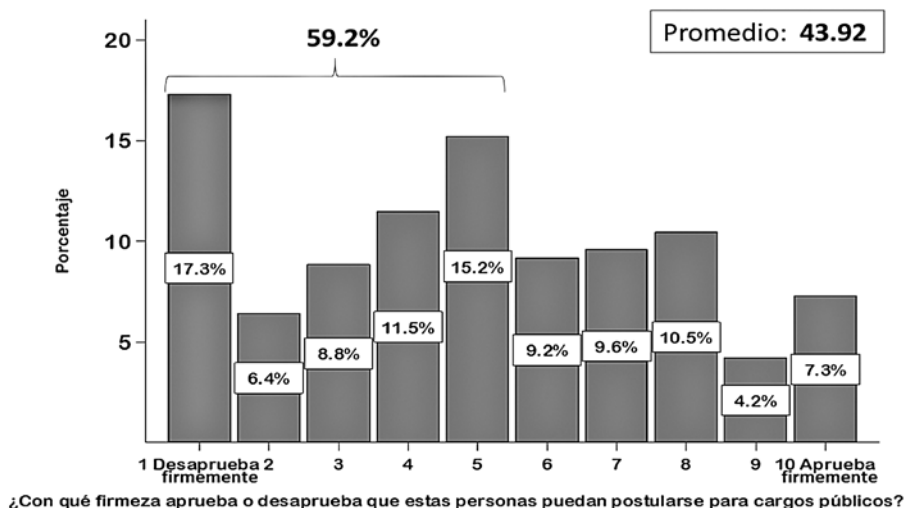
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Participación política de personas homosexuales: Garantizada por Ley, rechazada por la sociedad

Las pasadas elecciones nacionales de 2014 fueron históricas al incorporar en las listas de candidatos y candidatas a personas de las diversidades sexuales. El Partido Verde tuvo entre sus filas al activista gay Luis Emilio Ayllón (diputado por Oruro) y a una representante de la población trans, Raysa Torriani; por su parte, el Movimiento Al Socialismo (MAS) postuló a Manuel Canelas, quien se declaró públicamente gay en las vísperas de las elecciones, siendo elegido diputado nacional. Además, en las elecciones subnacionales, París Galán (Carlos Parra), después de 20 años como activista de grupos LGBT, es elegido Asambleísta en la Asamblea Legislativa Departamental de La Paz, para convertirse en el primer homosexual transformista en un puesto político.

Le legislación boliviana garantiza la participación política de las diversidades sexuales, condenando cualquier forma de discriminación por orientación sexual o identidad de género; sin embargo, las leyes no tienen correlato con lo que sucede al interior de la sociedad: 59.2% de las personas que viven en las áreas metropolitanas de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz desaprueba que las personas homosexuales puedan postularse para cargos públicos (Gráfico 3). En una escala del 0 al 100, donde 0 es “desaprueba firmemente” el promedio de las y los habitantes de las áreas metropolitanas es de 43.92, 1 de cada 6 desaprueba firmemente la postulación de personas homosexuales y 2 de cada 3 lo desaprueba en alguna medida.

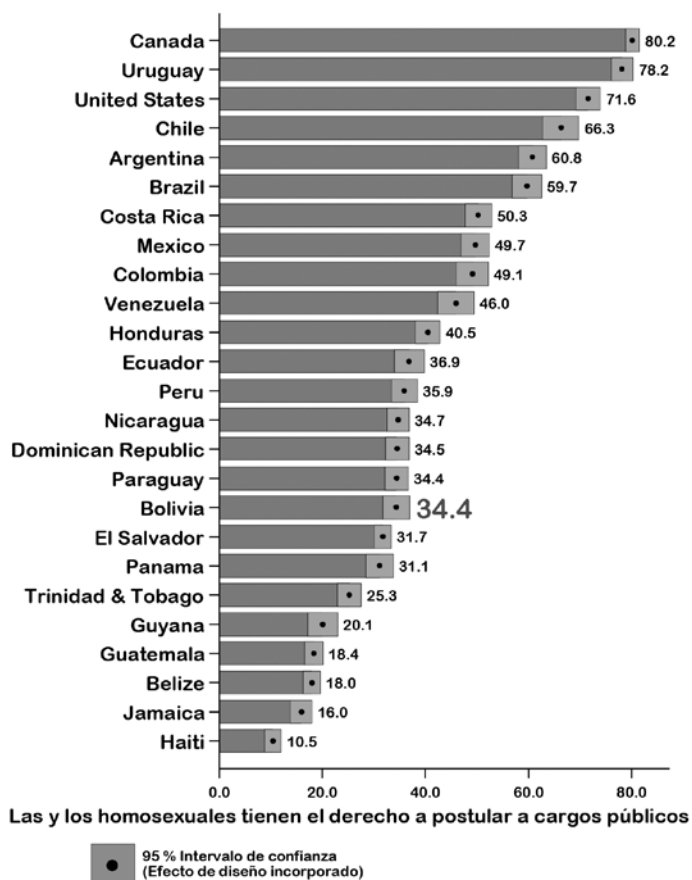
Gráfico 3. Aprobación de que las personas homosexuales puedan postularse para cargos públicos



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Esta actitud que claramente vulnera los derechos políticos de las personas homosexuales no es un comportamiento que sea exclusivo de las y los bolivianos. En 2014, el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) realizó la misma pregunta que hizo el Foro Regional a bolivianas y bolivianos y a habitantes de otros 24 países del continente. Los resultados ubican a Bolivia, con un promedio de 34.4 de 100 puntos posibles, en el puesto 17 de 25 (Gráfico 4) naciones; el último lugar de los países de Sudamérica, muy cerca de Paraguay, Perú y Ecuador.

Gráfico 4. Aprobación del derecho de las personas homosexuales a postularse a un cargo público, según país. 2014



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

En general, en el continente americano existe una baja representación política de las diversidades estatales en puestos de decisión estatales. En 2014, sólo 15 personas abiertamente homosexuales fueron elegidos legisladores o legisladoras en todo Latinoamérica; los países con representantes homosexuales fueron: Argentina, Aruba, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, y Perú.³

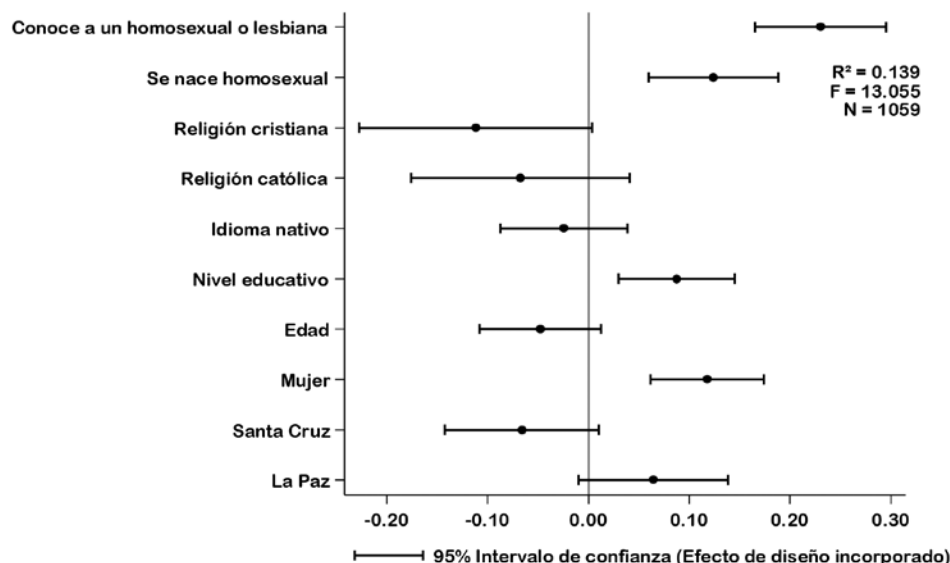
Si bien en las Américas ha habido un avance legal en la protección de los derechos de las personas LGBT, la baja representación de esta población provoca dos ideas. Esto conduce a por lo menos una seria observación sobre cómo la democracia funciona a favor de los derechos de las diversidades sexuales: a pesar de los avances legales, declararse homosexual continúa siendo (o es visto como) altamente peligroso para las y los políticos que están en la búsqueda de votos.

³ 2015. Corrales, Javier. "LGBT Rights and Representation in Latin America and the Caribbean: The Influence of Structure, Movements, Institutions, and Culture". Universidad de Carolina del Norte

El grado de aprobación de la postulación de personas homosexuales a cargos públicos hace referencia al nivel de tolerancia política, factor clave para la democracia. Con este enfoque Seligson y Moreno (2010)⁴ analizaron los datos del Barómetro de las Américas de LAPOP a partir de la misma pregunta que el Foro Regional realizó en las áreas metropolitanas del eje central de Bolivia, encontrando que es la educación un factor clave para la tolerancia política y la aprobación de la participación de las personas homosexuales.

Para abordar los datos específicos del Foro Regional, como fue especificado en la sección metodológica de este ensayo, se realizó un análisis multivariado, identificando relaciones estadísticas significativas e independientes entre la aprobación de la postulación de homosexuales a cargos públicos y diferentes variables demográficas que muestran las características socioeconómicas de las personas. El siguiente gráfico muestra la relación entre la variable de análisis y las variables referentes al conocimiento personal de un gay o lesbiana, la concepción de la homosexualidad, religión, idioma materno, nivel educativo, edad, sexo y área de residencia. Como el estudio de 2010, existe mayor tolerancia entre quienes obtuvieron mayor educación, pero en los datos de 2015 son otras variables las que influyen más en la aprobación de la postulación.

Gráfico 5. Determinantes de la aprobación de la postulación de homosexuales a cargos públicos.



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

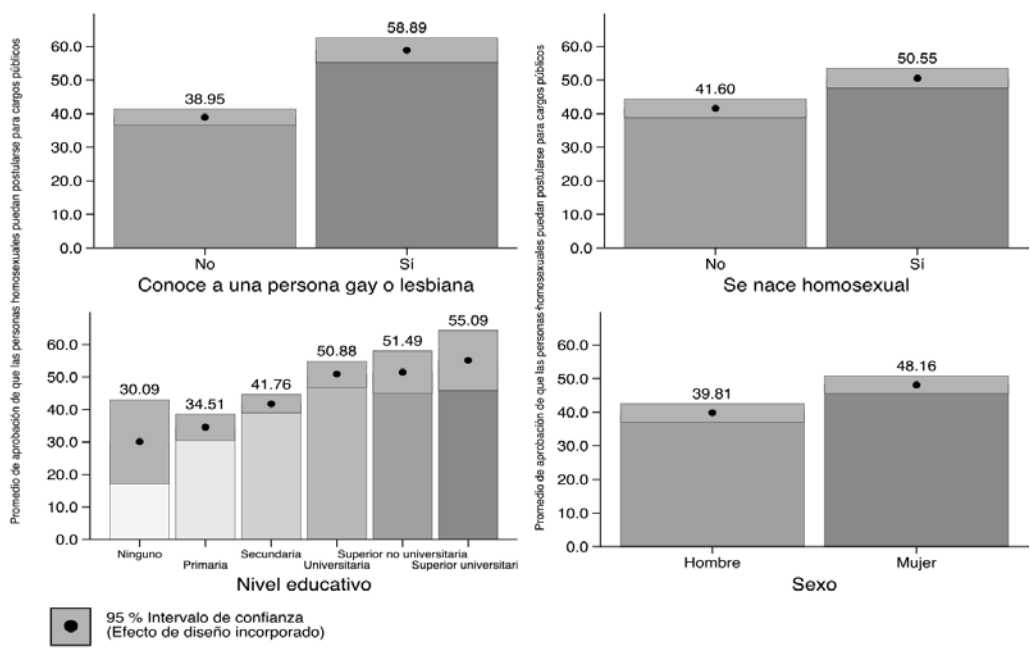
Aquellas personas que evidentemente dicen conocer a una persona homosexual son las que tienen mayores probabilidades de consentir la postulación de ellas o ellos a un puesto público. Las personas que consideran que la homosexualidad es algo innato también son más tolerantes, al igual que las mujeres. No existe un componente

4 Seligson, Mitchell A. y Daniel E. Moreno Morales. "Gay in the Americas". Voices from the new generation

generacional en relación a esta variable, los jóvenes tienen las mismas probabilidades de aprobar o reprobado la postulación. No existen diferencias estadísticamente significativas entre La Paz, Cochabamba y Santa Cruz; y tampoco por religión.

El Gráfico 6 muestra las diferencias dentro las variables con efecto significativo en la regresión. Por ejemplo, aquellas personas que conocen a un gay o lesbiana aprueban la postulación de las personas homosexuales en un promedio de 59 puntos en una escala del 0 al 100, mientras que quienes dicen no conocer muestran un promedio 20 puntos menor (39). Existe una diferencia de casi 10 puntos entre quienes dicen que la homosexualidad es algo con lo que se nace (50.55) y entre quienes consideran que es un comportamiento aprendido (41.60). El gráfico señala una clara tendencia que indica que a mayor educación, mayor tolerancia y apertura a la participación política de las diversidades sexuales: la diferencia entre quienes alcanzaron el nivel educativo universitario (55 puntos de 100 posibles) y quienes llegaron solamente al nivel primario (35 puntos) es también de 20 puntos.

Gráfico 6. Aprobación de la postulación de homosexuales a cargos públicos, según conocimiento de una persona gay o lesbiana, la noción de que la homosexualidad es algo innato, nivel educativo y sexo.



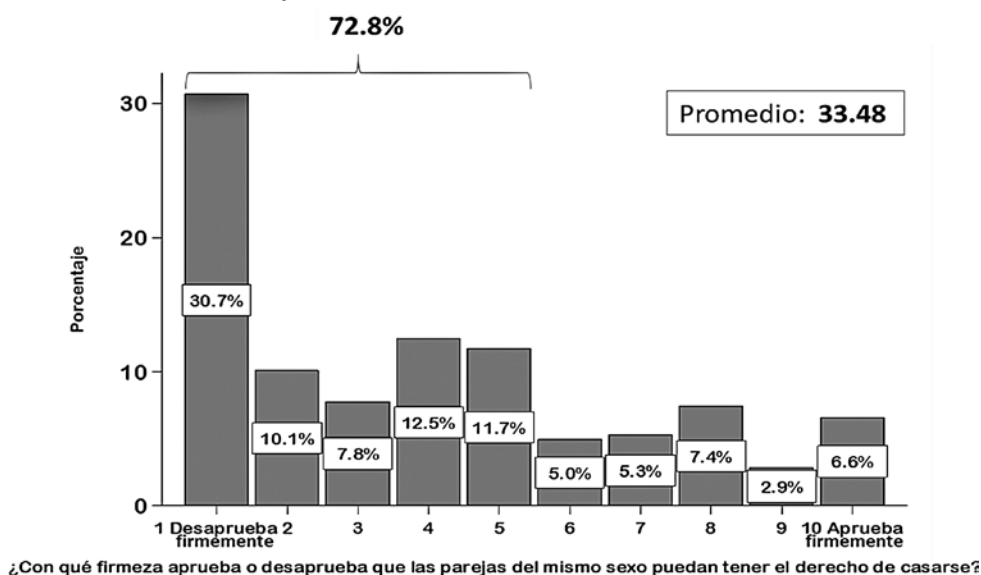
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Existe un factor de información que está influenciando las actitudes hacia la participación política de las y los homosexuales. Cuando se hace referencia a esta población en concreto, el contacto directo con las diversidades sexuales y el conocimiento favorecen a la tolerancia política.

Opiniones sobre el reconocimiento de las uniones de parejas del mismo sexo

La discriminación de las diversidades sexuales no sólo se limita a su participación en el espacio público, sino que existe un rechazo a las decisiones personales que, en el caso de las parejas heterosexuales, son reconocidas por el Estado. El 72.8% (Gráfico 7), es decir, 7 de cada 10 habitantes de las áreas urbanas de La Paz, Santa Cruz y Cochabamba desaprueban que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse. En una escala del 0 al 100, donde 0 es “desaprueba firmemente” y 100 es “aprueba firmemente”, el promedio de aprobación es de 33.48; 10 puntos menos que el promedio de aceptación de la participación política de las y los homosexuales.

Gráfico 7. Nivel de aprobación de que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho de casarse



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

¿Cuáles son los factores demográficos que pudieran estar relacionados con la aprobación del matrimonio igualitario? Utiliza la misma pregunta consultada por el Foro Regional, diversos trabajos elaborados en el marco del Barómetro de las Américas de LAPOP, como el de Lodala y Corral (2010)⁵ encuentran que en el continente Americano son los más jóvenes, más educados, más ricos, los residentes urbanos, y los que se posicionan como de izquierda, son más propensos a apoyar los derechos del matrimonio homosexual. Boidi (2013)⁶ llega a conclusiones similares en sus análisis del caso de Uruguay, al igual que Arturo Maldonado (2015)⁷ encuentra adicionalmente

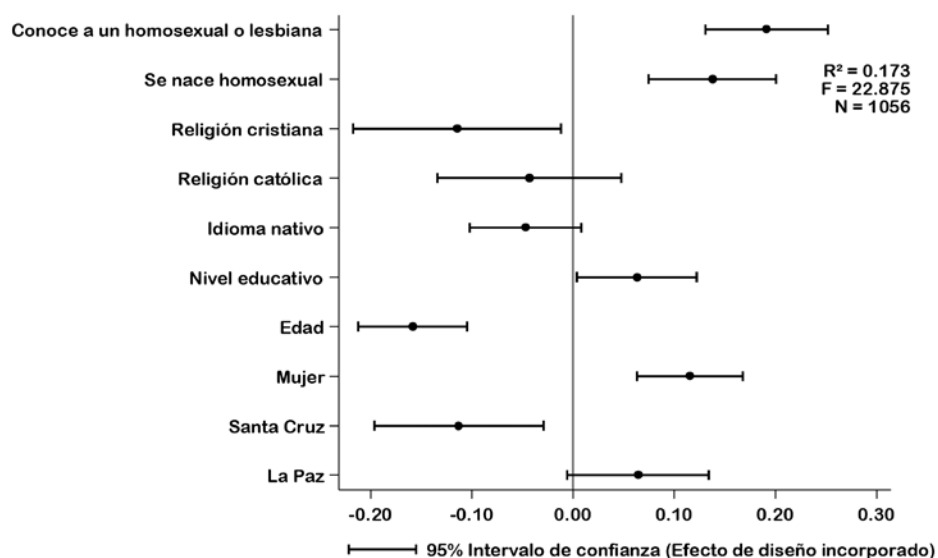
⁵ Lodala, Germán and Margarita Corral. 2010. "Sex Marriage in Latin America." Americas Barometer Insights, No. 44. Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

⁶ Boidi, María Fernanda. 2013. "Same-Sex Marriage in Uruguay: A New Law in Line with Citizens' Preferences." Americas Barometer: Topical Brief. Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

⁷ Maldonado, Arturo. 2015. "Same-Sex Marriage Resonates Most Strongly with Young People in the Americas". Americas Barometer: Topical Brief June 2, 2015. Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

una relación entre religión y la aprobación del derecho de homosexuales a casarse, pero haciendo gran énfasis en la edad como factor clave en las Américas. Al realizar un análisis multivariado de la pregunta, evidentemente son los más jóvenes quienes tienen mayores probabilidades de aprobar el matrimonio entre personas del mismo sexo, pero en el caso boliviano existen otras variables de influencia y una en especial que se equipara a la variable de la edad: conocer a una persona gay o lesbiana (Gráfico 8).

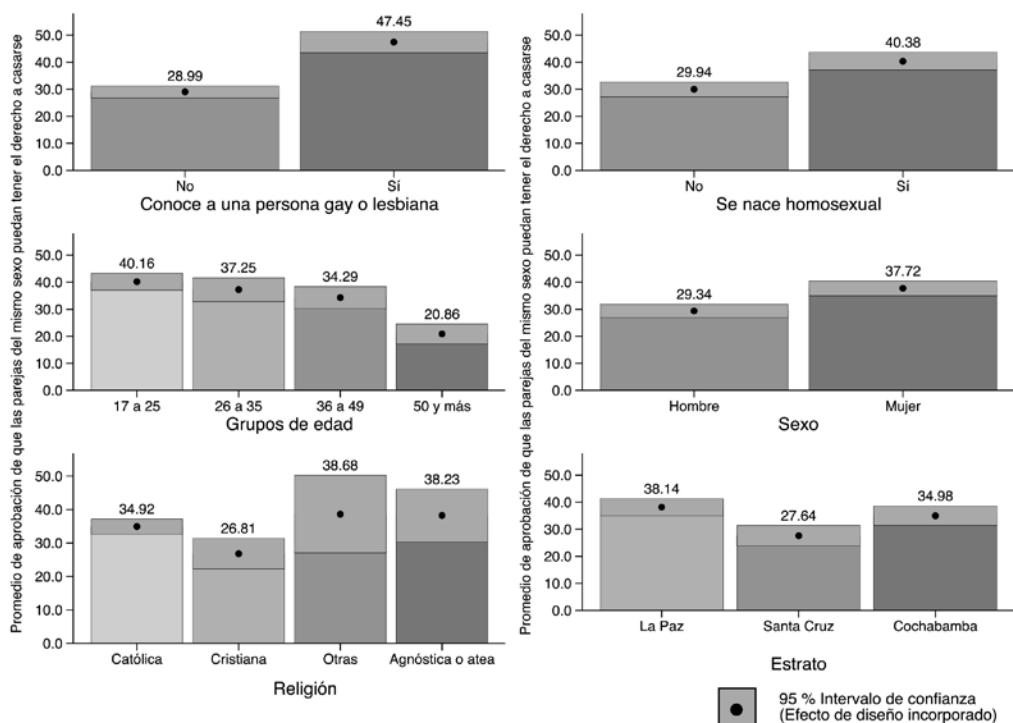
Gráfico 8. Determinantes de la aprobación de que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho de casarse



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Aquellas personas que dicen conocer a una persona gay o lesbiana tienen mayores probabilidades de aprobar el casamiento entre personas del mismo sexo. El Gráfico 9 muestra una diferencia de casi 20 puntos en los promedios de aprobación entre quienes dicen conocer a una persona homosexual (47.45 puntos de 100 posibles) y quienes no (28.99). Las y los más jóvenes tienen mayor probabilidad de aceptar el casamiento y la tendencia a la aceptación del matrimonio igualitario por edad es bastante clara: 20 puntos separan a las y los más jóvenes (el promedio de aprobación de las personas de entre 17 y 25 años de edad es de 40.16) de las personas de mayor edad (el promedio de aprobación entre quienes tienen más de 50 años de edad es de 20.86).

Gráfico 9. Aprobación de que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho de casarse, según conocimiento de una persona gay o lesbiana, la noción de que la homosexualidad es algo innato, edad, sexo, religión y área de residencia.



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

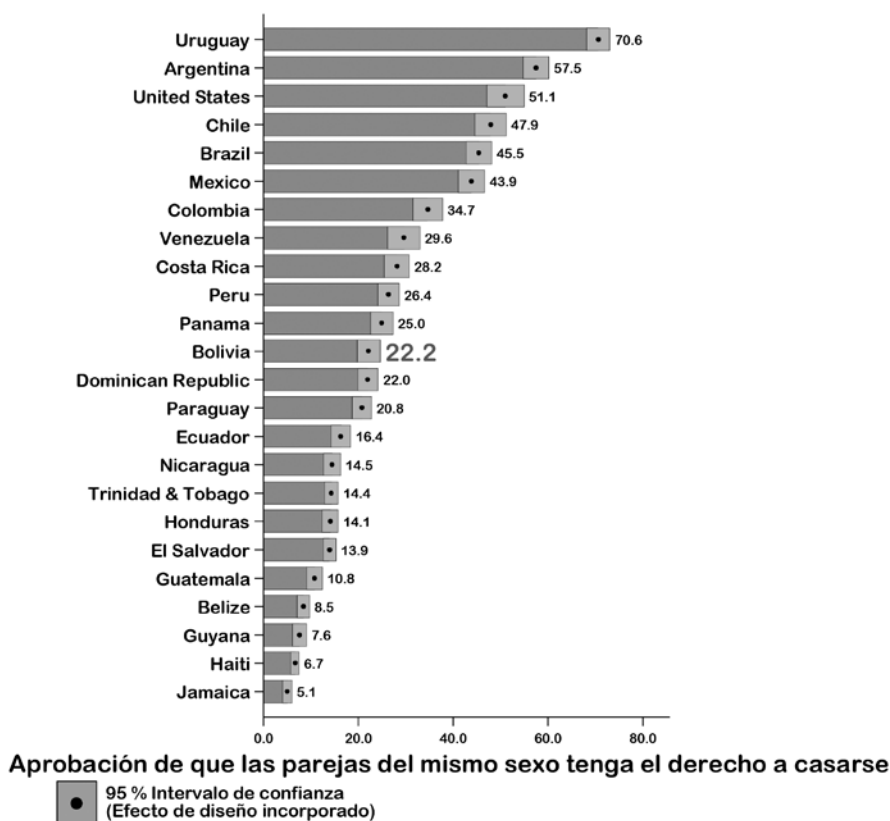
Si bien las anteriores dos variables son las más importantes al momento de explicar la aprobación del casamiento de parejas del mismo sexo, como muestra el Gráfico 8, existen otras variables que tienen relación significativa. Una vez más, el considerar que la homosexualidad es algo con lo que se nace brinda mayores probabilidades de aprobar los derechos de las diversidades sexuales. En el Gráfico 9 se puede ver una diferencia de casi 10 puntos entre los promedios de quienes creen que la homosexualidad es algo innato (40.38 puntos de 100) y de los que consideran que es un comportamiento aprendido (29.94 puntos). Son las mujeres quienes tienen más probabilidad de aprobación, son 7 puntos los que separan el promedio de las mujeres (37.72) del promedio de los varones (29.34). Otro hallazgo a partir del análisis es que las y los cristianos católicos tienen mayores probabilidades de aceptar el matrimonio igualitario que los cristianos no católicos; los primeros presentan un promedio de aprobación de 34.92 puntos, 8 puntos más que los segundos que tienen un promedio de 26.81 puntos. Por último, son las y los paceños quienes probablemente acepten más el casamiento de parejas del mismo sexo. El promedio de aprobación de La Paz es de 38.14 puntos de 100 posibles, 4 puntos más que Cochabamba y 11 más que Santa Cruz.

Desde 2008, los alcaldes de La Paz, Juan del Granado y Luis Revilla, apoyaron de manera presencial la marcha del Día de los Derechos de la Población con orientación sexual.

Además, La Paz es el segundo municipio de América Latina en reconocer oficialmente el apoyo a la diversidad sexual como una política municipal.

Las diferencias entre lugares que poseen normas estatales a favor de las diversidades sexuales y aquellos que no, en relación a la aprobación en la sociedad del matrimonio entre personas del mismo sexo, no es solamente un caso de las áreas metropolitanas de Bolivia. Como muestra el siguiente gráfico, son los países que poseen leyes a favor del matrimonio igualitario o que reconocen las uniones civiles los que presentan un promedio mayor en la aprobación del derecho a casarse de las parejas homosexuales.

Gráfico 10. Aprobación que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho de casarse, según país. 2014

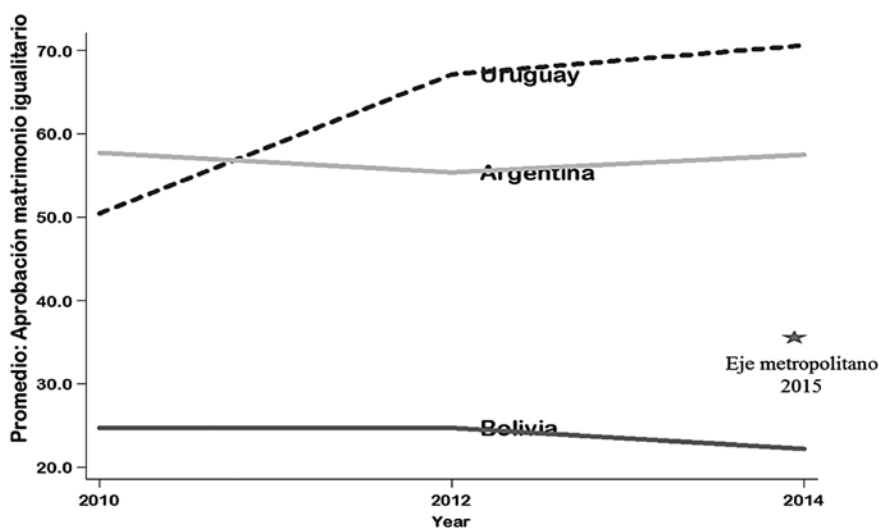


Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Los primeros 5 países con mayor aprobación del derecho de las parejas homosexuales de casarse son aquellos donde el matrimonio igualitario es reconocido: Canadá, Uruguay, Argentina, Estados Unidos y Brasil. Le siguen los países donde la unión civil es reconocida: Chile y Colombia y México donde la unión es reconocida en la capital. Bolivia se encuentra en la mitad inferior de la tabla de aprobación, por encima sólo de Paraguay y Ecuador.

Se puede suponer que esta relación entre aprobación social del matrimonio entre personas del mismo sexo y la aprobación legal del matrimonio igualitario se debe al impulso de la sociedad por la promulgación de las normas, que ciertamente se han visto impulsadas por activistas LGTB. Sin embargo, se halla evidencia que sugiere que existe también una relación inversa, que la aprobación de leyes a favor de las diversidades sexuales y el debate político sincero sobre el reconocimiento del matrimonio o uniones de parejas del mismo generen mayores niveles de aceptación en la sociedad. El Gráfico 11 muestra la evolución del nivel de aprobación del derecho de las parejas del mismo sexo a casarse y resalta el caso de Uruguay, entre 2010 y 2012, periodo donde se discutió y aprobó la ley de matrimonio igualitario, el promedio de aprobación de que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse aumentó en casi 20 puntos, superando incluso a Argentina que, después de haber experimentado el mismo fenómeno en la época de aprobación de su Ley, presenta un promedio constante alto de aprobación. Por otro lado Bolivia, que no discutió el tema en la Asamblea Legislativa seriamente, presenta un promedio de aprobación bajo de manera constante.

Gráfico 11. Evolución de la aprobación de que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho de casarse, Argentina, Bolivia y Uruguay. 2010 - 2014



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Ecuador es el país que deberá ser observado en los siguientes años, porque a pesar de ser el país con menor aprobación del derecho a casarse en Sudamérica, a principios de 2015 reconoció la unión civil de las parejas del mismo sexo. Esto es una muestra de que a pesar de parecer medidas “poco populares”, el reconocimiento de derechos a las diversidades sexuales por parte del Estado es posible y es necesario, no sólo por una cuestión de justicia, sino también para generar diálogos en la sociedad hacia metas de tolerancia y convivencia entre todos y todas, sin importar la orientación sexual o la identidad genérica.

Algunas conclusiones

Es necesario instaurar un diálogo serio y comprometido en relación a los derechos de las diversidades sexuales. Bolivia cuenta con una legislación que condena la discriminación, pero sin embargo presenta serias contradicciones en cuanto al reconocimiento de derechos de la población LGBT.

Como este ensayo sugiere, la educación es un factor clave para la tolerancia política. Aquellas personas que alcanzaron un mayor nivel educativo son probablemente las que estén más de acuerdo con respetar el derecho de las personas homosexuales a postular a un cargo público. Es importante recalcar el cambio generacional que existe en la aprobación del matrimonio igualitario. Las y los jóvenes son quienes tienen mayor probabilidad de aprobar el derecho de las parejas del mismo sexo a casarse. La combinación de estas dos variables, edad y educación, permite identificar la necesidad de una nueva forma de educación en los valores de tolerancia y respeto para la formación de las futuras generaciones.

La intolerancia política hacia las y los homosexuales y la discriminación hacia las parejas del mismo sexo están influenciadas por prejuicios y el desconocimiento de las y los otros. Como mostraron los análisis multivariados, la aprobación del respeto de derechos de las y los homosexuales tiene relación con el conocimiento directo de una persona gay o lesbiana y el convencimiento de que la homosexualidad no es algo que se “aprende”, sino que es algo innato. Esto muestra la necesidad en la sociedad de generar nuevos diálogos, abiertos y sinceros, dedicados a eliminar estereotipos que discriminen o atenten contra la dignidad de las diversidades sexuales, para conocernos y reconocernos entre todas y todos.

El reconocimiento de derechos debe ser exactamente eso y sólo eso, reconocer los derechos de las ciudadanas y ciudadanos, especialmente en un país laico que condena todas las formas de discriminación como es Bolivia. El cumplimiento de la Constitución Política del Estado debe beneficiar a todas y todos los bolivianos, sin importar la orientación sexual o la identidad de género. A pesar de ser medidas populares o no, las acciones del Estado pueden y deben promover mayor tolerancia y aceptación de las diversidades sexuales en la sociedad boliviana.

BOLIVIA URBANA: ¿ECOLOGISMO VS. DESARROLLISMO?

Moira Zuazo¹
Julio Ascarrunz²

1. Introducción

El inicio del Siglo XXI es un tiempo de crisis, incertidumbre y potencialidades de cambio. Hoy en el planeta estamos ante la primera generación, que por una parte experimenta el calentamiento global y por otra parte es la última que aún tiene en sus manos el poder hacer algo para evitar un cambio climático con resultados catastróficos para todos los seres que habitamos la tierra.

El presente es **Glocal**, por un lado, es global dado que el desafío y efectos del calentamiento, son globales como evidencia del planeta como “*casa común*” y por otro lado, estamos ante la necesidad de conciencia, estrategias y acciones nacionales y locales para enfrentar, con posibilidades de éxito, los desafíos de adaptación y mitigación del cambio climático.

Ante la importancia de la conciencia y acciones locales y tomando en cuenta el carácter cada vez más urbano del planeta observamos la importancia de abordar esta problemática desde una perspectiva del debate local y desde el horizonte urbano.

Observando el panorama local, acorde con las tendencias globales descritas, la primera constatación es que dos tercios de los bolivianos y bolivianas viven en centros urbanos. A partir de este contexto, en el presente ensayo analizamos la relación entre ecología y desarrollo a partir de algunos elementos de percepción ciudadana en las cuatro principales urbes del país³.

El objetivo general es analizar la relación entre ecología y desarrollo en el imaginario de los bolivianos tomando en cuenta el ámbito reflexivo y abstracto de la utopía, contrastado con el ámbito concreto de la experiencia vivida y la factualidad de las necesidades de la vida cotidiana.

Para alcanzar este objetivo, en primer lugar reflexionamos en torno a la presencia de un consenso ecologista en Bolivia, que sin embargo nos permite distinguir matices

1 Moira Zuazo es Dra. En Ciencias Sociales por la Universidad de Konstanz, profesora de la UMSA y Coordinadora de Alternativas al Desarrollo de la Fundación Ebert FES. Contacto: moira.zuazo@fes-bol.org

2 Julio Ascarrunz es Licenciado en Ciencias Políticas y Gestión Pública de la UMSA y Maestrante en Estudios Electorales de la Universidad Nacional de San Martín.

3 Las ciudades donde se llevó a cabo la encuesta de “Ciudadanía” que se utiliza en este estudio son: La Paz (757.184 habitantes), El Alto (843.934 habitantes), Cochabamba (630.587 habitantes), y Santa Cruz de la Sierra (1.579.579 habitantes), las cuales en total representan cerca del 40% del total de la población del país de acuerdo al censo 2012 (INE. 2014).

diferentes cuando comparamos las tres regiones que conforman estas cuatro ciudades⁴. Posteriormente establecemos el perfil de las personas que se inclinan más hacia una opción medioambientalista o hacia una posición desarrollista, en tercer lugar analizamos las preguntas referidas a la opción por el desarrollismo o por el ambientalismo, pero esta vez desde la perspectiva del desarrollo concreto relacionado a la economía, en esta parte reflexionamos en torno a las preguntas sobre: explorar y explotar petróleo en áreas protegidas, carreteras en la Amazonía, expansión de la frontera agrícola y el acuerdo con tener plantas de energía nuclear. En lugar de respuestas establecimos que nuestro hallazgo es una pregunta ¿estamos ante una disonancia cognitiva o estamos ante dificultades para imaginar alternativas?

Posteriormente observamos la disonancia cognitiva aparente en La Paz, en Cochabamba y en Santa Cruz. Finalmente en la última parte reflexionamos en torno a las experiencias concretas del entrevistado respecto a su visita a áreas protegidas y su experiencia con parques y plazas urbanos en esta última parte y cerrando el círculo de la argumentación podemos reportar indicios de la presencia de una matriz cultural gregaria boliviana que nos lleva a pensar respecto a la relación entre ecología y desarrollo a partir de una pregunta antropológica: ¿Quiénes somos los bolivianos?

El presente trabajo utiliza el método de la combinación de métodos (Diekmann 2002, Marsch y Stoker. 2010) articulando el análisis de datos cuantitativos de la encuesta 2015 de Ciudadanía (Ciudadanía 2015), análisis cualitativo para abordar las características específicas inferidas acerca de la sociedad boliviana; y usa también el método comparado para pensar las diferencias entre los tres conglomerados urbanos.

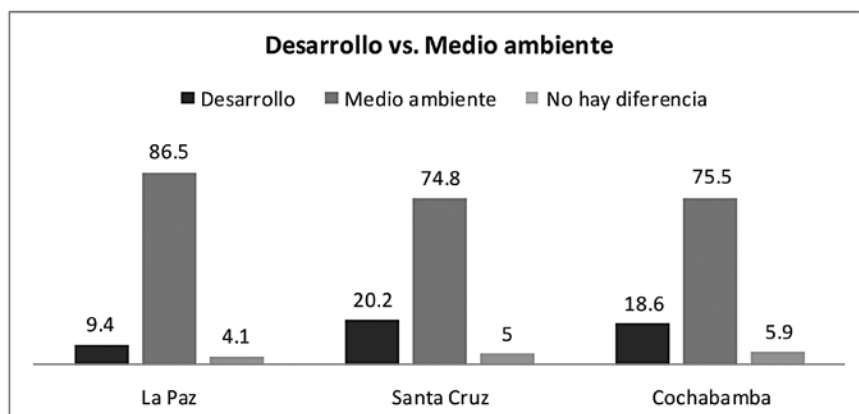
2. Bolivia: ¿Consenso nacional ecologista?

A manera de introducción a la temática específica, este acápite se plantea un análisis comparado entre las tres regiones respecto de la pregunta sobre si se debería dar prioridad al desarrollo económico aunque eso signifique dañar el medio ambiente o, por el contrario, si se debería dar prioridad al medio ambiente aunque eso signifique que el desarrollo de la economía sea más lento⁵. Para este cometido se utiliza el Gráfico 1.

4 La Paz y El Alto van juntas como la región occidente del país siendo las dos principales ciudades del departamento de La Paz, Cochabamba representa la región de los valles como la capital del departamento de Cochabamba, y, finalmente, Santa Cruz de la Sierra va como la región oriente del país y la capital del departamento de Santa Cruz.

5 La pregunta explícita que se realizó fue: ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? 1) Se debería dar prioridad al desarrollo de la economía aunque signifique dañar el medio ambiente 2) Se debería dar prioridad a la protección del medio ambiente, aunque signifique que el desarrollo de la economía sea más lento.

Gráfico 1 Desarrollo vs medio ambiente



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

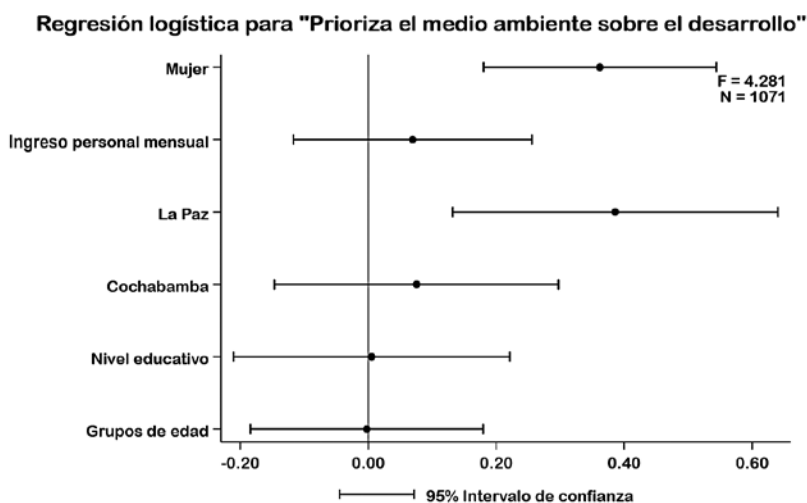
En general, se puede observar que existe un consenso nacional a favor del medio ambiente aunque ello signifique un desarrollo económico menor o más lento. Comparativamente se aprecia una alta similitud en los patrones de Santa Cruz y Cochabamba, mientras que La Paz se presenta como, más ecologista y menos desarrollista; en el otro polo observamos tanto Santa Cruz como Cochabamba se muestran relativamente menos ambientalistas y más desarrollistas que La Paz

En la comparación de los dos casos similares (Cochabamba y Santa Cruz), observamos que las tendencias que favorecen al medio ambiente son muy cercanas y la tendencia con relación a favorecer al desarrollo encuentra una diferencia de dos puntos que no es significativa.

2.1. Perfil de/la ecologista y perfil de/la desarrollista

Para determinar los perfiles respecto a las respuestas, se realizó una regresión logística sobre quienes respondieron que priorizan el medio ambiente sobre el desarrollo y ciertas características como género, ingreso mensual, región, nivel educativo, o grupos de edad. Los resultados los presentamos en el siguiente gráfico.

Gráfico 2. Regresión logística



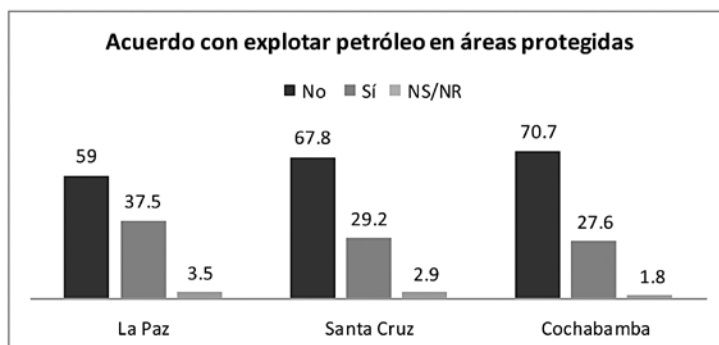
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

El gráfico nos muestra que a nivel nacional, solamente dos aspectos son significativamente positivos sobre la respuesta ecologista: el primer aspecto es la significancia positiva de la región de La Paz y el segundo aspecto es la significancia positiva de ser mujer. Esto nos permite establecer que en Bolivia ser mujer incrementa las probabilidades de dar prioridad al medio ambiente sobre el desarrollo.

3. ¿Disonancia cognitiva o dificultad para imaginar alternativas?

Contrastando con los datos que nos permitían establecer la presencia de un consenso ecologista en Bolivia, cuando analizamos las preguntas en relación a temas de desarrollo concreto observamos que las respuestas tienden a diferir del consenso ecologista. Veamos:

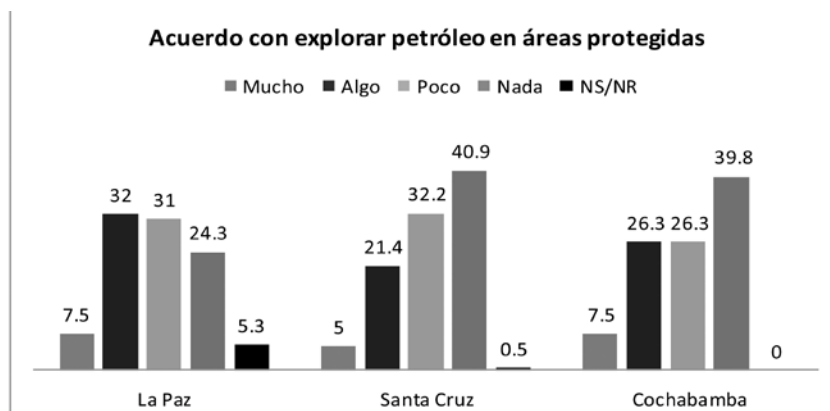
Gráfico 3. Acuerdo con explotar petróleo en áreas protegidas



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Acorde al consenso ecologista observamos un consenso nacional crítico al extractivismo. Sin embargo, más allá del panorama general, se puede apreciar que La Paz se muestra como la región relativamente menos crítica al extractivismo; esto resulta importante para la disonancia al ser la región con mayor apoyo al medio ambiente. Sobre los otros casos volveremos más adelante.

Gráfico 4. Acuerdo con explorar petróleo en áreas protegidas



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

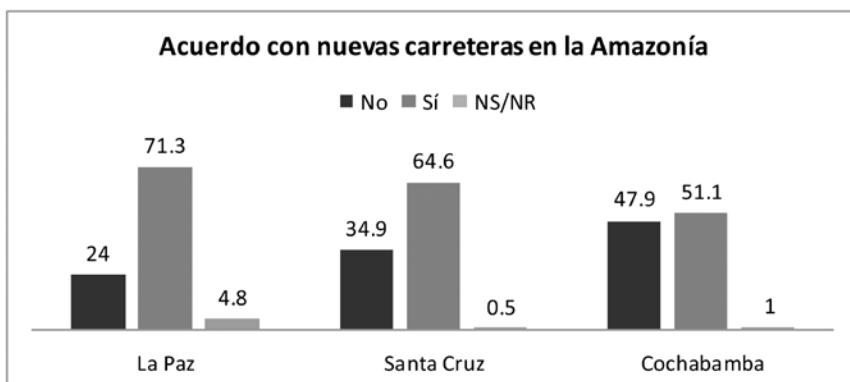
Afirmando la realidad que se empieza a vislumbrar en el anterior gráfico, el apoyo a la exploración de áreas protegidas nos muestra un panorama más diverso. Primero, La Paz reafirma su ecologismo abstracto y su desarrollismo concreto al ser la única región donde la opción de búsqueda de hidrocarburos en áreas protegidas (la suma de mucho y algo de apoyo) está en el orden del 40 %. Santa Cruz muestra un 26% y Cochabamba un 34% de apoyo a la exploración.

Santa Cruz y Cochabamba afirman una vocación antiextractivista a partir de un apoyo mayoritario, en ambos casos, hacia la opción por nada de acuerdo con la exploración en áreas protegidas; sin embargo, la diferencia se encuentra en las demás opciones: mientras que Santa Cruz se posiciona mayoritariamente en contra de la exploración en áreas protegidas, Cochabamba experimenta una situación polarizada en ambos extremos, con iguales porcentajes de apoyo hacia posturas moderadas a favor y en contra de la exploración.

Finalmente, se observa que esta diferencia entre La Paz y Cochabamba/Santa Cruz no solamente radica en los extremos, sino también en el medio. Mientras que La Paz, a pesar de no seguir la tendencia antiextractivista, muestra una moderación mayor en sus respuestas, constituyéndose las opciones de algo y poco en el 63% del total de las respuestas; por su parte Santa Cruz tiene un 53,6% de respuestas moderadas, y Cochabamba baja más hasta llegar al 52,6% en respuestas moderadas.

Más allá de las situaciones de (no) extractivismo, otras tres preguntas marcan la situación en relación al apoyo concreto hacia el desarrollismo o ecologismo. La primera pregunta gira en torno a un tema muy sensible en los últimos años en el país, es decir el apoyo (o no) hacia la expansión caminera a través de la Amazonía.

Gráfico 5. Acuerdo con nuevas carreteras en la Amazonía



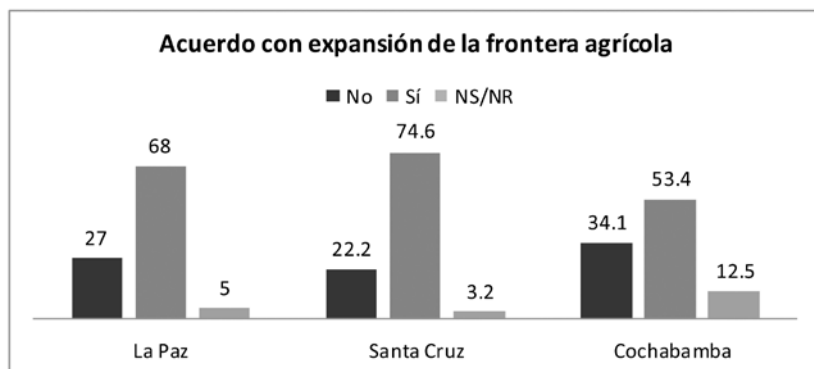
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

De manera general, se aprecia dos tercios de apoyo al desarrollo concreto expresado en nuevos caminos. Aquí se refuerza, a nivel nacional, la disonancia cognitiva entre la primera respuesta y las que establecen situaciones concretas. A partir de una regresión logística, se puede evidenciar que mayor ingreso predispone una posición más favorable a abrir nuevas carreteras.

En cuanto a la comparación entre las tres regiones, se puede apreciar un apoyo abierto al desarrollo caminero en La Paz, aunque éste sea por la Amazonía; este hecho acorde a la ya observada disonancia de esta región. Santa Cruz, por su parte, sigue la tendencia de apoyo al desarrollo caminero, pero con una postura más moderada en comparación a la de La Paz. Finalmente, Cochabamba, a pesar de mantener este consenso nacional, muestra, una vez más, polarización en cuanto a este tema, lo que muy probablemente guarda relación con el conflicto por la carretera por el territorio indígena y parque nacional Isiboro Sécore TIPNIS que hace crisis el año 2011.

La siguiente pregunta gira en torno a la expansión de la frontera agrícola y muestra resultados similares a los presentados hasta ahora, es decir que se refuerza la tendencia sobre la hipótesis de la disonancia cognitiva.

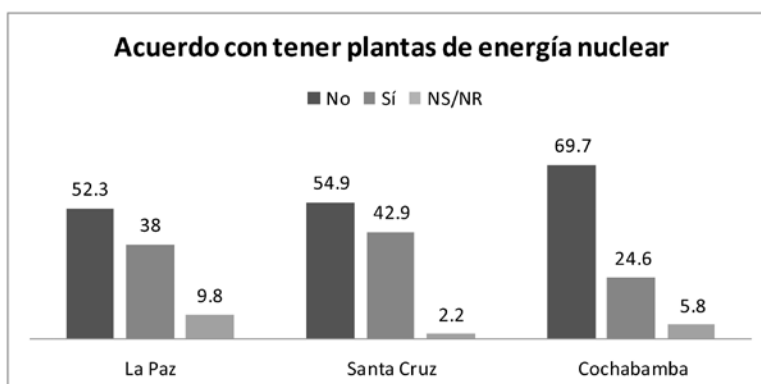
Gráfico 6. Acuerdo con expansión de la frontera agrícola



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

En este caso existen dos hechos que mantienen la tendencia explicada anteriormente, La Paz manteniéndose como proclive al desarrollo, esta vez expresado en expansión de frontera agrícola, y Cochabamba como la más reacia hacia el mismo. Fuera de estas dos situaciones, Santa Cruz sale, en este caso, de su tendencia moderada y se posiciona como la región que más apoya esta medida; este apoyo puede encontrar su explicación en la vocación productiva de la región y el elemento de mayor fuerza en su economía, es decir el desarrollo agrícola, por lo que el apoyo a la medida expuesta parece significar una visión concreta de desarrollo agrícola y el masivo apoyo a la misma.

Gráfico 7. Acuerdo con tener plantas de energía nuclear



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Respecto a la pregunta sobre la energía nuclear existe un consenso nacional desfavorable a la misma, sin embargo se mantiene la tendencia cochabambina hacia menores niveles de apoyo; La Paz se muestra como un caso ambiguo no por la cercanía entre las dos respuestas contrarias, sino por el alto porcentaje de gente que no tiene o no emite una opinión al respecto; por último, Santa Cruz muestra un mayor nivel de apoyo relativo hacia la energía nuclear.

Hasta aquí se han podido evidenciar distintas situaciones respecto al desarrollo o ecologismo en un sentido concreto y, de manera general, se aprecia una contradicción entre lo expuesto en la pregunta abstracta por la elección de una de las dos opciones. Sin embargo, este pantallazo comparativo no muestra las diferencias, más o menos grandes, entre las tres regiones analizadas, por lo que el siguiente acápite hace eso.

3.1. Análisis por región / ciudad

Antes de entrar en cada una de las tres regiones cabe aclarar la forma en la que se utilizarán los datos y, por ende, estarán contruidos los gráficos. Se utilizarán cinco categorías para expresar la disonancia en cada uno de los casos: la primera categoría responde al apoyo al medio ambiente que se observó en el Gráfico 1, sin embargo esta categoría recibe el nombre de ecologismo abstracto debido a que fue una respuesta hacia la pregunta sobre preferencia de medio ambiente o desarrollo, pero sin una situación clara o concreta; la segunda categoría se denomina extractivismo concreto y se compone de la combinación de los gráficos 3 y 4, los cuales consideraban la

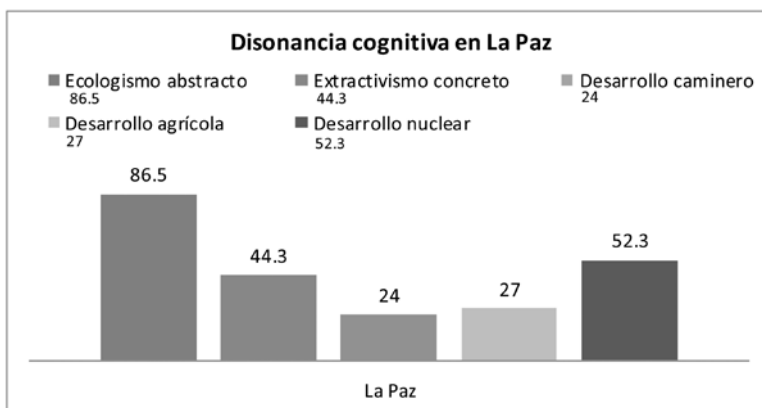
explotación y la exploración en áreas protegidas, esta correlación se realiza a partir del nivel de rechazo a la explotación promediado con la suma de las opciones poco y nada en la pregunta sobre exploración; la tercera categoría se basa en el desarrollo caminero y muestra el nivel de oposición a la apertura de una carretera por la Amazonía; la cuarta categoría se desarrolla en base a la pregunta acerca de la expansión de la frontera agrícola, y, al igual que en los anteriores casos, se expresa en el grado de renuencia a esta medida; finalmente, la quinta categoría se denomina desarrollo nuclear y muestra el rechazo hacia la tenencia de plantas nucleares.

Como puede observarse, todas las categorías muestran el apoyo, tanto abstracto como concreto, hacia el medio ambiente, sin embargo se compara el apoyo abstracto de todos los casos, con el bajo apoyo concreto ya observado de manera general, pero en este caso por regiones específicas. Este ejercicio se lo hace para evidenciar el grado de disonancia cognitiva en las diferentes materias tomadas en cuenta en este trabajo.

Para finalizar, proponemos una simple medición sobre la disonancia cognitiva la cual resulta de la diferencia entre el apoyo ecológico abstracto y el promedio de apoyo ecológico concreto, mientras mayor sea el resultado, mayor es la disonancia cognitiva.

Primero nos enfocamos en el análisis de las ciudades de La Paz y El Alto como representación de la región de La Paz. Esta región resulta interesante en la medida en la que se constituye como la que mayor apoyo abstracto tiene hacia el ecologismo, al mismo tiempo que muestra un apoyo concreto al desarrollismo.

Gráfico 8. Disonancia cognitiva en La Paz

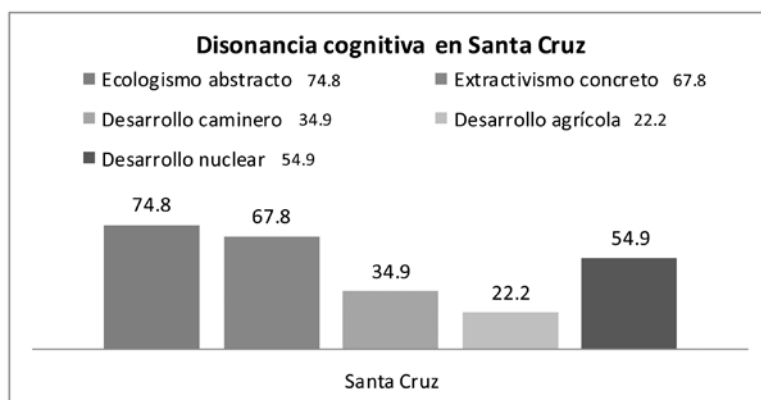


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

El Gráfico 8 muestra una gran diferencia entre el ecologismo abstracto y el ecologismo concreto (columnas 2, 3, 4 y 5) en La Paz. Realizando la medición propuesta, se obtiene un puntaje de 49,6 de disonancia cognitiva, este dato por sí mismo no tiene significancia, sin embargo más adelante se lo compara con los resultados de Cochabamba y Santa Cruz y es entonces cuando adquiere un significado.

El segundo caso que se analiza es el de Santa Cruz, ya que a lo largo del repaso anterior, esta región no parecía mostrar una tendencia clara hacia una alta o baja disonancia cognitiva.

Gráfico 9. Disonancia cognitiva en Santa Cruz

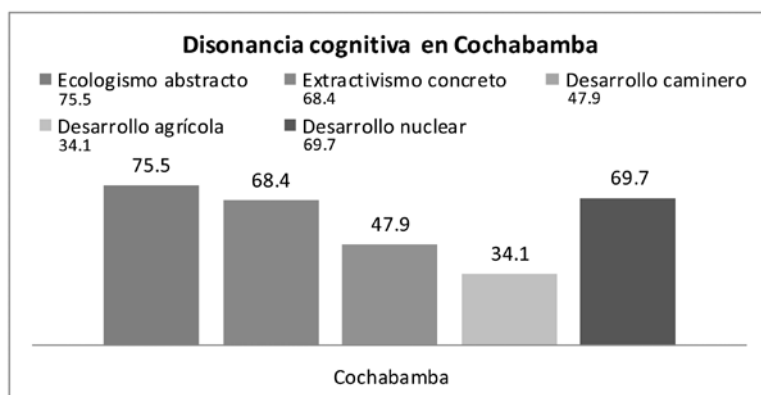


Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Como ya se había establecido, la situación de Santa Cruz muestra una falta de consenso o tendencia, y lanza una diferenciación por temas de una forma muy utilitaria, es decir que apoya más situaciones concretas como desarrollo agrícola o caminero por los beneficios a su economía. La medición de la disonancia cognitiva en este caso da un resultado de 29,85 puntos, lo que lo posicionan casi 20 puntos por debajo de La Paz.

Finalmente, el último caso es Cochabamba por haber mostrado el nivel más bajo de disonancia cognitiva y más bien tener una tendencia hacia mayores niveles de apoyo ecológico concreto.

Gráfico 10. Disonancia cognitiva en Cochabamba



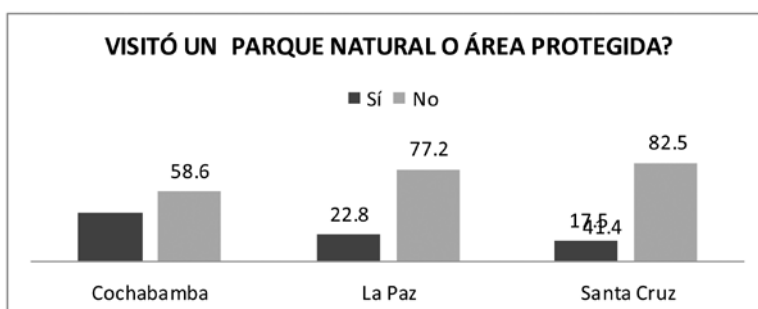
Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

A partir del primer pantallazo se aprecian niveles más bajos de disonancia cognitiva, hecho que se confirma con 20,48 puntos en la medición, siendo la región que menor separación tiene entre decirse ecologista y responder afirmativamente en el mismo sentido con situaciones concretas. Si bien la diferencia con Santa Cruz es de poco más de nueve puntos, ambos se alejan mucho de lo que muestra La Paz.

4. ¿Matriz gregaria urbana?

Con el objetivo de indagar acerca de la experiencia personal de la relación del ser humano con la naturaleza, tomamos la pregunta: ¿Alguna vez en su vida visitó un área protegida?

Gráfico 11. Visita a parque natural o área protegida



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

Lo que se observa en el Gráfico 9 es que, en un promedio nacional, dos de cada tres bolivianos urbanos nunca en su vida visitaron un parque o área natural protegida. Si bien Bolivia cuenta con 22 áreas protegidas nacionales, y estas cubren poco más del 15 % del territorio, estas áreas están en lugares de difícil acceso lo que en parte explica su grado de conservación, sin embargo también vemos que hay una ausencia de políticas estatales, locales y nacionales, para el acercamiento de los ciudadanos a las áreas protegidas. La conclusión general es que los parques naturales y áreas protegidas son, para la gran mayoría de los bolivianos, una abstracción que no guarda relación con sus experiencias de vida concreta.

En un sentido comparativo, Santa Cruz muestra una menor accesibilidad y menor experiencia de los parques nacionales o áreas protegidas, comparable a La Paz. Cochabamba se diferencia de los otros dos casos pues cuatro de cada diez personas sí tiene una experiencia de un parque o área natural protegida.

Bajando en la escala de abstracción la siguiente pregunta que analizamos fue la de la experiencia concreta de visita a plazas y parques urbanos con la pregunta: Pensemos ahora en los parques, plazas y áreas verdes que existen en su ciudad. ¿Con que frecuencia visita los parques, plazas o áreas verdes?

Gráfico 12. Frecuencia de visita a parques urbanos



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

*Sumatoria de los valores 1, 2, 3, 4, y 5 que expresan haber visitado algún parque o área verde en el transcurso de un año con distintas gradaciones entre sí
**Valor 6 que expresa nunca visitar parques o áreas verdes
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta Ciudadanía y Foro Regional (2015)

El cuadro nos muestra que la gran mayoría de los bolivianos urbanos 87.3% visita algunas veces en un año una plaza o parque urbano. Las diferencias por casos son mínimas teniendo en el extremo inferior a Cochabamba con menos de diez puntos porcentuales por debajo del extremo superior que ostenta Santa Cruz. Una posible explicación a la posición de Cochabamba es que la mayoría de los parques son pagados, por lo que las visitas pueden verse influenciadas por este aspecto; en cuanto a La Paz⁶ y Santa Cruz, se toma en cuenta la abundancia de este tipo de espacios, sin embargo ese mismo dato da paso a preguntarnos sobre ¿qué, exactamente, es considerado como parque por la población urbana?

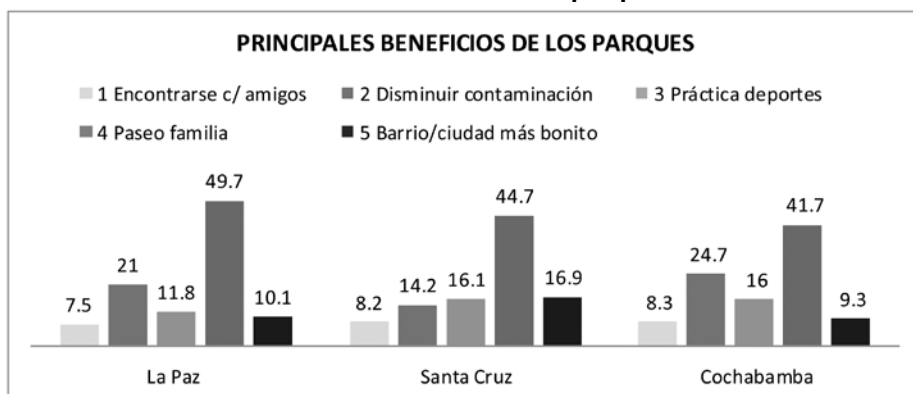
Un aspecto importante, y relacionando los Gráficos 9 y 10, es la relación inversa, en cuanto a tendencia, entre la visita a parques nacionales o áreas protegidas y parques urbanos, es decir que los casos con mayor predisposición a visitar los primeros tiene menor predisposición a visitar los segundos. Así, la tendencia muestra a Cochabamba, La Paz, y Santa Cruz, en ese orden, de manera descendente a una respuesta positiva en cuanto a visita a áreas protegidas, y el orden se invierte en cuanto a la pregunta sobre parques urbanos.

La siguiente pregunta que nos permite cerrar el círculo de la reflexión es: ¿En su opinión cuales son los principales beneficios de las plazas parques urbanos? Acá tenemos una pequeña ventana⁷ para observar la matriz cultural gregaria boliviana que se diferencia de la matriz occidental liberal individualista predominante en el mundo occidental.

6 En La Paz hablamos de las urbes de La Paz y El Alto.

7 Tomando en consideración que puede resultar apresurado sacar conclusiones de una sola pregunta, en una encuesta, lo que queremos señalar es la presencia de un nicho que habrá que explorar con detalle y con mayor cantidad de información empírica, que es algo que no podemos hacer en los límites de este ensayo.

Gráfico 13. Beneficios de parques



Fuente: Ciudadanía-Foro Regional, Encuesta Metropolitana 2015

En la matriz cultural urbana boliviana, observamos una matriz gregaria cuyo signo es la alta valoración de la familia. En los tres casos la apreciación sobre la utilidad de los parques como espacio para paseo familiar es predominante respecto de las demás opciones. A este fenómeno se le suma el hecho de que, y por observación, la familia en Bolivia no hace referencia a la familia núcleo, sino que se refiere a la familia extensa.

Esta preferencia sobre el beneficio familiar de los parques contrasta con la respuesta número uno que versa sobre los parques como lugar de encuentro con amigos, que alude a una concepción individualista, occidental moderna. Las dos opciones descritas se encuentran en polos opuestos de modernidad y tradición sobre la concepción de la vida y el mundo, además, en el caso de las ciudades bolivianas, las respuestas son también de dos polos teniendo la familia (sociedad gregaria) como la opción preferida y, en el otro extremo, los amigos (sociedad moderna) como la opción con menor porcentaje. Este aspecto resulta interesante si toma en consideración que el presente trabajo, así como las encuestas, encuentran su ubicación geográfica en las cuatro urbes más modernas de Bolivia.

5. Conclusiones

¿Cuál es la relación entre ecología y desarrollo en el imaginario de los bolivianos urbanos?, es la pregunta con la que abrimos la presente reflexión y a lo largo de la cual constatamos que tenemos más preguntas que respuestas.

El primer hallazgo es la presencia de un consenso ecologista urbano boliviano, Cuando comenzamos a observar los matices regionales vemos surgir preguntas sobre las que cabe seguir indagando y conversando, la primera es la constatación de que en medio de este consenso ecologista, la región urbana La Paz El Alto se presentan como las más ecologistas. A momento de observar si este consenso ecologista se traduce en opciones concretas de renuncia a desarrollo vemos emerger una disonancia cognitiva que tiene mayor fuerza en La Paz- El Alto como región urbana, que con mayor porcentaje de personas apoya el extractivismo. Acá planteamos la segunda pregunta: ¿Estamos

ante una disonancia cognitiva? o ¿Estamos ante la dificultad para imaginar caminos alternativos al desarrollo?

Cuando indagamos en el perfil del/a ecologista vimos que en Bolivia es mujer y es paceña-alteña predominantemente. La pregunta que surge en este punto es: ¿Es la mujer, como sujeto soporte de la matriz cultural gregaria, la que abre su imaginario para pensar la tierra como sujeto de derechos?

Santa Cruz urbana nos muestra un cierre relativo de la brecha y un mayor pragmatismo relativo, pro desarrollo. Una opción por la ecología moderado y al mismo tiempo un apoyo importante a opciones de desarrollo concreto especialmente un apoyo marcado a los caminos de desarrollo locales reales. Acá observamos el apoyo a la ampliación de la frontera agrícola.

El caso más interesante en la comparación es Cochabamba que nos muestra un apoyo relativo moderado a la ecología y al mismo tiempo el mayor apoyo relativo a medidas ecologistas concretas. Una suerte de unión entre lo que se piensa y lo que se hace.

Uno de los hallazgos preocupantes, fue la constatación de que, para dos de cada tres bolivianos, la naturaleza es una abstracción sin relación con la vida real. En esta área es interesante observar que las plazas y parques urbanos no son espacios para promover el respeto a la naturaleza o el acercamiento a esta, por el contrario la visión instrumental es predominante. Repasando la prensa, constatamos que este ni siquiera es un tema de reflexión de las políticas municipales urbanas de ninguna de las cuatro ciudades.

En la transición del campo a la ciudad los bolivianos urbanos hemos quedado desplazados en una suerte de ilusión de modernidad y una cultura gregaria que persiste, que en su faceta más prometedora, en parte explica la apertura a la consideración de la tierra como madre y como sujeto de derechos, aun sea en la forma de una utopía ecologista que no aterriza en la vida cotidiana urbana boliviana.

Bibliografía

Diekmann, Andreas. 2002 Empirische Sozialforschung. Grundlagen Methoden , Anwendungen. Verlag Rowohlt. Hamburg

Hoffmann, Dirk. Klimablog. www.cambioclimatico-bolivia.org/dirk_hoffmann.php

INE. 2014. 67,3% de la población del país habita en áreas urbanas y 32.7 en áreas rurales. Según datos del Censo 2012 En Nota de prensa http://www.ine.gob.bo/pdf/boletin/NP_2014_4.pdf (Visitado el 10.11.2015)

Marsch, David and Stoker, Gerry. 2010. Theory and Methods in Political Science. Ed. Palgrave Macmillan third edition Houndmills and New York.

ANEXOS
Ficha Técnica
Encuesta metropolitana del Foro Regional

Fecha de realización: del 21 de julio al 30 de julio de 2015

Muestra: 1.200 personas que representan a la población en edad de votar de las áreas metropolitanas de La Paz (áreas conurbanas de los municipios de El Alto, La Paz, Viacha, Pucarani, Laja, Achocalla, Mecapaca y Palca) Cochabamba (Cochabamba, Colcapirhua, Quillacollo, Sipe Sipe, Vinto, Sacaba, Tiquipaya) y Santa Cruz (La Guardia, Santa Cruz de la Sierra, Warnes, Cotoca, Porongo, El Torno).

El cuestionario incluye preguntas sobre las percepciones de los ciudadanos en relación a algunas de las problemáticas más importantes de estas regiones, como son: la provisión de servicios y su calidad, libertad de derechos, la seguridad ciudadana, violencia de género, percepción sobre las políticas de gobierno, la confianza en las instituciones y las expectativas que tienen los habitantes del área.

Margen de error: +- 2,83 puntos porcentuales en la representación conjunta de las 3 áreas metropolitanas de Bolivia y hasta 4,9 puntos porcentuales en la representación de cada una de las áreas metropolitanas, con un nivel de confiabilidad de 95%.

Método de la entrevista: Entrevistas personales realizadas en el hogar del entrevistado empleando el sistema Adgys de levantamiento y gestión de datos de encuesta. Esta tecnología, permite reducir significativamente los tiempos y costos asociados al proceso de recolección de información, al mismo tiempo que incrementa la calidad de la información reduciendo el error en la digitación y optimizando el control de calidad de los datos.

El cuestionario fue elaborado Ciudadanía con el apoyo de los socios del Foro Regional; la encuesta fue levantada por Ciudadanía, que también diseñó la muestra.

CONVERSATORIO
FORO REGIONAL 2015: CULTURA Y BIENESTAR EN LAS ÁREAS
METROPOLITANAS DE BOLIVIA

La presentación y socialización de los resultados de la Encuesta sobre calidad de vida en Áreas metropolitanas de La Paz, Santa Cruz y Cochabamba se llevó a cabo en un foro conversatorio dividido en tres sesiones.

La primera sesión, bienestar y desarrollo, se realizó el día Jueves 24 de septiembre en el auditorio del edificio Los Tiempos. En esta sesión participaron como expositores Daniel Moreno, Moira Zuazo, José Luis Barroso, Takahiro Miyachi (Vía Skype), Roberto Laserna, Álvaro Rivero y Alcides Oxa. Los comentaristas del evento fueron Alejandra Ramírez y Jorge Cortés. El evento contó con la asistencia de 45 personas.

Cultura y percepciones ciudadanas fue la segunda sesión realizada el día jueves 01 de octubre en el auditorio del edificio Los Tiempos. En esta ocasión los expositores fueron: Isabella Prado, Mario Galindo, Renzo Abruzzese y Henry Oporto. Participó como comentarista Diego Ayo y se registró la asistencia de un total de 39 personas.

La última sesión, Cultura y percepciones ciudadanas 2, se llevó a cabo el día jueves 08 de octubre en el Co-Work café. Las presentaciones para esta fecha estuvieron a cargo de Olivia Román, Daniela Osorio, María Teresa Zegada y Luis Pablo Cuba. El comentarista invitado para esta sesión fue Jorge Komadina.

Cada una de las sesiones abrió el debate acerca de los estudios abordados. Se pudo percibir un notable interés de los asistentes en los datos presentados y el carácter comparativo del estudio dio lugar a un mayor conocimiento del estado actual de cada componente de la región metropolitana del país, de esta manera también se expresó la necesidad de tomar en cuenta estos estudios para la planificación y generación de nuevas políticas públicas.

Foro Regional

El Foro Regional es una iniciativa de tres instituciones cochabambinas para promover el debate sobre temas relevantes para la calidad de vida en Bolivia a partir de información de calidad. Dos instituciones privadas de investigación y promoción del desarrollo, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública y el CERES, Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social junto con el periódico Los Tiempos trabajan juntos desde el año 2013 generando información y análisis para el debate informado.

Las actividades del Foro consisten en el diseño, preparación y realización de una encuesta, la publicación de sus resultados para un público amplio, y la invitación a expertos temáticos, no necesariamente con experticia en el análisis de datos de encuesta, para que escriban documentos de análisis de la información. Esta es la sexta ronda del Foro, que ha incluido hasta ahora encuestas representativas del departamento de Cochabamba y de las áreas metropolitanas de Cochabamba, Santa Cruz y La Paz / El Alto.